



6 pentas

~~324~~

AI 7889

HISTORIA MILITAR

DE LOS DOS SITIOS

DE GERONA.



HISTORIA MILITAR



HISTORIA MILITAR

DE LOS DOS SITIOS

DE CERROJA



HISTORIA MILITAR

DE LOS DOS SITIOS

HISTORIA MILITAR

DE

GERONA,

que comprende particularmente los dos Sitios de
1808 y 1809.

ESCRITA POR

DON GUILLELMO MINALI,

*Brigadier de los Reales Ejércitos, Coronel del Real
cuerpo de Ingenieros, é Ingeniero Comandante de
la Plaza durante el Sitio.*



GERONA.—AÑO 1840.

.....
POR A. FIGARÓ IMPRESOR DE S. M.

MISTORIA MILITAR

DE

GERONA

que comprando particularmente los dos sitios de

1808 y 1809.

ESCRITA POR



*Esta Obra es propiedad de los EDITORES ;
todos los ejemplares á mas de la contraseña
irán rubricados.*

GERONA. = AÑO 1810.

POR A. FIGARÓ IMPRESOR DE S. M.



INTRODUCCION.

La Plaza de Gerona está situada por la parte de Levante en el declive de una cordillera de montes que la separan del mar, del que dista de seis á siete horas, y once de la frontera de Francia; pasan por la llanura de Gerona al Poniente los rios Ter y Oñá, el primero tiene su nacimiento de los derrames de los montes por la parte de Puigcerdá, pasa muy cerca de la Plaza al Norte y desagua en la mar frente del Castillo de las Medas, el segundo nace al pie de los montes de San Hilario, divide la Ciudad en dos partes y desagua en el Ter cerca del Baluarte de San Pedro; la parte de la Ciudad situada á la orilla



izquierda de este rio se llama el Mercadal, que lo circuye por la parte de la campaña un muro antiguo con torreones que lo flanquean, y apoyado á el, un terraplen capaz de Artilleria; se le añadieron á este muro cinco Baluartes de construccion moderna, que dominan todo el llano al alcance del cañon, sin foso regular en cuatro de ellos, ni camino cubierto; sobre el Baluarte llamado de Figuerola hay una Luneta abanzada entre los rios Ter y Oñá, llamada de Bordonville, que defiende la entrada por el cauce de este último rio. La parte alta de la Ciudad remata en la orilla derecha del Oñá y la circuye por el Norte, Levante, Medio dia y por una parte de Poniente un muro antiguo con torres al que se añadieron dos Baluartes en la entrada y salida del rio Oñá.

Las aguas vertientes de los montes al Levante, han formado un arroyo llamado de Galligans, que pasando por un barranco ó cañada que divide la montaña cerca de la Ciudad, se introduce en ella y desagua en el confluyente de los rios Ter y Oñá; la entrada de la Plaza por el cauce de este arroyo está cerrada con un peine movable; y la defiende un pequeño Baluarte plano llamado de Sarracinas.

La parte de la campaña mas inmediata á la orilla derecha del Ter se halla beneficiada por la Acequia llamada de los Molinos, que saca las aguas del Ter cerca de Bascanó, sigue una direccion casi recta de Poniente al Levante, y se introduce en el Mercadal, rasando el flanco izquierdo del Baluarte del Gobernador, dá movimiento á los Molinos harineros, y á otras Maquinas, beneficia las huertas dentro y fuera de los muros y desagua en el Oñá.

Las aguas llovedizas del llano y algunos manantiales han formado un arroyo llamado Guell, que siguiendo una direccion de Medio dia al Norte, cruza la citada Acequia, baña á los Baluartes del Gobernador, de Santa Cruz y de Figuerola, y desagua en el Oñá cerca de este último Baluarte.

Los rios Ter y Oñá no tienen siempre un raudal de agua de consideracion en verano, y hasta en un invierno poco lluvioso son vadeables por todas partes; sin embargo hacen muy dificultoso el ataque á los Baluartes del llano, que lo inundan con sus crecientes hasta el alcance del cañon, en particular en tiempo de verano por los frecuentes temporales ó aguaceros y por la liquidacion de las nieves, de manera que todas las obras de ataque por esta parte serian destruidas, y detenida su renovacion por muchos dias, ademas de las enfermedades que causarían en los campamentos.

Los principales caminos y carreteras que conducen á esta Plaza son los de Barcelona, Francia, San Feliu de Guixols, Santa Coloma de Farnés, los de Tayalá y Bascanó, el de Torruella de Montgrí, La Bisbal y pueblos de la Marina, otros para Olot, Besalú, y los de Castellá, Fornells y Camdurá. Los caminos de herradura son, el de la Ermita de los Angeles para La Bisbal y pueblos de la Marina; el de la Ermita de San Miguel, los pueblos de San Medir y San Gregorio; el de la villa de Amer, que se toma desde Sarriá y el carretero á la orilla derecha del Ter hasta cerca del nacimiento de la Acequia de los Molinos, desde el que sale una vereda para la villa de Olot y para otros pueblos.

La plaza de Gerona dista 49 horas de Barcelona, 7 de Hostalrich, 7 de Figueras y 10 de Rosas.

En la montaña á la espalda de la Ciudad por la parte del Norte, y al tiro de fusil, se halla el castillo de Monjuí, cuya figura es la de un cuadrado de 200 varas de lado exterior fortificado á la moderna, con dos medias lunas, bóvedas á prueba para 400 hombres, foso en dos frentes, y camino cubierto en toda su circunferencia; cubren á este castillo tres torres; dos defienden y enfilan la cañada que sube á la montaña desde el camino de Francia, la otra enfila el camino de Camdurá y bate el llano de San Daniel: otra torre habia llamada de San Juan que enfilaba el camino de Francia, defendia el Baluarte de San Pedro y el arrabal de Pedred, esta torre se boló por accidente el dia del asalto dado á Monjuí en 1809.

Forman la base de este Castillo dos planos inclinados de Norte al Medio dia, y de Levante al Poniente que lo desfilan en parte de las alturas inmediatas: El terreno de la montaña es casi un puro peñasco que obliga al sitiador á construir todos sus ataques con gaviones, rellenandolas de piedras, y á cubrirse con muchas trabersas ó espaldones de los juegos directos y verticales del Castillo, y de los Baluartes de la plaza que los descubren.

La montaña al Medio dia á la izquierda del arroyo Galligans está fortificada con cuatro fuertes, y dos reductos; el mas avanzado hacia á la campaña es el de Capuchinos cuya figura es la de un cuadrilongo con pequeños Baluartes y un Hornabeque simple sobre el frente al Medio dia que descubre el bar-

ranco por el que pasa el rio Oñá y los caminos para Castellá y San Feliu de Guixols; bate la altura de monte Olive á la izquierda del rio, toda la llanura al Poniente, las alturas al Levante y cubre á los demas fuertes.

El fuerte del Condestable en figura de un trapezio con pequeños Baluartes y una media contra-guardia, cubre el recinto de la plaza al Levante, bate el llano y la montaña de Monjuí, y flanquea los dos fuertes de Reina Ana y Calvario.

El fuerte de Reina Ana, situado entre Condestable y Capuchinos, es una tenaza simple, cubre al primero, flanquea al segundo, barre y enfila las avenidas á la montaña por las cañadas de derecha é izquierda.

El fuerte del Calvario en figura de una estrella irregular está colocado sobre un cerro al Levante de una pendiente muy rápida, cubre al Condestable por esta parte, bate el llano de San Daniel y el camino carretero que rodea á los fuertes y parte de la montaña de Monjuí.

Los dos reductos, llamados del Cabildo y de la Ciudad, se hallan colocados sobre dos alturas, entre los que pasa un barranco ó cañada, cubren á la plaza por la parte de Levante, despues de estar perdidos los demas fuertes.

Estos fuertes y reductos no tienen foso ni camino cubierto en casi todo su recinto, sus muros están descubiertos desde su retreta, sus flancos son muy pequeños y endebles, hay muy pocos alojamientos á prueba, y sus cisternas tienen agua solamente para una corta guarnicion en tiempo de paz.

Sin embargo que esta plaza se halla situada en segunda línea, ocupa una posición que el enemigo debe precisamente forzar para poderse internar en el Principado con artillería de grueso calibre y para emprender operaciones de mayor importancia; los otros caminos para la Capital entre la plaza y la mar son mucho más largos, abiertos entre montes y estrechos, pasando por desfiladeros fáciles de defender; en todos tiempos el enemigo se vió precisado á conquistar esta plaza para continuar su plan de campaña, como lo demuestran los sitios que sufrió en los siglos anteriores.

Después de la construcción de la plaza de San Fernando de Figueras, creyó el Gobierno que esta sería una barrera suficiente para contener las invasiones del enemigo por esta parte de frontera, y de consiguiente no atendió á conservar las fortificaciones de las plazas de Gerona y de Rosas; pero hubo de repararlas á toda prisa en la última guerra con la Francia, en la que la primera abrigó á nuestro ejército de operaciones, cuando se retiró del Ampurdan en 20 de Noviembre del año 1794 á cuya retirada se siguió poco después la inesperada rendición de la citada plaza de San Fernando: Habiéndose concluido la guerra, no se siguieron sus obras de defensa y las ya concluidas, estando construidas de malos materiales y en el rigor del invierno, cayeron sucesivamente; de manera, que últimamente sus fortificaciones antiguas se hallaban en el mismo estado de antes.

Los habitantes de Gerona han manifestado siempre un vivo interés en la defensa de los derechos de su Príncipe y de su Patria; pero se han distinguido en

esto particularmente sosteniendo la justa causa de nuestro monarca D. Fernando Septimo; y al efecto sacrificaron gustosamente sus caudales para poner la Plaza en estado de defensa, en aprovisionar viveres, y en la formacion de nuevos cuerpos de tropas: En el último sitio se sufrieron las mayores calamidades, y una epidemia espantosa, causada por los malos alimentos que sepultaba diariamente á centenares; sin embargo hicieron el heroismo de repartir sus cortos viveres para alimentar á la guarnicion, y se unieron con ella para el servicio de las armas.

El General D. Mariano Alvarez de Soto Mayor que defendió á Gerona en el último sitio, manifestó un caracter firme é inflexible á la vista de los mayores riesgos y á las amenazas del enemigo, no le conmovió los horrores de la hambre, las muchas graves enfermedades que se padecian, ni adversidad alguna; si que manifestó siempre una serenidad y grandeza de ánimo singular, hasta en los últimos dias del Sitio.

La tropa y sus dignos Gefes secundaron completamente el plan de defensa de su General sufriendo con resignacion las miserias, y el penoso servicio de estar casi diariamente sobre las armas, y hubo entre los Gefes aquella union tan recomendada para la defensa de las Plazas.

La larga y obstinada defensa que hizo la plaza de Gerona, por el espacio de siete meses hubiera producido al Principado ventajas mucho mayores si habiendose este aprovechado del tiempo en que el ejército enemigo empleó en su rendicon, hubiese completado y organizado su ejército de operaciones hasta el nú-

mero de 70 á 80 mil hombres , como se hubiera verificado con adaptar otro método para la leva de tropas : logrado este importante objeto , el ejército hubiera tomado la ofensiva y obligado á los enemigos á retirarse á la Frontera. Las demas plazas hubieran tenido lugar para ponerse en un completo estado de defensa ; é imitando sus Gobernadores y sus habitantes el desinterés , patriotismo , valor y sufrimiento de los defensores de Gerona en contribuir con sus caudales á los gastos de las obras necesarias ; al verse despues atacadas se hubieran defendido hasta el último extremo.



PRIMERA PARTE.

Con el fin de que resalten mucho mas los acontecimientos del Sitio memorable, que hicieron á Gerona las fuerzas colosales del Capitan del siglo, sigue como preambulo, una corta reseña de los últimos Sitios que en distintas épocas habia sufrido la misma Plaza; y como una prueba de suceso del valor, entusiasmo y sacrificios con que sus habitantes han secundado la decision y providencias de las Autoridades militares y civiles.

SITIO**DEL AÑO 1653.**

En el año 1653 el Mariscal de campo Hoquincourt nombrado General en gefe del exercito Frances, destinado contra la Cataluña, pasó los pirineos con un grueso de tropas, á las que se le juntaron las que mandaba el Marques de Plessis-Belliere; con todas estas fuerzas emprendió el Sitio de Gerona; despues de dos meses de ataque habia reducido á los sitiados á tal extremo, que confiaba apoderarse de la plaza dentro de dos ó tres dias, y antes que Don Juan de Austria llegára á su socorro; cuando los habitantes que no tenian ya confianza en sus fuerzas, imploraron la Divina asistencia por medio de ayunos y de rogativas; y llenos de confianza en Dios hicieron una procesion sobre la muralla, llevando la caja con

el cuerpo de San Narciso que fué Obispo de la plaza, cantando himnos en su honor: Los Franceses hicieron un fuego muy vivo contra toda la comitiva de la procesion, cuando poco despues se manifestó en el campo enemigo una escesiva cantidad de moscones, cuyos insectos picaban á los caballos de los sitiadores, que no pudiendo resistir al dolor de sus picaduras arrancaban los piquetes ó estacas, y corrían sueltos á arrojarse al rio Ter. El Mariscal Hoquincourt viendo su caballeria considerablemente disminuida, se vió precisado á levantar el sitio, despues de sesenta y dos dias de ataque.

SITIO

DEL AÑO 1684.

En el año de 1684 el Mariscal de Belfonds, destinado á obrar contra la España entró el dia 4.º de Mayo en Cataluña por la Junquera; despues de haber guarnecido á Figueras para impedir las correrias de la guarnicion de la plaza de Rosas, pasó el rio Fluviá por Bâscara, y se dirigió con todo su exercito á Gerona; en la Costa roja forzó á varios cuerpos de Migueletes, y asi mismo las tropas que guarnecian á Puente Mayor sobre el rio Ter, en el que halló mucha resistencia; todas las tropas Españolas se replegaron hacia Gerona á incorporarse con el exercito que mandaba el Señor de Bournonville General en Gefe del exercito español en Cataluña, el cual

se hallaba acampado en las inmediaciones de Gerona; al acercarse el ejército Frances, el Señor de Bournonville envió casi toda su caballería á la plaza de Hostalrich y hechó su infantería en la plaza de Gerona. Esta retirada hizo resolver al Mariscal de Belfonds á hacer el sitio de esta Plaza, sin embargo de no tener lo necesario para esta empresa, y de hallarse en ella toda la infantería Española.

El 22 de Mayo se abrió la trinchera, las baterías se hallaban en estado de batir la Plaza el mismo día, y el 23 habia dos brechas de consideracion, el 24 los sitiadores se apoderaron por asalto de una media luna y de un Baluarte destacado, y en el mismo día dieron el asalto al cuerpo de la plaza.

Los sitiadores oponieron una fuerza tenaz detras de los retrincheramientos, que habian formado en las mismas brechas; pero fueron obligados á abandonarlos. Los enemigos se adelantaron hacia lo interior de la Ciudad, venciendo muchos obstáculos que hallaron en el camino, como cortaduras ó fosos llenos de agua, que tenian sus orillas guarnecidas de mantas; penetraron por fin en lo interior de la Ciudad, en la que hallaron un pueblo armado, formado en las plazas y sostenido de muchos escuadrones de caballería; se trabó luego entre unos y otros un furioso y mortífero combate, en el cual los enemigos fueron desordenados y obligados á retirarse con mucha precipitacion despues de mucha perdida. En la misma noche retiraron toda su artillería y municiones de la trinchera, quemaron los forrages, y al día siguiente levantaron el sitio.

SITIO

DEL AÑO 1694.

En el año de 1694 el Mariscal de Noailles General en gefe del exercito Frances destinado á obrar en Cataluña, despues de la rendicion de la plaza de Rosas en 10 de Mayo, destacó tres mil caballos y dos mil hombres de infanteria al mando del Señor de Saint Sylvestre, con cuyas fuerzas envistió la plaza de Gerona el 17 del mismo mes, y al dia siguiente el mismo Mariscal de Noailles se presentó delante de Gerona con el resto del exercito.

En la plaza habia 5000 hombres de infanteria y 600 caballos de guarnicion.

Los Franceses colocaron un puente sobre el rio Ter y construyeron dos baterias contra los retrincheramientos en la altura de Capuchinos; cuyas baterias rompieron su fuego el 22 de Mayo; poco despues habiendose presentado los sitiadores para asaltar estos retrincheramientos, los sitiados los abandonaron, y asi mismo un reducto despues de una debil resistencia.

Desde el 23 hasta el 26 construyeron una bateria de 4 morteros al pie de la montaña de Medio dia, y otra de 14 cañones en la altura de Capuchinos contra el fuerte de Condestable; esta bateria arruinó las defensas del citado fuerte, y abrió brecha en uno de sus baluartes, lo que obligó á sus defensores á abandonarlo, y lo mismo un reducto.

El 28 los sitiadores colocaron una bateria de 16 cañones en la altura del Condestable, y otra de 16 morteros, contra el recinto de la Ciudad, abrieron dos brechas en su muralla y acercaron de manera sus ataques, que el 29 se hallaban en disposicion de dar el asalto; pero los sitiados tocaron la llamada, y la capitulacion se concluyó aquella misma noche con Don Carlos de Guero comandante Mariscal de campo de S. M. C. y Don Honoracio Copula General de batalla y Gobernador de Gerona.

Don Carlos de Guero salió de la plaza con su guarnicion de 3500 hombres y con varios cuerpos compuestos de ciudadanos armados, con la condicion de no tomar las armas en lo restante de la campaña.

SITIO

DEL AÑO 1710.

En el año de 1710 el Señor Duque de Noailles General en gefe del exercito de operaciones destinado á obrar contra la Cataluña, el 14 de Diciembre trasladó su campo de Torroella de Montgri al pueblo de Cerviá, hizo investir á Gerona y construyó algunas baterias de cañon, hizo abrir la trinchera en la noche del 23 al 24 entre tanto que llegaba su artilleria transportada por mar á la villa de la Escala á seis leguas largas de Gerona; esta artilleria por los malos caminos descompuestos por las lluvias, no pudo llegar hasta el 24, se dispuso el ataque contra el

castillo de Monjuí nombrado entonces el Fuerte rojo, y se construyó una batería en la misma altura en la que en el día se halla la torre de San Daniel.

El 26 las baterías empezaron á tirar con mucho acierto, y el Duque de Noailles hizo reconocer la brecha por un Teniente y algunos granaderos, resolvió asaltar el Castillo por la noche, pero su guarnición lo abandonó despues de haber hecho volar los dos baluartes que hacian frente á la trinchera, en el flanco del baluarte á su derecha, y á la cara del de su izquierda: se hallaron solamente tres cañones de bronce y uno de hierro.

En la noche del 29 se trabajó en hacer una batería en la parte de abajo del Castillo contra la torre de San Juan, situada entre el castillo y la Ciudad; algunos granaderos se apoderaron del arrabal de Pedred á la orilla del Ter, é inmediato á la Plaza. ✕

En la misma altura desde la cual se batió el castillo, se colocó una batería de 4 cañones contra el fuerte del Calvario, con la cual se arruinaron sus defensas; se construyó otra batería de 11 piezas al otro lado del rio Ter, para batir en brecha á la Ciudad; esta batería empezó su fuego el 22 de Enero de 1711 y se trabajó en alargarla para mas piezas.

Se asaltó la torre citada de San Juan, pero los sitiadores fueron rechazados por su guarnición compuesta de 400 á 500 Migueletes, la Plaza hacia continuamente un fuego muy vivo contra los ataques.

En la noche del 2 al 3 se construyó una batería de cañon en el arrabal de Pedred para batir en brecha por este lado á la Ciudad.

Desde el día 3 hasta el 14 no se pudieron continuar

los trabajos por causa de las copiosas lluvias que inundaron á las trincheras los campamentos y descompusieron las baterias; estas empezaron su fuego el dia 14 contra la muralla sin terraplen por derecha é izquierda de la torre de Santa Lucía.

El 19 hubo una brecha de 6 á 7 toesas y se aplicó el minador para ensancharlo; un destacamento de granaderos se alojó en ella, los sitiados habian hecho detras de la brecha un buen retrincheramiento.

El 23 hallandose concluidas las mismas, el Duque de Noailles nombró toda la tropa para dar asalto al tiro de dos cañonazos desde la bateria contra la torre de San Juan, se puso el fuego á la mina se allanó el camino para subir la brecha que la mina habia abierto y estando todas las tropas prontas para el asalto, lo verificaron entrando por ella en la Ciudad, venciendo todos los obstaculos que opusieron sus defensores; las tropas ocuparon luego el Monasterio de San Pedro de Galligans, se apoderaron á viva fuerza de la torre de San Juan, de la puerta de Santa Maria y del Baluarte de San Pedro.

Los sitiados temiendo que los enemigos no se apoderasen de las cortaduras que habian hecho en el arroyo de Galligans y en lo interior de la Ciudad, tocaron la llamada, el fuego cesó luego de una y otra parte, se dieron rehenes, y el dia 24 quedó concluida la capitulacion.

Las tropas francesas ocuparon el fuerte del Calvario y los dos reductos del Cabildo y de la Ciudad, sus guarniciones compuestas de tropas españolas y palatinas se retiraron á los fuertes Condestable, Reina Ana y Capuchinos con la condicion que se les entregarían

estos fuertes si no eran socorridas hasta el 31 por la mañana; lo que no habiendose verificado, los fuertes fueron entregados, y sus guarniciones se retiraron á Barcelona segun lo convenido en la capitulacion, con municiones y viveres para cinco dias, con los tiros necesarios para la artilleria y equipages.

SITIO

DEL AÑO 1712.

En el año de 1712 durante toda esta campaña el General Wetzel tuvo bloqueada la plaza de Gerona, la cual se vio mas estrechada el 15 de Octubre, pues los alemanes se apoderaron y fortificaron á Puente Mayor sobre el rio Ter; paso preciso para Gerona desde Francia cuando este rio se halla crecido, destruyeron los molinos de afuera de la Plaza y cortaron el agua á los de adentro.

El Marques de Brancas, era el Gobernador de la Plaza, con 12 batallones de guarnicion, este habiendo hallado el medio de dar aviso de su critica situacion; el Conde de Fiennes tuvo orden de la Corte de hechar algunos socorros dentro de la Ciudad, mientras que se formaba un ejercito para hacer levantar el bloqueo. En su cumplimiento el Conde de Fiennes recibió en el Ampurdan 15 batallones y algunos escuadrones, con ocho piezas de campaña, forzó el paso de la Costa roja entre Mediñá y Puente Mayor, é hizo cañonear á los retrincheramientos de este Puen-

te; pero no hallandose con fuerzas suficientes para forzarlos, estaba entreteniendo á los enemigos, hasta que el 30 halló el medio de introducir en la Plaza un comboy de 50 Bueyes, 400 Carneros, con 400 hombres y 300 Caballos.

Esta Plaza que estaba bloqueada, como se dijo desde el principio de la campaña padeció mucho por la falta de alimentos y de otros ausilios.

Se ha de decir en honor de sus habitantes, que se habian repartido las miserias con la tropa, todos ellos bien lejos de ocultar su dinero y sus provisiones, no conservaron mas que lo necesario para no perecer de hambre. Los soldados se vieron reducidos á comer todo lo que hay de mas inmundo, sin haber manifestado la menor intencion de desertar, se hallaban sostenidos por el Marques de Brancas, cuyos modales civiles y obligantes le adquirieron un tal aprecio y confianza entre todas las gentes, que halló en préstamo en la Ciudad 400,000 libras francesas para socorrer á la guarnicion.

El general Staremberg que por su habilidad con muy debiles socorros se habia sostenido en Cataluña, sin embargo de la retirada de las tropas auxiliares de Inglaterra y la suspension de armas de los Portugueses, enterado de la extrema necesidad á que se hallaba reducida la Plaza, y de los preparativos que se hacian en Francia para ausiliarla y proveerla; pasó al campo delante de Gerona á principios de Diciembre, é hizo retrincherar las avenidas á la Plaza; pero habiendo sabido que el Mariscal de Berwich, habia llegado á Perpiñan el 9 del mismo mes y que reunia un exercito para entrar en Cataluña, hizo dar muchos asaltos

al castillo de Monjuí y al fuerte de Capuchinos en la confianza de que la guarnición debilitada haría poca resistencia. Este General había hecho preparar escalas para escalar algunos parages de estos fuertes, pero los Alemanes hallaron en todas partes á la tropa que los defendían, mas firmeza de lo que se habían figurado.

El Señor de Staremburg confiaba que los habitantes por la suma miseria en que se hallaban, obligarian al Marques de Brancas á rendir la Plaza; pero no habiéndose esto verificado, volvió todo su cuidado á hacer retrincherar todas las gargantas que desde el Ampurdan conducian á Gerona.

El Marques de Berwich que había llegado á Perpignan reunió las tropas que debían componer su ejército, é hizo enviar al puerto de Rosas por la mar una crecida cantidad de viveres tanto para la subsistencia de este ejército como para abastecer la plaza de Gerona.

El 28 de Diciembre el ejército de Francia pasó los Pirineos y campó en el pueblo de la Junquera, y el 29 se adelantó hasta Figueras.

El 31 pasó el Fluviá por el pueblo de San Pedro Pescador situado á media legua de la mar, dejando el camino real para Gerona, en el que el señor de Staremburg había hecho sus principales retrincheramientos, y fué en el mismo día á acampar al pueblo de la Armentera entre los rios Fluviá y Ter; continuó su marcha costeando el mar, y pasó el Ter sin oposición por la villa de Torroella de Montgri.

El Señor de Staremburg viendo frustradas todas sus precauciones y temiendo que mientras él se ocupaba en impedir la entrada de viveres á Gerona, se espone-
ria á que le faltáran también á él, sino marchaba á ase-

gurarse prontamente de la plaza de Hostalrich, abandonó en la noche del 2 al 3 de Enero de 1713 sus retrincheramientos en la Costa roja, y como habia hecho cortar el Puente Mayor, pasó el Ter sobre un puente que habia colocado en Santa Eugenia, pueblo en el llano de Gerona, abandonó una gran cantidad de provisiones, muchos carros y cuatro cañones; y se retiró hacia Hostalrich.

El Marques de Brancas Gobernador de Gerona dió aviso al señor Mariscal de Berwich de la retirada de los Alemanes, este General hizo marchar luego el comboy destinado para esta plaza, que fue recibido en la Ciudad con grandes demostraciones de júbilo y de satisfaccion.

El Mariscal de Berwich salió bien de una empresa, cuya ejecucion parecia tanto mas dificultosa, quanto el Conde de Staremberg habia tomado todas las precauciones posibles, para hacer impracticables todas las avenidas que conducian á una Plaza de la cual contaba apoderarse por el hambre, superó todos los obstaculos y las dificultades, que la situacion del pais y una estacion rigurosa habian producido; é hizo en salvar una Plaza de tanta importancia un gran servicio al Rey de España, y al Rey de Francia su amo.



HISTORIA MILITAR
DEL FAMOSO SITIO
DE GERONA.

SUCESOS DEL AÑO 1808.

A últimos del año de 1807, y en Enero de 1808, los Franceses reunieron en el Rosellon muchas tropas de todas armas. El Gobernador de la plaza de San Fernando de Figueras, como mas inmediato á la Frontera por esta parte comunicó por repetidos oficios esta reunion de tropas al Capitan General de Cataluña Conde de Santa Clara, pero S. E. no dió providencia alguna para aumentar la guarnicion de aquella Plaza, que constaba de un corto destacamento, ni de arrimar igualmente tropas á la frontera como lo hacian los Franceses.

El dia 8 de Febrero el citado Gobernador recibió un oficio del General Duhesme, General en gefe de las tropas reunidas en el Rosellon, en el cual le comunicaba que tenia la órden de su Gobierno de entrar con el ejército de su mando á España por la Junquera, y que el dia siguiente llegaria á la villa de Figueras con 8000 hombres de infanteria, 4000 de caballeria y con la artilleria correspondiente de campaña; que el

dia 10 saldría de Figueras para Gerona y continuaria su marcha hasta Barcelona, que sucesivamente entrarían las demas tropas que debian componer su ejército, de cuya fuerza le incluía un estado; previniendole, que enterase inmediatamente al Gobernador de Gerona de su llegada á aquella plaza, y hacia al uno y al otro responsables de las resultas, si faltaba á sus tropas los medios para su subsistencia, como igualmente si el paisanage no conservase con ellas la armonia y la buena correspondencia, que como tropas aliadas á la España se les debia.

D. Antonio Casano Brigadier y Gobernador de la espresada plaza de San Fernando, despachó un espreso al Capitan General de Cataluña, enterándole de todo cuanto le decia y prevenia el General Duhesme; le pidió instrucciones acerca del modo de conducirse en la admision de las tropas Francesas, y dió igualmente noticia al gobernador de Gerona el Mariscal de Campo D. Joaquin de Mendoza; y reunió el Ayuntamiento, con el cual acordó que toda la tropa se alojara en la Villa á escepcion de la caballeria que no cupiese en ella, la que se alojaria en la plaza, acordó igualmente los medios para el acopio de los viveres y forrages, y de evitar cualesquiera desorden y disputa con los habitantes.

El Gobernador de Gerona, recibió á la una de la tarde del dia 9 el oficio del de Figueras, no hallandose con órden ni instruccion alguna para la admision de las tropas Francesas, ni pudiendo por otra parte oponerse á que no pasáran por su Plaza casi indefensa, y con una corta guarnicion del regimiento de Ultonia, cuya fuerza era de 350 hombres, solamente acordó

los medios de alojar estas tropas con el Ayuntamiento y con D. Luis Plandolit oficial de la Contaduria del ejército de Cataluña, que ejercia las funciones en la Plaza de Comisario de Guerra; y como las caballerias de los habitantes, ni los dos cuarteles de caballeria de Figuerola y San Agustin no eran suficientes para toda la caballeria Francesa, se dispuso que se construyesen pesebres en todos los claustros de los conventos y en el Real Hospicio; de cuya comision habiéndose encargado el Ingeniero comandante en la Plaza, quedó esta concluida á las 10 de la mañana del dia 10; á las 3 de la tarde de este dia llegó á la Plaza una division francesa de 5000 hombres de infanteria, 2000 caballos y la artilleria correspondiente á ella, llegaron igualmente los Generales Duhesme y Lecchi; toda la tropa se alojó en los cuarteles, en los conventos y en las casas de los habitantes; el Gobernador convidó á comer á los citados Generales, algunos otros gefes y á los Ayudantes de Campo, y todos los vecinos se esmeraron igualmente en obsequiar á los Oficiales alojados en sus casas.

La tropa fué con puntualidad asistida con las raciones de pan, carne, menestras, paja y cebada; el pueblo y la guarnicion conservó con ella la mayor armonia y buen orden, de lo que quedaron muy satisfechos y contentos los espresados Generales, como asi lo manifestaron al Gobernador antes de su salida.

El dia 11 por la mañana las tropas francesas continuaron su marcha á Barcelona auxiliadas con los carros, bagages, y de los tiros para los coches, y demas carruages de los Generales y otros Gefes; consecutivamente fueron entrando las demas tropas, los Gene-

rales, todos los individuos del ramo de Hacienda y de Hospitales militares, los equipages de los Generales y Oficiales, los vestuarios y armamentos, habiendo sido siempre auxiliados con los carros y acemilas que pidieron, sin que el vecindario y los pueblos del Corregimiento hubiesen manifestado el menor resentimiento por este tan extraordinario servicio, el cual atrasaba mucho sus labores y la coleccion de sus frutos. La mayor parte de los Generales franceses y otros Gefes subieron á ver los fuertes de la Plaza y reconocieron su recinto: el Señor Marescotti primer Inspector del Cuerpo de Ingenieros de Francia reconoció todas las fortificaciones de esta Plaza, habiendo para ello manifestado al Gobernador una orden de su Emperador de reconocer todas las Plazas del Principado como lo verificó luego que llegó á Barcelona por sí, ó por oficiales de su cuerpo.

Despues que las tropas Francesas ocuparon las fortificaciones de la Plaza de Barcelona, y la Plaza de San Fernando de Figueras, el General Duhesme envió á Girona al Señor de Schweisquth capitán adicto al Estado Mayor frances, con el pretesto de cuidar de los enfermos que habia en el Hospital Militar, y de las tropas sueltas que diariamente pasaban por la Plaza para incorporarse en sus cuerpos; pero su comision era particularmente la de vigilar la conducta del pueblo y de la guarnicion; efectivamente este oficial repetidas veces dijo al Gobernador de la Plaza, que su General le enviaria un cuerpo de tropas Francesas, si temia algun movimiento ó sublevacion de los habitantes, ó de los pueblos del Corregimiento; pero el Gobernador siempre le contestaba que no tenia motivos para solicitar

una guarnicion francesa como el mismo podia conocer por la buena correspondencia, que el pueblo y la guarnicion manifestaban á las tropas de su Nacion, y á él en particular con los obsequios de los oficiales y de las personas mas distinguidas de la Ciudad.

Habiendo sido nombrado Regente de España el Principe Murat el señor de Schweisquth hizo presente al Gobernador de Gerona de orden del General Duhesme que en Barcelona, todas las Autoridades y la guarnicion de la plaza habian cumplimentado en cuerpos al citado General, y que como en Gerona no habia un General francés para recibir igualmente este homenaje, debia nombrar entre los habitantes, diputados de los cuerpos para pasar á la Ciudad de Mataró, á cumplimentar en nombre de la Ciudad y de la guarnicion al General francés, que se hallaba acantonado con un cuerpo de tropas en aquella Ciudad: El Gobernador le contestó que no tenia facultades para nombrar diputados que saliesen fuera de su Corregimiento, pero que creyendo aun en esto complacer á su General y conformarse con lo practicado en Barcelona acerca de este acto, daria la orden para que todas las Autoridades de la Ciudad, y oficialidad de la guarnicion fuesen á su casa á cumplimentarle lo que se verificó, presenciando esta ceremonia el mismo oficial Frances.

Sin embargo de haberse sabido en Gerona el funesto y sangriento acaecimiento del dia 2 de Mayo, la inesperada ocupacion por las tropas francesas de todas las plazas de la frontera, la nueva dinastiá, que la francia intentaba dar á la España, á cuyo efecto se reunian en la Ciudad de Bayona los diputados de

todo el Reino de España; y sobre todo la detencion de S. M. Don Fernando VII. en la espresada plaza: los habitantes de Gerona y su guarnicion continuaron á tratar á los Franceses que diariamente pasaban, de la misma manera; sin manifestar con ellos (como buenos vasallos) el vivo sentimiento que affligia su corazon por tan extraordinarias novedades, no atreviendose á armarse desde luego en defensa de su Rey y de su Patria, como lo habian hecho ya otras provincias, por tener tan prócsimo el exercito frances y hallarse casi aislados de la Peninsula y tener la plaza indefensa; pero el horroroso bombardeo de la villa de Figueras y la determinacion de la mayor parte de la Nacion en oponerse con la fuerza armada á la invasion de los franceses, y á la nueva dinastía que estos querian introducir, á cuyo efecto publicaron que S. M. Don Fernando VII. luego que llegó á Bayona habia renunciado la Corona al Emperador de Francia, decidieron á los habitantes de Gerona y á su guarnicion á seguir el noble ejemplo de sus compatriotas, despreciando los riesgos á que se esponian de verse atacados, antes que lograsen poner la Plaza en un mediano estado de defensa.

En la mañana del dia 5 de Junio los gremios de la Ciudad entregaron al Ayuntamiento una solicitud en la cual espusieron las innovaciones que se querian introducir en España, la invasion á este objeto de las tropas francesas, la detencion en Bayona de S. M. Don Fernando VII. y otros acaecimientos; manifestando que todos los habitantes estaban resueltos á sostener con las armas el antiguo Gobierno, y á sacrificar sus vidas y sus haciendas en la defensa de su Rey y de su Patria: que

por tanto pedían, que el Ayuntamiento acordase con el Gobernador y con los Gefes de la guarnicion todos los medios de defensa para oponerse á toda tentativa que hiciesen los franceses para ocupar sus fuertes, como habian hecho en Barcelona.

En vista de esta declaracion de los habitantes, el Gobernador aquella misma tarde reunió en la sala del Ayuntamiento una Junta general compuesta del señor Obispo, del Ayuntamiento, del Alcalde mayor, de todas las Autoridades seculares y regulares, de algunos individuos del cuerpo de la Nobleza, de todos los prohombres de los gremios, y de todos los Gefes de la guarnicion: El secretario del Ayuntamiento leyó á la Junta la representacion y solicitud del pueblo, con la cual todos se conformaron y se trató de todos los medios para poner la plaza en disposicion de libertarla de un golpe de mano, en caso que el General en gefe del exercito frances (el cual habia reconocido por si mismo sus fortificaciones) enviase sus tropas para apoderarse de ellas, antes que se pusiesen en estado de defensa.

Esta determinacion de la ciudad de Gerona habiendose luego divulgado por todos los pueblos del corregimiento, en las siguientes fiestas de Pentecostés concurrió á ella mucho paisanage, que se presentó á la casa de la Ciudad y á la del Gobernador de la plaza, pidiendo armas y municiones, y corriendo en tropel por las calles amenazaban insultar á las Autoridades; el Gobernador y el Ayuntamiento dispusieron luego que patrullasen por la ciudad oficiales con tropa acompañados de religiosos, caballeros y otros habitantes de confianza para deshacer la reunion del pai-

sanage; este noticioso que aun permanecia en la ciudad el señor de Sehwisquth, se reunió delante de la casa de su alojamiento, intentando forzar la puerta de la calle para prenderle; pero acudió á ella inmediatamente Don Enrique O-donell sargento mayor del Regimiento de Ultonia con algunos oficiales de su cuerpo y algunos religiosos, é hicieron que el espresado oficial frances abriese la puerta, asegurandole que no seria atropellado y que para la seguridad de su persona, le conducirian al castillo de Monjuí, con lo que habiendose convenido, fue conducido en medio de la oficialidad al castillo, y aunque el paisanage le siguió, se abstuvo de maltratarle; era preciso entretener el gran numero de paisanos, que se habian introducido en la ciudad y á este fin se dispuso, que se empleára en la recomposicion de los caminos que conducian á los fuertes, haciendoles entender, que esta obra era indispensable para conducir á ellos la artilleria, con esto y con otras providencias que se tomaron para la publica tranquilidad, se consiguió evitar los desordenes, hasta que pasadas las fiestas, se retiraron á sus pueblos.

En los dias siguientes los gremios solicitaron de la Junta, que depusiera del mando al Gobernador de la Plaza y que se nombrase otro en su lugar, porque habiendo obsequiado á los generales franceses, le tenian por uno de sus partidarios y afecto á su Nacion; siendo asi que todos los habitantes habian hecho lo mismo con los oficiales que tuvieron alojados en sus casas, considerandolos entonces como tropas aliadas; la Junta aunque tenia por muy injusta esta solicitud condescendió á ella para evitar un alboroto y nombró por Go-

bernador interino á D. Julian de Bolivar, coronel y teniente de Rey de la plaza.

Para que la Junta general pudiese despachar con mas brevedad todos los asuntos de los diversos ramos á que debia atender, se formaron de todos sus vocales tres Juntas, gubernativa, militar y económica; teniendo la primera, cuyo presidente era el mismo Gobernador interino, la autoridad sobre las otras dos.

En la misma noche del 5 de Junio se empezó á montar y á municionar la artilleria, empleandose en esta maniobra los habitantes; se empezaron al dia siguiente las reparaciones mas necesarias para poner la Plaza á cubierto de un golpe de mano, haciendose todas las obras á espensas del vecindario por medio de donativos y de contribuciones.

Como en la Plaza no habia sino un corto número de fusiles, la Junta militar mandó construir en Ripoll algunos centenares, y entretanto dispuso que se construyeran en la Plaza dos mil chuzos, y muchas cartucheras y cananas, se habilitaron todos los fusiles inutilis y otras armas que habia en el parque de artilleria; se dispuso un laboratorio de cartuchos de fusil y de cañon en el almacén del Baluarte de Santa Clara; se empezaron á formar algunos cuerpos de Migueletes, empleándose en su instruccion los Oficiales del regimiento de Ultonia, y asi mismo un escuadron con el título de Escuadron de caballeria de San Narciso; se detalló la guarnicion para la Plaza y los fuertes, señalando á los gremios y á todos los demas habitantes no agremiados (inclusos los Eclesiasticos seculares y regulares) los puestos que cada uno debia ocupar en caso de alarma, se abasteció de víveres para un mes el castillo.

de Monjuí y los fuertes Condestable y Capuchinos; se hizo venir de la Costa de mar del corregimiento, un número de Marineros para el servicio de la artillería, y se reunieron algunos artilleros dispersos de las plazas de San Fernando y de Rosas, á las órdenes del capitán de la compañía fija de la primera, y por último se formó un estado de los habitantes útiles para el servicio de las armas, cuyo número era solamente de 4500 hombres.

Desde el 5 de Junio hasta el 19 del mismo mes, se montaron y se municionaron 42 piezas de todos calibres con sus esplanadas, y en los ángulos flanqueados de los Baluartes se construyeron unas plataformas mas elevadas que el terraplen, en las que se colocó una pieza á barbata.

Mientras que en Gerona se hacian con la mayor actividad todos los preparativos de defensa, la villa de Figueras y todos los pueblos de aquel corregimiento, habian destinado un cuerpo de paisanos armados, el cual reunido con algunas tropas de las guarniciones de Gerona y Rosas, tenia bloqueada la guarnicion francesa en la plaza de San Fernando, mandando el bloqueo el Estado mayor de esta Plaza; el gefe frances que se hallaba en aquella para obligar al Ayuntamiento de Figueras á enviarle viveres, empezó un vivo bombardeo contra la villa causando en ella mucho estrago; sin embargo el pueblo se mantenía siempre firme en su resolución de obligar á los franceses á evacuar la plaza por la falta de viveres; estrechando siempre mas el bloqueo.

La Junta del corregimiento de Figueras considerando la importancia de apoderarse de la plaza, de la que

dependía la suerte de Gerona y de Rosas, y teniendo noticia de que en Perpiñan se reunía un numeroso comboy de viveres para socorrerla, envió á Mallorca algunos Diputados, siendo uno de ellos el Coronel D. José Le-Brun con una solicitud para aquel Capitan General á fin de que dispusiese el embarco de la mayor parte de las tropas de su mando para pasar al Ampurdan á reunirse con el paisanage del bloqueo, haciendo conocer á S. E. que este no era suficiente para estorbar la entrada en aquella Plaza del espresado comboy, que se disponia bajo la escolta de un cuerpo de tropas de infanteria y caballeria; pero S. E. no tuvo por conveniente condescender á una tan justa solicitud, dictada solamente por el verdadero patriotismo de la Junta que conocia las fatales consecuencias que resultarian de ser la plaza socorrida.

El general Duhesme que se hallaba en Barcelona con la mayor parte de sus tropas, enterado de la determinacion de la Ciudad de Gerona, creyendo sorprenderla antes que consiguiese ponerse en estado de defensa, salió con un cuerpo de tropas de 7 á 8 mil hombres de infanteria y caballeria, con artilleria de campaña, y llegó á la vista de la plaza entre 8 y 9 de la mañana del dia 20 de Junio; luego que su vanguardia ocupó la altura de Palau á tiro de cañon de la Plaza, y el resto de sus tropas formó una linea desde el camino de Barcelona hasta el rio Ter; un grueso de caballeria intentó vadear este rio á la parte de arriba del pueblo de San Pons de Fontejau, pero una nube de paisanos armados, que desde la altura de Rocacorba habian bajado á ocupar la orilla izquierda, le hizo un fuego muy vivo, hasta que se vió obligado á retirarse, dejando muchos muertos á la orilla y en el mismo vado.

Luego que la Plaza tuvo el aviso de acercarse los enemigos por muchos paisanos que se refugiaron en ella, se tocó la generala; toda la tropa y los habitantes ocuparon los puestos que se les habian destinado sin la menor confusion: al avistarse los enemigos al tiro de cañon, toda la artilleria de los Baluartes y de los fuertes rompió su fuego muy vivo y acertado; el regimiento de Ultonia cuya fuerza constaba de 350 hombres solamente, se formó como cuerpo de reserva en las Plazas del vino y de las coles para reforzar los puestos amenazados; las mugeres de todas clases y edades se emplearon en llevar municiones, agua y comestibles á los Baluartes, y los habitantes inútiles para las armas (inclusos los Eclesiasticos) se destinaron á la construccion de cartuchos; las tres Juntas se reunieron para atender á todas las ocurrencias, y los Gefes de la Plaza que no tenian un destino fijo recorrian todos los puntos; de manera que reinaba en la Ciudad el mayor órden, la mas perfecta armonia y tranquilidad.

A las 12 del dia se presentó un oficial parlamentario con un trompeta por la parte del llano, una partida nuestra de guerrilla los acompañó con los ojos vendados hasta la puerta del Areny, y desde ella hasta la casa de la Ciudad en la que estaban reunidas las Juntas; el parlamentario entregó al presidente un pliego del General Duhesme quien pedia al Gobernador que franquease á sus tropas el paso por la Plaza para continuar su ruta á la frontera, y que durante su tránsito se le entregara la puerta del Areny; la Junta le contestó por escrito que si queria continuar su camino para Francia, que vadease el Ter, que era el camino

mas espedito y menos arriesgado , estando resueltos todos los habitantes á oponer la fuerza armada á todas sus tentativas. A la novedad de este parlamentario se habian reunido delante de la casa de la Junta muchos paisanos , que no quisieron permitir que saliese de la Plaza con la indicada contestacion , pidiendo que se le detuviese como prisionero de guerra , y sin embargo que la Junta hizo lo posible por medio de los prohombres para persuadirles á que le dejaran salir , no lo pudo conseguir ; por lo que dispuso que le condujesen con el trompeta al convento de San Francisco de Asís con una escolta del regimiento de Ultonia , para que el pueblo no los atropellase.

Mientras pasaba esto no suspendieron los enemigos sus movimientos , dirigiéndose unas columnas á los fuertes , y otras acercandose siempre mas á la Plaza al abrigo de los cercados y de lo desigual del terreno ; se observó que se habia apostado mucha infanteria con alguna caballeria , en los caminos y barrancos entre los fuertes del Medio dia y el rio Oñá ; y temiendose un ataque por esta parte , se reforzó la muralla del Baluarte y puerta del Carmen con un fuerte destacamento del cuerpo de reserva del regimiento de Ultonia , al mando de su Teniente Coronel D. Pedro O-Daly.

Entre tres y cuatro de la tarde los enemigos para ocultar su verdadero ataque á la Plaza por el recinto indicado , hicieron uno falso al fuerte de Capuchinos ; á cuyo efecto apostaron mucha infanteria en sus inmediaciones , la que rompió un fuego muy vivo de fusil , al que correspondió la guarnicion de este fuerte , y con descargas de cañon á metralla ; durante este ataque una fuerte columna de infanteria con algunos ar-

artilleros entró en la calle del arrabal del Carmen y se dirigió á la puerta de este nombre; se formó como pudo en batalla, y empezó un fuego muy vivo y sostenido contra la tropa del recinto y del Baluarte de la Merced que flanqueaba la puerta, la que se habia tabicado en la misma tarde con una pared de piedra en seco; al mismo tiempo se adelantaron los artilleros con un petardo para abrirla, pero antes de llegar á ella, fueron muertos por nuestra fusileria y tiros á metralla, cuyo fuego obligó á los enemigos á retirarse con mucha precipitacion, dejando en la calle muchos muertos; D. Pedro O-Daly recibió una contusion en la cara, pero no abandonó su puesto para curarse, hasta que los enemigos se retiraron; las tropas que se habian arrimado al fuerte de Capuchinos repasaron el rio Oñá, dejando en la montaña algunos cadáveres.

Despues de estos ataques y durante el vivo fuego de cañon de la Plaza y de los fuertes, se presentó otro parlamentario por la parte del arrabal de la Rutilla, estramuros de la puerta de Anvila; salió á recibirle un Ayudante de la Plaza, que lo condujo con los ojos vendados hasta la casa de la Junta: el parlamentario era un Gefe del Estado mayor, y entregó al presidente un pliego de su General en gefe, el cual solicitaba que la Junta nombrase dos Diputados para que pasáran á su cuartel general, á fin de comunicarles unos asuntos de la mayor importancia; la Junta estuvo dudosa en si debia ó no condescender á esta solicitud, y despues de varios pareceres, teniendo á la vista el debil estado de la Plaza y sus cortos medios de defensa; determinó á pluralidad de votos que no convenia ecsasperar demasiado al General enemigo,

con una absoluta negativa y que se nombrasen los dos diputados para oírle, estos fueron D. Martin Burgués Regidor y el Teniente Coronel D. Juan O-Donovan Comandante del regimiento de Ultonia, ambos vocales de la misma Junta, que salieron de la Plaza por la puerta del Areny con el mismo parlamentario poco antes del anochecer, dirigiéndose á una casa de labor en el camino para Santa Eugenia en la que estaban los Generales Duhesme y Lechi; como los enemigos sin embargo de haber enviado este parlamentario no cesaban de tomar posiciones en las cercanias de la Plaza, el pueblo que coronaba la muralla y los Baluartes, continuaba igualmente el fuego de cañon y de fusil; de modo que nuestros diputados se agacharon varias veces por el camino para libertar sus vidas.

Durante este parlamento que duró toda la noche, no dejó de estar la Plaza con la mayor vigilancia; la guarnicion y todos los habitantes se mantuvieron en sus puestos, y se municionó de nuevo la artilleria.

La noche era muy obscura, no habia en el parque de artilleria balas de iluminacion, ni otros fuegos artificiales para arrojar al campo enemigo, cuyas tropas favorecidas del camino hondo y cubierto por los vallados desde el arroyo Guell hasta el foso del Baluarte de Santa Clara, de los diques de la acequia cubiertos de arboledas y de los cercados de los huertos, se aprocsimaron á tiro de pistola del espresado Baluarte cuyos muros tienen siete varas de altura, y su foso consistia entonces de una luneta para el desagadero de las lluvias; en el almacen para el cureñaje situado en este Baluarte se trabajaban (como ya se dijo) los cartuchos de fusil y de cañon, ademas de hallarse reunido en él

la mayor parte del balerío de la Plaza; todo lo cual hizo sin duda decidir á los enemigos á atacarle con preferencia á los demas, sin embargo que les hubiera sido mas facil apoderarse del Baluarte del Gobernador con escalar su cara izquierda, que entonces no era flanqueada por el flanco de el de Santa Clara por ocultarla el dique de la acequia.

Entre 11 y 12 de la noche los enemigos apostados en las casas de la calle del arrabal de la Rutlla, hicieron un falso ataque al Baluarte de San Francisco de Paula y al puente de San Francisco de Asís sobre el rio Oñá, haciendo muchas descargas de fusil y tirando granadas al caserío de la Plaza: la torre del Carmen, el citado Baluarte, el recinto inmediato y las dos piezas de á 4 colocadas en el referido puente hicieron un fuego muy vivo de fusil y de cañon á metralla, dirijido al espresado arrabal y al rio Oñá; por cuyo cauce se temia que se adelantasen los enemigos para atacar y petardear la puerta del Areny.

Las columnas que estaban apostadas en el campo inmediato al Baluarte de Santa Clara, rompieron al mismo tiempo un vivo fuego de fusil para despejar sus parapetos y arrimaron muchas escalas á su cara izquierda, subiendo por ellas, las tropas con mucho silencio; la guarnicion de este Baluarte se componia de 50 paisanos con su piquete del regimiento de Ultonia y algunos artilleros para el servicio de los dos cañones colocados en su angulo flanqueado, esta guarnicion hizo cuanto pudo para arrojar á los enemigos del parapeto con chuzos y á bayonetazos, pero reemplazandose continuamente los que iban cayendo, se vió precisada á retirarse á la gola del Baluarte; pero

después llegó oportunamente un destacamento del regimiento de Ultonia del cuerpo de reserva, se formó en batalla sobre el terraplen, y después de haber hecho una descarga cerrada á los enemigos sobre el parapeto, los atacó á la bayoneta arrojandolos al foso, y al propio tiempo las dos piezas del angulo flanqueado del Baluarte del Gobernador les hicieron varias descargas á metralla con la buena direccion que les facilitaba los clamores de los enemigos heridos y los fogonazos, de manera que acertaron á derribar muchas escalas y á batir á los enemigos apostados al pie del muro; un fraile que se habia mezclado con la tropa de Ultonia, queriendo derribar una escala cayó al foso, y quedó mezclado con los enemigos moribundos hasta el amanecer que se recogieron los heridos y todas las escalas, que eran de las casas de campo del llano y que sirven para la formacion de sus almiyares, se recogieron muchas armas, muchilas y cartucheras, los cadáveres que se hallaron al pie del muro tenian un haz de trigo atado al pecho, para resguardarse de los golpes de chuzos y de las balas de fusil.

Nuestros diputados durante el asalto y lo que quedó de la noche permanecieron en el mismo alojamiento del General Duhesme que los envió al amanecer á la Plaza con otras pretensiones, á fin de que la Junta nombrase una nueva Diputacion compuesta de un individuo de los estamentos del Clero, de la Nobleza, de la Guarnicion y de estado llano; la Junta conocia muy bien que el objeto de sus parlamentos era de ganar tiempo para emprender otros ataques, y por lo mismo no debia estar con el menor descuido, tanto mas

siendo de temer que si el enemigo los repetía, tal vez conseguiría penetrar en ella á pesar del valor y buena disposicion, que manifestaba el pueblo y la guarnicion para defenderse; con todo determinó á pluralidad de votos, que se nombrasen los espresados diputados, pero sin facultades de acceder á las pretensiones del General enemigo: fueron nombrados por diputados el Señor Penitenciario del cabildo de la Catedral, el Padre Prior de los Agustinos, el Regidor Don Martin Burgués, Don Juan O-donovan comandante de Ultonia y el prohombre del pueblo D. Pedro Serra, que salieron de la Plaza á las ocho de la misma mañana, y habiendo llegado á la casa de alojamiento del General en gefe enemigo, la hallaron desamparada y sin tropa alguna en sus contornos; por lo que volvieron á la Plaza poco despues con la agradable noticia de que los enemigos se habian retirado, lo que confirmaron igualmente las partidas de guerrilla que salieron luego de la Plaza, y algunos paisanos que entraron asegurando que el ejercito enemigo se retiraba hacia Barcelona: se hallaron en en las inmediaciones de la Plaza y en las orillas del rio Ter muchos cadaveres enemigos, su pérdida entre muertos y heridos segun la relacion de algunos desertores fué de unos 300 hombres; en la Plaza fueron muertos en el Baluarte de Santa Clara el subteniente del regimiento de Ultonia Don Tomas Magratch, un Capellan interino del mismo cuerpo y dos artilleros marineros; hubo ademas 27 heridos, un paisano muerto y dos cabos idem de Ultonia.

Los enemigos se retiraron con tanta precipitacion, que no se acordaron de su parlamentario y del trom-

peta detenidos en la Plaza, ni del mencionado Capitan del estado Mayor; habiendo podido llevarse á Barcelona para rehenes de los mismos á nuestros diputados.

La Junta dispuso que al dia siguiente se cantára un solemne *Te-Deum* en la Capilla de San Narciso, al que asistieron todo el Clero, todos los Cuerpos y mucho gentio; se continuaron con la mayor actividad todos los trabajos para perfeccionar las obras de defensa, el acopio de armas, municiones, viveres, faginas y otros materiales para el ramo de fortificacion; se reparó el cureñaje inutil, y se estableció una maestranza de artilleria en el mismo almacén del baluarte de Santa Clara bajo la direccion del Capitan del mismo cuerpo Don Pablo Miranda que desde Rosas habia llegado á la Plaza pocos dias antes del asalto; se continuó la formacion del escuadron de San Narciso y de dos tercios de Migueletes por medio de una quinta en todo el Corregimiento, para completar igualmente el regimiento de Ultonia, que tanto habia contribuido á la defensa de la Plaza.

El dia 5 de Julio una division enemiga de infanteria y caballeria venida de Francia se acercó á la plaza de San Fernando cuya guarnicion estaba casi sin viveres, pero no por esto dejo de bombardear la villa de Figueras en terminos, que arruinó la mitad de su caserío; el paisanage armado del Bloqueo y otros cuerpos apostados en el camino real, y en los pasos de los rios, la Muga y Llobregat, contuvieron algunas horas á los enemigos, pero su caballeria y artilleria obligó en fin á los nuestros á retirarse á la espalda de la villa; los enemigos entraron en ella con un nu-

meroso comboy de viveres y ganado, y quedó de esta manera socorrida la Plaza, sin embargo el paisanage armado y la poca tropa que se habia reunido á él para el Bloqueo, se apostó en los pasos precisos de Francia al Ampurdán y la Junta de Figueras se retiró á la villa de Lladó; pocos dias despues los paisanos arrestaron en el camino real entre la Junquera y Figueras al Principe de Sal-cimbourg y al Señor Noailles ambos edecanes del Emperador de los franceses, fueron conducidos á Gerona, cuya Junta alojó al primero en casa del caballero Don Francisco Camps, y al segundo en el Castillo de Monjuí.

Pocos dias despues del asalto habia llegado á la Plaza con destino á ella, el teniente coronel Don José Torras y Pellisser Mayor de brigada del real cuerpo de Ingenieros, la Junta le comisionó para que pasase á la villa de Hostalrich á disponer de acuerdo con el Capitan Sullivan del regimiento de Ultonia, los medios para poner aquel Castillo en estado de defensa y para inutilizar el camino, que va por la orilla del mar desde la villa de Calella hasta Barcelona.

El dia 20 de Julio el General Duhesme que se habia retirado á Barcelona, volvió á presentarse delante de Gerona con una division de su exercito de 9 á 10 mil hombres, con el objeto de apoderarse de ella, mediante un sitio formal; á cuyo efecto sus tropas ocupaban los pueblos de Palau, Salt, Santa Eugenia, Sarriá, Puente Mayor, Campdurá y la Hermita de San Miguel, hizo venir de la plaza de San Fernando la artilleria de sitio, las municiones y todo lo demas necesario para las obras de ataque, bajo la escolta de una brigada de Infanteria y caballeria, que se acuarteló

en Sarriá; el día 21 una partida de descubierta en el llano halló un pliego dirigido al Gobernador de la plaza lo llevó inmediatamente á la Junta, en él pedia el General Duhesme al Gobernador, que le entregase la Plaza y sus fuertes, haciendole responsable de las resultas en el caso de no quererlo hacer y amenazando quemar la Ciudad con mistos incendiarios y pasar la guarnicion á cuchillo si la tomaba á la fuerza; la Junta sin la menor dilacion le contestó, que todos los habitantes y la guarnicion de la Plaza estaban determinados á defenderse hasta el último extremo, insiguiendo el ejemplo de casi toda la Nacion, que habia tomado las armas para la defensa de la justa causa de su Rey y de su Patria; esta contestacion la dejó en el mismo parage la partida de descubierta al dia siguiente al amanecer, por la cual enterado el General enemigo de la firme resolucion de los habitantes y de la guarnicion, emprendió luego dos ataques el primero al castillo de Monjuí, cuyo mando habia confiado la Junta al teniente coronel D Joaquin O'Relly capitan del Regimiento de Ultonia, y el segundo á la Plaza por la parte del rio Ter contra el baluarte de San Pedro.

El 22 del mismo mes de Julio entraron en la Plaza por el camino de la montaña de Levante, el 2.º de Voluntarios de Barcelona al mando del Teniente Coronel D. Narciso La-Valette, y un destacamento de artilleria al mando del Teniente Coronel del mismo cuerpo D. Pedro La-Llave; estas tropas eran de las que habian venido de las Islas de Mallorca y de Mahon.

Para bombardear la Plaza empezó el enemigo á construir una bateria de morteros detras de las últimas

casas del pueblo de Santa Eugenia dentro del tiro de cañon de la Plaza, y una bateria de obuses en la altura de Palau á la izquierda del camino real de Barcelona.

En el huerto y detras de la casa de campo de Don Benito Constáns al otro lado del Ter, situada al pie del cerro den Roca á 550 varas del Baluarte de San Pedro, abrió una paralela con la direccion al rio Ter y desfilada de los fuegos de los demas Baluartes del llano.

Como las tres torres de San Luis, San Narciso y de San Daniel estaban tan arruinadas, que para ponerlas luego otra vez en un tal cual estado de defensa se necesitaba mucho tiempo y muchos caudales, ademas que con la guarnicion de la Plaza y con los habitantes útiles, apenas se podian cubrir los puestos mas precisos; la Junta conformandose con el dictámen de los Comandantes de artilleria y de ingenieros, determinó que se acabáran de demoler las defensas de las dos torres de San Luis y de San Daniel, como las mas inmediatas al castillo, lo que se ejecutó habiendose cegado con las ruinas sus fosos; sin embargo conociendo el enemigo la importancia de ocupar la torre de San Luis, se hizo fuerte en ella, y empezó una bateria de brecha en su gola contra la cara izquierda del Baluarte de la derecha del frente del Norte del castillo de Monjuí, y para apagar sus fuegos construyó dos baterias de rebote entre las otras dos Torres, formó muchos aposteros á la orilla del Ter y en las desigualdades de la montaña de Monjuí, desde los cuales su fusilería no cesaba de tirar á los puntos atacados para retardar nuestro fuego y nuestros trabajos.

Luego que se descubrieron los espresados trabajos,

se aumentó la artilleria de los puntos atacados, se reforzaron sus guarniciones, se construyeron espaldones para cubrir la artilleria y la tropa de los tiros de rebote, y se enviaron desde la Plaza al Castillo viveres, faginas, sacos á tierra, municiones y todo lo demas necesario á la reparacion de sus defensas.

La pólvora que se hallaba en un almacén situado entre los fuertes Condestable y Capuchinos se colocó en una bóveda á prueba debajo de una Capilla de la Catedral, y la bóveda de esta Iglesia que debia servir de abrigo á los habitantes, se cubrió con tres pies de tierra; y para resguardo de la tropa se habian construido despues del asalto muchos blindages en los Baluartes y plazuelas de la Ciudad, se aseguraron todos los repuestos de pólvora y se señalaron á la guarnicion y á los habitantes los puestos que debian ocupar, se formaron dos brigadas de obreros con repuestos de cubos y útiles para apagar los incendios, y se tomaron todas las demas providencias convenientes á una buena defensa y para la pública tranquilidad.

Todos los baluartes de la Plaza, la torre antigua de San Juan de la montaña de Monjuí y este castillo hacian un fuego incesante de cañon, metralla, bala rasa y de fusil sobre los trabajos del enemigo, este concluyó en 4 dias la paralela al baluarte de San Pedro y en los demas dias hasta el 14 de Agosto colocó una bateria para dos piezas al extremo de ella, y adelantó un ramal para la segunda paralela; en los ataques contra el castillo de Monjuí concluyó tambien la bateria de rebote y la bateria de brecha de dos piezas en la torre de San Luis, en Santa Eugenia y en la altura de Palau concluyó la bateria, la una para tres morteros cónicos,

y la otra para dos abusos. A las 12 y media de la noche del 12 al 13 de Agosto la bateria con tres morteros del calibre de 12 pulgadas, y la de dos abusos del calibre de 8 pulgadas rompieron el fuego con la mayor viveza, dirigiendo sus bombas y granadas llenas de estopines incendiarios al caserío de la Ciudad; este fuego duró toda la noche y consiguió incendiar algunas casas, pero se apagaron los incendios á pesar de una lluvia de bombas y granadas que caian en los parages incendiados para impedirlo: al amanecer del 13 la bateria de brecha contra el Castillo rompió el fuego con dos cañones de á 16, la colocada entre las dos torres la rompió al mismo tiempo con tres cañones recamarados de á 24, y con un obus de á 8; y la bateria en la citada paralela con dos obuses de á 8, batiendo el baluarte de San Pedro.

En los dias 14 y 15 continuó el enemigo el fuego con las citadas baterias á las que siempre correspondieron las de la Plaza, del Castillo y del fuerte del Condestable con la misma actividad, como igualmente la antigua torre de San Juan de la montaña de Monjuí; una granada disparada desde ella hizo volar el repuesto de la bateria en la paralela contra el baluarte de San Pedro, la tropa que la guarnecia huyó y la bateria cesó su fuego.

El Gobernador del castillo de Monjuí pidió á la Junta un Oficial permanente de Ingenieros para atender á reparar las defensas arruinadas; la Junta nombró para este servicio á D. Edmundo O-Ronan Capitan del regimiento de Ultonia, por no haber otro en la Plaza despues del ingeniero Comandante, pues su segundo el Teniente Coronel graduado D. José Torras y Pellis-

ser lo habia nombrado la misma Junta, Mayor General de la guarnicion de la Plaza.

En el espresado Castillo se repararon con sacos á tierra y faginas las defensas arruinadas, se elevaron los parapetos enfilados, se construyeron algunos otros espaldones, se remontaron algunos cañones desmontados por la artilleria de rebote contra las dos torres, y se tapó del mayor modo posible la brecha de bajo de la tronera de la cara batida. Los habitantes útiles para las armas coronaban de noche la muralla, que no podia cubrir la corta guarnicion; y sin embargo del estrago de las bombas y granadas que caian en su caserío, jamás manifestaron el menor desaliento, é igualmente la tropa, antes bien cobraban mayor ánimo. Las Juntas se mantuvieron siempre reunidas durante el fuego, para despachar sin retardo todo lo que pertenecia á sus ramos, y para ausiliar al Gobernador interino de la Plaza.

X El Señor Marques del Palacio General en gefe del ejército de operaciones en Cataluña, luego que fué informado del sitio de Gerona, trató de los medios de socorrerla, y confió esta importante empresa al Brigadier Conde de Caldaques Coronel del regimiento de Borbon, que habia llegado de Mallorca con su regimiento; destinó 450 granaderos del dicho cuerpo á las órdenes del Capitan D. Enrique Du Viver, y dos compañías de fusileros del regimiento de Soria á las órdenes del Capitan de granaderos del mismo D. Manuel Boder, un destacamento de Zapadores mandado por el Capitan D. Honorato de Fleyre, y una brigada de artilleria con dos piezas de campaña; envió la orden á muchos pueblos, para que todos los paisanos

útiles se reuniesen á estas tropas; y á los pueblos por la parte de Olot y de Bañolas de acercarse á las alturas inmediatas á Gerona por la izquierda del rio Ter, á fin de llamar la atención del enemigo por este lado, y que atacasen sus campamentos al mismo tiempo que lo hiciese el Conde de Caldaques por el lado de la montaña de Monjuí.

La Junta militar de Gerona noticiosa de las disposiciones del Escmo. Señor Capitan General para socorrer la Plaza, creyó conveniente de acordar con el Conde de Caldaques las operaciones de ataque combinadas con sus tropas y con las de la guarnicion; á este efecto nombró al Teniente Coronel D. Juan O-Donovan y al Mayor de brigada de Ingenieros D. José Torras y Pellisser para que pasasen á conferenciar con el citado Gefe y á recibir sus instrucciones, lo que verificado, el citado Oficial de Ingenieros volvió á la Plaza, y enteró á la Junta de todo lo acordado para el buen éxito de esta expedicion: al amanecer del dia 16 de Agosto en que el Conde de Caldaques debia atacar á los enemigos, dispuso la Junta que la guarnicion se apostase en el camino cubierto del castillo de Monjuí para salir á atacar las baterias enemigas; confió esta operacion al Comandante del 2.º de Voluntarios de Barcelona D. Narciso La-Valette y al Sargento Mayor del regimiento de Ultonia D. Enrique O-Donell, las tropas se componian de casi todo el citado batallon, de un grueso destacamento del regimiento de Ultonia, de un destacamento de artilleria con dos piezas de campaña á las órdenes del Capitan D. Pablo Miranda, y de otras partidas de dos tercios de Voluntarios que se formaron en la Plaza.

Entre 9 y 10 de la mañana del citado día 16, nuestras vigias establecidas en el campanario de la Catedral para observar las operaciones del enemigo, dieron parte á la Junta, que las tropas del cuerpo expedicionario se acercaban á la Plaza por la parte de Levante con un grueso cuerpo de paisanos armados, y poco despues cuando empezaron á subir las laderas de la montaña de Monjuí, se tocó en la Plaza á rebato con la campana mayor de la Catedral; y las tropas apostadas en el camino cubierto del castillo con las citadas piezas, salieron y atacaron con el mayor denuedo las dos baterias de ataque; los enemigos despues de alguna resistencia las abandonaron, retirandose en desorden al otro lado del barranco al pie de las torres de San Luis y de San Narciso, y los nuestros entraron en la primera, pero habiendo sido luego reforzados los enemigos con un batallon de Suizos del cuerpo de reserva, repasaron el barranco y atacaron á nuestra tropa que no habiendo tenido tiempo de hacerse fuerte en la torre, fué preciso abandonarla; pero llegó oportunamente D. Enrique O-Donell, se puso á la cabeza de nuestra tropa que venia en retirada, se arrojó en el foso de la torre, mandó atacar á la bayoneta á los enemigos, y estos se retiraron con mucha precipitacion, pero el espresado Gefe fué herido gravemente en una pierna de una bala de fusil. Los enemigos se mantuvieron en posicion al otro lado del barranco, haciendoles frente la tropa de la salida y el cuerpo expedicionario con un vivo tiroteo de fusil por ambas partes, durante el cual el Comandante de Ingenieros de la Plaza con una brigada de operarios de los habitantes, y con el citado destacamento de zapadores

destruyó las baterías, y D. Pablo Miranda retiró al Castillo su artillería.

Después de un fuego de dos horas, nuestra tropa y el paisanage armado se pusieron en movimiento para pasar el barranco y atacar en flanco á los enemigos, estos por no esponerse á ser envueltos abandonaron toda la montaña y se retiraron por el camino de Francia á Puente Mayor siempre perseguidos por los nuestros: en las baterías se hicieron algunos prisioneros y se hallaron muchos muertos.

Los paisanos armados que al mismo tiempo coronaban la montaña del otro lado del rio Ter venidos de la parte de la villa de Bañolas, se apoderaron de las alturas mas inmediatas al llano, y empezando un vivo tiroteo de fusil contra los acampamentos del llano de Sarriá, obligó á los enemigos á abandonar la trinchera y la batería contra el baluarte de San Pedro; cuyos trabajos fueron luego quemados y destruidos por los habitantes que vadearon el Ter cerca del citado Baluarte.

El enemigo en esta misma tarde reunió todas las tropas del bloqueo en los acampamentos de Salt y de Sarriá en los cuales se notaba mucha confusion; las aguas del Ter habian crecido por las lluvias de la montaña, y los enemigos no habian colocado sobre él, un puente para la comunicacion de ambos campos; la poca tropa que habia venido al socorro de la Plaza se mantenía formada en la montaña de Monjuí, y el paisanage armado estaba esparramado por toda ella; de manera que el General Duhesme creyó mayor el número de estas tropas, y temiendo ser atacado por la noche ó al dia siguiente en sus mismas posiciones,

se retiró con su ejército aquella misma noche, dirijiéndose las tropas de la derecha del Ter á Barcelona, y las de la izquierda á Figueras; pero antes enterró los tres morteros cónicos de la bateria de Santa Eugenia, y hechó las bombas en los pozos. <

Luego que nuestras partidas de descubierta dieron aviso al amanecer del dia 17 de haberse retirado los enemigos, salieron de la Plaza varias partidas de tropa y paisanos á recorrer sus acampamentos en los cuales se hallaron muchos efectos y municiones que se entraron en la Plaza, y asi mismo las dos piezas de la bateria del otro lado del Ter, y los tres citados morteros que un paisano indicó á donde estaban enterados.

El Conde de Caldaques no pudo picar la retirada de los enemigos por falta de caballeria, pues si hubiese tenido 200 caballos, con ellos, con su tropa y con los paisanos armados hubiera conseguido hacerles muchos prisioneros; sin embargo de no haber sido perseguidos en su retirada á Barcelona, abandonaron por el camino su artilleria de campaña, muchas municiones y muchos carros, cuyos efectos dispuso la Junta que se recogiesen y se condujesen á la Plaza.

Habiendo este General conseguido con un puñado de tropas y mediante sus acertadas disposiciones inutilizar la empresa de los enemigos y libertar á la Plaza, salió de ella pocos dias despues con las mismas tropas para la linea del Llobregat al otro lado de Barcelona, llevandose todos los prisioneros que habia en la Plaza, entre ellos los dos citados Edecanes del Emperador de Francia y el Señor de Schweisquth; pero antes asistió á un solemne *Te-Deum* que se cantó en la ca-

pilla de San Narciso en accion de gracias por este tan feliz acontecimiento.

Retirados los enemigos, se continuaron en la Plaza con la mayor actividad todas las obras de defensa; se repararon en el castillo de Monjuí los daños de las baterias de ataque, se reedificaron las dos torres de San Luis y de San Narciso, y se cubrieron con una sólida contraguardia la cara batida del mismo fuerte.

Como los préstamos voluntarios y las contribuciones que se ecsigian del Corregimiento, no eran suficientes para los muchos gastos de los ramos de artilleria y de la fortificacion; ni sufragaban para el acopio de viveres, vestuarios, armamentos, compra de caballos y otros gastos indispensables para la formacion de los dos tercios titulados 4.º y 2.º de Gerona, y del escuadron de San Narciso, y asi mismo para la manutencion de las guarniciones de las plazas de Rosas y Hostalrich, y de los cuerpos de tropas apostados en la frontera de Francia para interceptar los comboyes del enemigo; acordó la Junta general de Gerona que todas las personas hacendadas del Corregimiento entregasen una parte de su plata labrada, y se hechase mano de la sobrante de las Iglesias no necesaria para el Culto Divino; con esta plata que todos entregaron con el mayor gusto y prontitud, se acuñaron luego algunos miles de pesos fuertes y otras monedas.

Para condescender con los votos y deseos de los habitantes de Gerona, que atribuhian particularmente á la proteccion de su patrono San Narciso el haberse librado de las tentativas que hizo el enemigo para apoderarse de la Plaza, le nombró la Junta de la misma, Generalísimo de mar y tierra de todo el Corregimien-

to; á este efecto le adornó con las insignias de tal y le ciñó una hermosa espada de oro del peso de diez y seis onzas, habiendose ejecutado este acto con una solemne funcion en la misma capilla del Santo, á la cual asistieron los dos Cabildos, la Junta general y todas las demas Autoridades, con un inmenso concurso.

La Junta suprema del Principado, que residia en Vilafranca, para premiar la brillante defensa de la guarnicion de Girona en los dos referidos ataques, concedió un grado mas á casi todos sus gefes y oficiales y varias otras gracias en el Real nombre de S. M. Don Fernando VII.; cuyos grados fueron confirmados por la Junta suprema de Sevilla: los habitantes y la guarnicion tuvieron asi mismo la satisfaccion de saber que el conde de Caldaques habia sido promovido á Mariscal de campo, que igualmente habian sido promovidos á un grado mas algunos de los oficiales, que le acompañaron en la expedicion.

A mediados de Setiembre entraron en la Plaza el 2.º y 3.º Batallon del regimiento de Borbon á las órdenes de su teniente coronel el baron de Hinx; parte del primer batallon de este regimiento habia ido á reforzar la guarnicion de Rosas.

Habiendose aumentado el Ejercito enemigo en el Ampurdan hasta el numero de 47 á 48 mil hombres, el General Govion Saint-Cir que habia sido nombrado general en gefe del 7.º cuerpo del Ejercito francés en Cataluña, estableció su cuartel general en la villa de Figueras; é insiguiendo las ordenes de su Corte, determinó sitiar la plaza de Rosas, y despues de tomada, conducir á Barcelona un crecido convoy de viveres que á este efecto se preparaba en la frontera, y

para la ejecucion del espresado sitio, envió al General de division Reille con un cuerpo de tropas de 9 á 10 mil hombres de todas armas con la artilleria de batir, y todo lo demas necesario para esta empresa: El espresado general envistió la Plaza el dia 4 de Noviembre, y empezó luego los ataques, prosiguiendolos con la mayor actividad. La guarnicion de Rosas fue durante el sitio reforzada hasta el numero de 2950 hombres de varios cuerpos incompletos, á saber: el 2.º de voluntarios de Barcelona con su comandante el coronel D. Narciso La-Valette, 400 hombres del regimiento de infanteria de Borbon á las órdenes del coronel Baron de Hinx, un destacamento del regimiento de Ultonia á las órdenes del coronel D. Pedro O-Daly nombrado Gobernador de la misma Plaza, un batallon de voluntarios de Lerida mandado por el coronel Bagiet (cuyo gefe se retiró antes de rendirse la plaza) la compañía fija de Rosas mandada por su capitan D. Joaquin Mirambell, las compañías de Berga, Igualada y de Figueras, un destacamento de artilleria á las ordenes del teniente coronel D. Carlos Espinosa; el ramo de fortificacion estaba al cargo del coronel D. Manuel Lemaur y del teniente coronel D. Jose Torras y Pellisser, ambos oficiales del cuerpo de Ingenieros.

A mediados del mes de Octubre habia llegado á Gerona el Brigadier D. Mariano Alvarez de Soto Mayor con el mando de un cuerpo de vanguardia que debia colocarse entre Básacara y la plaza de Gerona, formado del 2.º de voluntarios de Barcelona, de una parte del regimiento de Borbon, de un destacamento de caballeria del Escuadron de San Narciso, y de

otros de Migueletes que se habian retirado de la frontera con la Junta de Figueras, habiendose reunido algunos de sus vocales á la de Gerona; el espresado cuerpo de vanguardia se acampó en las inmediaciones del pueblo de Mediñá en el camino real para Figueras, y durante el sitio de Rosas tuvo la orden D. Mariano Alvarez de reforzar aquella guarnicion con el citado batallon del 2.º de Barcelona lo que verificó; y sin embargo de esta disminucion de fuerzas, á fin de llamar la atencion de los enemigos por la parte del rio Fluviá, en la noche del 24 al 25 de Noviembre se adelantó con su cuerpo hasta el citado rio, y noticioso que los enemigos estaban en poca fuerza del otro lado al amanecer del mismo dia destacó mil hombres para atacar á los enemigos en sus posiciones, ésta tropa vadeó el rio cerca de Básara; el sargento mayor D. Enrique du Vivier con 200 hombres se dirigió hácia el pueblo ó Castillo de Pontós y consiguió hacer retirar de él á los enemigos, pero el coronel D. Jose Lebrun capitán retirado de reales Guardias Walonas halló á los enemigos muy reforzados que lo cargaron de manera, que no tuvo lugar de retirarse, y fue hecho prisionero con mas de la mitad de sus tropas, muchos oficiales, entre ellos el Señor de Truet comandante del tercio de Tarragona; la tropa que se habia apoderado de Pontós tuvo tiempo de retirarse sin perder un hombre y de repasar el Fluviá: Despues de esta desgraciada accion, por la cual el cuerpo de vanguardia habia quedado muy debilitado, el general Alvarez se replegó sobre Gerona y estableció su cuartel general en el pueblo de Campdurá sobre el camino de la villa de la Bisbal, ocupando sus tropas las alturas inmediatas al

castillo de Monjuí para cubrir la Plaza por esta parte; la entrada del Puente Mayor sobre el rio Ter, se habia antes fortificado con un reducto con dos piezas de campaña.

A principios del mes de Diciembre llegó á la Plaza de Gerona el Señor Marques de Lazan con una division del exercito de Aragon cuya fuerza constaba de 4 á 5 mil hombres entre infanteria y caballeria, con un destacamento de artilleria de 40 hombres con 4 piezas de campaña, esta tropa ocupó á Puente Mayor, Sarriá y las alturas á la derecha del Ter, se fortificó con dos reductos en una altura detras de Puente Mayor que descubria los caminos para Francia y para La Bisbal, por los cuales podia venir el enemigo.

El dia 6 del mismo mes se supo en Gerona, que la plaza de Rosas habia capitulado el dia 4 despues de haber hecho una buena defensa, que su guarnicion en numero de 2500 hombres poco mas ó menos, habia quedado prisionera de guerra, no habiendole sido posible embarcarse en la escuadra Inglesa, por haberse esta apartada del fondeadero á causa de los fuegos del castillo de la Trinidad, que la guarnicion habia forzosamente abandonado por los fuegos de las baterias en la montaña por la parte del Mar, y de las últimamente construidas en la playa delante de la villa, que la guarnicion no habia fortificado.

Con motivo de los refuerzos que se enviaron á la plaza de Rosas, la guarnicion de Gerona habia quedado muy debilitada; de consiguiente trató luego la Junta de los medios de reforzar los cuadros de los regimientos de Borbon, del batallon del 2.º de voluntarios de Barcelona y del regimiento de Ultonia,

completandolos de gefes y oficiales; á este efecto fueron promovidos á coronel del regimiento de Borbon el comandante del mismo D. Jose la Iglesia, á coronel de Ultonia su comandante el teniente coronel D. Enrique O-Donell y á comandante del 2.º de voluntarios de Barcelona, el teniente coronel D. Antonio Velasco; se continuó con mas actividad la quinta en el Corregimiento, con la que se consiguió reemplazar en parte la espresada baja de la guarnicion.

El general Govion Saint-Cir despues de la rendicion de Rosas, reunió en la villa de Figueras el comboy destinado para la Ciudad de Barcelona, dejó en la dicha villa, en Rosas y en otros puntos un corto numero de tropas; y con todo su ejército y el comboy compuesto de un gran numero de acemilas, de carros cargados de provisiones, con mucho ganado vacuno y lanar, se adelantó por el camino de Francia hacia el pueblo de Mediñá en los dias 8 y 9 de Diciembre; y á fin de contener á la guarnicion de Gerona y hacerla creer, que sus tropas se acercaban á ella para sitiaria, hizo ocupar con un cuerpo de vanguardia el pueblo de San Julian de Ramis, situado sobre una altura á la izquierda del rio Ter y á la vista de la Plaza al mismo tiempo, el resto del ejército; cerca de Mediñá vadeó el rio Ter, se dirigió á la villa de La Bisbal y le siguió luego el citado cuerpo: en La Bisbal dejó el enemigo la mayor parte de sus carros, y cargó los viveres sobre las acemilas para poder seguir su marcha con mas prontitud y menos embarazo por los caminos estrechos y malos que se dirijen á las villas de La Bisbal, Palamós, San Feliu de Guixols, Hostalrich, Sant Celoni y Granollers; no siendole posible to-

mar el camino de la Marina, por haber sido inutilizado (como se ha dicho) por disposicion de la Junta.

Luego que la Junta de Gerona conoció el objeto de la marcha del enemigo, dió repetidos avisos al General Vives que lo era en gefe de nuestro ejército de operaciones en Cataluña, enterándole de la fuerza de dicho ejército y de la direccion que habia tomado; envió igualmente repetidas órdenes á todos los pueblos del Corregimiento, para que se armasen en masa, y ocupasen los desfiladeros ó gargantas por donde debia precisamente pasar y desembocar el enemigo, á cuyo efecto comisionó oficiales de la guarnicion para que se pusiesen á la cabeza de los cuerpos de paisanos armados que se reunieran en aquellos puestos.

El General Vives envió la órden al Marques de Lazan que se hallaba en Gerona, para que con su division siguiese al enemigo en su marcha hasta Hostalrich, mientras que él se disponia á esperarle y atacarle con todas sus fuerzas en los desfiladeros desde aquella Plaza hasta el llano de Barcelona; en cumplimiento de esta órden, el Marques de Lazan salió de Gerona y se apostó con su division en las inmediaciones de Cassá de la Selva á la izquierda del camino de Barcelona, á fin de incomodar al enemigo en su tránsito por aquella parte, retardar su marcha, y apresar una porcion del comboy siempre que marchára con algun desorden, á causa de los muchos obstaculos que debia vencer; pero los enemigos hallaron muy poca oposicion en los caminos, sus tropas ligeras se apoderaban de las faldas de los desfiladeros ahuyentando al paisanage mientras que pasaba el ejército y el comboy, y cuando este llegó á la vista de un reducto que la villa

de San Feliu de Guixols habia hecho construir sobre una altura que dominaba un desfiladero por donde habia de pasar, los paisanos que lo guarnecian, lo abandonaron sin tirar un tiro clavando la artilleria.

Sin embargo de haber sido informado el General Vives por la Junta de Gerona de la marcha y fuerza del enemigo que ascendia á 15 ó á 16 mil hombres lo mas, el 14 de Diciembre aun se mantenía con su ejército en San Andres de la Barca, que se componia de las divisiones de los Generales Conde Caldaques, Garcia Conde y Reding, cuyas fuerzas eran de 9 á 10 mil hombres de todas armas, á demas se le habian reunido muchos cuerpos de paisanos armados á las órdenes del Coronel Milans y de otros Gefes; estas fuerzas reunidas con la division del Marques de Lazan formaban un ejército de 14 mil hombres sin contar el paisanage: si con estas el General Vives hubiese desde luego ocupado los espresados desfiladeros desde las inmediaciones de Hostalrich hasta el llano de Barcelona, el enemigo aunque hubiese conseguido penetrar por ellos, se hubiera visto precisado á abandonar el comboy; ni era verosimil que el General Duhesme que se hallaba en Barcelona, se hubiese adelantado para sostenerle con una parte de la guarnicion, debiendose apartar de la Plaza seis ó siete horas, de consiguiente esponerse á ser cortado por nuestras tropas; pero el General Vives dejó en San Andres de la Barca al Conde Caldaques con su division, y con la de Garcia Conde marchó á reunirse con la del General Reding, que ya habia ocupado á Granollers: el 15 á media noche marchó y amaneció sobre el frente de Cardedeu, y el General Reding con su division

de 3000 hombres marchó á colocarse en la riera de Llinares.

El ejército enemigo continuó su marcha por el camino de Hostalrich, y se desvió del tiro de cañon de este castillo por medio de un camino que abrió entre él y el pueblo de Mazanes, llegó el 16 á la vista de nuestro ejército y atacó á la division de Garcia Conde en la que se hallaba el mismo General Vives que apoyaba su flanco derecho á un bosque sobre la ladera de la derecha de la citada riera de Llinares; se empezó un vivo tiroteo de fusil y de cañon, y reforzandose cada vez mas los enemigos, esta division hubo de retirarse hacia Granollers; durante este ataque, otro cuerpo enemigo se mantuvo siempre delante de la division del general Reding que estaba formada en batalla en la dicha riera; los enemigos despues de haber batido á Garcia Conde empezaron á maniobrar para envolver al general Reding, y lo consiguieran con haber ocupado el monte, favorecidos de los bosques; luego rompió todo el ejército enemigo el fuego contra la division de Reding, esta rompió igualmente el suyo, que duró algunas horas con la mayor actividad y obstinacion por ambas partes, pero habiendo el general Reding observado que los enemigos lo rodeaban por todas partes, no halló otro arbitrio que el de retirarse con mucha precipitacion, abandonando su artilleria y todos los heridos; los enemigos lo persiguieron en todo el dia haciendole muchos prisioneros: el general Vives se retiró á Mataró y se embarcó para Villanueva con su cuartel maestre el coronel D. Juan Casanovas del cuerpo de Ingenieros y con otros oficiales; el general Reding con las pocas tropas que pudo reco-

ger, se retiró por la noche á San Colgát, y continuó su marcha hasta Molins de Rey, en donde se hallaba el conde de Caldaques, y el 24 se reunió con ellos el general Vives; durante estas acciones, el coronel Milans que mandaba el paisanage armado se mantuvo en su posicion, y se retiró despues de la derrota de nuestro ejército: la division de Garcia Conde que habia sido dispersada se reunió con sus restos en Molins de Rey.

El ejército enemigo continuó su marcha sin otra oposicion y entró con el comboy en Barcelona; el general Saint-Cir salió el 24 de esta Plaza con todas sus fuerzas y atacó á nuestra posicion en el Llobregat, que fue luego abandonada por el resto de nuestro ejército, que se retiró precipitadamente hacia á Tarragona perseguido siempre por la caballeria enemiga que le hizo muchos prisioneros, entre estos el conde de Caldaques y el coronel D. Juan O-Donovan.

El marques de Lazan, que habia seguido la marcha del ejército enemigo hasta un poco mas allá de Hostalrich, habiendo sido informado por los dispersos de nuestro ejército de su completa derrota, volvió luego á Gerona á solicitud de la Junta; este general noticioso que los enemigos habian dejado muy pocas fuerzas en Rosas y en otros puestos del Ampurdan, y que en la villa de Castellon de Ampurias habia solamente un destacamento de 200 á 300 hombres, formó el proyecto de sorprenderlos, ocupar esta villa y dar un golpe de mano á la de Rosas; acordó su espedicion con algunos hacendados de Castellon á quienes interesaba mucho volver á sus casas, cualesquiera que fuese el ecsito de esta empresa: por lo que al punto se ha-

bilitaron en Gerona para puentes muchos carros, que los franceses habian dejado (como se dijo) en Torroella de Montgri.

Al anochecer del dia 27 de Diciembre salió de Gerona el general Lazan con su division, y ademas algunas tropas de la guarnicion; se dirigió á Castellon por el camino del pueblo de Serviá á la izquierda del rio Ter, pasando por La Armantera y Verges, en cuya marcha empleó cinco dias; siendo asi que marchando por el camino real de Francia, que no estaba ocupado por los enemigos hubiera llegado al amanecer del dia 28 sobre Castellon sorprendiendo á los enemigos: pero estos habiendo tenido lugar de ser informados de la marcha y direccion de nuestras tropas, se replegaron sobre Figueras y Rosas; consiguiendo solamente nuestra caballeria alcanzar, acuchillar y hacer prisioneros algunos soldados, que se retiraban á Rosas.

AÑO DE 1809.

El dia 1.º de Enero entró el Marques de Lazan en Castellon, y al dia siguiente los enemigos que se habian reunido en Figueras, se presentaron delante de Castellon con algunas piezas de artilleria; nuestras tropas ocuparon las alturas inmediatas á la villa y el puente sobre el rio Fluviá; los enemigos que habian ocupado la izquierda de este rio rompieron un vivo fuego de cañon, de obus y de fusil contra toda nuestra linea, la cual les correspondió con igual actividad; intentaron varias veces vadear el rio y apoderarse

del puente, pero fueron siempre rechazados, y sin embargo que su artillería era de superior calibre, la nuestra consiguió desmontarles algunas piezas; por lo que no habiendo podido los enemigos forzar nuestra posición, se retiraron aquella misma tarde á Figueras siempre perseguidos muy de cerca por nuestra caballería.

No habiendo hallado el General Lazan en Castellon y en sus contornos los víveres que le habian supuesto sus confidentes, y por otra parte creciendo mucho las aguas de los rios Fluviá y Ter por las continuas lluvias, que inutilizaron los caminos y los vados de los espresados rios; resolvió retirarse á Gerona por el mismo camino, y salió de Castellon en la noche del 2 al 3 de Enero: los enemigos instruidos de esta retirada, destacaron su caballería y tropas ligeras, que consiguieron alcanzar á la retaguardia que seguia en desorden la izquierda del Fluviá, por haber hallado casi todos los vados tapados y por haber crecido sus aguas, de manera que no fué posible servirse de los puentes de carros; hicieron muchos prisioneros, y el resto de la division llegó á Gerona con la mayor parte de la tropa descalza, y con muchos enfermos.

Habiendo sido depuesto del mando del exercito de operaciones el general Vives, y nombrado en su lugar el general Reding, este envió la órden al general Lazan para que saliese inmediatamente de Gerona con su division y pasára á incorporarse con su ejército; antes de salir de Gerona quiso este General recoger primero una parte de las contribuciones, donativos y préstamos voluntarios, que se esperaban de los pueblos del Corregimiento, para los gastos de los ramos de fortifica-

cion, artilleria, manutencion de las tropas, acopios de víveres y vestuarios para la defensa de la Plaza, y salió para Vich el dia 14 de Enero.

Despues de haber salido el general Lazan, el general Alvarez (que como se dijo se habia replegado al pueblo de Campdurá) entró en Gerona á encargarse del mando politico y militar de esta Plaza, pero las tropas que componian su cuerpo de vanguardia, quedaron en sus mismos puestos á escepcion de su gefe del Estado mayor, ó Mayor general el teniente coronel D. Joaquin O-Relly que entró con él.

Habiendo el Ingeniero comandante en Gerona hecho presente al general Alvarez, que convenia activar la demolicion de las casas dentro de las 4500 varas, de terraplenar varios caminos y barrancos, en los que se podia ocultar el enemigo, y de hacer otras obras de importancia para su mayor defensa, por las cuales no eran suficientes los caudales destinados; se trató con la Junta militar de los medios de su ejecucion sin gravámen del vecindario, todos los Gefes de los cuerpos de la guarnicion ofrecieron emplear sus tropas en cegar los caminos y barrancos sin gratificacion, y la Junta gubernativa dió sus órdenes para que se demoliciesen con la mayor actividad las casas; las personas pudientes ofrecieron sus carros para el transporte de las tierras y de otros materiales, y los Eclesiasticos seculares y regulares, los gremios y aun las mismas mugeres se ofrecieron emplearse en la escavacion del foso del baluarte de San Pedro, en elevar con un terraplen el glacis de este Baluarte, y en la construccion de un espaldon cerca de la puerta de la Barca; cuyas obras se verificaron, presenciandolas muchas

veces el mismo General, asistiendo los Gefes de los cuerpos al trabajo de sus tropas.

El general Govion Saint-Cir, despues de haber socorrido á Barcelona, batido al general Vives en Molins de Rey, y el 25 de Febrero al general Reding en Valls, resolvió sitiar á Gerona; á este efecto dispuso, que las tropas que se hallaban en el Ampurdan, pasasen el Fluviá y ocupasen el pueblo de Bás cara el dia 13 de Marzo, habiendo destinado este paraje que mandó fortificar, para contener los acopios de víveres, municiones y todo lo demas necesario para esta empresa.

El teniente coronel D. Blas de Fournás, que por disposicion del general Alvarez se hallaba acantonado en la villa de Bañolas á la izquierda del camino de Francia, y tenia á sus órdenes 1000 hombres del primer tercio de voluntarios de Vich, 50 caballos del escuadron de San Narciso, y algunos cuerpos de paisanos armados capitaneados por el presbitero Doctor Rovira, el 13 de Abril se adelantó con estas tropas hacia el Fluviá, reconoció la posicion de los enemigos, y fué informado que estos llevaban continuamente á Bás cara, municiones y viveres de todas clases, de cuyo reconocimiento y noticias adquiridas informó luego á la Junta de Gerona y al general Alvarez, que envió sin dilacion una ecsacta noticia de todo al Capitan General del ejército de operaciones el Marques de Coupy ny, solicitando que S. E. enviase un cuerpo de tropas á Gerona, á fin de desalojar al enemigo de Bás cara, reuniendose para esta expedicion las tropas acantonadas en las cercanías de Gerona, una parte de la guarnicion de esta Plaza y las tropas y paisanos arma-

dos de D. Blas de Fournás; S. E. le contestó que si los enemigos tenían el atrevimiento de avanzarse mas para atacar esta Plaza, el volaria en persona con todas sus fuerzas para inutilizar sus proyectos; sin embargo de esta seguridad, el general Alvarez y la Junta no omitieron diligencia alguna para activar la conclusion de las obras de defensa y en el acopio de víveres, á este efecto el general Alvarez se enteró de los yá copiados, y no pareciendole suficientes, pidió al Ingeniero comandante un estado de víveres que una guarnicion de 7000 hommbres necesitaba para tres meses mas, á cuya peticion dió cumplimiento en pocas horas el citado Comandante, y pasó copia del estado de víveres á su director en Tarragona el mariscal de campo D. Tomás de Buzunaris; el Coronel de artilleria comandante en la Plaza que habia llegado á ella el 47 de Marzo entregó al general Alvarez un estado de todas las municiones que le faltaban, este pasó inmediatamente el estado de víveres al Ministro de la Real Hacienda en la Plaza el Comisario ordenador D. Carlos Benamendi, con la prevencion de que los solicitase á la mayor brevedad del Intendente del ejército en Cataluña y que los enviase por mar á los puertos de San Feliu de Guixols ó de Palamós; y el estado de las municiones lo remitió al Capitan General del ejército de operaciones.

Como los enemigos divulgaban que tenían confidentes en la Plaza que les proporcionarían su pronta entrega, sin embargo de haber manifestado la guarnicion y los habitantes su valor, su constancia y su fidelidad al Rey y á la Patria, quiso el general Alvarez que no faltára requisito alguno para conseguir la brillante

defensa que se proponia hacer, y á este efecto mandó publicar el Bando siguiente.

D. Mariano Alvarez de Castro, Lopez, Gonzales del pino troncoso, de Lira y Soto Mayor, tercer Caballero del Habito de Santiago, Brigadier de los Reales Ejércitos, Capitan de Reales Guardias de Infanteria Española, Gobernador Militar y Politico de esta Plaza y de sus fuertes, Subdelegado de Rentas Reales, Comandante general de la Vanguardia del Ejército de Cataluña y tropas del Ampurdan, y Presidente de la Junta de Gobierno unida con la de Figueras.

GERUNDENSES : Los enemigos propalan querer por tercera vez probar vuestros esfuerzos, propalan ademas tener ganada esta Ciudad por traicion; pero yo que conozco por esperiencia vuestro patriotismo, vuestro valor y la fidelidad que teneis á Fernando VII. estoy sin el menor recelo, asegurado que me acompañareisen la resolucion firme que tengo hecha de defender la Plaza hasta perder la última gota de sangre: Si Gerundenses toda la Nacion está prendada de vuestros procederes, y yo el mas feliz de estar entre vosotros; sin embargo para atajar cualesquiera maquinacion que pudiera haber intentado el enemigo con introducir en la Plaza algun perverso, para el caso de presentarse los enemigos al frente de ella; impongo pena de la vida ejecutada inmediatamente á cualquiera persona, sea de la clase grado ó condicion que fuere, que tuviera la vileza de proferir la voz de rendicion ó capitulacion.— Gerona 1.º de Abril de 1809.—Mariano Alvarez.—Por disposicion de su Señoría—Dr. D. Andres Cavallero.

El dia 16 de Abril el general de division Lecchi sa-

lió con su division de Barcelona para Francia, llevando muchos caudales y halajas de los que se habia apropiado durante la actual guerra, é igualmente todos los prisioneros que habian sido conducidos á aquella Plaza, con muchos oficiales de todos grados y de varios cuerpos, que no habian salido de Barcelona para unirse con nuestro ejército de operaciones, pero que no quisieron prestar el juramento al Rey Josef, cuando se lo exigió el General en gefe francés: La espresada division se dirigió á la frontera pasando por la Ciudad de Vich, y siguiendo siempre el camino de la montaña hasta las inmediaciones de la villa de Figueras.

El dia 23 del mismo mes el teniente coronel D. Blas de Fournás, el cual (como se ha dicho) se hallaba destacado con un cuerpo de tropas y paisanage en la villa de Bañolas, instruido del paso de los enemigos, se apostó á esperarlos en unos desfiladeros, el dia 24 supo que se habian parado en el camino del Grao, y que comian el rancho, se aprovechó de esta ocasion saliendo al mismo camino por un desfiladero con 50 caballos del escuadron de San Narciso y con otras tropas, los atacó y acuchilló á cuantos se hallaban sobre el paso; pero habiendose reunido los enemigos, se vió precisado á retirarse y abandonar mas de 200 de ellos que tenia reunidos, sin embargo no cesó de seguir la marcha de los enemigos, á los que el paisanage armado cogió unas 50 acemilas; despues de esta espedicion en la que se perdió algunos soldados del tercio de Vich, se retiró Fournás á Gerona con toda la tropa de órden del general Alvarez.

El ministro de la Real Hacienda en la Plaza D. Carlos Benamendi, hizo presente á la Junta militar que

Los caudales que le entregaba la Junta económica no bastaban para pagar la guarnición, ni para las demás atenciones; que había pedido caudales al Intendente del ejército y á la Junta suprema del Principado, y que en el interin que se los remitiese, proponia suministrar á la tropa en lugar del prest un equivalente en menestras y tocino, y aseguró que los víveres que se consumiesen en estas raciones los reemplazaria luego con los que esperaba de Tarragona; en vista de esta esposicion, la Junta acordó que se socorriera á la tropa con los citados alimentos.

Los gremios de Gerona solicitaron á la Junta militar que se reedificase la torre arruinada de San Daniel, del mismo modo, que se habia hecho con las dos de San Luis y de San Narciso, ofreciendo costear esta obra de cuenta de todo el vecindario; el ingeniero comandante espuso á la Junta, no consideraba precisa su habilitacion para la mayor defensa del castillo de Monjuí, pues aquel puesto podia ser batido por los fuertes del Calvario y de Condestable; que consideraba imposible, que los enemigos despues de haberse apoderado de las otras dos torres, pudieran alojarse en ella en el estado de demolicion en que se hallaba; pues que las obras de mamposteria no adquiririan una solida consistencia en el corto tiempo que mediase desde su conclusion hasta presentarse los enemigos, como se recelaba por todos sus preparativos: y que lo mas que podria hacerse para fortificar este punto, era limpiar el foso cegado con los escombros, é igualmente el emplazamiento de la torre construyendo una bateria con tierra y faginas para cuatro piezas con su repuesto de municiones cubierto con buenas

blindas, y un barracon para su guarnicion; la Junta aprobó desde luego la propuesta del ingeniero comandante, pero los Diputados de los gremios en la misma, instaron que se reedificase la torre del modo que habian pedido, y que concluida esta obra se pusiera una Lapida en uno de los pilares de su puente levadizo, cuya inscripcion indicase, que esta obra se habia hecho á espensas del pueblo; la Junta hubo de condescender á esta solicitud que manifestaba siempre mas los buenos deseos de los habitantes para la defensa de la Plaza, y desde luego se empezó la obra con la mayor actividad, para lo cual la tropa se empleó voluntariamente, sin gratificacion alguna en la limpia del foso.

Despues del último sitio, el gobierno del castillo de Monjuí estuvo al cargo de varios gefes de la guarnicion; pero el general Alvarez teniendo en vista la importancia de este puesto, del que dependia la suerte de la Plaza, nombró por Gobernador del mismo al teniente coronel D. Guillelmo Nasch comandante del regimiento de Ultonia.

A principios de Mayo el general conde de Reille que con su division de 5 batallones, con un destacamento de caballeria y 3 ó 4 piezas de artilleria de caballo se hallaba acantonado en Báscara, se acercó á Gerona; ocupó el dia 2 el pueblo de Mediñá, é hizo ocupar por un cuerpo destacado el pueblo de San Julian de Ramis distante una hora de la Plaza á la izquierda del Ter.

El dia 3 muchas familias, que se habian refugiado á la Plaza, refirieron que un corto numero de tropas enemigas de infanteria y caballeria habia entrado á saquear los pueblos de San Medir y de San Gre-

gorio situados en la montaña al poniente de la Plaza, y á la izquierda del Ter, el pueblo de Gerona creyó que efectivamente los enemigos eran en corto número, y en vista de esta suposición hizo el mismo día 5 una representación á la Junta gubernativa, solicitando que la guarnición hiciese una salida, para arrojar de aquellos pueblos á los enemigos, que impunemente los saqueaban y devastaban.

La Junta gubernativa pasó inmediatamente la expresada solicitud al general Alvarez que reunió el mismo día por la tarde la Junta militar y los principales vocales de la Gubernativa, se leyó la representación del pueblo, en vista de la cual la Junta espuso lo siguiente: Que la tropa enemiga, que habia ocupado los citados pueblos, debia ser la que habia conducido á Francia los prisioneros desde Barcelona, que de consiguiente su número debia ser mayor de lo que suponian los paisanos fugitivos: que la fuerza de la guarnición apenas bastaba para cubrir los puestos mas precisos; que solamente podria emplearse en una salida un corto destacamento; y que hallandose los enemigos por aquella parte distantes algo mas de dos horas de la Plaza y en un terreno de montaña lleno de bosques y barrancos, era de temerse que nuestras tropas serian batidas ó cortadas, y finalmente que ocupando los enemigos el pueblo de Mediñá y el de San Julian de Ramis, desde el cual observarían nuestros movimientos, podrian destacar contra nuestras tropas un cuerpo de caballeria ó de infanteria para ponerlas entre dos fuegos y cortarles la retirada á la Plaza; por lo que era de parecer que no se accediese á la solicitud del pueblo, fundada en unos informes equivocados.

dos, y sin tener en consideracion el resultado de esta arriesgada expedicion, la que verificandose podria acelerar la rendicion de la Plaza; sin embargo de este fundado dictámen los vocales de la Junta Gubernativa espusieron que era muy dificultoso convencer al pueblo, que los informes de los fugitivos eran equivocados, y de consiguiente consideraban preciso que la Junta militar se conformase con los deseos de los habitantes, dando sus ordenes para que tuviese efecto sin dilacion la salida, en vista de este dictámen el general Alvarez y la Junta militar convinieron en el modo de verificarla con menos riesgo, y sin debilitar demasiado la guarnicion.

El dia 4 el general Alvarez con sus Ayudantes de campo, con los comandantes de artilleria é ingenieros, con los coroneles de Ultonia y de Borbon, 4300 hombres de infanteria, 30 caballos del escuadron de San Narciso, y dos piezas de batalla salió al amanecer de la Plaza para San Medir; dejó en Sarriá 200 hombres de infanteria con algunas ordenanzas de caballeria á las ordenes del teniente coronel de Borbon D. Enrique de Vivier y las dos piezas de batalla, que se colocaron en el reducto á la espalda del Puente Mayor: Entre 10 y 11 de la mañana llegó á San Medir, hizo reconocer toda la montaña y no halló á los enemigos, los cuales en número de 3 á 4 mil hombres con 400 caballos habian continuado el dia anterior su ruta hacia la villa de Amer, despues de haber saqueado todas las aldeas; luego que la tropa hubo descansado algunas horas, volvió por la tarde á la Plaza.

El dia 6 por la tarde los enemigos se acercaron á Sarriá y ocuparon la altura de la Pedrera á la izquier-

da del camino real: inmediatamente una parte del regimiento de Ultonia, varias partidas de guerrilla y un destacamento de caballeria, se dirijieron hácia los enemigos; y despues de mucho fuego por ambas partes, el regimiento de Ultonia mandado por su Coronel consiguió desalojar á los enemigos de la citada altura, que se retiraron á su primera posicion de San Julian de Ramis y de monte Aspre; nuestra pérdida fué de un granadero muerto y seis heridos, se hizo un prisionero; el dia 7 llegaron á la Plaza dos desertores del campo enemigo.

A últimos de Abril, ó á principios de Mayo el general D. Mariano Alvarez fué promovido por la Suprema Junta central al grado de Mariscal de Campo.



SEGUNDA PARTE.

Relacion de las obras y reparos mas principales que se hicieron en la Plaza de Gerona, desde el 6 de Junio de 1808 hasta el 7 Mayo de 1809.

**BALUARTES DE LA PLAZA Y
BATERIAS.**

En el baluarte de San Francisco de Paula se repararon todos sus parapetos y troneras, se construyó en su ángulo flanqueado una plataforma con tierras, mas elevada que el terraplen; una esplanada en la misma para dos cañones, una idem para mortero y ocho de cañon en sus flancos y caras; en las troneras y en los flancos se colocó una estacada horizontal y volada hacia la campaña; se forró con tablas el suelo y paredes de su repuesto de pólvora, debajo del terraplen y apoyado al revestimiento del mismo terraplen se construyeron blindages con vigas de roble de un pie de canto para resguardo de la tropa; se ensanchó y profundizó la luneta que pasa al pie del muro, habiendo quedado de 12 pies de ancho y seis de profundo, y para sostener las aguas que este foso recibe de la acequia de los molinos siempre á la altura de 5 á 6 pies, se construyó un dique de mamposteria al pie del ángulo flanqueado y transversal al foso y otro paralelo á la cara izquierda hasta unirse con el recinto antiguo.

En el baluarte de Santa Clara se repararon los parapetos y las troneras, en su ángulo flanqueado se hizo una plataforma como en el baluarte de San Francisco de Paula, se construyeron dos esplanadas de mortero y ocho para cañon, se forró de tablas el repuesto de pólvora, se cubrió la bóveda de este con tejas, apoyado al muro que cierra la gola se colocaron blindages, una estacada horizontal en los flancos y troneras, se ensanchó la luneta del mismo modo que en el de San Francisco de Paula, se forró con planchas de hierro la puerta de la poterna, se construyó un tablado, una puerta y un postigo de ventana en la bóveda que sirve de cuerpo de guardia, y se reparó la puerta de entrada al Baluarte.

En el baluarte del Gobernador se hizo una plataforma como en el de San Francisco de Paula y las mismas esplanadas, en los flancos se colocó una estacada horizontal y otra en la cara izquierda, se forró con tablas su repuesto de pólvora, á cuya puerta se le pusieron dos batientes nuevos, se repararon todos sus parapetos y troneras, se construyó una pared sobre el muro cerca del dique de la acequia, se abrieron en ella dos sangrias para inundar los fosos ó lunetas ensanchadas y profundizadas, se construyeron blindages y se repararon los cuerpos de guardia.

En el baluarte de Santa Cruz se repararon los parapetos y las troneras, se hizo una plataforma como en el baluarte de San Francisco de Paula, se construyeron siete esplanadas, un repuesto de pólvora apoyado al muro de la gola con blindas ó vigas de un pie de canto y grueso, cubiertas con tablones de 2 pulgadas y media de grueso y tejas, su suelo y costados se

ferraron con tablas, y se le puso una puerta doble; se cubrieron otros dos pequeños almacenes de pólvora que no tienen mas que las paredes con un tejado de blindas faginas, y un terraplen cubierto de tejas para resguardo de la tropa, y para lo mismo se colocaron blindages apoyados al muro de la gola, se colocaron dos estacadas en los flancos, se reparó la puerta y el rastrillo de la entrada al Baluarte, y en el foso se construyó un dique para sostener las aguas siempre á una misma altura.

En el baluarte de Figuerola se construyó en su ángulo flanqueado una plataforma con su esplanada corrida del mismo modo que en el de San Francisco de Paula, se colocaron tres esplanadas para cañon, se repararon los parapetos y las troneras; en la cara de la derecha se colocó una estacada, la mitad de ella horizontal, se forró de tablas el repuesto de pólvora, la puerta que sale á la campaña se cerró con un muro de mamposteria y su poterna se habilitó para cuerpo de guardia; se colocaron blindages para resguardo de la tropa, se abrió un foso en todo el flanco de la izquierda, cerrándole á su desaque en el Oñá, en el cual se colocó un cañon de á 4.

En el baluarte de San Pedro se construyó en su ángulo flanqueado una plataforma como en el de San Francisco de Paula, se repararon los parapetos y las troneras, se colocaron tres esplanadas para morteros y siete idem para cañon; se colocó una estacada horizontal en sus caras y en los flancos, se habilitó la poterna que sale al foso para repuesto de pólvora, cuyas paredes y suelo se ferraron con tablas y su bóveda se cubrió con tejas; se cubrieron con vigas, tablones,

tierras y tejas los dos almacenes no concluidos; se hicieron dos garitas de mamposteria y un lugar escusado, un espaldon con tierra y fagina para cubrir la puerta de entrada, y otros dos en el terraplen: se colocaron blindages para resguardo de la tropa; se elevó tres pies mas la pared del camino cubierto, é igualmente todo el glacis para cubrir mejor la muralla; se colocó una estacada de roble en todo el dicho camino cubierto, se repararon sus rastrillos, y se profundizó mas el foso en la cara de la derecha y en los flancos.

En el baluarte ó bateria de Sarracinas se repararon los parapetos, troneras y el cuerpo de guardia, se construyeron una esplanada para mortero y tres para cañon, un repuesto de polvora con blindas tablones, y sobre estos un pan de mamposteria cubierto con tejas; se forró el suelo y costados con tablas, se rebajó tres pies el peñasco del pie del muro, y se reparó el rastrillo de su entrada.

En la bateria de San Narciso se repararon los parapetos y troneras, se construyeron tres esplanadas para cañon, un repuesto de pólvora como en la de Sarracinas; se colocó una estacada horizontal en todo el muro por la parte del rio, y se reparó el cuerpo de guardia al que se hizo un tablado.

En la bateria de la puerta de San Cristobal se reparó el parapeto, se construyeron tres esplanadas para cañon ú obus, se forró con tablas el suelo y las paredes del repuesto de pólvora, se colocó un blindage para la tropa, y se reparó su cuerpo de guardia.

En la bateria de la torre Gironella se construyó una plataforma corrida para dos cañones ú obuses, se reparó el parapeto y un trozo de él se rebajó para

colocar un cañon á barbeta; se cerró una tronera, se compuso la escalera, se construyó un tablado en la bóveda, y se forró su repuesto de pólvora con tablas.

En el baluarte de la Merced se construyó en el ángulo flanqueado una plataforma como en el de San Francisco de Paula para dos cañones, y una esplanada corrida en todo el flanco de la derecha para dos cañones ú obuses; se ensanchó su terraplen, se hizo una esplanada para mortero, se repararon las troneras y el parapeto, se colocó una estacada perpendicular en la cara izquierda, se habilitó una poterna para repuesto de pólvora, se construyó un rastrillo de dos batientes en la puerta de entrada, se colocaron blindages para la tropa, se repararon los cuerpos de guardia y se abrió un foso de 8 pies de ancho, y seis de profundo al pie del muro de la cara izquierda.

CORTINAS Y MURALLA ENTRE LOS

BALUARTE Y BATERIAS.

En el muro que cierra la gola del baluarte de San Francisco de Paula, y en la cortina entre este y el baluarte de Santa Clara, en el cual no hay terraplen y si solo un camino de ronda, se colocó una barandilla de madera sobre el muro de la parte de la Plaza para resguardo de la tropa y una escalera de idem para subir al camino de ronda desde el huerto de los PP. Minimos; se rebajó el muro exterior dejandolo á la altura ordinaria para el fusil desde el suelo del citado camino, y se hicieron varias reparaciones en toda esta muralla.

En las cortinas y torres entre los baluartes de Santa Clara, Gobernador, Santa Cruz y de Figuerola se dió al parapeto la inclinacion ordinaria para los fuegos de fusil; se reparó todo él y sus banquetas; sobre su sardinell interior se colocó una fila de blindas de roble en disposicion de poderlas arrojar al foso en el caso de un asalto para quebrar las escalas, y se colocaron otras blindas ó vigas de repuesto al pie de la banqueta; se habilitaron las torres para una pieza de á 4 se construyó una tronera y una esplanada cerca de la rampa, que baja al baluarte de Figuerola; se colocaron algunos blindages, y se cubrió con un espaldon el muro de la cortina por la parte de la campaña entre los baluartes del Gobernador y de Santa Clara, habiendo quedado un foso delante del espaldon de 12 pies de ancho y 9 de profundo: en fin se ensancharon las lunetas que corren al pie de esta muralla para inundar los fosos de los Baluartes.

En la muralla entre el baluarte de la Merced y la torre de Gironella, que tiene solamente un camino de ronda, se habilitaron dos torres para cuerpos de guardia, y se rebajó el parapeto en el muro exterior á la altura ordinaria para el fusil.

En la torre del Carmen se reparó el repuesto de pólvora, las troneras y el parapeto; se construyeron dos esplanadas para cañon ú obus, y se reparó el camino de ronda entre ella y la puerta del Areny.

En la muralla comprehendida entre la torre Gironella y el baluarte de Sarracinas, ocupada hasta la puerta de San Cristobal con los cuarteles viejo y nuevo de Alemanes y el otro trozo con el caserio del cabildo de la Catedral, se abrieron en las mismas ca-

sas comunicaciones, y se colocaron escaleras de madera para la continuacion del camino de ronda, y para apostar en ellas la tropa destinada á la defensa de esta parte de recinto.

En la muralla entre Sarracinas y la puerta de Santa Maria con solo el camino de ronda, se rebajó el parapeto á la altura del fusil cerca de la puerta de San Pedro de Galligans.

En la muralla de la plaza de San Pedro, un trozo de la cual tiene terraplen y el otro solamente un camino de ronda, se reforzó el parapeto, se construyó una esplanada corrida para dos cañones, se reparó el cuerpo de guardia, y se habilitó una bóveda debajo del terraplen para resguardo de la tropa y se cubrió su puerta con un blindage.

En la muralla que forma la orilla de la derecha del rio Oñá y sobre la cual cargan las casas de los habitantes á escepcion de la bateria de San Narciso, se construyó delante de ella desde el arroyo de Galligans hasta la puerta de la Barca (la que es la parte mas descubierta de la campaña) un sólido espaldon de tierras y faginas sobre el espigon de cal y canto, que la defienden de las crecientes del rio.

En la muralla desde la citada bateria hasta la puerta del Areny se habilitó un huerto cerca del Puente aruinado de San Francisco para el emplazamiento de una bateria para flanquear por derecha é izquierda la orilla del rio, y se cerraron todas las ventanas bajas, dejando en ellas aspilleras para el fusil.

En la puerta debajo de la torre que defiende el puente de San Francisco de Asís, se colocó un peyne de roble con puntas de hierro con su torno para subirlo ó

bajarlo, y en los triangulos que forman los remates de los tajamares de este puente, se construyó en cada uno una esplanada de cañon para enfilear el cauce del rio.

En el muro comprehendido entre este puente, y la Iglesia de San Francisco de Paula que tiene solamente un estrecho camino de ronda, se reparó todo su parapeto, colocando una barandilla de madera por la parte de la calle, y escalas de idem para subir á él.

En el muro en la orilla del rio y en la plazuela del convento de San Agustin se formó un parapeto de mamposteria, y se colocó un andamio de madera para banquetta con una escala de idem.

PUERTA DE LA PLAZA, ENTRADA Y

SALIDA DEL ARROYO DE GALLIGANS.

En la puerta de Santa Maria (vulgo de Francia) se colocó un puente levadizo nuevo, compuesto de dos flechas, un tablero y un contrapeso, y se reparó el cuerpo de guardia.

En la puerta de la Barca se cerró el claro con una pared de mamposteria, y sobre el arco se construyó un parapeto para el fusil con su banquetta y una barandilla de madera, para la comunicacion con este parapeto se abrió una puerta en la casa colateral, y aspillera la pared de ella para flanquearlo.

En la puerta del Areny se construyó delante de ella un tambor con su estacada y rastrillo, se construyeron y colocaron dos batientes nuevos en cada una de las dos puertas, y á la interior se le formó un parapeto con tablones de roble para el fusil, y se reparó el cuerpo de guardia.

En la puerta de Anvila se forraron sus dos batientes ó medias hojas con planchas de hierro, y despues se halló por mas conveniente tapiarla con un muro de mamposteria; entre esta puerta y el muro del tambor arruinado que forma la orilla del rio se colocó una cadena doble de hierro para cerrar la entrada al rio por esta parte, y para el mismo objeto se colocó al pie de la palanca que atraviesa el rio cerca de la citada puerta una hilera de carros franceses bien asegurados con estacas dentro del rio.

En la salida del rio Oñá cerca del baluarte de Figuerola se colocó una estacada en todo lo ancho del cauce, desde este Baluarte hasta la bateria de San Narciso.

En la puerta de San Pedro de Galligans se forraron con planchas de hierro sus dos batientes, y se reparó su tambor.

En la puerta del Socorro se reparó el parapeto, las escaleras del tambor, y la puerta interior; forrándose la exterior con planchas de hierro.

En la entrada y salida del arroyo de Galligans se colocaron dos peynes de hierro con sus tornos.

ALMACENES DE PÓLVORA.

En la Catedral se habilitó para almacen de pólvora la bóveda debajo de la capilla de Nuestra Señora del Rosario, se cubrió con tres pies y medio de tierra, se forró su suelo y paredes con tablas, se cerró parte del claro de la puerta con una pared de cal y canto; se pusieron dobles batientes, se abrieron respiraderos, se tapió una ventana y se cubrió la puerta por la par-

te que mira á Monjuí con un doble blindage cargado con un terraplen.

En la puerta del Socorro se reparó el almacén de pólvora en la torre y se colocó un rastrillo en el extremo de la escalera.

En una casa inmediata al baluarte de Sarracinas se habilitó una bóveda para almacén de pólvora, habiéndose forrado el suelo y las paredes con tablas, colocado una puerta nueva, cerrado una ventana, dejando en ella un respiradero, y cubierto la puerta exterior con un blindage.

En la calle de la Rosa se habilitó una bóveda debajo de un huerto para almacén de mistos, para lo cual se repararon las paredes, forrandose su suelo con tablas; se estrechó la puerta sobre la cual se dejó un respiradero, se le puso un batiente nuevo y se cubrió la bóveda con tejas.

En la casa del Señor Arcediano de la Catedral se habilitaron dos bóvedas para almacenes de pólvora, habiéndose practicado las mismas obras como en la anterior.

En el almacén de pólvora inmediato á la muralla y detras del Hospital de Caridad, se forraron su suelo y paredes con tablas; se le puso una puerta nueva, y se reparó la de su tambor.

Toda la pólvora que habia en el grande almacén estramuros de la Plaza, se distribuyó en los arriba citados almacenes, en todos los repuestos de los Baluartes y de las baterias; habiéndose asi mismo colocado en los fuertes, la pólvora correspondiente á las piezas montadas.

RESGUARDOS PÚBLICOS.

En las plazas del Hospicio, de San Francisco de Asís, de San Francisco de Paula, de Santo Domingo, de San Pedro, de San Narciso, en la de la bajada de San Felix, en la del Colegio tridentino, en la calle que baja á la del Carmen, en el cuartel de Alemanes, en la plazuela de las Monjas del Mercadal, en la calle de la Pescaderia y en los claustros de la Catedral se colocaron blindages para el público y para la tropa; al mismo objeto se cubrió la bóveda de la dicha Catedral con tres pies y medio de tierra bien apisonada, y se sacó toda la tierra que habia en una bóveda del convento de PP. Capuchinos, cuya puerta se cubrió con un blindage.

Se desempedrarón algunas calles principales y la plaza del Vino, con cuyas piedras se formaron travesas para sortear las bombas ó granadas.

Ademas de estos resguardos, muchos habitantes habilitaron los sótanos de sus casas, y los Religiosos las bóvedas de sus conventos, reforzándolos con puntales y cargándolos con una gruesa capa de tierra ó estiercol.

HOSPITALES, CEMENTERIOS Y**ALMACENES.**

En el Hospital militar situado en la Plaza de San Francisco de Asís se construyó inmediato al pozo un estanque para llenarlo de agua por medio de una bomba de aspiracion, é introducirla por medio de canales de madera en las letrinas para dar corriente á

sus inmundicias, en el caso de cortar el enemigo el agua á la acequia de los molinos; en su patio se colocaron blindages.

Se habilitó la Iglesia de San Pedro de Galligans para Hospital, se cubrió su puerta con un blindage, se cerró en ella una claraboya y se colocaron blindages en los claustros.

Se habilitaron igualmente para Hospitales el Colegio Tridentino y parte del real Hospicio; el almacén de pólvora estramuros de la Plaza se habilitó para Hospital de sarna; y el monasterio de San Daniel para la convalescencia, habiéndose cerrado para su defensa la entrada y salida de su plazuela con dos traversas de mamposteria con su estacada y rastrillos.

En la antigua Iglesia de San Nicolas en la plazuela de San Pedro de Galligans, cuya bóveda es á prueba se construyeron dos grandes hornos para el pan de la tropa; en las casas del cabildo de la Catedral se habilitó un salón cubierto con bóveda á prueba para acuñar la moneda con la plata de las Iglesias y de los habitantes.

En el llano de San Daniel, y en un campo estramuros de la puerta de Anvila se cercaron con una estacada dos trozos de terreno para cementerios.

El monasterio de las Monjas del Mercadal, el convento de idem de Santa Clara, una parte del convento del Carmen, la capilla de nuestra Señora de los Dolores, algunas cuadras en el real Hospicio y otras de varios habitantes se habilitaron para almacenes públicos de víveres.

En el Colegio tridentino, en el convento de San Francisco de Paula y en el estudio cerca de la Pesca-

deria se construyeron molinos harineros de sangre, ademas de otros contruidos por varios particulares á sus espensas.

CASTILLO DE MONJUÍ Y TORRES

DEPENDIENTES.

Desde el dia 6 de Junio de 1808 hasta el 16 de Agosto del mismo año (en cuyo tiempo la Plaza sufrió dos ataques, como ya se ha referido) se repararon en este Castillo todos sus parapetos, troneras, banquetas y rampas; asi mismo se reparó el puente levadizo de la puerta principal, las puertas y rastrillos de las dos poternas que salen á los rebellines; se colocaron 12 esplanadas para cañon, se construyeron 5 espaldones con tierras y faginas, se reparó la brecha durante el sitio con sacos á tierra, se elevaron cuatro pies mas con sacos y faginas los parapetos de los baluartes enfilados, se abrió una tronera en el flanco opuesto al baluarte atacado para flanquear la brecha, y se llenaron 2000 sacos á tierra para reparar los parapetos arruinados; se repararon algunas bóvedas, habilitandolas para víveres y para el alojamiento de la tropa; se demolieron (como ya se ha referido) las dos torres de San Luis y de San Daniel, y se reparó el alojamiento de la torre antigua de San Juan.

Despues del dia 16 de Agosto se reparó la brecha con buena mamposteria de mahones, se elevaron los parapetos y banquetas con buena mamposteria en el Baluarte de la derecha del frente del Norte, se repararon todos los demas parapetos en los otros Baluartes y en sus cortinas, las troneras, las rampas, la casa

del Gobernador, el cuartel, su cocina y las garitas; se construyeron 42 esplanadas para cañon y dos de mortero; se hizo nuevo el puente levadizo de la puerta principal y el puente de madera de comunicacion con el rebellin en el citado frente, se repararon todas las puertas, rastrillos, ventanas, escaleras y tablados; se habilitó la bóveda á la derecha de la puerta principal para cuerpo de guardia del oficial, y en la bóveda del cuerpo de guardia de la tropa se hizo una division con un tabique de mahones á fin de que la mitad de ella sirviera para almacen de víveres, se colocaron dos rejas de hierro en sus ventanas y se aseguró la puerta; se reparó el tejado sobre la bóveda del almacen de pólvora, se forró con tablas el suelo y costados del repuesto de pólvora del citado rebellin y se le pusieron dos puertas; se pusieron dos rastrillos nuevos en la escalera que desde su gola baja al foso; en su ángulo flanqueado se hizo una plataforma con tierras mas elevada que el terraplen, se construyó en ella una esplanada corrida para dos piezas; se construyeron en este rebellin ademas cuatro esplanadas para cañon, se abrió una tronera para flanquear la plaza de armas á su derecha en el camino cubierto, y se repararon las demas troneras, parapetos y el tejado del cuerpo de guardia.

En el rebellin sobre el frente que mira á Levante se repararon los parapetos y las banquetas, se construyeron dobles tablados en dos bóvedas, se habilitó otra para cuerpo de guardia del oficial, se reparó la puerta de la caponera y todos sus rastrillos, se puso uno nuevo y una estacada horizontal en la tronera de la cortina que mira á la bóveda de esta caponera.

En la cortina del frente del Norte se colocó un suelo de lozas sobre el caballete de las bóvedas para recoger las aguas llovedizas; á cuyo efecto se construyó una cañería arrimada al revestimiento interior de esta cortina y otra hasta la acogida de las aguas del cuartel para la cisterna.

Se rehicieron los espaldones en tres Baluartes, se hizo un repuesto de pólvora en cada uno con blindas cargadas de tierra.

Para cubrir la cara batida en brecha del Baluarte en el frente del Norte, se construyó en la plaza de armas una sólida contraguardia de mamposteria y tierras, se colocó una estacada en la misma plaza de armas, un rastrillo á la escalera que baja al foso y otros dos en la salida á la campaña, se reparó el camino carretero que sube desde la Plaza á este Castillo, y se elevó el glacis con piedras sueltas cubiertas con un poco de tierra en el citado frente.

En la torre de San Luis se sacaron todas las tierras que formaban la bateria del enemigo, se limpió el foso, se sacaron todas las maderas podridas de los antiguos blindages en su plaza de armas, se revistió el terraplen con un muro de mamposteria ordinaria y apoyados á él, se colocaron blindages con vigas de roble cubiertas con un macizado de mamposteria y con tejas en los que se construyeron tablados para la tropa, un repuesto de pólvora y otro de municiones; se elevaron los parapetos hasta la altura de 9 pies con su banquetta, se construyeron cuatro troneras para cañon y otra para un obus, se cerró la gola con una pared sencilla en la que se colocó una estacada; se construyeron dos pilares de sillería en la puerta, en la

que se colocó un puente levadizo : se construyeron cinco esplanadas con un suelo de mamposteria de tres pies de grueso que se cubrió con lozas, se colocaron dos rastrillos y se hicieron dos garitas de mamposteria y un lugar escusado, dos rampas para subir al terraplen, y se reforzó el glacis con piedras y un poco de tierra; se ensanchó la comunicacion cubierta hasta el glacis del Castillo y se reparó la contra escarpa del foso de esta torre, que los enemigos habian cortado para hacer dos rampas.

En la torre de San Narciso se hicieron con corta diferencia las mismas obras y reparos que en la de San Luis.

En la torre de San Daniel se arregló el terraplen ó emplazamientos alto y bajo, se construyó en el primero por la parte de la torre de San Narciso un trozo de parapeto de 9 pies de alto con su banquetta y dos troneras con mamposteria de mahones, se cerró todo el resto del recinto con una pared de mamposteria ordinaria; se colocaron tres esplanadas para cañon, se hizo un repuesto de pólvora con bóveda á prueba cubierta con tierras, se construyeron barracones con paredes de piedra y barro rebozadas con mortero para el alojamiento de la tropa; se arreglaron dos pilares de piedra sillar en la puerta, en la que se colocó un puente levadizo y dos rastrillos, se sacaron del foso todos los escombros, se elevó la contra escarpa y el glacis con piedras y tierra; se construyó una garita, un espaldon de mamposteria ordinaria y una rampa para subir al emplazamiento alto.

En la antigua torre de San Juan se soló toda la plataforma sobre la bóveda con un macizado de mampos-

teria cubierto de lozas labradas á escoda, se reparó la rodillera y parapeto, se dobló la bóveda con un techo de madera con su escalera en ella, se construyó un repuesto de pólvora y en la plataforma un tinglado para la artillería, una garita y un lugar escusado, y se reparó la puerta, ventana y la escalera de entrada á la torre.

Debajo de la torre de San Juan y por la parte de Poniente se construyeron casi sobre el mismo escarpado de la montaña dos baterías con mampostería, tierra y fagina, y un cuerpo de guardia; nombrandose las baterías de *San Roque*, día en que fué libertada la Plaza en el sitio anterior.

Se hizo una comunicacion cubierta entre las torres de San Narciso y de San Daniel.

FUERTE Y REDUCTOS EN LA

MONTAÑA DE MEDIO DIA.

En el fuerte del Condestable se reparó el tablero y las flechas del puente levadizo, se forraron de tablas dos repuestos de pólvora, se construyeron 8 esplanadas para cañon y dos para mortero, se repararon los parapetos, troneras, los tejados y puertas de los edificios; se limpiaron las dos cisternas, y se habilitó la comunicacion cubierta hasta Reina Ana.

En el fuerte Reina Ana se construyó en un ángulo flanqueado, una plataforma para dos cañones ú obus con su esplanada corrida y otras cuatro esplanadas en las alas; se reparó el cuerpo de guardia, se forró de tablas un repuesto de pólvora y otro de municiones, se aumentó cuatro pies mas el muro de la gola, sobre

el cual se colocó una estacada, y apoyado á él un andamio de madera para banquetas; en el tambor que cubre la puerta interior se colocaron dos rastrillos nuevos de dos batientes, sobre la cresta del parapeto de las dos alas se colocaron dos hileras de blindas de roble para el mismo objeto, que se ha referido por las colocadas en las cortinas de la Plaza; en el rebellin sobre el ángulo entrante se colocó en su gola una estacada, se habilitó la caponera de comunicacion y el camino cubierto hasta el fuerte de Capuchinos.

En el fuerte de Capuchinos se repararon todos los parapetos, troneras, tejados, tablados, puertas, suelos y ventanas; de los edificios, se habilitó un trozo del cuerpo de guardia para la habitacion del Gobernador, se construyó una capilla, se forró de tablas el almacén de pólvora; en toda la longitud del muro que mira al Levante se colocó una banqueta de piedra y una escalera de idem para subir al camino de ronda del muro al Poniente, en un Baluarte se elevó el muro de un flanco tres pies mas; se construyeron 8 esplanadas de cañon y dos para mortero, se repararon los dos puentes levadizos, se limpió la cisterna, se reparó su cuñería, se colocó una hilera de blindas sobre el muro de Poniente y muchos blindages en la plaza de armas, se construyó un tinglado para las cocinas y un lugar escusado.

En el fuerte del Calvario, se repararon los parapetos y el cuerpo de guardia, se formó de tablas el almacén de pólvora, se cubrió su puerta con un blindage, se construyeron tres esplanadas de cañon y otra para mortero, se colocó una puerta nueva de dos ba-

tientes de roble; en la entrada se repararon los dos rastrillos y se limpió la cisterna.

En los dos reductos del cabildo y de la Ciudad se repararon los parapetos, puertas, ventanas y tablados de los alojamientos, como igualmente las puertas y rastrillos de su entrada, se formaron de tablas los repuestos de pólvora y se construyeron dos plataformas con tierras con su esplanada corrida para un cañon á barbeta en uno de sus ángulos.

DEMOLICIONES Y CORTES DE ARBOLEDAS en la distancia de las 4500 varas de la Plaza, para despejar el terreno, que impedían la direccion de los fuegos y facilitaban los aproches.

En el llano y en la montaña de Monjuí se demolicieron 35 casas de campo, la mayor parte de ellas por medio de hornillos colocados en sus ángulos y en el centro de las paredes debajo de sus cimientos, en cuyo trabajo se empleó una brigada de albañiles paisanos y los artilleros, habiendose unos y otros instruido en esta maniobra para practicarlas en lo que se podria ofrecer para la defensa de la Plaza; se demolió igualmente todo el arrabal de la Rutlla estramuros de la puerta de Anvila; las casas mas inmediatas al muro en el arrabal de Pedred y la capilla de nuestra Señora del Pilar al extremo del mismo, habiendose continuado la demolicion hasta que lo estorbó el enemigo, cuando se apoderó de este arrabal.

Se cortaron todas las arboledas, cañisales y matorrales, se arrasaron todos los malecones divisorios de los campos y huertos, sus cercados y otros estorbos; se

terraplenaron los caminos hondos de Palau, Santa Eugenia, Santa Coloma, y otros de travesias; se demolió la gola y el cuerpo de guardia de la luneta de Bornonville por no haberse considerado conveniente ocuparla, y se cortó la palanca sobre el rio Oñá cerca de la citada luneta, é igualmente el puente de madera entre el Mercadal y la Ciudad.

NOTICIA DE LOS PRINCIPALES MATERIALES ACOPIADOS PARA LA DEFENSA DE LA PLAZA, Y DE LOS QUE ECSISTIAN EN ELLA ANTES DE SUS ATAQUES.

MATERIALES ECSISTENTES.

En el tinglado estramuros de la puerta de Anvila, en el castillo de Monjuí y en los fuertes habia blindas de roble y de encina de 15 á 16 pies de largo y de un pie en cuadro de grueso, sin contar las inútiles..... 4000.

Tablones útiles de idem de un pie de ancho, de 3 pulgadas y media de canto y otros de 4 y $\frac{1}{2}$ de 15 á 16 pies de largo..... 3000.

Estacas de roble de 8 á 9 pies de largo y de 5 á 6 pulgadas en cuadro..... 800.

Cuartones de pino de las mismas dimensiones. 300.

Clavos de esplanada usados que se enderezaron y aguzaron..... 7000.

NOTA. En el parque de artilleria habia una gran cantidad de clavos de todas clases, espuertas, soguillas, azadones, palas, picos y otros herrages, que se emplearon en las obras de defensa.

MATERIALES ACOPIADOS.

Blindas de roble y de encina de las mismas dimensiones	300.
Tablones de idem de las mismas dimensiones.	400.
Estacas de idem	2000.
Cuartones de pino de varias longitudes.	3000.
Tablas de pino de varias dimensiones.	6000.
Riostras de roble para estacadas, pies lineales.	3000.
Flechas de roble para puentes levadizos.	14.
Varas para chuzos que se calzaron con puntas de hierro.	2000.
Mangos de encina útiles.	600.
Espuertas terreras.	6000.
Azadones.	400.
Cubos para agua con sus herrages.	90.
Parihuelas de fortificacion.	200.
Faginas de 7 á 8 pies de largo y un pie de diametro.	8000.
Salchichones de 14 á 15 pies de largo 1 pie de idem.	3400.
Sacos á tierra.	35000.

NOTAS.

Se enviaron al puerto de la villa de la Escala para la plaza de Rosas 200 faginas, 400 salchichones, 3000 sacos á tierra, una porcion de vigas para blindages y varios útiles.

Ademas se construyeron candeleros, caballos de frisa, abrojos y 16 garitas de madera.

No se han incluido en este estado las maderas y demas materiales acopiados para el ramo de artilleria.

Se emplearon en las obras de defensa todas las pipas, toneles, barriles y tinas de la provision de viveres, con muchas de los habitantes; asi mismo todos los sacos y barriles de pólvora, las cajas de los fusiles y los cueros del tabaco de la Administracion de rentas unidas.

6000	...
5000	...
2000	...
1000	...
8000	...
100	...
200	...
8000	...
2000	...
5000	...



NOTAS

Se erigieron al puerto de la villa de la B...
 para la plaza de B... 200 fanegas, 100 salchichos...
 new 2000 sacos de tierra, una porcion de vides para...
 plumbas y vases utiles...
 Almas se construyeron candeleros, capallos de...
 lana, abrojos y 10 fanegas de maderas.

TERCERA PARTE.*DIARIO DEL SITIO DE GERONA,**HASTA LA EVACUACION DEL CASTILLO DE MONJUÍ.***MES DE MAYO.**

Dia 8. El ejército enemigo, que (como se dijo) habia ocupado los pueblos de Mediñá y San Julian de Ramis, avanzó hacia Gerona por el mismo camino real y atacó al amanecer nuestra posicion de Puente Mayor y las alturas inmediatas á la derecha del rio Ter; las pocas tropas que se habian destacado de la guarnicion de la Plaza para ocupar estos puntos, despues de un vivo tiroteo de fusil y de cañon se replegaron en buen órden, llevandose el cañon del reducto de Punte Mayor y colocandose en las alturas inmediatas al camino real, al abrigo de las obras avanzadas del castillo de Monjuí. Los enemigos se estendieron por la izquierda del Ter, en cuya orilla colocaron su artilleria de campaña: nuestros tiradores, entre los cuales se mezclaron algunos habitantes se apostaron en los trigos de los campos de la orilla derecha y á fin de protegerlos y enfilear el camino real, se sacó de la Plaza un cañon de á 12 que se colocó cerca del molino de la Ciudad; en todo el dia fué muy vivo el fuego de cañon y de fusil por ambas partes, rebentandose en medio de las columnas enemigas situadas en

Sarriá y Puente Mayor, muchas granadas de á 8 pulgadas disparadas desde la torre de San Luis; algunos tiradores enemigos se adelantaron desde Puente Mayor hasta el puentecillo dicho del *Bou de Or* sobre el camino real; pero un piquete de caballeria de San Narciso apostado en la entrada de un barranco inmediato, los atacó y los persiguió acuchillandolos hasta sus avanzadas; las nuestras se retiraron á la montaña de Monjuí y las demas tropas á la Plaza: entraron igualmente dos desertores del campo enemigo.

9. Los enemigos se estendieron hasta el pueblo de Campdurá y ocuparon por aquella parte la hermita de San Miguel: ademas de los puntos indicados en el dia anterior, se notó que habia mucha tropa en la montaña ó puig den Roca, estendiendose sus avanzadas hasta la orilla izquierda del Ter por la parte del pueblo de Salt del llano de Gerona; con esta posicion quedó bloqueada la Plaza por Levante, Norte y Poniente, y cortada de consiguiente la comunicacion con todos los pueblos de la marina entre el Ter y Torroella de Montgrí; por la mañana se observó que los enemigos trabajaban en la citada altura den Roca, indicando las tierras movidas un retrincheramiento ó reducto; inmediatamente el castillo de Monjuí y los baluartes de la Plaza desde los cuales se descubria este trabajo, le dirigieron en todo el dia muchas bombas, granadas y bala rasa, las torres de San Luis y de San Narciso hicieron sobre él, un fuego continuo de obus y de cañon; nuestras avanzadas tiraron desde sus apostaderos en la orilla derecha del Ter, y enviaron á la Plaza un desertor y un prisionero por los cuales se supo que el cuartel general del ejército sitiador se habia situado

en el pueblo de San Medir en la montaña al Poniente de la Plaza; por la mañana se vieron llegar á Sarriá muchos carros con una escolta de caballeria y de infanteria, en la Plaza se continuaron con la mayor actividad las obras de defensa aun no concluidas, y particularmente las de la torre de San Daniel en la que se colocaron dos cañones: hubo un granadero muerto del regimiento de Borbon.

40. Los enemigos continuaron en todo el dia su trabajo en la montaña den Roca, sin embargo del vivo fuego de nuestra artilleria que debia incomodarles mucho; el fuego de las torres de San Narciso y de San Daniel hizo retirar con mucha precipitacion á varias partidas enemigas que habian bajado al llano de San Daniel y saqueaban su caserio y fueron igualmente perseguidas por nuestros paisanos armados y apostados en aquel parage; nuestras avanzadas condujeron á la Plaza ocho desertores del campo enemigo que refirieron, que los enemigos abrian un camino carretero desde Sarriá al pie de la montaña al Poniente, hasta el cerro ó altura den Roca; á cuya espalda habian proyectado construir una bateria de morteros y que aun no habia llegado de Figueras la artilleria de sitio.

En el baluarte de San Pedro se elevaron los parapetos de la cara que mira á la citada montaña, se empezó á construir con faginas y tierras un espaldon para cubrir la puerta, y se cubrió con dos merlones el obus de á 8 colocado en su ángulo flanqueado, y se continuó el trabajo de la torre de San Daniel.

41. Los enemigos no trabajaron en el citado retrincheramiento, sin embargo las baterias de la Plaza

continuaron á dirigir hacia él sus fuegos , las torres no pararon en todo el dia su fuego de obus y de cañon contra varios cuerpos enemigos , que pasaban por el llano de Sarriá , y el fuego de nuestras partidas de guerrilla en las inmediaciones de la Plaza fué igualmente muy vivo ; las mismas enviaron á la Plaza seis desertores del campo enemigo que dijeron que nuestro fuego les causaba mucho daño ; en el castillo de Monjuí se trabajó en la construccion de varios blindages , y en la de los tablados en el rebellin de Levante , y de los espaldones en sus baluartes y al rededor de la cisterna ; en el baluarte de San Pedro se acabaron las obras citadas en el dia anterior , y en la torre de San Daniel se trabajó en la construccion de los barracones.

12. No se notó que los enemigos trabajasen en parte alguna , sin embargo las baterias de la Plaza y del castillo de Monjuí dirijieron muchos tiros á las alturas den Roca ; nuestras avanzadas enviaron á la Plaza 42 desertores enemigos y seis prisioneros. En el castillo de Monjuí y en la torre de San Daniel se continuaron los citados trabajos.

13. Nuestras avanzadas enviaron á la Plaza seis desertores enemigos , que confirmaron que el fuego de nuestras baterias causaba mucho daño en sus campamentos , y que un solo casco de bomba habia muerto á un ingeniero en gefe y á cinco soldados ; fué en todo el dia bastante vivo el fuego de cañon , de obus y de fusil de la Plaza , de las partidas avanzadas y del castillo de Monjuí ; en este se continuaron los mismos trabajos.

14. Al amanecer se vieron llegar al campo enemigo muchas tropas , y se observó que el enemigo ha-

bia reforzado su derecha, y que un grueso destacamento de caballeria se dirijia hácia San Gregorio pueblo situado cerca de San Medir; las partidas de guerrilla enviaron á la Plaza doce desertores: entraron igualmente por el camino de la montaña de Levante, algunas acemilas cargadas de tocino, queso y bacalao, con diez mil pesos fuertes enviados de Tarragona; nuestro fuego fué como en los dias anteriores.

45. Nuestros puestos avanzados enviaron á la Plaza diez y seis desertores; el fuego fué como en los dias anteriores, y se continuaron los mismos trabajos.

46. Los mismos puestos avanzados enviaron á la Plaza doce desertores; nuestro fuego se continuó todo el dia, como igualmente los mismos trabajos.

47. Se observó que los enemigos incomodados seguramente por nuestro fuego habian retirado sus campamentos en la falda de la montaña den Roca, habiendolos colocado en la llanura de San Daniel fuera del alcance de cañon, entre el Ter y el dicho monte; se notó que un grueso cuerpo de tropas de infanteria y caballeria de unos cuatro mil hombres habia vadeado el Ter, que se habia formado en batalla en el llano del pueblo de Salt á la derecha de este rio, que la mitad de esta tropa se habia dirijido hácia la montaña por el camino de Vich y que la otra volvió á pasar el rio por la tarde: nuestras guerrillas enviaron á la Plaza treinta y ocho desertores del campo enemigo; se continuaron los mismos trabajos, y nuestras baterias dirijieron su fuego á cuantas partidas enemigas descubrieron bajo sus alcances.

48. Nuestros puestos avanzados enviaron á la Plaza 27 desertores; el fuego fué como en los demas dias.

19. No ocurrió novedad alguna.

20. El general Alvarez y la Junta gubernativa noticiosos que en las aguas de San Feliu de Guixols se hallaba fondeada una Escuadra inglesa, acordaron que saliese de la Plaza el teniente coronel D. Rodolfo Marshal para cumplimentar al Almirante inglés.

21. 22 y 23. No ocurrió novedad alguna. Nuestro fuego fué como en los dias anteriores, y se continuaron los mismos trabajos.

24. Los enemigos quemaron algunas casas situadas en la montaña de Roca-corba en la misma cordillera den Roca, y empezaron á construir barrácas en su falda por la parte del rio Ter y cerca de la torre Mirona; retiraron tambien algunos pequeños campamentos, habiendolos colocado en el llano del pueblo de Tayalá. Nuestro fuego fué como en los dias anteriores.

25. Se notó que los enemigos habian empezado á construir un puente sobre el Ter cerca de Salt. Una division enemiga de tres á cuatro mil hombres bajó al llano desde la montaña de San Hilario, quemó todas las casas que halló en el camino hasta en las inmediaciones de la Plaza, y se acampó en el llano á la izquierda de Salt fuera del alcance de cañon. Los enemigos continuaron la construccion del puente cuya cabeza cubrian con un retrincheramiento. Desde el 24 hasta este dia nuestros puestos avanzados y las partidas de descubierta enviaron á la Plaza 84 desertores y cinco prisioneros; habiendose continuado en Monjuí los mismos trabajos.

26 y 27. Acabaron de llegar al campo enemigo todas las tropas que habia en la ciudad de Vich; en el campamento de Salt habia unos 5000 hombres de infanteria

y 200 de caballeria; los enemigos concluyeron el puente citado: nuestro fuego fué como en los dias anteriores.

28 y 29. Los enemigos construyeron algunos retrincheramientos en todos sus puestos avanzados á su retaguardia y en su vanguardia situada á tiro de fusil del pueblo de Santa Eugenia en el llano de Gerona y distante 4500 varas de la Plaza; con los indicados campamentos de Salt, quedó interceptada nuestra comunicacion con todos los pueblos del llano y con los demas de la montaña de Poniente. Nuestro fuego fué como en los dias anteriores.

30. Se observó que una columna enemiga de 4000 infantes y 50 caballos con cuatro carros cubiertos pasó desde el pueblo de Salt al de Palau, situado á la izquierda del camino real de Barcelona y distante tres cuartos de hora de la Plaza; los enemigos ocuparon el citado pueblo de Santa Eugenia, en cuya entrada se notó que habian empezado un retrincheramiento, habiendo cerrado la calle con una travesa por la parte de la Plaza: los baluartes de San Francisco de Paula y de Santa Clara hicieron sobre este trabajo un fuego de cañon, mortero y obus con bastante acierto; los demas Baluartes, el castillo de Monjuí y las Torres lo hicieron igualmente sobre las partidas enemigas y los muchos carruages que pasaron desde Sarriá á Salt.

31. Los enemigos ocuparon las alturas de Palau al Medio dia de la Plaza, y situaron sus campamentos en sus faldas al cubierto de la misma; colocaron su gran guardia en la casa demolida llamada de Quintani-lla al tiro de cañon, y algunas partidas de caballeria en el camino de San Feliu de Guixols situado entre el rio Oñá y las citadas alturas; con esta nueva posicion

y con haber ocupado igualmente el enemigo la Hermita de nuestra Señora de los Angeles en el camino de herradura para la villa de La Bisbal, quedó cortada completamente nuestra comunicacion con todos los pueblos del Corregimiento y con el ejército de operaciones. Nuestro fuego fué como el dia anterior, habiendo continuado el enemigo sus trabajos.

MES DE JUNIO.

1.º **L**os enemigos cortaron el agua de la acequia de los molinos habiendo quedado la Plaza privada de este beneficio tan preciso para moler el trigo, para el riego de las huertas y para la limpieza del Hospital militar; quedaron igualmente sin agua los fosos de los Baluartes, cuya defensa los libertaba de un golpe de mano por la poca altura que tienen sus muros: sin embargo, esta falta se remedió en parte con las aguas del arroyo Guell, que cruzando la acequia desagua en el Oñá; á este efecto se represaron sus aguas con un dique de tierra y de fagina, que se construyó en el mismo cauce de la acequia para que de esta manera entrasen en los fosos: desde el baluarte del Gobernador se observó que los enemigos acarreaban maderas y faginas desde el camino de Sarriá con carruages, que pasando el Ter se dirijian hácia Santa Eugenia. Nuestro fuego fué como en los dias anteriores.

2. Se vieron algunas centinelas en el monte Olivi á la izquierda del rio Oñá y á tiro de fusil de la obra avanzada del fuerte de Capuchinos. Nuestro fuego fué como en los demas dias.

3. Nuestros puestos avanzados enviaron á la Pla-

za dos desertores del campo enemigo; fué herido gravemente D. José de Urio subteniente agregado á la artillería, que hallándose de guardia en la torre de San Narciso quiso salir con nuestras partidas de descubierta por aquella parte. Nuestro fuego fué como en los dias anteriores y las partidas avanzadas se hicieron en todo el dia un fuego muy vivo de fusil.

4. En el vivo tiroteo entre nuestras partidas de guerrilla y las enemigas, hubo dos ó tres paisanos heridos; fueron conducidos á la Plaza dos desertores enemigos, que dijeron que nuestras baterías les hacian mucho daño: en los trabajos de demolición del caserío del arrabal de la Rutlla, fué herido de un tiro de fusil el Ayudante de la Plaza D. Buenaventura Ferrari.

5. 6. y 7. En estos dias nuestras guardias avanzadas enviaron á la Plaza 13 desertores que confirmaron que los sitiadores trabajaban en la construcción de una batería de morteros en la falda del dicho cerro den Roca á la izquierda del Ter, fué muerto de una bala de fusil un caballo del escuadron de San Narciso: el fuego de la Plaza y del castillo de Monjuí fué como en los dias anteriores.

8. Llegaron á la Plaza algunos paisanos con víveres y con 5000 pesos fuertes del cuartel general, habiendo pasado por el camino de Castellá en la montaña de Levante y por el de Mont-negre, ocupados por los enemigos: Al amanecer del dia 7 el teniente del 2.º de Barcelona D. Pedro Juan Morell que mandaba una guerrilla por la parte del llano notó que 40 soldados enemigos se habian apostado detras de las ruinas de una casa cerca del camino de Barcelona, inmediatamente se adelantó hácia ellos y los hechó de

aquel puesto, persiguiendolos muy de cerca hasta su gran guardia situada en el Manso Gibert, al mismo tiempo que llegaba á la misma casa un refuerzo de caballeria; por cuyo motivo nuestra tropa se retiró en buen órden al mismo parage del cual habia desalojado á los enemigos: estos se adelantaron, y se trabó entre unos y otros un vivo tiroteo de fusil, hasta que nuestra tropa se retiró despues de haber muerto y herido algunos soldados, que los enemigos retiraron; por nuestra parte hubo un soldado herido: esta tropa se batió con mucha bizarría sostenida por una guerrilla del escuadron de San Narciso. Por el mismo oficial se supo que los enemigos habian cesado el trabajo en el pueblo de Santa Eugenia. Al anocheecer los enemigos atacaron á nuestra gran guardia en el camino Real de Francia cerca de los molinos de la Ciudad, pero fueron vigorosamente rechazados y perseguidos muy de cerca por nuestra caballeria é infanteria obligandolos á retirarse mas allá de Puente Mayor: en este dia se observó que los enemigos que ocupaban las alturas de Castellá, se habian replegado á las inmediatas á la Hermita de San Miguel y de casa Stela, al Levante de la Plaza.

9. Se observó que los enemigos en número de unos 300 hombres de infanteria se habian retirado al pueblo de Campdurá, situado sobre el camino carretero para la villa de la Bisbal y al tiro de cañon del castillo de Monjuí. Nuestras partidas de escuche en la orilla derecha del Ter, observaron que por la noche del 8 al 9 habian pasado muchos carros desde Sarriá á los campamentos de derecha é izquierda del mismo rio.

10. Las tropas del flanco izquierdo de la linea enemiga situadas en el pueblo de Campdurá, ocupa-

ron las alturas frente de las torres de San Luis y de San Narciso, y empezaron á abrir una paralela ó trinchera en la altura dicha de Tramon distante unas 4400 varas de las citadas torres; estas hicieron en todo el dia un fuego muy vivo de cañon y obus contra este trabajo, y á una gran guardia enemiga apostada en la casilla blanca de la citada altura; hizo igualmente fuego de obus la bateria en el ángulo flanqueado del rebelin sobre el frente del Norte del castillo de Monjuí.

41. y 42. Los enemigos continuaron su trabajo de la paralela contra las torres, habiendola alargado desde el principio unas 400 varas y reforzado con tierras su parapeto, sin embargo del vivo fuego de las torres y del castillo de Monjuí; delante de la paralela se notó un trabajo con faginas y que apisonaban tierras, se sospechó ser una bateria, pero no se pudo descubrir su figura y longitud á causa de haberla cubierto por la parte de las torres con mucho ramaje.

43. Los enemigos en toda la noche del 42 al 43 y en este dia continuaron á perfeccionar la paralela y la bateria contra las torres, estas no cesaron de tirar de dia y de noche granadas y bala rasa con mucho acierto sobre este trabajo, y lo mismo las partidas avanzadas de guerrilla habiendoles causado nuestro fuego (como se supo por algunas espías) muchos muertos y heridos. Nuestras avanzadas condujeron á la Plaza 47 soldados alemanes desertores del campo enemigo, y por el camino de Castellá entró un pequeño comboy con víveres, 5000 pesos fuertes y la correspondencia de oficio.

44. Los enemigos habiendo concluido la bateria de morteros en la falda del cerro den Roca al otro lado del rio Ter, á las 12 y media de la noche del

15 al 14 rompieron el fuego con 42 morteros de á 42 contra el caserío de la ciudad, habiendo arrojado hasta las 10 y media de la mañana 20 bombas por cada media hora sin intermision, pero en todo el resto del dia este fuego fué menos vivo; al amanecer se descubrió la bateria compuesta de dos frentes contra las torres, y se notaron en ella 10 troneras, luego rompió el fuego con 8 cañones de á 24 un obus de á 8 y con otro de á 6 pulgadas contra las torres de San Luis y de San Narciso, estas continuaron el suyo, que no habian cesado en toda la noche y lo mismo el rebellin del castillo de Monjuí; las baterias de la Plaza hicieron en todo el dia un vivo fuego de cañon, mortero y obus á la bateria de morteros y á los enemigos que pasaban en destacamentos desde Sarriá á Salt; las bombas causaron mucho daño en el caserío, y particularmente en el Hospital militar situado en el Mercadal, cuyo edificio quedó reducido en pocas horas á cenizas, sin embargo de los activos medios que se emplearon para apagar el incendio, pero se consiguió sacar casi todos los enfermos, y cortar la comunicacion del fuego con las demas casas á pesar de una lluvia de bombas que caian en las inmediaciones de este edificio, por la noche se repararon con sacos á tierra, barriles y faginas los parapetos y merlones de las dos torres batidas, habiendo el Ingeniero comandante de la Plaza confiado este trabajo al capitan del 2.º de Barcelona D. Jose de Ortega, y al cadete del regimiento de infanteria de Borbon D. Luis Bou y Camaredon ambos ingenieros voluntarios y destinados á la defensa del castillo de Monjuí, las mugeres y los ha-

bitantes inútiles para las armas y para las obras de defensa se refugiaron á la Catedral y en otros abrigos hechos para resguardarlos de las bombas, y los enfermos se trasladaron á la Iglesia de San Pedro de Galligans, que tiene una muy buena bóveda; no se notó en el pueblo, ni en la tropa el menor desaliento, manteniendose cada uno en sus puestos con la mayor serenidad.

45. El fuego de las baterias enemigas fué como en el dia anterior; una bomba que entró por una ventana de la Catedral tapiada de mucho tiempo, hizo caer una multitud de piedras dentro de la Iglesia que mataron 9 personas, é hirieron á 5; por la noche los enemigos se apoderaron del arrabal de Pedred y obligaron á nuestras partidas apostadas en las casas á retirarse á la Plaza, pero sin la menor pérdida; al amanecer se observó que los enemigos al extremo del espresado arrabal habian cortado el camino con una grande travesa, que continuaron á reforzar de dia; el baluarte de San Pedro y la torre antigua de San Juan hicieron en todo el dia mucho fuego contra este nuevo trabajo, habiendo conseguido deshacerlo en parte: tambien se descubrió que los enemigos apostados en el pueblo de Santa Eugenia se habian adelantado con un ramal desfilado de la Plaza desde las últimas casas hasta cerca del arroyo Guell. Los baluartes del Gobernador y de Santa Clara hicieron mucho fuego sobre este trabajo, y las demas baterias lo hicieron todo el dia y por la noche de obús y mortero contra las baterias enemigas. En todo el dia se llenaron muchos sacos á tierra que se llevaron á las torres de San Luis y de San Narciso, con ellos se repararon por la noche sus parapete-

tos y troneras, habiendo empleado en este trabajo los 23 Soldados del Real cuerpo de Zapadores enviados á la Plaza bajo las ordenes del subteniente del mismo cuerpo D. Matias Marrich con un sargento 2.º y dos cabos.

46. El fuego del enemigo contra la Plaza y contra las dos torres fue tan vivo como en los dias anteriores, habiendo disparado desde que rompió el fuego de mortero, 4430 bombas la mayor parte de ellas con estopines incendiarios, sin haber conseguido su intento de quemar la Ciudad, por las activas diligencias que se emplearon en apagar los incendios, despreciandose el peligro de las bombas que dirigia luego el enemigo á las casas incendiadas; al amanecer de este dia se observó que el enemigo habia adelantado contra las torres una segunda bateria delante de la casa demolida de Aulet, á tiro de fusil de las torres; el fuego de la primera bateria destruyó la mayor parte de los parapetos y merlones, destrozó los rastrillos y las pilastras de silleria, que sostenian el contrapeso y flechas de los puentes levadizos, y rebajó una porcion de muro desde el cordon abajo; durante el dia se prepararon los materiales de sacos y faginas para reparar estos estragos y habilitar las troneras para que pudiesen continuar el fuego, que no cesaron en todo el dia mediante las buenas disposiciones de los comandantes, siendo el de la torre de San Luis el capitan D. Santiago Noguera del regimiento de Borbon, y el de la torre de San Narciso D. Gabriel Lesenne capitan del regimiento de Ultonia.

47. En la noche del 46 al 47 se repararon con sacos y faginas los parapetos y troneras de las dos

torres, cuyo grueso quedó disminuido á causa de la falta del muro arruinado; el bombardeo contra la Plaza fué intermitente por la noche. Habiendo los enemigos reforzado y alargado el retrincheramiento al extremo del arrabal de Pedred, y habiendose observado, que habian acogido á la orilla del rio Ter faginas y otros materiales, se temió que los enemigos construian una bateria contra el Baluarte y cortina de San Pedro; de consiguiente el general Alvarez instruido de este trabajo y de la necesidad de destruirlo, ó retardarlo, dispuso que la guarnicion de la Plaza hiciera una salida, la que se verificó á las siete y media de la mañana del modo siguiente: 450 hombres de infanteria á las órdenes del sargento mayor del regimiento de Ultonia D. Eduardo Makanti faldearon la montaña de Monjuí y cayeron por la espalda sobre los enemigos del citado retrincheramiento en Pedred, del cual los desalojaron luego á la bayoneta; al mismo tiempo el comandante de Ingenieros teniente coronel D. Guillelmo Minali, el ingeniero voluntario D. Jose de Ortega, con el destacamento de Zapadores mandado por su subteniente D. Matias Marich, la brigada de Albañiles y carpinteros, con un piquete de artilleros mandados por un sargento del mismo cuerpo, que llevaban lanza fuegos, camisas y faginas embreadas acompañados de 30 caballos del escuadron de San Narciso, salieron por la puerta de Santa Maria (vulgo de Francia) y llegaron á las obras del enemigo poco despues, que este se habia retirado, inmediatamente se aplicaron las faginas y camisas y todos los obreros destruyeron y arrasaron en menos de una hora el retrincheramiento, hechando los materiales y hasta la

tierra al rio ; durante este trabajo los enemigos desde el puig den Roca bajaron con artilleria de campaña á la orilla izquierda del Ter y rompieron un vivo fuego de cañon y de fusil contra nuestros trabajadores , y adelantaron algunos cuerpos de caballeria é infanteria desde Puente Mayor hacia Pedred , lo que observado por el Ingeniero comandante dispuso que todos se retirasen á la Plaza ; mientras que se desacia el trabajo de los enemigos , el espresado Sargento mayor de Ultonia entretuvo con un vivo tiroteo á los enemigos en la montaña de Monjuí , las baterias enemigas hicieron un vivo fuego de mortero , obus y bala rasa á la tropa que habia salido y á los baluartes , y la fusileria enemiga de la orilla opuesta del Ter lo hizo con la misma viveza durante nuestra retirada. El fuego de nuestras baterias y el de nuestra fusileria en el baluarte de San Pedro fué estremamente vivo y con mucho acierto.

Al amanecer de este dia se observó que el enemigo habia alargado y reforzado la segunda paralela , sacado un ramal desde ella á cuyo extremo habia construido un espaldon que tenia cubierto con ramage ; aunque las bombas pegaron fuego á muchas casas , se consiguió apagarlo luego sin otra desgracia. En Pedred fueron hechos prisioneros un Capitan y algunos soldados enemigos , la pérdida de ellos fué muy considerable por los cadaveres que dejaron en los puestos atacados en la montaña de Monjuí , y por los muchos heridos que se vieron retirar ; la nuestra fué segun el estado que se acompaña en esta relacion ; en todo el dia se llenaron muchos sacos á tierra , los cuales se arrimaron á las dos torres para reparar sus obras de defensa.

*ESTADO DE LOS MUERTOS, HERIDOS, ETC.
que hubo en la salida del 17 de Junio.*

Cuerpos.	Clases y Nombres.	Muer- tos.	Heri- dos.	Contu- sos.	Prisio- neros.	Total.
Artilleria.....	Capitan D. Baudilio Mallol.	”	1	”	”	1
	Soldados.	2	8	”	”	10
Ingenieros y Za- padores.....	Teniente coronel D. Guillelmo Minali.	”	”	1	”	1
	Zapadores.	”	1	”	”	1
Ultonia.	Teniente D. Silvestre Mondeli.	”	1	”	”	1
	Subteniente D. Mariano Solás.	”	”	1	”	1
	Sargentos, Cabos y Soldados.	5	18	”	4	27
	Capitan el Baron de Purgolt.	”	1	”	”	1
Borbon.	Id. D. Cesario Dustruc.	1	”	”	”	1
	Teniente D. Geronimo Riera.	1	”	”	”	1
	Id. D. Carlos Massiá.	1	”	”	”	1
	Otro D. Bartolomé Serrá.	”	”	”	1	1
	Subteniente D. José Sirer.	”	”	”	1	1
	Sargentos Tambores Cabos y Soldados.	6	26	3	5	40
	Subteniente D. Francisco Llauder.	1	”	”	”	1
2.º de Barcelona.	Sargentos Cabos y Soldados.	3	13	2	1	23
1.º de Gerona....	Teniente D. Jacobo Martinelly.	”	1	”	”	1
	Id. D. Pedro Cassini.	”	1	”	”	1
1.º de Vich.	Sargentos Cabos y Soldados.	4	10	3	”	17
	Sargentos Cabos y Soldados.	2	12	1	”	15
Escuadron de San Narciso.	Sargentos y soldados.	”	3	”	”	3
Compañia de cruzada.	Sargentos y soldados.	”	3	”	”	3
Paisanos obreros.		1	2	”	”	2
Totales		27.	105.	11.	12.	155.

18. En la noche del 17 al 18 se trabajó en las dos torres en sacar una parte de las ruinas del muro en los fosos y en rehabilitar los parapetos y troneras con saquillos y faginas; el fuego de mortero de la batería enemiga fue como en la noche y día anterior, pero el de la batería contra las dos torres fué lento, de lo que se infirió que habian sacado de ella una parte de su artillería para colocarla en la batería de la segunda paralela, en la cual se observaron cuatro troneras y en una de ellas un cañon; igualmente se ha notado que el enemigo trabajaba un espaldon á su izquierda de la torre de San Narciso á la parte de abajo del camino de Campdurá; se juzgó sacar de la torre de San Luis el obus de á 8 y el cañon de á 16 para que estas piezas no sirviesen al enemigo contra el mismo castillo.

19. En la noche del 18 al 19 se trabajó en reparar las obras de defensa en las torres, construyendo parapetos con saquillos sentados sobre el terraplen por hallarse del todo arruinado el muro unos cinco pies mas abajo del cordon; este trabajo quedó concluido al amanecer, en cuyo tiempo el enemigo continuó el fuego contra las dos torres con algunas piezas, que habian quedado en la batería de la primera paralela y con las demas que habia colocado en la segunda batería; quedando en pocas horas destruido todo nuestro trabajo de la noche y demolido una porcion de la contra escarpa del foso de la torre de San Luis: fueron arruinados igualmente los muros de las golas, y casi inutilizados sus puentes levadizos. No fué posible sacar inmediatamente las ruinas del foso de la torre de San Luis, las que formaban una rampa que fa-

cilitaba la bajada á él, porque era estremadamente vivo el fuego de cañon y obus, ademas que las piedras que saltaban herian á cuantos se presentaban en el foso; el enemigo que dirigia la mayor parte de sus tiros á la torre de San Luis habiendo observado los rapidos progresos de su fuego, que habia casi arrasados sus parapetos y apagado del todo el fuego de su artilleria, adelantó algunas columnas de Infanteria por el barranco y habiendose apostado muy cerca de la torre de San Luis, rompieron un vivo fuego de fusil contra la poca tropa que aun se mantenía en las reliquias de sus parapetos, la guarnicion que habia perdido mas de la mitad de su fuerza se intimidó, tanto por la procsimidad del enemigo, como por conocer los pocos medios que le quedaban para defenderse; y su comandante recelando un asalto, abandonó luego la torre y se retiró con el resto de la guarnicion al castillo de Monjuí: los enemigos se adelantaron y entraron en la Torre por el foso con algun recelo, temiendo que el comandante antes de abandonarla hubiese dejado una mecha encendida en los repuestos de pólvora y de granadas. El comandante de la torre de San Narciso habiendo visto ocupada por los enemigos la torre de San Luis, aunque la suya no se hallaba en tal mal estado, la abandonó igualmente, retirandose al espresado castillo sin incendiar sus almacenes; y habiendo el Gobernador de Monjuí dado inmediatamente parte de esta novedad al general Alvarez, este reunió en la misma mañana la Junta militar á la que espuso, que los dos citados comandantes tenian la órden de defenderse hasta el último trance y de sufrir un asalto, y como no lo habian espe-

rado, decretó que quedasen suspensos de sus empleos y que sirviesen de soldados voluntarios el 1.º en el castillo de Monjuí, y el 2.º en la torre de San Daniel.

El castillo de Monjuí y la torre de San Daniel en todo el resto del día hicieron un vivo fuego de cañon, obus y de fusil á las citadas dos torres; el fuego de la Bateria de morteros de los enemigos fué como en los días anteriores.

20. Al amanecer de este día se observó que el enemigo había trabajado en la construcción de una batería contra la torre de San Daniel al pie del glá-cis de la torre de San Luis, al cubierto de los tiros del castillo de Monjuí y que igualmente había reforzado el espaldon á su izquierda del camino de Campdurá: el citado castillo dirigió muchas granadas sobre estos trabajos y lo mismo la torre de San Daniel, en Monjuí se trabajó con la mayor actividad en la conclusión de los espaldones y en elevar los parapetos con faginas y tierra, y en la torre de San Daniel se cubrió con un espaldon de sacos y faginas la puerta de repuesto de municiones; el fuego de las baterías de la Plaza y el de la de morteros contra esta, fué como en el día anterior.

24. El enemigo trabajó toda la noche del 20 al 24 en concluir la batería contra la torre de San Daniel, y al amanecer rompió el fuego con tres piezas de á 24 batiendo en brecha su gola y de revés las defensas de la parte mas alta de la torre; en pocas horas destruyó sus alojamientos, el muro sencillo de la gola é inutilizó su puente levadizo; mientras que esta batería hacia fuego, los enemigos habiendo notado, que había salido alguna tropa de la

guarnicion de la torre, creyeron que los nuestros la habian abandonado, y luego se avanzó una columna de infanteria para ocuparla; esta habiendo llegado cerca del foso, fué recibida con muchas descargas de fusil y de cañon, y al propio tiempo tiró sobre ella con descargas á metralla el castillo de Monjuí; lo que obligó al enemigo á retirarse á la torre de San Narciso con mucha precipitacion, dejando muchos cadaveres á la orilla del foso y llevandose muchos heridos, luego la bateria continuó su fuego con la mayor actividad; sin embargo de las bombas y granadas que caian sobre ella desde el castillo de Monjuí consiguió arrasar del todo el muro de la gola, desmontar la artilleria y destruir los parapetos á prueba, causando muchos muertos y heridos en la guarnicion, la cual se hallaba batida por la espalda sin tener abrigo alguno: su comandante D. Lorenzo Fit-cherald capitan del regimiento de Ultonia envió á D. Gabriel Lesenne al general Alvarez al cual hizo una relacion detallada del deplorable estado en que se hallaba aquel puesto, en vista de lo cual determinó el espresado General que los comandantes de artilleria é ingenieros pasáran inmediatamente á reconocerlo y que diesen su dictámen si se debia ó no continuar á defenderlo; el segundo habiendo llegado á la torre y no habiendo podido entrar en ella por la puerta por hallarse roto el puente levadizo, hizo subir al muro desde el foso con una escalera al ingeniero voluntario D. Jose de Ortega que reconoció todo el interior de la torre, mientras que el ingeniero comandante la reconocia por á fuera desde su contra-escarpa; durante este reconocimiento, la bateria tiró con

la mayor viveza y acabó de destruir lo poco que quedaba : estos dos gefes enteraron luego al general Alvarez del estado de destruccion en que se hallaba la torre y le dijeron , que les parecia que no podia sostenerse mas tiempo por no quedarle ya á la guarnicion medio alguno de defensa ; por lo que se dió la orden á aquel comandante de retirarse con la corta guarnicion que le quedaba al castillo de Monjuí y que (insiguiendo el dictámen de los dos citados Gefes) dejase una mecha encendida de pocos minutos en su repuesto de pólvora: la torre fué evacuada á las tres de la tarde y poco despues voló el repuesto de pólvora cuya esplosion arruinó una parte del muro ; el fuego de la bateria de morteros fue vivisimo de dia y de noche habiendo causado mucho daño en la Ciudad. El nuestro fué tambien muy vivo , habiendo visto caer muchas bombas y granadas en la bateria de morteros ; el castillo de Monjuí no cesó de tirar á las tres torres que el enemigo habia ocupado , y la torre de San Juan á los enemigos que habian vuelto á ocupar el arrabal de Pedred.

El general Govion Saint-Cir llegó á las inmediaciones de la Plaza con el resto de su ejército y estableció su cuartel general en el pueblo de Fornells situado á la izquierda del camino de Barcelona , mandó reforzar el campamento de Campdurá , las hermitas de San Miguel y de los Angeles y destinó un grueso cuerpo de infanteria y caballeria al pueblo de Cassá de la Selva por el cual habian pasado nuestros comboyes , de este modo quedó mas estrechado el bloqueo : se tuvo aviso en la Plaza que el Presbitero Doctor Rovira que mandaba un cuerpo de 1500 paisanos ar-

mados habia apresado algunos carros cargados de bombas , y muchas acemilas con cargas de harina.

22. El fuego de mortero del enemigo fué como en el dia y noche anterior, habiendo muerto y herido algunas personas. Se vieron llegar 300 caballos al campamento de Salt, y se observaron varios movimientos de tropas en los demas campos. Los enemigos continuaron á trabajar en los retrincheramientos delante del pueblo de Santa Eugenia, contra los cuales hicieron mucho fuego los baluartes de San Francisco de Paula y de Santa Clara; los fuertes de la montaña hicieron igualmente fuego á los enemigos que pasaban por sus inmediaciones: se observó que levantaban mucha tierra en el camino entre las torres que faldea el barranco, contra cuyo trabajo hizo mucho fuego el castillo de Monjuí, á cuyo fuerte el enemigo dirijió muchas bombas desde la bateria de 42 morteros, las que inutilizaron una cureña y una esplanada, cuyos daños fueron reparados inmediatamente. Se trabajó en recrecer con tierra y faginas los parapetos del rebellin al Norte en el citado Castillo, y se subieron á él desde la Plaza faginas, salchichones, candeleros y otros materiales para su defensa.

23. Al amanecer se observó que en la noche anterior el enemigo habia empezado dos baterias delante de la comunicacion entre las torres de San Narciso y de San Daniel, indicando las tierras movidas, que cada una era para seis piezas; continuó trabajando en ellas todo el dia sin embargo del vivo fuego de cañon y de obus del castillo de Monjuí, de los fuertes del Calvario y del Condestable, habiéndose conseguido

destruir una porcion de este trabajo. Su fuego de mortero fué como en el dia anterior.

24. En la noche del 23 al 24 nuestras escuchas en el glacis del castillo de Monjuí, mataron á un soldado enemigo que reconocia las inmediaciones del Castillo, por el uniforme se creyó que era un Sargento de zapadores. Los propios que salieron de la Plaza con la correspondencia volvieron á ella por haber hallado cerrados todos los pasos con partidas enemigas. Los enemigos continuaron su trabajo de las baterias citadas en el dia anterior; su fuego de mortero causó muchas desgracias en el caserío, y mató algunas personas en la Ciudad y en el Castillo: una bomba que cayó sobre la bóveda de la Catedral, sacó una piedra sillar de tres pies de largo que cayó en la Iglesia sin causar daño alguno; continuó el enemigo el trabajo en Santa Eugenia con lentitud. Nuestros Baluartes y el Castillo hicieron fuego sin cesar todo el dia y aun por la noche sobre los citados trabajos. En el baluarte de la Merced, se reemplazó la cureña del obus de á 8 que una bomba habia inutilizado, se reparó su esplanada y en el rebellin del Castillo se continuaron todas las obras de defensa.

25. El enemigo trabajó toda la noche anterior en la conclusion de sus baterias, sin embargo del vivo fuego que le hizo el Castillo; ademas se observó que habia construido un espaldon en la gola de la torre de San Luis capaz de dos tróneras: al amanecer la bateria mas inmediata á la torre de San Daniel, rompió el fuego con dos obuses de á 8 y otra de morteros en una hondonada del camino entre las torres de San Luis y de San Narciso; lo rompió igualmente con 4 morte-

ros dirijiendo ambas, sus bombas y granadas á los dos baluartes del frente del Norte del Castillo, el fuego de este fué en todo el dia muy vivo, habiendo conseguido con él, hacer callar el fuego de los dos obuses, destrozandole sus merlones, por lo que el enemigo sacó de bateria estas piezas; los fuertes del Condestable, Calvario, y el reducto del cabildo hicieron un vivo fuego de bombas, granadas y bala rasa á las baterias y trabajos del enemigo, y tambien los Baluartes del llano á los trabajos de Santa Eugenia que continuaban con lentitud, hubo en el castillo siete soldados muertos y otros heridos; las bombas y granadas que no entraban en el castillo caian en el camino carretero, causando algunas desgracias; en la misma noche del 24 al 25 se trabajó con mucha actividad en reparar en Monjuí los estragos hechos en los espaldones y en los parapetos: se observó habian quedado ocho morteros en la bateria den Roca.

26. El enemigo en la noche anterior reparó la bateria de dos obuses, tapó sus troneras y las de la bateria que estaba construyendo cerca de la torre de San Narciso; se observó que habia abierto dos troneras en el espaldon de la torre de San Luis y que habia en ella dos cañones, con estos y con los cuatro morteros rompió luego el fuego contra el baluarte del Norte del Castillo y otros puntos, habiendo casi destruido tres merlones del rebellin, quebrado una cureña en un flanco, inutilizado su esplanada y quebrado la puerta principal de la entrada al Castillo, que se reparó inmediatamente: en la noche anterior se trabajó en Monjuí en elevar con faginas y sacos los parapetos del rebellin al Norte, se reemplazó durante

el día la cureña y se reparó la esplanada, se construyó igualmente un espaldon sobre la cortina en el frente de la puerta principal; el fuego de morteros contra la Plaza y el nuestro, fué como en el día anterior.

27. En la noche anterior se trabajó en el castillo de Monjuí en la conclusion de los reparos citados, durante un vivo fuego de mortero dirigido al enemigo; este al amanecer habiendo conseguido concluir por la noche todas sus baterias, rompió el fuego con dos cañones de á 24 en la bateria más inmediata á la torre de San Daniel, y con otras cuatro piezas del mismo calibre en la bateria cerca de la torre de San Narciso; hizo igualmente fuego con dos cañones de á 24 que habia dejado en la última bateria contra las torres de San Narciso y de San Luis, y con la bateria de 4 morteros, habiendolo continuado todo el día con la mayor actividad, cesandolo solamente al caer la tarde por una fuerte lluvia y granizo que debió causar mucho daño á sus obras de ataque. Habiendo el enemigo sospechado que la guarnicion de la Plaza ó del Castillo hiciese una salida durante el temporal que le impedia el uso de sus fuegos, reforzó sus guarniciones hasta el número de 3000 hombres, que se mantuvieron siempre sobre las armas. Las citadas baterias batieron el baluarte de la derecha en el frente del Levante, llamado del Almacen de pólvora, y tambien la cortina de este mismo frente; un casco de bomba rompió un batiente de la puerta principal, que se reparó luego, recibieron mucho daño las troneras, parapetos, merlones y espaldones, para cuyas reparaciones se aprontaron en todo el día muchos sacos llenos de tierra, barriles, toneles, faginas y salchichones; hubo en

el Castillo algunos soldados muertos y heridos. El fuego de este fuerte fué vivísimo en todo el día, habiendo con él descompuesto las baterías enemigas; también hicieron fuego á ellas los fuertes en la montaña de Medio día con bastante acierto. El fuego de la batería de morteros contra la Plaza no fué muy vivo; por la noche se vieron pasar por el llano varias columnas de infantería y caballería que tomaron el camino de Santa Coloma.

28. En la noche del 27 al 28 se trabajó con actividad en el castillo de Monjuí en reparar los estragos del día anterior; al amanecer las baterías enemigas que se habían reparado por la noche, hicieron en todo el día un fuego muy vivo y acertado, habiendo destrozado é inutilizado en el Castillo un cañón de á 46 y dos esplanadas: una bomba rompió un blindage de dos pies y medio de grueso que cubría la puerta de la bóveda en donde se hallaba el Gobernador con su familia, y reventó en la bóveda sin causar otro daño, que herir levemente al maestro mayor de la fortificación D. Salvio Llach; hubo además en el Castillo algunos muertos y heridos, y en la Plaza las bombas de la batería de morteros arruinaron algunas casas: en la espresada noche se separaron del pie del muro de la cortina y baluarte del almacén de pólvora todos los escombros y se tapó una tronera; durante el día se prepararon los materiales para reparar los demás daños y se reparó el rastrillo de la caponera; nuestro fuego tanto de la Plaza, como del castillo y de los demás fuertes ha sido bastante vivo y acertado.

29. En la noche del 28 al 29 el mal tiempo impidió reparar completamente las obras de defensa

y de resguardo en el castillo de Monjuí, por haber las aguas reducido á barro la tierra para los rellenos; además que los enemigos hicieron en toda la noche mucho fuego de cañon, obus y de mortero al castillo, pero lo disminuyeron durante el dia. Con la bateria de morteros arrojaron muchas bombas en la Ciudad, una de ellas cayó sobre un blindage de los claustros de la Catedral sin causar daño alguno.

El fuego contra el castillo fué bastante vivo, de lo que resultó una cureña inutilizada y un cañon desmontado: en todo el dia se prepararon los materiales para los reparos de la noche en el espresado fuerte, cuyo fuego fue igualmente muy vivo y acertado.

30. El enemigo en toda la noche anterior reparó sus baterias y tapó una tronera en la inmediata á la torre de San Daniel, su fuego con la bateria de morteros contra el castillo fué en todo el dia estremadamente vivo, habiendo dirigido todas las bombas al Baluarte de la izquierda del frente al Levante y destrozando con ellas parte de sus parapetos, espaldones y banquetas, hizo fuego tambien con dos piezas de la bateria cerca de la torre de San Narciso; pero las hizo callar inmediatamente el fuego del Baluarte de la derecha. En la dicha noche se repararon los escombros y ruinas del pie del muro en el citado frente, se reparó un merlon de una tronera, se construyó un espaldon cerca del pozo de la cisterna y se reparó otro: al amanecer de este dia se descubrió que el enemigo desde la torre de San Luis habia construido una larga pared de piedra en seco, llegando su extremo hasta cerca del escarpado sobre el arrabal de Pedred; igualmente se notó que habian habilitado un camino desde

la espalda de la dicha torre hasta el camino real de Puente mayor, por el cual en todo el dia acarrearón faginas y gaviones; el fuego de sus baterias contra el castillo y la Plaza arruinó algunas casas, mató é hirió algunos soldados. En el baluarte de la Merced y en el de San Pedro se empezaron á construir algunos espaldones y se continuaron á colocar la estacada en el camino cubierto de este último baluarte, en cuyo repuesto de pólvora se cubrió el suelo con un entarimado, para preservarlo de las humedades de las aguas del rio Oñá, que en sus crecientes inundaba el foso.

En el fuerte del Calvario se empezaron á construir una esplanada para mortero; el fuego de la Plaza, del castillo y de los fuertes que descubrian las baterias y trabajos del enemigo fue en todo el dia y noche muy vivo y acertado; habiendo ademas disparado bala rasa contra varias partidas enemigas, que pasaron desde Salt á Sarriá con alguna artilleria.

Despues de la pérdida de las tres torres, el general Alvarez considerando la suma importancia del castillo de Monjuí, del que dependia la defensa principal de la Plaza nombró por Gobernador en segundo del mismo castillo al teniente coronel D. Blas de Fournas; previniendo tanto á este, como al primero el teniente coronel D. Guillelmo Nasch, que se pusiesen siempre de acuerdo en lo perteneciente á la buena defensa del dicho fuerte, cuyo mando les habia confiado.

El mismo General en 26 de este mes concedió un grado mas á los gefes, oficiales y sargentos que se habian distinguido en la salida del 17 y varias gracias á los cabos y soldados: igualmente aprovechandose del valor y ofrecimientos de todo el vecindario incluso los

Eclesiasticos de todas clases, y por otra parte conociendo este Gefe que no le era posible cubrir todos los puestos de la Plaza con la tropa que le quedaba despues de la precisa dotacion del castillo de Monjuí y de los fuertes, acordó con las Juntas, Militar y Gubernativa que se formasen ocho compañías con el nombre de cruzada Gerundense, y bajo la direccion del coronel D. Enrique O-Donell, que se encargó de su instruccion y habiendose formado luego estas compañías, se les señalaron los destinos siguientes.

DESTINOS.		Capitanes.	Subtenientes.	Sargentos.	Cabos.	Soldados.	Total.
1. ^a Compañia de Es-	{ Baluarte de San Pedro..	1	2	4	8	88	100
tudiantes.....							
2. ^a de Paisanos ve-	{ Baluarte de Figuerola...	1	2	4	8	88	100
cinos.....							
3. ^a Idem.....	Baluarte de Santa Cruz..	1	2	4	8	88	100
4. ^a Idem.....	Baluarte del Gobernador.	1	2	4	8	88	100
5. ^a Idem.....	Baluarte de Santa Clara.	1	2	4	8	88	100
6. ^a Idem.....	{ Baluarte de San Fran-						
		cisco de Paula.....	1	2	4	8	88
7. ^a Eclesiasticos Re-	{ Baluarte de la Merced..	1	2	4	8	88	100
gulares.....							
8. ^a Clero.....	Baluarte de Sarracinas...	1	2	4	8	88	100
Reserva del General en su casa de alojamiento..		1	2	3	6	50	59
TOTAL.....		9.	18.	35.	70.	754.	859.

NOTAS.

1.^a En todos los espresados destinos habia un gefe militar con un destacamento de la guarnicion, á cuyas órdenes estaban estas compañías para el servicio de las armas.

2.^a La reserva general le acompañaba en sus rondas y en los demas reconocimientos.

(En este mes los enemigos dispararon contra las tres torres citadas 6000 balas rasas y 500 granadas.)

MES DE JULIO.

4.^o **E**n la noche anterior el bombardeo contra la Plaza fué bastante vivo. El enemigo reparó en sus baterías contra Monjuí los estragos que les habian causado las nuestras, y al amanecer continuaron su fuego con el mayor vigor á los dos baluartes del frente de Levante; estos lo hicieron igualmente por algunas horas particularmente el baluarte de la derecha, pero hubo de suspenderlo por el mucho daño que recibian los artilleros, de las piedras que levantaban las balas enemigas; habiendo herido á ocho de ellos peligrosamente y hecho una contusion al capitán de artillería D. José Taberné: un cañon de á 16 recibió un balazo en su boca, una bomba rompió la puerta principal, mató á una mula y los cascos de otras hirieron algunos soldados. En la misma noche se repararon todas las ruinas del pie del muro, se coronaron con sacos á tierra los parapetos de los dos citados baluartes, se repararon sus troneras y el flanco izquierdo del rebelin sobre el mismo frente: en todo el dia se reparó la puerta principal, se construyó una esplanada de cañon, dos espaldones cerca de la cisterna, se reparó el repuesto de bombas y granadas del baluarte de la izquierda, y se llenaron muchos sacos para los reparos de la noche siguiente.

En la Plaza y en el fuerte del Calvario se continua-

ron las obras ya citadas. Una de nuestras guerrillas en el llano, sorprendió por la noche á una guardia enemiga, mató su centinela, hizo dos prisioneros y los demas huyeron abandonando sus fusiles y muchilas. El fuego de las baterias de la Plaza y de los fuertes ya citados, fué como en el dia anterior.

2. En la noche anterior el enemigo hizo mucho fuego de mortero contra la Plaza y castillo de Monjuí, que impidió que se pudiesen hacer las reparaciones con actividad en los parapetos y troneras para la habilitacion de sus fuegos; una bomba que cayó por la mañana en el baluarte de la derecha en el frente al Levante al tiempo que los zapadores estaban trabajando, mató al zapador Santos Giraldo, hirió al cabo 2.º Pedro Lesme, á los soldados Francisco Gonzales, Bernardo Gordo y Marcos Fernandez, del mismo cuerpo de zapadores: se observó que el enemigo acopiaba faginas y maderas en la hondonada á su derecha de la torre de San Luis, y que habia concluido la pared de piedra en seco hasta la altura del fusil. El Castillo hizo mucho fuego contra este trabajo, habiendolo desbaratado en parte, y lo mismo los baluartes de la Plaza que lo descubrian, no habiendo cesado de dia y de noche de tirar bombas, granadas y bala rasa; tambien los fuertes del Calvario y Condestable hicieron mucho fuego á las baterias enemigas con mucho acierto: con motivo de ser la noche muy clara, nuestras escuchas apostadas en las desigualdades de la montaña de Monjuí vieron pasar mucha tropa desde Sarriá al camino para Campdurá. En todo el dia se llenaron en Monjuí muchos sacos á tierra, se repararon los merlones del baluarte de la derecha, se limpiaron las banquetas, se

cegaron los hoyos hechos por las bombas, y se construyó una esplanada: En la misma noche nuestras escuchas oyeron igualmente que el enemigo trabajaba con picos en las inmediaciones de la citada pared, lo que nos hizo sospechar, que allanaba el terreno para formar el emplazamiento de alguna bateria contra el frente al Norte; por la mañana se acercó á nuestra gran guardia en el llano un trompeta enemigo con un miguelete nuestro que habia sido prisionero, este pasó á la Plaza y entregó al General gobernador un pliego del Ingeniero general que dirigia las obras de ataque; en cuyo pliego le hacia presente que se hallaba autorizado por el General en jefe de oír á nuestro General en todo lo que hubiese de tratar con él, atendiendo á la crítica situacion en la que se hallaba la Plaza de su mando; y que si deseaba conferenciar con él, le indicaria el mismo miguelete prisionero el paraje destinado para las conferencias, esperando su contestacion hasta las 10 de la mañana; que en el caso de salir de la Plaza para el indicado objeto, podria llevarse consigo á un eclesiastico, á un jefe militar y á un caballero á fin de no hacerse sospechoso con los habitantes: nuestro General y gobernador le contestó secamente, que nada se le ofrecia ni se le podria ofrecer en adelante, y que asi escusára de enviarle trompetas y pliegos, que no serian admitidos en lo sucesivo. Se continuaron en la Plaza las obras que se espresaron en los dias anteriores, se concluyó la esplanada de morteros en el fuerte del Calvario, y se subieron al Castillo, faginas, blindas y pipas.

El Comandante de la torre de San Luis, habiendo hecho constar al General gobernador de la Plaza el

mal estado de aquel puesto cuando se vió precisado abandonarlo, despues de haber perdido en su defensa cerca de los dos tercios de su guarnicion; de tener su artilleria desmontada, de haber la del enemigo arrasado por la montaña los guarda cabezas que se habian construido en la noche anterior; de haber derribado las balas del enemigo una porcion del muro de la contra-escarpa, batiendola cerca de la cresta de las tierras que la cubrian, cuyas ruinas formaban una rampa en el foso, y que no tenia un retrincheramiento para sostener el asalto, por no haberse podido construir á causa de la estrechez del terraplen: el espresado Gefe le habilitó en el ejercicio de su empleo y como habia sido contuso en el castillo de Monjuí, le concedió el grado de teniente coronel; iguales gracias concedió al comandante de la torre de San Narciso por haberse distinguido en la defensa de la torre de San Daniel, en la que recibió una contusion.

3. En la noche anterior se trabajó en el castillo en reparar las defensas arruinadas por las baterias del enemigo; el castillo hizo mucho fuego de mortero y de obus á la pared de piedra en seco, en la que se le oyó que trabajaba: al amanecer se observó que habia rebajado la citada pared y construido una larga bateria, toda con sacos á tierra, en la que se contaron 22 troneras; esta bateria estaba colocada sobre la prolongacion de la cara izquierda del baluarte de la izquierda en el frente al Norte, paralela casi á la cara de la derecha del mismo baluarte, del que distaba unas 400 varas solamente y descubria su muro desde la altura de la contra-escarpa hasta el cordon; inmediatamente rompió el fuego con la mayor actividad

con 20 cañones del calibre de á 24, 16 y 12, y con dos obuses batiendo en brecha la espresada cara, habiendo conseguido en todo el dia demoler el revestimiento exterior del parapeto y rebajar el muro dos pies desde su cordon abajo; igualmente arruinó una porcion del flanco de la derecha en el mismo Baluarte: las demas baterias enemigas de mortero, cañon y obus hicieron mucho fuego al frente al Levante, y particularmente al Baluarte de la derecha en el frente atacado para desmontar su artilleria é inutilizar asi la defensa de la brecha; la bateria de morteros contra la Plaza hizo mucho fuego en todo el dia al caserío, y dirigió tambien muchas bombas al castillo de Monjuí, habiendolo continuado durante la noche.

Luego que los baluartes del Gobernador, Santa Cruz y de Santa Clara descubrieron la citada bateria de brecha, dirigieron á ella en todo el dia y con mucho acierto bombas, granadas, y bala rasa, cuyos fuegos verticales habian de causarles mucho daño en un terreno de pura piedra; los dos Baluartes del frente atacado correspondieron al fuego de la bateria enemiga con las pocas piezas, que cabian en ellos: los demas baluartes de este castillo, y los fuertes de la montaña al medio dia hicieron tambien mucho fuego á las baterias entre las torres. Se observó que el enemigo trabajaba en el derrame de la montaña den Roca por la parte del rio mas abajo del retrincheramiento, y á su derecha de la bateria de morteros contra la Plaza, colocada á la espalda de la montaña ó altura mas baja den Roca; se creyó desde luego, que construirian una bateria contra los baluartes y caserío de la Plaza, de consiguiente estos y la torre antigua de San Juan so-

bre la montaña de Monjuí hicieron mucho fuego contra este nuevo trabajo.

Poco despues de haber la bateria de brecha roto el fuego, los comandantes de artilleria é Ingenieros de la Plaza subieron al castillo para reconocer sus efectos y habiendo considerado sus rapidos progresos, y que en todo el dia quedaria desmontada la artilleria del baluarte batido, destruidas ó inutilizadas sus trone-ras, y al dia siguiente arrasados sus merlones y parapetos; acordaron que se retirasen todas las piezas á la gola, y que se abriese una cortadura en terraplen para la defensa de la brecha, de cuya obra dieron las medidas, é instruccion al teniente coronel D. Jose de Orтега ingeniero voluntario y comandante de esta arma en el castillo. Habiendo derribado un balazo la bandera colorada en el baluarte batido, quedó esta sepultada en las ruinas del muro, que casi formaban una rampa para bajar al foso: un subteniente del primer batallon de voluntarios de Vich pidió permiso al gobernador para bajar por la misma rampa á recoger-la, y habiendoselo concedido, bajó por ella y subió con la bandera, que enarboló de nuevo sobre el baluarte, ejecutando esta brillante accion en medio de una lluvia de balas de cañon y de fusil, que le cubrieron de escombros; el general y gobernador de la Plaza le confirió el grado de teniente.

En la Plaza se concluyeron las obras citadas en los dias anteriores, y se construyó una esplanada de mortero en el baluarte de San Pedro. En el castillo se llenaron muchos sacos á tierra y se dispusieron otros materiales para los trabajos de la noche. En Monjuí hubo muchos soldados muertos y heridos.

4. En la noche anterior el Ingeniero comandante del Castillo con el destacamento de zapadores, un numero competente de soldados trabajadores, y el comandante de artilleria con los demas oficiales de este cuerpo con algunos artilleros retiraron del baluarte baido la artilleria, y colocaron el mortero detras de un espaldon, que cubria el flanco del mismo baluarte en el frente al Poniente; concluida esta maniobra, empezaron la cortadura del modo siguiente. El terraplen por la parte del Castillo se hallaba revestido con un muro de mamposteria; desde el ángulo del flanco con la cortina y paralelo á la prolongacion de esta se abrió un foso hasta la cara opuesta de 6 á 7 pies de ancho por la parte superior, de cinco en la inferior, y de 7 á 8 pies de profundo, que era todo lo que permitia la estrechez ó capacidad del baluarte; al pie del revestimiento citado se construyó una banqueta en escalones con pipas, barriles y sacos á tierra hasta quedar á 4 pies y medio distante de la cresta, y cuyo muro luego se coronó con una fila de sacos á tres de grueso por resguardo de la tropa parapetada detras de este revestimiento de los continuados tiros de fusil de los apostaderos enemigos; en el mismo arranque de la rampa desde el terraplen se hizo una escavacion ó foso de á 4 pies y medio de profundo y 5 de ancho, la que se comunicó con la citada banqueta para apostar en ella igualmente la tropa destinada á la defensa de la cortadura con un parapeto, ó guarda cabezas de sacos; para flanquear esta obra se formó con sacos un flanco desde el parapeto de la cortina en el mismo frente atacado hasta el revestimiento de su terraplen, en que se se dejó una pequeña

tronera y en ella se colocó una pieza de á 4: toda la tierra que se sacó de los fosos, parte sirvió para llenar los sacos y barriles, y la sobrante se colocó en declive desde la cresta del revestimiento hasta la cortadura; estas obras se ejecutaron durante la noche con la mayor actividad y silencio, animando á la tropa los espresados oficiales comandantes, los dos Gobernadores del castillo y otros oficiales de la guarnicion que estaban de descanso: por la mañana se relevaron los trabajadores con otros y se continuó de dia este trabajo en medio de una lluvia de balas, bombas y granadas, particularmente de la bateria de brecha, que continuó su fuego al amanecer, tirando siempre en salva, habiendo en todo el dia arruinado casi todo el muro desde la contra-escarpa arriba, y arrasado casi todo el parapeto de la cara y flanco atacado; los escombros ó ruinas del muro formaban al anochecer una rampa hasta mas de la mitad del ancho del foso, á pesar de las que se sacaron del pié del muro; al mismo tiempo que en la noche anterior se ejecutaba su cortadura, la que quedó al anochecer en estado de defensa, por la tarde se cortó la comunicacion del baluarte batido con la plaza de armas del Castillo, con un parapeto construido con pipas y barriles llenos de tierra, apoyado al revestimiento del terraplen de la cortina del frente atacado y al muro del cuartel; delante de cuyo parapeto se abrió un foso y se dejó un claro ó abertura en él, para el paso de la tropa. Al amanecer de este dia se descubrió una bateria que el enemigo habia construido en el derrame del Puig ó montaña den Roca, en el mismo parage citado en el dia anterior y cuyo trabajo tenia cubierto con mu-

cho ramaje; esta batería rompió luego el fuego contra la Plaza con 4 cañones de á 12 y 16 y tambien con dos obuses de á 8; dirigiendo la mayor parte de sus tiros al baluarte de San Pedro y al caserío inmediato, lo mismo hizo la batería de morteros, habiendo estas baterías muerto y herido á muchos soldados y habitantes arruinando muchas casas: nuestro fuego tanto de la Plaza y de sus fuertes como del Castillo, fué vivísimo y muy acertado en todo el dia, habiendo nuestras bombas, granadas y bala rasa maltratado en gran manera las baterías enemigas; se llenaron en Monjuí muchos sacos á tierra, y se dispusieron otros materiales.

5. En la noche anterior se continuaron en Monjuí con la mayor actividad los trabajos, se repararon del pié del muro batido todas las ruinas que fué posible, para inutilizar la rampa de la brecha; á las 10 y media los enemigos se arrimaron al camino cubierto del frente atacado, y rompieron un vivo fuego de fusil contra el rebellin, baluarte y cortina; por cuyo ataque temiendose un asalto, al momento se coronó todo el recinto con la guarnicion, y se dispusieron las granadas de mano, sacos á foso, barriles fulminantes y demas fuegos artificiales para arrojar al foso, al mismo tiempo el Castillo hizo un vivo fuego de cañon, de obus, mortero y de fusil; y un obus que oportunamente se habia colocado en el tambor que cubria la puerta de la poterna que sale al puente que atraviesa el foso para la comunicacion con el rebellin sobre el frente atacado, hizo muchas descargas á metralla durante este vivísimo tiroteo por ambas partes. El sargento primero Juan Saez del regimiento de Ultonia que con una porcion de granaderos del mis-

mo cuerpo se hallaba trabajando en la cortadura, se formó con ellos sobre la cresta de la brecha á cuerpo descubierto, y permaneció en ella hasta que los enemigos se retiraron: mientras que estos atacaban al Castillo, habiendose tocado la generala en la Plaza, toda la guarnicion y el vecindario acudió con la mayor prontitud á los puestos que tenian señalados; los baluartes y la torre de San Juan hicieron un vivo fuego de mortero y de obus á la tropa que atacaba á Monjuí habiendose visto caer muchas bombas y granadas en medio de ellos, dirigiendo nuestros artilleros la apuntería al favor de las balas de iluminacion que echaba al campo enemigo el mismo Castillo, á cuya claridad se observó que los enemigos retiraban del glacis muchos heridos. El fuego por ambas partes fué vivísimo en todo el dia, y habiendo los enemigos reparado la bateria de brecha, continuó su fuego perfeccionando la rampa mediante las granadas, que reventaban en el mismo terraplen. Se continuó en el Castillo la perfeccion de la cortadura, y los demas trabajos, empleandose en los de menos riesgo una brigada de jornaleros paisanos. Por la tarde se vieron subir desde Sarriá á la torre de San Luis unos 400 hombres con una fagina cada uno. Las baterias contra la Plaza hicieron mucho daño en el caserío de la Plaza de San Pedro.

6. En la noche anterior las baterias contra el Castillo hicieron bastante fuego para retardar nuestros trabajos, que se continuaron con la misma actividad y lo mismo en todo el dia á pesar de las bombas, granadas y balas que caian continuamente en el baluarte batido; habiendo sido herido en el mismo

trabajo de las cortaduras el cadete é ingeniero voluntario D. Luis Bou y Camredon del regimiento de Borbon, el Maestro mayor de la fortificacion D. Salvio Llach y otros oficiales y soldados de guardia y de trabajo: aunque por la noche se procuró apartar una parte de los escombros y ruinas para hacer menos accesible la brecha, con todo el continuado fuego de la bateria, en particular las granadas, la perfeccionaron en todo el dia las demas baterias destruyendo parte del parapeto de la cortina y del baluarte de la derecha del frente atacado, para cuyas reparaciones se llenaron muchos sacos á tierra; el fuego de las baterias de la Plaza, y el de las baterias enemigas contra ella fué igualmente muy vivo, causando siempre mucho daño en el caserío. Se empezó á construir una esplanada de mortero en el baluarte de Santa Clara.

Desde que los enemigos empezaron á batir en brecha el castillo de Monjuí, el General gobernador de la Plaza subia casi diariamente á las doce del dia con sus ayudantes de campo á reconocer el estado de este fuerte y los trabajos que se hacian para su defensa; animando á los Gefes, á la oficialidad y á la tropa de la guarnicion á que se defiendieran con valor hasta el último estremo.

7. En la noche anterior se trabajó en el Castillo con la mayor actividad en la reparacion de los parapetos y banquetas de la cortadura y de la cortina lateral, la cual se coronó con sacos á tierra para resguardo de la tropa, limpiandose el terraplen de todos sus escombros; como no fué posible apartar las ruinas del pié del muro batido, y de consiguiente inutilizar la rampa en toda la cara de 52 varas de largo, y ademas las que formaban las ruinas del flanco;

á fin de hacer mas difícil el asalto , se coronó el foso de la cortadura por la parte de la campaña con una hilera de caballos de frisa y se colocaron por delante algunas mantas ó tablas con puntas de hierro , bien atadas entre sí ; al amanecer se observó que el enemigo habia construido algunas traversas ó espaldones en la comunicacion de la torre de San Luis con el Castillo , y que desde el extremo del glacis del ángulo flanqueado del baluarte de la derecha en el frente atacado , hasta el glacis sobre el ángulo flanqueado del rebellin en el mismo frente habia construido un trozo de paralela , ó una plaza de armas con sacos á tierra. La bateria de brecha y las demas baterias contra el castillo y la Plaza hicieron en todo el dia y tambien por la noche un fuego vivisimo , causando en el Castillo muchos estragos en sus parapetos , espaldones y artilleria , habiendo ademas muerto y herido algunos soldados. En la Plaza recibieron mucho daño los parapetos y la estacada del camino cubierto del baluarte de San Pedro , sus esplanadas , espaldones y otras obras de resguardo : una granada quebró la cadena del puente levadizo de la puerta de Santa Maria , que se reparó luego. Las baterias de la Plaza , las del Castillo y de los fuertes que descubrian los trabajos y obras de ataque , hicieron mucho fuego sobre ellos , causandoles mucho daño.

En este dia el General gobernador envió á Tarragona al teniente coronel graduado D. Gabriel Lesenne para enterar al Capitan General del exercito de operaciones del estado de las obras de ataque del enemigo contra la Plaza y el Castillo ; como igualmente de los rápidos progresos de la bateria de brecha contra este

último, y finalmente de la corta guarnición que había en la Plaza para atender á todos los puntos atacados y poder frustrar los ataques del enemigo; para lo cual era indispensable que S. E. reforzara la guarnición.

8. En la noche anterior se repararon en la Plaza las obras de defensa, y se concluyó la esplanada de mortero en el baluarte de Santa Cruz. En el Castillo se repararon del mejor modo posible los parapetos medio arrasados de la cortina y del baluarte de la derecha del frente atacado, y se reforzó con sacos el parapeto de la cortadura. El enemigo despues del acostumbrado bombardeo contra la Plaza y el Castillo, á las tres y media de la mañana empezó un vivo ataque al Castillo á un mismo tiempo sobre todos sus frentes, subiendo por la brecha del frente batido con la mayor firmeza; pero la tropa del regimiento de Ultonia que cubria aquel puesto lo recibió con la mayor entereza, mientras que la del regimiento de Borbon sostenida por un violento que flanqueaba la cortadura principal del mismo baluarte y colocado en la cortina, le esperaba para batirle por el flanco, y que la artilleria colocada en los flancos de los demas frentes y los dos obuses, el uno en el rebellin sobre el frente atacado y el otro en el yá citado tambor le arrojaban con vivas descargas á metralla un fuego mortifero: recibido el enemigo con este valor y constante serenidad, repitió tres veces el asalto, presentandose sobre el baluarte, y otras tantas fué arrojado al foso: un oficial de los Velites que llegó hasta la orilla de la cortadura, fué muerto y precipitado en ella; sin embargo una fatal circunstancia pudo por un instante comprometer esta brillante defensa; por haberse pegado fuego á un cajon

de granadas, estando el enemigo sobre la brecha.

Durante este ataque una columna amenazaba el citado rebellin, atracando escalas á su puente de comunicacion, otra se dirijia contra la poterna del otro rebellin, y otras dos de mayor fuerza se colocaban sobre los flancos del camino cubierto en observacion y tal vez para tantear el escalamiento á los demas frentes si hubiese encontrado una parte débil, pero todos los puntos fueron con oportunidad reforzados con el cuerpo de reserva, y hubo en fin el enemigo de desistir de su empresa, dejando la brecha, los fosos, las plazas de armas del camino cubierto y el glacis, sembrados de cadaveres, llevandose en su retirada muchos de estos y muchos heridos; el fuego de una y otra parte fué vivisimo, se arrojaron por la brecha y á los fosos de los demas frentes barriles fulminantes, sacos á foso, granadas de 6 pulgadas, otras de mano y balas de iluminacion, á la luz de las cuales todos los baluartes de la Plaza, la torre de Gironella, la de San Juan y el fuerte de Condestable hicieron un vivo fuego de mortero y de obus con mucho acierto contra las columnas enemigas tanto en su avance, como en su retirada. El enemigo dejó en el foso muchas armas, muchilas, faginas y las escalas con las que habia bajado por la contra-escarpa, abrigado de las traversas del camino cubierto. Durante el asalto se tocó generala en la Plaza, y toda la tropa y el vecindario cubrieron los puestos señalados. Cesado el fuego, el General gobernador de la Plaza que fué luego informado del écsito feliz de esta defensa, subió al Castillo con uno de sus Ayudantes, con el ingeniero comandante y con la reserva de las compañías de la Cruzada

Gerundense , y dió las gracias al gobernador y á toda la guarnicion por el valor , bizarría y serenidad con que se habia portado en los repetidos ataques del enemigo ; cuya fuerza segun la relacion de un Velite hecho prisionero y herido sobre la brecha , consistia de 5000 hombres , la mayor parte de ellos granaderos Alemanes y 400 Velites italianos , habiendo dirijido el asalto el coronel Chabot del cuerpo de ingenieros. Se puede valuar su pérdida en mas de 4000 hombres fuera de combate entre muertos y heridos , mas de 400 cadaveres se hallaron sobre la brecha , muchos de ellos con dos ó tres balazos de metralla ó de fusil y otros habian sido quemados ; la nuestra fué como demuestran los adjuntos estados.

A las 7 y media de la mañana por descuido de un artillero , se encendió el repuesto de pólvora en la torre de San Juan en la montaña de Monjui ; obra muy fuerte y de mucha utilidad para la defensa del Castillo , del baluarte de San Pedro de la Plaza , y de las dos baterias de San Roque situadas en la misma montaña ; cayeron sus muros y bóvedas quedando hecha un monton de ruinas , debajo de las cuales quedó sepultada su corta guarnicion , de la que se salvaron 8 heridos ; por la falta de esta torre se retiró la artilleria de las dos citadas baterias. En el Castillo se construyó una esplanada de cañon en el flanco opuesto al del baluarte batido , se cortó un tramo del puente de madera entre el rebellin y el Castillo para colocar en su claro un puente levadizo y se reemplazaron sobre la brecha dos caballos de frisa. Las baterias enemigas hicieron muy poco fuego en todo el dia ; el nuestro fué igualmente muy lento.

ESTADO DE LA TROPA QUE HABIA EN EL castillo de Monjuí el dia del asalto.

DESTACAMENTOS.	Sargentos.	Tambores.	Cabos.	Soldados.	Total.
Real cuerpo de Artilleria...	2	»	4	44	50.
Idem de Zapadores.	4	»	1	18	20.
Regimiento de Ultonia.	6	1	10	90	107.
Idem de Borbon.	8	2	14	120	144.
2.º de Barcelona.	8	2	18	180	208.
4.º de Gerona.	5	2	12	106	125.
1.º de Vich.	5	2	10	136	153.
Total.	35.	9.	69.	694.	807.

NOTAS.

1.^a Algunos dias antes del asalto, 120 mugeres, casadas y solteras de todas condiciones del vecindario, se ofrecieron á llevar á los Hospitales, desde los puestos atacados, todos los heridos y cuidar de ellos; el General gobernador admitió este valeroso y piadoso ofrecimiento, y formó de estas Heroínas cuatro compañías con el título de Compañías de Santa Barbara, nombrando una Capitana en cada una, y señalándolas los destinos siguientes:

Nombres de las Comandantas.	Fuerza de sus Comp. ^s	Destinos.
D. ^a Lucia Jonama y Fitcheralt.	30.	Baluartes de San Pedro y Muralla de Santa Lucia.
D. ^a Maria Angela Bivern.	30.	Plaza de San Narciso y brecha.
D. ^a Ramira Nouvilas.	30.	Plaza del Vino y baluarte de la Merced.
D. ^a Carmen Custí.	30.	Plaza del Hospicio y Baluartes del Mercadal.
Total.	120.	

2.^a Un destacamento de estas compañías subió el día del asalto con el General gobernador, y bajaron la mayor parte de los heridos con parihuelas al Hospital de sangre en la Iglesia de S. Pedro de Galligans.

ESTADO QUE MANIFIESTA LA PÉRDIDA que sufrió el castillo de Monjuí, juntamente con la de la torre de San Juan que se voló en la misma mañana del 8 de Julio de 1809.

Cuerpos.	Clases.	Muertos.	Heridos.	Contusos.	Quemados.	Total.
Artilleria.	Sargentos Cabos y Soldados...	4	5	”	”	12.
Zapadores.	Idem.	”	1	”	”	1.
Ultonia.	Capitan D. Manuel Pirson...	1	”	”	”	1.
	Teniente D. Pernilo Nouvilas.	”	”	1	”	1.
	Subteniente D. Manuel Ruiz.	”	1	”	”	1.
	Idem D. Alonso Peon.	”	1	”	”	1.
	Tropa.	11	24	2	”	37.
Borbon.	Capitan D. Juan Sandi.	”	1	”	”	1.
	Subteniente D. Vicente Mas..	”	1	”	”	1.
	Idem D. Manuel Prino.	”	1	”	”	1.
	Tropa.	5	15	5	2	27.
2. ^o de Barcelona.	Tropa.	4	5	1	”	10.
1. ^o de Gerona....	Tropa.	”	6	”	”	6.
1. ^o de Vich....	Capitan D. José Isern.	1	”	”	”	1.
	Idem D. José Santigosa.	1	”	”	”	1.
	Teniente D. Mariano Montorró	”	1	”	”	1.
	Idem D. José Almadrás.	”	1	”	”	1.
	Subteniente D. Gaspar Greell.	”	1	”	”	1.
Tropa.	19	21	7	2	49.	
Desterrados empleados en los trabajos.		”	1	”	”	1.
Totales		46.	80.	16.	7.	155.

NOTA. Se hallan inclusos en este estado 18 soldados muertos y 8 heridos de la torre volada de San Juan.

Con motivo de haber recibido aviso el General gobernador de la Plaza, que D. Rodolfo Marshal inglés, teniente coronel agregado al regimiento de Ultónia que habia salido de la villa de Hostalrich, debia llegar á la Plaza con un refuerzo de 4500 hombres por el pueblo de Palol, media legua distante del fuerte de Capuchinos; dispuso el General que á las dos de la mañana saliesen á proteger su entrada 400 hombres mandados por el Sargento mayor del regimiento de Borbon D. Ignacio Estenós: este gefe se dirigió hácia la espresada altura, quemó en el camino dos pequeños campos enemigos, cuya tropa despues de una debil resistencia se retiró á la Hermita de los Angeles, y no habiendo hallado nuestro refuerzo, lo participó por una ordenanza al General; el cual le mandó volviere á la Plaza con toda la tropa, lo que verificó á las 4 de la tarde.

9. En la noche anterior se reemplazaron en los parapetos del frente atacado los guarda cabezas con sacos á tierra y se limpió la cortina de los escombros; nuestro fuego y el del enemigo fué muy lento en todo el dia.

10. En la noche anterior se repararon en el castillo de Monjuí algunas obras de defensa; al amanecer se observó que el enemigo habia sacado un ramal por su izquierda desde la comunicacion del Castillo con la torre de San Luis, que al extremo de este ramal habia construido una bateria con cuatro troneras, siendo paralela á la cara izquierda del baluarte de la derecha del frente atacado, y á menos del tiro de fusil de este baluarte; que igualmente habia reforzado las traversas de la citada comunicacion, y que todas estas obras

estaban construidas con gaviones llenos de piedras, con sacos á tierra y faginas; poco despues de haber amanecido, esta bateria rompió su fuego con dos piezas batiendo el ángulo de la espalda, y el flanqueado del dicho baluarte cuya parte podia solamente descubrir, hallandose cubierta casi toda la cara izquierda por la contra-guardia construida despues del último sitio. El fuego del Castillo contra esta bateria fué en todo el dia muy vivo, y lo mismo el de la Plaza en la que se concluyeron dos esplanadas de mortero en el baluarte de Santa Cruz, y se empezó otra igual en los baluartes del Gobernador y de Figuerola. Como el enemigo podia formar apostaderos en las ruinas de la torre volada de San Juan, para batir esta porcion de montaña, que no descubrian los fuegos del castillo de Monjuí, se abrió una tronera en el muro á la izquierda y cerca del ángulo dicho de Santa Lucia, se colocó en ella un cañon de á 4, para cubrir esta pieza de los fuegos de la bateria del Puig den Roca que enfilaba el recinto ó camino de ronda por esta parte, se construyó un espaldon con barriles llenos de tierra, se limpió toda la muralla de los escombros ó ruinas del parapeto y se construyó otro espaldon en el baluarte de San Pedro. El fuego de las baterias enemigas contra la Plaza fué muy lento.

44. En la noche anterior se trabajó en el castillo en coronar los parapetos del frente atacado con sacos á tierra y en limpiar el baluarte de la derecha de las ruinas de los revestimientos; en todo el dia se acabó de sacar del foso en el frente de Levante las ruinas del muro y de la cara batida con la bateria citada en el dia anterior. Se llenaron muchos sacos para los tra-

bajos de la noche siguiente; las baterias contra el Castillo dispararon muchas granadas, de las que hubo 20 hombres fuera de combate; contandose entre los muertos á un Capitan del regimiento de Borbon, y entre los heridos al maestro carpintero Juan Soler, y un Zapador. Al amanecer de este dia se observó que el enemigo habia elevado y reforzado las traversas en la comunicacion del Castillo con la torre de San Luis. El fuego de mortero contra la Plaza fué muy lento, el de esta y del Castillo fué muy vivo en todo el dia. Se continuó la construccion de dos esplanadas, se compuso con barriles y sacos á tierra el parapeto y los ante-pechos del camino de ronda desde la muralla de San Pedro hasta el ángulo de Santa Lucia, y en la plaza de San Pedro se elevó con barriles un espaldon para el sorteo de las bombas y granadas.

42. En la noche anterior nuestras escuchas en el llano, á las órdenes del capitan graduado del 2.º de Barcelona D. Juan Morell, mataron cuatro centinelas enemigos; á saber dos de caballeria y dos de infanteria. En el Castillo se repararon los parapetos del baluarte de la derecha del frente atacado, se sacaron todos los escombros de este y de la cortina; al amanecer se empezó á quitar la rampa formada por las ruinas del muro y terraplen en la brecha asaltada, con cuyas piedras se formó en el foso del ángulo flanqueado un trozo de contra-escarpa que faltaba; habiendose empleado en este trabajo, que se siguió en todo el dia con la mayor actividad, una brigada de jornaleros paisanos y otra de soldados, todos al cargo de D. Pedro Flores guarda-parque que habia sido de la plaza de San Fernando y agregado al ramo de fortificacion de esta Pla-

za; el enemigo no descubrió este importante trabajo, pues no lo estorbó (como se temia) desde sus apostaderos situados en la plaza de armas del camino cubierto del frente atacado. Se observó que los enemigos habian acopiado muchos sacos llenos de tierra en la torre de San Luis. Con sus baterias corrian los frentes batidos del Castillo, dirijiendo sus fuegos unas veces á las caras, y otras á los flancos y cortinas; y la bateria á su izquierda cerca de la torre de San Luis batia el rebellin sobre el frente atacado, pero con poco fruto, por hallarse esta obra muy baja y la bateria poco elevada para poder descubrir bien el muro. En la misma noche se empezó otra cortadura en el baluarte de la derecha del citado frente. En la Plaza se concluyeron las tres esplanadas para morteros en los baluartes ya citados; en el de San Pedro se construyó un espaldon y se repararon las aspilleras de la muralla que cierra su gola.

Salió de la Plaza D. Enrique O-Donell coronel del regimiento de Ultonia, con la comision del General gobernador de hacer presente al Capitan General del exercito de operaciones el estado del castillo de Monjuí y su corta guarnicion, la cual diariamente se disminuia, ni se podian reemplazar sus bajas con la de la Plaza; manifestandole la escacés de viveres, por no haberle remitido en tiempo oportuno los que habia pedido.

El ya citado teniente coronel D. Rodolfo Marshal llegó á la Plaza con la desagradable noticia de haber sido dispersado y hecho prisionero el socorro que conducia de 1500 hombres que se habian sacado de 5 regimientos que se hallaban en la villa de Hostalrich; esta tropa fué atacada en el camino de Castellá en la

montaña al Levante de la Plaza, y se desordenó sin hacer resistencia. Se observó que una division enemiga de caballeria é infanteria viniendo por el camino de Santa Coloma se dirijió á Sarriá, conduciendo muchos prisioneros que se creyó eran del citado refuerzo.

13. En la noche anterior se reemplazaron en el castillo de Monjuí los saquillos que habian derribado las baterias del enemigo, y se sacaron los escombros de sus terraplenes; al amanecer se notó que el enemigo habia alargado la bateria á su izquierda y cerca la torre de San Luis, contandose en ella siete troneras con su artilleria; esta bateria rompió luego su fuego batiendo (pero con poco fruto) la cara derecha del rebellin ya citado, que ademas habia construido desde la comunicacion con la espresada torre, hasta el glacis entre el rebellin y el baluarte de la derecha muchas traversas, sea para apostaderos ó para resguardarse de nuestros fuegos verticales, que caian continuamente en sus obras de ataque. En todo el dia se trabajó en el Castillo con la mayor actividad en sacar toda la tierra y piedra de la brecha, de modo que al anocheecer quedó mucho menos accesible; se llenaron con piedras las escaleras que desde el camino cubierto bajan al foso, y se continuó la cortadura en el baluarte de la derecha. El fuego del Castillo, particularmente de mortero fué muy vivo de dia y noche; habiendo casi quedado apagado el fuego de cañon en el baluarte de la derecha del frente atacado.

14. En la noche anterior se trabajó en el Castillo en reparar los debiles parapetos, que habian quedado en el frente atacado con sacos á tierra; se reparó igualmente la cortadura del baluarte de la izquierda, y

se remontó en los puntos mas precisos la artilleria desmontada; habiendo el fuego de la bateria cerca de la torre de San Luis contra el rebellin, casi arrasados los parapetos en su cara derecha, se retiró el obus del ángulo flanqueado que tenia su cureña inutilizada, é igualmente el cañon de á 4 que se colocó en la cara izquierda cerca de la contra-escarpa para flanquear la brecha; se trabajó todo el dia en limpiar la brecha, y se bajó á la Plaza la artilleria inutil y otros pertrechos; al amanecer se observó que el enemigo habia desecho una parte de la bateria de brecha, que la habia alargado por su derecha y colocado un obus y un cañon, con cuyas piezas hizo todo el dia un fuego muy vivo á los baluartes de San Pedro, de Figuerola, á la bateria en la muralla de San Cristobal, á la torre de Gironella y al caserío de la plaza de San Pedro, habiendo causado mucho daño matando é hiriendo á varios habitantes; estos baluartes correspondieron al fuego del enemigo con la mayor actividad y acierto, habiendo descompuesto una parte de sus merlones. Se notó tambien que los enemigos al abrigo del ya indicado ramal, habian arrimado muchos sacos á tierra y pipas al camino cubierto sobre el ángulo flanqueado del rebellin atacado, al que la bateria cerca de la torre de San Luis hizo todo el dia un fuego muy vivo. Las demas lo hicieron á los baluartes del mismo Castillo, habiendo sus bombas y granadas desmontado la mayor parte de su artilleria é inutilizado sus troneras, merlones y esplanadas; ademas hubo 20 soldados entre muertos y heridos: el castillo hizo mucho fuego de mortero, obus y de fusil, únicos fuegos que le quedaban para incomodar al enemigo en sus obras de ataque.

15. En la noche anterior se limpiaron los escombros de los baluartes y cortinas del Castillo y se reemplazaron los guarda-cabezas en los restos de los parapetos. Se notó que el enemigo habia formado con sacos á tierra apostaderos cerca del camino cubierto sobre el rebellin, desde los cuales hizo todo el dia un vivo fuego de fusil á nuestra tropa parapetada; el de sus baterias y el de las nuestras fué como en el dia anterior. Sin embargo de lo espuesto que estaban los trabajadores en el foso del frente atacado que era enfilado por los dichos apostaderos, los paisanos y la tropa continuaron todo el dia la limpieza de la brecha, habiendo quedado al anocheecer descubierta casi todo el muro desde el foso hasta la altura de la contra-escarpa; de manera que el enemigo para dar un segundo asalto debia precisamente valerse de escalas para franquear el otro trozo de rampa que quedaba apoyada al muro, que no podia demoler con la bateria de brecha: y hallandose de resultas del asalto, 44 cadaveres enemigos sobre la cresta del camino cubierto, cuya corrupcion era muy perjudicial al Castillo, ofreció su gobernador veinte reales por cada cadaver que se quitase; algunos soldados subieron al glacis y los arrastraron en el foso, sin embargo que el enemigo intentaba oponerse á esta caritativa disposicion, haciendo un vivo fuego de fusil. Se reparó en el Castillo la puerta principal y se llenaron muchos sacos. El fuego de las baterias contra la Plaza causó en su caserío, en la guarnicion y en los habitantes muchas desgracias: una bomba que cayó en el baluarte de San Pedro mató á dos artilleros, é hirió á otros dos.

16. En la noche anterior se trabajó en el Castillo

en la reparacion de los guarda-cabezas que coronaban los parapetos casi arrasados en el frente atacado, y se sacaron todos los escombros de los baluartes, cortinas y rampas que incomodaban el paso. Durante el dia se reparó el rastrillo del rebellin, se continuó á bajar la artilleria inutil y se llenaron muchos sacos; al amanecer se habia igualmente observado, que el enemigo habia construido con gaviones ó continuado el ramal desde el extremo de la comunicacion de la torre de San Luis, hasta cerca del camino cubierto sobre el ángulo flanqueado del rebellin atacado, habiendo hecho este trabajo con gaviones y sacos á tierra, y construido muchas transversas de resguardo para apostaderos en el mismo glacis por derecha é izquierda de la plaza de armas; y desde los cuales de noche y dia hizo un vivo fuego de fusil para ocultar sus trabajos y estorbar los nuestros, habiendonos muerto en pocas horas tres centinelas en el frente atacado. El fuego de cañon, obus, mortero y de fusil del enemigo; como el del Castillo y de la Plaza fué igual al del dia anterior. En el baluarte de Figuerola quedó desmontado el obus de á 8; una granada rompió la cadena del puente levadizo de la puerta de Santa Maria; las bombas arruinaron muchas casas y asi mismo la bateria en el Puig den Roca: fueron muertas dos mugeres y hubo varios habitantes y soldados heridos, nuestro fuego hizo callar algunas piezas enemigas. En el citado baluarte se construyó un espaldon, y otro en la bateria de San Cristobal.

17. En la noche anterior se repararon en el Castillo los parapetos del frente atacado, coronandolos con sacos á tierra. Sin embargo del vivo fuego de fusil

que hizo el Castillo, de las bombas y de las ampollas (que se componian de 40 granadas de mano formando un globo), que se arrojaban sobre los trabajos del enemigo en el glacis con un mortero colocado detras de la cortadura; con todo se observó al amanecer que á corta distancia del camino cubierto, habia empezado á construir el caballero de trinchera por derecha é izquierda del ángulo flanqueado del rebellin atacado para enfilear sus caras, cuya obra tenia la altura de un gavion; solamente á fin de ocultar este trabajo hizo toda la noche un fuego graneado de fusil, y continuó durante el dia á llenar con piedras los gaviones con mucha lentitud, á causa de los fuegos verticales del Castillo sobre sus trabajadores: igualmente fué muy lento el fuego de la bateria á su izquierda y cerca de la torre de San Luis, la otra bateria á su derecha dirijió en todo el dia su fuego á la Plaza y lo mismo las baterias del puig den Roca que causaron mucho estrago en el caserío. Nuestro fuego fué muy vivo, habiendo los baluartes que descubrian los ataques contra el Castillo, dirijido á ellos con mucho acierto sus bombas y granadas. En la Plaza se reparó un espaldon del baluarte de Figuerola, y se construyó otro en el baluarte de San Pedro: se pasaron á los enemigos cinco soldados de los regimientos de Ultonia y Borbon. En el Castillo se continuó á limpiar los fosos de las ruinas del muro, y se reemplazaron algunas cu-reñas inutilizadas en los flancos.

18. En la noche anterior á las 10 y media una columna enemiga de unos 400 hombres que sostenia á sus trabajadores, hizo un fuego muy vivo al frente atacado del Castillo; nuestra tropa parapetada le cor-

respondió con igual viveza, é igualmente los morteros y obuses del Castillo y de la Plaza; habiendose visto caer á un mismo tiempo cinco bombas en sus trabajos: temiendose en el Castillo que los enemigos al ruido de su fusileria se adelantasen á dar un segundo asalto, se dieron todas las disposiciones defensivas para frustrarlo. En la Plaza se tocó generala, é inmediatamente los habitantes coronaron su recinto, así como los cuerpos de reten y de reserva; al amanecer se notó que el caballero de trincheras estaba elevado de un gavion mas, y que habian reforzado los demas trabajos; durante la noche se trabajó en el Castillo en reponer los saquillos caídos, se arregló una tronera en la cara del baluarte de la derecha, y de dia se continuó la limpieza de los fosos: nuestro fuego y el del enemigo fué como en el dia anterior. Una granada entró en la Catedral por una ventana, mató á un cirujano é hirió algunos paisanos; en el Castillo hubo algunos soldados muertos y 22 heridos, entre ellos un oficial y dos paisanos trabajadores heridos, con cuatro artilleros quemados, de resultas de haberse incendiado un saco á foso. En la cortina del frente de la puerta principal del mismo Castillo se construyó un espaldon con sacos á tierra, para cubrir las flechas de su puente levadizo; en el baluarte de Santa Clara de la Plaza se empezó á construir una esplanada para mortero. Se pasó á los enemigos D. Francisco Flores alférez del regimiento de Borbon, de resultas de algunas desazones que tuvo con su coronel D. José La Iglesia.

19. Al amanecer se observó que el enemigo, al ruido siempre de su fusileria, habia prolongado por derecha é izquierda el caballero de trincheras. El Casti-

llo disparó toda la noche metralla, bombas y ampollas sobre este trabajo, y la Plaza dirigió igualmente á él sus fuegos verticales; durante el dia hizo el enemigo contra el Castillo y la Plaza un fuego como en el dia anterior y tiró varios cañonazos á la tronera habilitada en el baluarte de la derecha del frente atacado, la que flanqueaba una cara del rebellin. Por la noche se repararon con sacos á tierra los parapetos del frente de la puerta principal, se reemplazaron los guarda-cabezas en el atacado, se limpió el foso delante de la cortina y se puso en bateria el cañon de la citada tronera; en la Plaza se reforzó el espaldon del baluarte de San Pedro y se continuó la esplanada en el de Santa Clara.

Volvió á la Plaza el teniente coronel graduado D. Gabriel Lesenne que habia salido como se dijo para Tarragona; este oficial habiendo informado al Señor Marques de Coupigny de los ataques del enemigo y de las demas operaciones del sitio, y que para contrarrestar á los esfuerzos de los sitiadores, era preciso que la guarnicion fuese reforzada con mas tropas: le contestó S. E. que daria parte de todo al general Blake, que lo era del ejército de Cataluña y se hallaba en el reino de Aragon con una parte de sus tropas.

20. En la noche anterior el Castillo y la Plaza hicieron un incesante fuego á los ataques del enemigo, sin embargo al amanecer se observó que habian alargado el caballero por la izquierda y aumentado su altura de dos gaviones mas; durante la noche se hicieron en el Castillo los acostumbrados reparos, y para que el enemigo desde el caballero no pudiese incomodar la comunicacion con el rebellin atacado por el

puente de madera, se formó sobre este una doble comunicacion con sacos á tierra ó galeria á cielo descubierto desde la poterna de la cortina hasta la gola del dicho rebellin, cuya obra servia de resguardo á la tropa y flanqueaba por derecha é izquierda con el fusil los dos baluartes y los fosos. En todo el dia el fuego del enemigo y el nuestro fué como en el dia anterior; una carcasa disparada desde el Castillo, incendió las faginas de las trincheras, y habiendo los enemigos intentado apagarlas inmediatamente con muchos trabajadores, la Plaza y el Castillo hicieron mucho fuego sobre ellos; igualmente al amanecer de este dia los baluartes de la Plaza hicieron mucho fuego de cañon, mortero y obus á la bateria del puig den Roca, y consiguieron hacer callar el de esta, destruir la mayor parte de sus merlones y desmontar dos piezas; sin embargo los enemigos las repararon con mucha actividad, y luego á las diez y media de la noche continuó su fuego; al mismo tiempo que los baluartes y la bateria de San Cristobal lo hacian á los ataques contra el Castillo. Se continuó en el baluarte de Santa Clara la construccion de la esplanada y se reparó con barriles y faginas un trozo de su parapeto. Nuestras guerrillas en el llano atacaron por la noche una guardia avanzada, mataron dos soldados é hirieron á otros cuatro; sin haber tenido los nuestros la menor desgracia.

24. Al amanecer de este dia se vió que el enemigo habia prolongado algunas toesas el caballero, no habiendo sin duda podido adelantar mas este trabajo á causa del incesante fuego del Castillo y de la Plaza; una carcasa puso fuego en sus gaviones que

los enemigos separaron luego, y se les vieron retirar algunos heridos; su fuego de fusil por la noche contra el Castillo mató á un soldado, é hirió á otros dos. El fuego de sus baterias fué como en los dias anteriores á escepcion del de mortero que fue muy lento; durante la noche se repararon en el Castillo los guarda-cabezas sobre los restos de los parapetos del frente atacado, se repararon las ruinas del muro de la cortina, y en la del frente al Levante se empezó á construir un espaldon para colocar detras de él un mortero de 42 pulgadas. En la Plaza se construyó un blindage á la entrada del baluarte de San Pedro y otros tres para cubrir la puerta, y se arreglaron ventanas al cuerpo de guardia de la puerta de Santa Maria (vulgo de Francia) : Entró en la Plaza un oficial del 2.º de Barcelona, con 47 soldados de diferentes cuerpos.

Se observó que el enemigo habia levantado y quemado su campamento en la torre Mirona á la izquierda del rio Ter.

22. Como en la noche anterior el fuego de mortero de las ampollas y de fusil del Castillo fue muy vivo, se vió que al amanecer habia el enemigo adelantado muy poco los trabajos; una carcasa incendió sus gaviones y faginas que en poco tiempo quedaron reducidas á cenizas; habiendo los enemigos intentado cortar los progresos del incendio, pagaron luego su atrevimiento por los fuegos verticales de la Plaza y del Castillo, se les vieron retirar muchos cadaveres y heridos del caballero de trincheras. Durante el dia nuestro fuego, y el de las baterias enemigas fue como en el dia anterior. En el Castillo se construyó una esplanada en la cortina al Levante, se continuó su espal-

don, y se colocó un mortero de 42 pulgadas. Se dió principio á construir un pequeño puente levadizo para colocar en el puente de madera del rebellin atacado.

23. En la noche anterior el Castillo hizo su acostumbrado fuego, y el enemigo el de fusil desde el caballero de trincheras y de otros apostaderos; al amanecer se observó que en la mitad del glacis de la Plaza de armas de la derecha habia colocado paralela al camino cubierto y desde el caballero una larga hilera de gaviones, y que detras de ella habia construido algunos espaldones, indicando este trabajo la construcción de una tercera paralela á fin de acercarse al camino cubierto del rebellin y batir en brecha esta obra: como no era posible construir en su terraplen un solido retrincheramiento á causa de su poca capacidad, se intentó contraminarla; á este efecto se rompió su revestimiento desde la retreta y se empezó á abrir una galeria; pero luego se halló que el terraplen se componia de un relleno de piedras sueltas cubiertas con una capa delgada de tierra, que formaba su superficie superior: en vista de esto se rompió la contraescarpa, que revestia el terreno natural en su gola y se halló detras de ella un puro peñazco; por lo que se desistió de este trabajo, cuya ejecucion requeria la mayor prontitud. Se colocó el puente levadizo en el puente de madera de esta obra desde la salida del tambor, que cubria la puerta de la poterna en la cortina; como se vió que el enemigo continuaba á llenar sus gaviones, el Castillo no cesó en todo el dia de arrojar sobre él sus fuegos verticales y muchos cascos de bomba con un mortero. El enemigo ademas de su incesante fuego de fusil, disparó con la bateria inmedia-

ta á la comunicacion de la torre de San Luis algunos cañonazos á la cortina del frente atacado y al ángulo flanqueado de su rebellin; su fuego de mortero contra la Plaza fué muy poco, pero muy vivo el de cañon y obus que causó muchas desgracias; nuestras baterias le correspondieron con la misma actividad.

El General gobernador de la Plaza acordó con las Juntas gubernativa, militar y económica, que todos los habitantes entregasen las pipas y toneles vacios para la reparacion de las obras de defensa, construccion de re-trincheramientos, cortaduras &c; y asi mismo los colchones, sabanas, mantas y varios encerres para los nuevos hospitales que se formaban con motivo del mucho aumento de los enfermos y heridos, á cuya peticion contribuyó gustoso todo el vecindario.

24. En la noche anterior se repararon en el frente atacado del Castillo los guarda-cabezas; con motivo de nuestro vivo fuego de toda la noche, se vió que al amanecer habia el enemigo adelantado muy poco su trabajo; un desertor aleman refirió, que padecian mucho en sus obras de ataque, perdiendo diariamente mucha gente y que construian una bateria de dos cañones y de dos morteros contra el rebellin, estando ya formado su emplazamiento. El fuego de las baterias de la Plaza, y el del enemigo contra ella fué como en el dia anterior; en la bateria de San Cristobal se construyó una esplanada de mortero y se repararon los parapetos del baluarte de Santa Cruz.

25. En la noche anterior habiendo el Castillo continuado su fuego, al amanecer se observó poco adelante en sus trabajos, con los cuales prolongaron la tercera paralela hacia su derecha; su tiroteo

de fusil desde el caballero aun no concluido y de los demas apostaderos fué muy vivo en toda la noche y durante el dia; por la mañana las baterias contra la Plaza hicieron muy poco fuego, por la tarde tiraron algunas bombas, granadas y bala rasa; siguiendo asi por la noche, habiendo herido gravamente á un oficial, tres soldados, y muerto á un sargento; en la Plaza de San Pedro una bala rasa hirió á tres muchachos cerca de la catedral.

Entró en la Plaza D. Manuel Masanes teniente del 1.º de Gerona con 101 hombres del 2.º de este cuerpo, que estaban en Hostalrich; cuya tropa se agregó á la artilleria.

Se observó que desde la hermita de los Angeles bajaban dos columnas, que habiendo llegado á Sarriá tomaron el camino de Bañolas.

26. En la noche anterior á pesar del vivo y acertado fuego del castillo, se observó que el enemigo al ruido de su incesante fuego de fusil, habia prolongado su paralela con gaviones y faginas hasta el glacis y camino cubierto del ángulo de la espalda del baluarte de la brecha, continuaron en reforzar este trabajo todo el dia en medio de una lluvia de fuegos verticales del Castillo, en el que fueron heridos un oficial y dos soldados; la Plaza disparó igualmente muchas bombas y granadas á la trinchera. En la misma noche y durante el dia se coronó con sacos á tierra la cara izquierda del rebellin atacado, y en la Plaza se construyó una esplanada para un mortero en el baluarte de Sarracinas.

27. El enemigo trabajó toda la noche con mucha actividad en perfeccionar sus trabajos, á pesar del vi-

vo fuego del Castillo, y al amanecer de este dia ya tenia, colocadas en la paralela en la prolongacion de las capitales del frente atacado, las piezas siguientes.

	Morte- ros.	Caño- nes.
En la prolongacion de la capital del rebellin.	4	»
En la del baluarte de la brecha.	2	»
Paralela á la cara derecha del rebellin. . . .	4	2
Id. á la cara izquierda de id.	»	2
TOTAL.	4	4

Estas piezas rompieron luego el fuego del modo siguiente.

El mortero de 16 pulgadas que batia la cara derecha del rebellin arrojaba cascos de bombas, otras veces bombas ó granadas; los cañones batian las dos caras de esta obra cerca de su ángulo flanqueado, y los demas morteros dirigian sus fuegos verticales al mortero cónico colocado detras de la cortadura del baluarte de la brecha: las otras baterias colocadas contra el Castillo y la Plaza hicieron todo el dia un vivo fuego sin intermision, correspondiendoles del mismo modo todas nuestras baterias. El daño que nos causó en este dia el enemigo fué de mucha consideracion, habiendo arruinado muchas casas, y originado otras desgracias de muertos y heridos en la Plaza. En el Castillo hubo 31 soldados entre muertos y heridos, entre los segundos el zapador Bernardo Gordo. En el rebellin solamente hubo 11 muertos y 10 heridos; el ángulo flanqueado de esta obra quedó en todo el dia bastante maltratado; asi como los parapetos de sus dos caras que se habian concluido de co-

ronar con sacos durante la noche. En todo el dia se llenaron muchos de estos, para los reparos de la noche siguiente.

28. En la noche anterior se trabajó en el Castillo en sacar las ruinas de los parapetos en el frente atacado, y en coronarlos con sacos á tierra del mejor modo posible, habiendo el enemigo hecho toda la noche un fuego muy vivo de fusil á estos trabajos; sin embargo de este ruido, se oyó que trabajaba con picos en el glacis, por lo que el Castillo no cesó de hacer fuego en aquella direccion; al amanecer se observó que habia retirado mas atras el mortero en la direccion de la capital del rebellin, y que en el parque del mortero habia colocado un cañon; continuó su fuego con todas sus baterias, habiendo en todo el dia rebajado el muro del ángulo flanqueado del rebellin hasta el nivel del camino cubierto, cuyos escombros ya formaban una rampa desde el foso, arrasados los guarda-cabezas y los del frente principal, ademas hubo en el Castillo muchos muertos y heridos; entre los primeros el teniente graduado de capitan del regimiento de Borbon D. Enrique Valadoas, el de igual clase del 4.º de Gerona D. José Burrell, y un zapador entre los segundos; en la Plaza fué herido el teniente del regimiento de Borbon D. José Bareges.

En este dia los gobernadores del Castillo dieron parte al General gobernador de la Plaza de los rápidos progresos de las baterias contra el rebellin atacado, y que por la rampa de la brecha podrian impunemente introducirse en él los enemigos; principalmente constando la guarnicion de esta obra tan solo de 82 hombres: por lo mismo eran de parecer que se aban-

donase este puesto que se habia defendido hasta tener una brecha y todas sus defensas arruinadas; á lo que contestó el General gobernador lo siguiente: *que se sostenga en él la espresada guarnicion, y que se defienda hasta el último extremo.*

29. En la noche anterior el enemigo continuó á trabajar en el glacis; en el Castillo se repusieron los guarda-cabezas y se limpiaron los terraplenes. El fuego por una y otra parte fué muy vivo de dia y de noche; al anocheecer se reconoció que la brecha en el ángulo flanqueado del rebellin atacado empezaba á ser practicable y su parapeto casi arrasado, el de las caras aun se podia defender; hubo en el Castillo algunos centinelas muertos y heridos, y se trabajó en disponer los materiales para los trabajos de la noche.

30. Los enemigos en toda la noche anterior hicieron un fuego muy vivo de fusil, correspondiendoles del mismo modo el Castillo en el cual se repararon los parapetos formados con sacos; al amanecer se vió que habian perfeccionado su paralela, hasta la arista del glacis sobre el ángulo flanqueado del baluarte de la brecha, que desde ella habian construido con gaviones un ramal hasta al mismo ángulo saliente del camino cubierto y empezado en su extremo una bateria en figura de martillo, un lado paralelo al puente de comunicacion con el rebellin atacado y el otro al flanco izquierdo del frente de Poniente; luego que se descubrió este trabajo, que continuaron de dia, el obus colocado en el tambor del frente atacado, y el otro en el citado flanco, hicieron continuamente un fuego muy vivo de metralla y granadas y se consiguió destruirlo en parte. El enemigo continuó su fuego con las

baterias del glacis contra el Castillo, y fué contuso de un casco de granada el ingeniero voluntario y comandante de esta arma D. José de Ortega, que se retiró á la Plaza, quedando solamente para este servicio el alférez antes cadete D. Luis Bou y Camredon ingeniero voluntario, que aun no se hallaba bien curado de su herida; el fuego de las baterias contra la Plaza y el nuestro fué bastante vivo.

31 Los enemigos trabajaron toda la noche anterior con bastante actividad en reparar los destrozos de nuestras baterias y en adelantar el trabajo de la citada bateria, haciendo al mismo tiempo un fuego muy vivo de mortero y de fusil, que lo continuaron todo el dia habiendole correspondido el Castillo, en particular con un cañon y un obus del flanco en el frente al Poniente, y con el obus del tambor ya citado, con cuyo fuego se consiguió obligar al enemigo á desistir y abandonar la continuacion de la bateria; como las baterias de la Plaza hacian tambien fuego sobre los ataques contra el Castillo, una bomba tirada desde el baluarte de Santa Cruz cayó sobre el repuesto de pólvora de la torre de San Luis en la que habia mucha tropa y lo incendió, cuya voladura hizo caer todo el muro de la gola y levantó en el aire muchos cadaveres, fusiles, muchilas, maderos y otros efectos; por la tarde seis migueletes y tres soldados de la guarnicion del Castillo subieron al camino cubierto á la izquierda del rebellin atacado, y con camisas embreadas incendiaron los gaviones de la nueva bateria, que quedó en pocas horas reducida á cenizas, y como los enemigos intentaron apagar el incendio separando los gaviones, las piezas sitadas y la fusileria hicieron sobre ellos un

fuego muy vivo y sostenido, hasta que se vieron precisados á retirarse; durante el dia se reforzó con pipas y faginas el flanco citado en el frente de Poniente. Como las balas, bombas y granadas del enemigo que no entraban en el Castillo iban á parar al camino carretero causando diariamente algunas desgracias, se empezó á abrir otro camino á la izquierda del citado, y al cubierto de estos fuegos y de la bateria del Puigden Roca, la que apenas descubria algun carro ó tropa, dirigia á ella sus tiros.

NOTA. La tropa que incendió la trinchera el 31 de este mes, se componia de Juan Vila Cabo 4.º del primer batallon de voluntarios de Gerona con 5 soldados del mismo cuerpo y 3 del regimiento de Borbon: en premio de tan arriesgada accion el General gobernador concedió al cabo, el grado de sargento con un escudo de valor y otro de ventaja, y lo mismo á la tropa; mandando distribuir 40 reales á cada soldado.

MES DE AGOSTO.

1.º **E**n la noche anterior se trabajó en el Castillo en reparar los parapetos de la cortadura y de la cortina en el frente atacado; se limpiaron los terraplenes, y en el baluarte de la izquierda del frente al Poniente se reforzó con pipas llenas de tierra, y con faginas el flanco que batia á la trinchera. Los enemigos en toda la noche hicieron su acostumbrado fuego, al que correspondió con igual actividad el Castillo; al amanecer se observó que habian abandonado del todo el trabajo de la nueva bateria, que sobre la prolongacion de la capital del baluarte de la derecha y á la

izquierda de ella habian construido un espaldon y colocado detras de él un mortero, que habian colocado un cañon de á 16 frente de la primera tronera de la cara izquierda del rebellin; con cuyas dos piezas y con las demas rompieron el fuego al amanecer, habiendo inutilizado la cureña del obus de á 8. colocado en la dicha tronera, cuya pieza se retiró y se colocó en la gola mirando á la brecha; y en todo el dia el enemigo continuó sus trabajos, alargando el citado espaldon por su izquierda. En el castillo se trabajó en construir un repuesto de pólvora con pipas, sacos y faginas en el frente al Poniente; una esplanada para un mortero en la misma Plaza de armas, rodeada de dos espaldones, y se continuó la construccion del camino carretero; el enemigo intentó incomodar este trabajo, habiendose alojado en las ruinas de la torre de San Juan; pero el General gobernador dispuso, que los tenientes del 2.º de Barcelona D. Jose Camps y D. Vicente Llorens saliesen de la Plaza con un piquete del mismo cuerpo para desalojarlo, lo que consiguieron despues de un vivo tiroteo de fusil. El fuego de la Plaza, del castillo y el de las baterias enemigas durante el dia fué bastante vivo: las baterias colocadas en la trinchera desde que rompieron el fuego causaron diariamente la perdida de 18 á 20 hombres entre muertos y heridos, cuyas bajas no era posible reemplazarlas con la guarnicion de la Plaza, siendo esta apenas suficiente para cubrir los puntos mas precisos, y ademas de esta notable perdida, casi toda la artilleria habia sido desmontada á escepcion de los morteros y de las piezas colocadas en los flancos, que se reemplazaban diariamente; todos los demas fuegos estaban apagados

y la tropa sin resguardo en los parapetos del todo arrasados: quedando destruido en pocas horas, todo lo que se habilitaba por la noche.

2. En la noche anterior se trabajó en el castillo en reponer los sacos caídos, que coronaban el frente atacado y en sacar todos los escombros; el enemigo hizo toda la noche fuego de mortero y de fusil, al que correspondió el castillo: al amanecer se observó, que en el camino cubierto sobre la cara derecha del rebelin había construido un espaldon con sacos y faginas; el fuego de sus baterías y de sus apostaderos, y el nuestro fué como en el día anterior: en el castillo se perfeccionaron los trabajos citados en el día pasado, y se continuó la construcción del camino. Habiéndose el enemigo alojado de nuevo en las ruinas de la torre de San Juan para incomodar este trabajo, y para cortar la comunicación del castillo con la Plaza, salió de ella por la tarde D. Buenaventura Pol del 2.º de Barcelona con 50 hombres, que escoltaron nuestros carruages con viveres y municiones hasta el castillo, y desalojaron con el mayor denuedo al enemigo, que se retiró al inmediato arrabal de Pedred.

3. En la noche anterior los enemigos al abrigo del citado espaldon quitaron el terraplen detras de la contra-escarpa, cerca del ángulo flanqueado del rebelin atacado; colocaron algunos barriles de pólvora, volaron un trozo de la contra-escarpa, y sobre sus ruinas que formaban una rampa construyeron desde el camino cubierto hasta el foso un ramal de trinchera con gaviones, sacos y faginas, cubierta de los fuegos de la cara izquierda del baluarte de la derecha, cuyos trabajos continuaron durante el día á reforzarlos en medio de una

lluvia de bombas, ampollas y cascos que arrojaba sobre ellos el castillo; al anochecer de este dia se observó que los enemigos habian colocado dos cañones de á 24 en la torre de San Daniel y construido una bateria con dos piezas del mismo calibre cerca de la misma contra-escarpa; estas cuatro piezas rompieron el fuego contra el fuerte del Calvario en la montaña al Medio dia, batiendo su muro que descubrian desde su retreta. En todo el dia quedó bastante arruinado el muro por estas baterias, sin embargo del vivo fuego del castillo, del fuerte de Condestable, del reducto del Cabildo y de la torre de Gironella. En todo el dia se trabajó en el castillo en la construccion de un espaldon en el baluarte vacío del frente al Poniente, en la reparacion del parapeto de la cortadura, de dos rastrillos en el frente atacado, y en llenar muchos sacos á tierra para los reparos de la noche siguiente. En la Plaza se elevaron los merlones de la cara derecha del baluarte de San Pedro, para cubrirlos de los apostaderos de la montaña de Monjuí, y se recrecieron sus banquetas; al mismo objeto y para batir los citados apostaderos se construyó un espaldon sobre el terraplen de la muralla en la Plaza de San Pedro con una tronera, en la que se colocó un cañon de á 24 que batía la espresada montaña, á la que subian los enemigos desde el arrabal de Pedred, cuyas casas habian ocupado en la misma noche y las habian aspillerado.

Al amanecer de este dia los enemigos en numero de 700 á 800 hombres atacaron al monasterio de San Daniel extra-muros de la puerta de San Pedro de Galligans, cuya plazuela en sus dos entradas se habia fortificado con un parapeto en su estacada, y no habien-

do hallado resistencia por haberse retirado la guardia, entraron en el Monasterio en el que habia muchos enfermos, á los cuales dijo un oficial enemigo que no se moviesen que no se les incomodaria; sin embargo todos los que pudieron, se escaparon por la puerta del huerto y se retiraron á la Plaza; luego los enemigos empezaron un vivo tiroteo de fusil desde las ventanas y campanario contra nuestras tropas, que desde los fuertes de la montaña de Medio dia habian ocupado la ladera izquierda del arroyo de Galligans y el camino que subia á la puerta de San Cristobal de la Plaza, despues se estendieron los enemigos hasta los olivares y barrancos cerca del camino carretero del castillo de Monjuí, que quedó por algunas horas interceptado, y una partida ocupó las ruinas de la torre de San Juan, pero fué luego desalojada por 60 hombres que salieron de la Plaza y del castillo, que la obligó á retirarse á la trinchera con mucha precipitacion; pues la tropa que la guarnecia, creyendo mayor el numero de la nuestra, la abandonó y se retiró á la derecha del rebelin atacado: habiendo sido los nuestros al momento reforzados por otro destacamento que salió del castillo, atacaron y ocuparon la parte de la trinchera que los enemigos abandonaron, pero fueron luego socorridos por sus tropas de reserva; por lo que las nuestras se retiraron en buen orden. Por la tarde la guarnicion del castillo hizo una salida contra los ataques, pero no pudo penetrar en ellos por haber hallado mucha fuerza á los enemigos; durante estos acacimientos la Plaza y el castillo hicieron un fuego terrible de cañon, mortero, obus y de fusil á las columnas que se acercaban, habiendose visto caer mu-

chas bombas y granadas en medio de ellas. En todo lo que quedó de la tarde los enemigos continuaron á batir al rebellin en su ángulo flanqueado, de manera que al anocheecer sus ruinas formaban ya una rampa practicable, no habiendo sido posible separarlas á causa del continuado fuego de fusil del enemigo apostado en los espaldones de la bajada al foso; las demas baterias arrojaron sus tiros verticales al frente atacado, causando mucho daño en los debiles parapetos de saquillos; matando ó hiriendo á sus defensores.

Á las 10 y media de la noche del 3 al 4 el sargento que estaba de escucha cerca del angulo flanqueado del rebellin atacado, avisó á su comandante el teniente del 2.º de Barcelona D. Jose Marix, que los enemigos habian bajado al foso y subian al rebellin por la brecha: inmediatamente este oficial se presentó al enemigo con toda su tropa, hizo sobre él un vivo fuego de fusil, que le obligó á retirarse con mucha precipitacion; pero á la una y media hicieron los enemigos otra tentativa para penetrar en el rebellin, el centinela les dió el *quien vive*, respondieron *Francia*, á lo que disparó su fusil, á cuya señal se formó en el terraplen toda su guarnicion y los enemigos no se atrevieron á adelantarse mas. Entre los muertos y heridos que hubo en el castillo lo fueron de los primeros el teniente del regimiento de Borbon D. Baltasar Bastard, y el subteniente de Migueletes agregado á la artilleria D. Andres Pons, que mandava la direccion de los fuegos del mortero detras de la cortadura, que hacia mucho daño á los enemigos.

En este mismo dia entró en la Plaza el teniente coronel graduado y capitan del regimiento de Ultonia

D. Pedro Sarsfield con 69 hombres de voluntarios de Tarragona; este oficial que conducia un refuerzo de 200 hombres de varios cuerpos, habiendo llegado ya á las cercanías del frente de Capuchinos, fué atacado y su columna que desfilaba por la montaña quedó cortada por el centro y hecha prisionera la mayor parte de ella con D. Mateo Colings capitán graduado, del mismo cuerpo de Ultonia, el cual cubria la retaguardia con otros oficiales.

4. En la noche anterior los enemigos al ruido siempre de un vivo tiroteo de mortero y de fusil perfeccionaron los espaldones de la bajada al foso; en el castillo se trabajó con mucha actividad en reponer los guarda-cabezas en el frente atacado durante el día, el fuego de todas las baterías por una y otra parte fué como en el día anterior. Habiéndose el enemigo apostado otra vez en las ruinas de la torre de San Juan para incomodar la comunicacion del castillo con la Plaza, fué por la tarde desalojado por nuestras partidas de guerrilla: por el fuego de las baterías de San Daniel, el fuerte del Calvario recibió mucho daño en sus muros y alojamientos; el enemigo alojado en el Monasterio de San Daniel hizo mucho fuego de fusil á cuantos soldados y paisanos descubria en la montaña del Medio día.

En la misma noche anterior, se construyó un espaldon con una tronera, inmediato á la rampa que sube á la muralla de San Pedro de la Plaza, y en su esplanada se colocó un cañon de á 16 para barrer la calle del arrabal de Pedred y la montaña de Monjuí; este espaldon se unió al construido en el día anterior con un parapeto de pipas llenas de tierra: en

el baluarte de San Pedro se concluyó de elevar los merlones y banquetas; y como los enemigos desde sus apostaderos en la citada montaña incomodaban con su fuego de fusil á la guarnicion de este baluarte, se empezó á construir al pie de sus terraplenes en la misma gola una comunicacion desde la puerta hasta las baterias del mismo, y al cubierto de los espresados fuegos ó apostaderos.

5. En la noche anterior el enemigo, que se mantenía alojado en el foso del rebellin atacado, despues de un vivo tiroteo de fusil, subió con mucho silencio por la rampa de la brecha; nuestro centinela tiró al momento un fusilazo y gritó *á las armas*, pero fue muerto á bayonetazos; la guarnicion acudió al momento al terraplen y lo halló ocupado con mucha tropa que la acometió á la bayoneta con el mayor vigor; esta se defendió mas de una hora, y habiendo perdido mas de un tercio de su fuerza, se vió obligada á retirarse con precipitacion por el puente levadizo que estaba levantado, y que bajarlo era esponerse á que con la tropa fugitiva entrase tambien el enemigo en el Castillo; por este recelo y por ser la noche muy obscura, la pieza colocada en el flanco que miraba á la brecha del baluarte, hizo algunas descargas á metralla de las que fueron muertos nuestros soldados que se retiraban por el dicho puente; la guarnicion del rebellin era de 400 hombres, de los que se salvaron solamente cincuenta; su comandante el capitan Grifol del 2.º de Barcelona se halló muerto debajo del puente: durante este ataque la guarnicion del Castillo estuvo formada en el muro, sus baterias y las de la Plaza hicieron mucho fuego por el espacio de dos horas. Al amanecer

cer se observó que el enemigo habia formado un alojamiento en el mismo ángulo flanqueado del rebellin con gaviones y faginas y que habia reforzado los demas ataques; el Castillo dirigió en todo el dia sus fuegos verticales al rebellin; se atacó con piedras y tierra la poterna de comunicacion con el puente, y se sacaron del foso de la cortadura muchos escombros. El fuego de las baterias contra el Calvario fue como en el dia anterior, el muro que batian se hallaba bastante destrozado, pero sus ruinas aun no formaban una rampa, respecto que las piedras rodaban por el rapido declive de la montaña; las citadas baterias dispararon tambien algunos cañonazos al reducto del Cabildo, torre de Gironella y al fuerte del Condestable cuyos fuegos los incomodaba bastante; en este último fuerte una bala rompió una flecha de su puente levadizo. Los enemigos alojados en San Daniel elevaron con tierras los bordes del camino de comunicacion con los demas campamentos y puestos de la montaña al Levante, y su fuego de fusil fue muy vivo.

6. En la noche anterior se trabajó en Monjuí en reparar los parapetos del frente atacado, y en sacar las ruinas en el terraplen; al amanecer se observó, que el enemigo habia terraplenado el foso cerca del ángulo flanqueado del rebellin para facilitar sin duda la subida de su artilleria por la rampa de la brecha de esta obra, pero que no habian adelantado ningun ramal para alojarse en el foso del frente atacado. Como habian quedado algunos cadaveres y heridos nuestros sobre el puente y el terraplen del rebellin, seis soldados de la guarnicion se ofrecieron á sacarlos y á entrarlos en el castillo, lo que ejecutaron á la vista del

enemigo, recogiendo algunas municiones que encontraron en el cuerpo de guardia del rebelin y pegaron fuego á las demas que no se pudieron llevar; el General gobernador enterado de esta tan arriesgada accion, ejecutada á cuatro pasos del alojamiento enemigo en la brecha, mandó distribuir á cada uno de ellos 30 reales de vellon y les concedió el Escudo de valor y otro de ventaja. El fuego de fusil contra el castillo fue muy lento, pero muy vivo el de mortero; el de las baterias contra la Plaza, y el del fuerte del Calvario fue continuado en todo el dia, habiendo siempre correspondido á él nuestras baterias. Se adelantaron en la Plaza y en el baluarte de San Pedro las obras del dia anterior reforzandolas con tierras, barriles y faginas; en el fuerte de Condestable se empezó á reparar la flecha del puente levadizo: en el fuerte del Calvario se limpió el terreno interior de todas las ruinas de los parapetos y con ellas por el pronto se reformó un retrincheramiento de piedra en seco.

7. En la noche anterior se advirtió que los enemigos trabajaban en el rebelin, al que el castillo tiró muchas granadas y cascos de bomba; ademas del continuado fuego de fusil de todo el frente atacado, por ambas partes se observó al amanecer que el enemigo habia cortado el ángulo flanqueado del rebelin con un retrincheramiento de gaviones y faginas formando un arco hácia el castillo, pero no se vió en él tropa alguna, manteniendose alojado detras del primer espaldon; en todo el dia el fuego por ambas partes fué como en el anterior: en el castillo se trabajó en el reemplazo de los sacos inutiles y caidos en el frente atacado; en el baluarte de San Pedro se conti-

nuaron las obras citadas, y en la Plaza de idem se reforzaron los dos espaldones sobre su terraplen, al pie de ellos y del parapeto que los unia, se abrió un foso por la parte de la campaña. En la torre de Girone-lla se construyeron dos merlones con sacos á tierra sobre la rodillera á barbata para cubrir el obus, y se cerró una tronera inutil; en la bateria de San Cristobal se reforzaron con barriles llenos de tierra, sacos y faginas los parapetos y merlones, continuando en el fuerte de Condestable la reparacion del puente levadizo.

Con motivo del mucho consumo de sacos á tierra dispuso la Junta económica, que se recogiesen en las tiendas de los habitantes todas las telas y otros lienzos útiles, dando á sus dueños un recibo de su valor.

8. Como los enemigos habian trabajado toda la noche con la mayor actividad, sin embargo del incesante fuego del castillo y de algunas granadas y bombas que tiró la Plaza; al amanecer se descubrió que habian reforzado el segundo retrincheramiento del rebelin, pero que no lo habian aun ocupado; que habian coronado con gaviones, sacos y faginas el camino cubierto hasta la Plaza de armas á la derecha de la citada obra, cuyo trabajo continuaron de dia mientras hacian un vivo fuego de mortero y de fusil; á cuyo ruido trabajaban con picos dentro de la citada Plaza de armas: en el castillo se trabajó en la reparacion de los parapetos en el frente atacado, y en limpiar sus banquetas y terraplenes. En todo el dia el fuego de ambas partes fué bastante vivo, continuando las baterias de la torre de San Daniel á batir el fuerte del Calvario; en la Plaza se concluyeron las obras espresadas en los dias anteriores.

9. En la noche anterior el enemigo al ruido de su acostumbrado fuego de fusil, trabajó con mucha actividad en la citada plaza de armas del camino cubierto; en la cual despues del Sitio anterior se habia construido una sólida contra-guardia ó espaldon de mamposteria de mahones y tierra, para cubrir (como ya se ha dicho) la cara que batieron en brecha desde la torre de San Luis: esta contra-guardia se hallaba flanqueada por la cara derecha del rebellin atacado, y hallandose esta obra en poder de los enemigos, no fué posible conocer su trabajo en esta parte; pero el Castillo tiró sobre él muchas ampollas y cascos de bomba, cuyo fuego continuó durante el dia; pero por la tarde los enemigos hicieron un vivo fuego con todas sus baterias y al mismo tiempo volaron la citada contra-guardia, cuyas ruinas cayeron la mayor parte en el foso, y habiendo quedado otra vez descubierta la citada cara, empezaron luego á batirla las seis piezas de la bateria situada á la izquierda de la comunicacion con la torre de San Luis, con mucha viveza hasta al anochecer. Durante esta voladura toda la tropa de la trinchera se retiró á la torre de San Luis; las demas baterias hicieron un fuego muy vivo y continuado: una bomba rompió la pared con la que se habia tapiado una puerta de la caponera sobre el frente al Levante; mató á cuatro soldados é hirió á otros siete. En el Castillo se trabajó en reparar los parapetos del frente atacado en los espaldones, y se volvió á cerrar la citada puerta de la caponera con una gruesa pared de piedra en seco. El fuego contra la Plaza y el Calvario fué como en el dia anterior, y del mismo modo el de nuestras baterias.

10. El enemigo en la noche anterior siempre al ruido de su fusilería, trabajó cerca del ángulo flanqueado del camino cubierto sobre el rebellin atacado. El Castillo dirigió hácia este lado todos sus fuegos verticales y algunas carcasas: al amanecer se descubrió que habia construido sobre el mismo glacis una batería, en la que habia colocado dos cañones, con los cuales empezó á batir el resto del muro de la brecha en el baluarte de la izquierda, que no habia podido demoler con la primera batería de 22 piezas; la batería de 6 cañones contra el otro baluarte, continuó todo el dia á batir en brecha su cara izquierda con mucha viveza y efecto; las demas baterías hicieron igualmente mucho fuego á estos dos baluartes y á su cortina, habiendo conseguido desmontar el cañon del flanco que flanqueaba la brecha, inutilizar su esplanada y destruir los pocos merlones que aun quedaban. Las baterías de la torre de San Daniel continuaron su fuego batiendo al Calvario, y las del puig den Roca lo hicieron á la Plaza; todas nuestras baterías correspondieron á los enemigos, y la poca artillería del baluarte del Castillo en el frente de Medio dia, tiró con viveza á las baterías que batian al Calvario; en el Castillo y en el otro baluarte atacado de la derecha se construyó una banqueta en la gola y al pie del muro del terraplen para parapetar la tropa y colocar los centinelas: al mismo objeto, desde la rampa se colocó una hilera de pipas hasta el revestimiento del parapeto de la cara de la derecha, que se llenaron luego con los escombros y la poca tierra que se pudo recoger; de esta manera quedó formado un retrincheramiento para el fusil, no habiendo sido posible continuar la cortadura

que se habia empezado por su poca capacidad en la gola: en el mismo Castillo se reparó el rastrillo del camino cubierto cerca de la puerta principal, que una granada habia destrozado.

Los dos Gobernadores del Castillo acordaron que la guarnicion hiciera una salida sobre los ataques; á este efecto se nombraron 300 hombres con sus respectivos oficiales con los útiles necesarios; habiendose apostado esta tropa en el camino cubierto del frente al Medio dia y al cargo del coronel graduado de artilleria D. Pablo Miranda, Mayor de brigada, y del capitán del mismo cuerpo D. José Medrano, que debian reconocer los trabajos de la trinchera y el muro de la cara del baluarte de la derecha; los demas oficiales con su tropa debian atacar las baterias que se les habian señalado: poco antes de la una de la tarde se dió la señal de ataque y nuestra tropa cayó de repente sobre la trinchera y en sus baterias, pasando á cuchillo á cuantos intentaron resistirse; se pegó fuego á todos los gaviones que coronaban el camino cubierto sobre el rebellin y á sus retrincheramientos, se clavaron dos cañones, dos morteros y un obus; cuya maniobra la ejecutó con algunos artilleros el subteniente de este cuerpo D. Pablo Ontañon: durante esta accion D. José Medrano reconoció todas las inmediaciones del frente atacado. Los enemigos que se habian retirado á la torre de San Luis y á los demas retrincheramientos inmediatos, fueron luego reforzados y se adelantaron á ocupar sus puestos; nuestra tropa despues de un vivo tiroteo se retiró en buen orden al Castillo, este y la Plaza hicieron luego un vivo fuego de mortero, obus y de fusil á los refuerzos que acudie-

ron al socorro de la trinchera: nuestra tropa entró con muchos despojos del enemigo, y el citado capitán de artillería informó al Gobernador que la subida para la artillería desde el foso hasta el rebellín aun no era practicable; pero que lo era la rampa que formaban las ruinas del muro en el baluarte de la derecha. Luego que los enemigos ocuparon la trinchera, continuaron su fuego con las baterías que les habían quedado, y apagaron parte del incendio; apesar de nuestro vivo fuego, que les ocasionó mucha pérdida.

En el fuerte de Condestable se concluyó de reparar el puente levadizo; en el del Calvario se construyó mas atrás del muro batido, un espaldón con una tronera y su esplanada, en la que se colocó un cañón de á 16 para la defensa de la brecha é incomodar las baterías de San Daniel; en el mismo fuerte se cubrió el mortero con un espaldón, é igualmente la puerta de la poterna que salía á la campaña. En la plaza de San Pedro se concluyó de reparar el parapeto del camino de ronda, sobre el muro de la gola del baluarte.

44. En la noche anterior el segundo Gobernador del Castillo D. Blas de Fournás con los oficiales de artillería D. José Taberné y D. José Medrano, y el ingeniero voluntario D. Luis Bou y Camredon con un número competente de soldados trabajadores y un piquete de tropa armada ocuparon el foso del baluarte de la derecha del frente atacado, y empezaron á separar las ruinas del pié del muro batido para hacer menos accesible la brecha; pero por mas que este trabajo se ejecutó con el silencio y ruido menos posible, sin embargo los enemigos apostados en la plaza de armas de la derecha, rompieron un vivo fuego de fusil

contra nuestros trabajadores y lo mismo desde el rebellin, de manera que hirieron y mataron á muchos soldados; y despues de haberse suspendido y vuelto á continuar este importante trabajo, cubriendose los trabajadores con las mismas piedras de la brecha, al fin se vieron obligados á retirarse. Se repararon en el frente atacado los guarda-cabezas, quedando ya en el terraplen muy poco lugar para colocar los saquillos, á causa de hallarse el muro casi demolido y el terraplen muy rebajado, de modo que apenas habia lugar para transitar la tropa; se quiso abrir un foso delante del retrincheramiento en el baluarte de la derecha, pero no fué posible mantener en él los trabajadores, por una lluvia de piedras y granadas de las baterias de ataque: se reparó como se pudo el parapeto de la cortadura en el baluarte de la izquierda, que habia quedado arrasado el dia anterior. Al amanecer el enemigo, aunque molestado por nuestro fuego de mortero y de fusil, trabajó toda la noche con la mayor actividad en rehacer los destrozos que le causó nuestro último ataque, reemplazando las piezas clavadas; continuó el fuego de cañon y de mortero con la mayor viveza, batiendo las dos caras del frente atacado, parte de la cortina y enfilando con las baterias entre las torres el baluarte de la derecha y la cortina colateral, por hallarse rebajados por su artilleria los parapetos de la otra cara y del flanco; de manera que en pocas horas quedaron destruidos todos nuestros reparos de la noche anterior, nuestra tropa al descubierto en los terraplenes, y particularmente los centinelas, que se reemplazaban á menudo para observar los movimientos del enemigo; ademas la tropa

que no se hallaba de servicio era obligada á estar encerrada en las bóvedas: sin embargo que su fuego no cesaba un instante, el ingeniero comandante de la Plaza que habia subido al Castillo, conociendo la necesidad de poner corriente el retrincheramiento del baluarte de la derecha, que estaba igualmente destruido y reparar el parapeto de la cortadura de la izquierda, pidió al Gobernador los trabajadores necesarios; con ellos y con los pocos zapadores que aun quedaban en estado de servicio, empezó los citados trabajos y á abrir un foso delante del dicho retrincheramiento: pero despues de una hora que se estaba trabajando con la pérdida de muchos trabajadores, se vió precisado á suspenderlo, no siendole posible mantenerlos en sus puestos. Por lo que despues de haber reconocido, (acompañado del oficial comandante de artilleria en el Castillo) lo miserable de sus defensas, bajó á la Plaza é informó luego al General gobernador del estado de las brechas muy practicables, de no quedar ningun fuego de cañon para defenderse, de la imposibilidad de poder tener la tropa parapetada por hallarse arrasados todos sus parapetos y de poderlos habilitar antes que los enemigos intentasen (como era probable) por la tarde ó al anochecer un segundo asalto; ademas que la guarnicion del Castillo se hallaba disminuida de mas de la mitad de su fuerza, sin poder reforzarla con la de la Plaza: despues de este exacto informe, le propuso que era muy conveniente que la guarnicion abandonara el Castillo, pero que antes se tomasen todas las medidas para hacer volar sus baluartes, atracando sus bóvedas despues de cargadas con pólvora, á fin de que el enemigo no se valiera

de ellas para batir la Plaza; y que si accedía á esta proposición volvería inmediatamente al castillo para acordar con los oficiales de artillería lo conveniente á estas operaciones: pero el General gobernador le contestó, que la guarnición debía continuar á defenderse hasta el último trance, como así lo tenía prevenido á sus dos Gobernadores; y que él continuase á disponer las reparaciones de las obras arruinadas en cuanto lo permitiesen las circunstancias del día. Por la tarde los dos Gobernadores observaron que entre las torres se había reunido mucha tropa de infantería con alguna caballería, juzgaron que el enemigo se disponía para asaltar el castillo al anochecer, y á rodearlo con la caballería para que la guarnición no se pudiese retirar á la Plaza en el caso de verse forzada; en este concepto convocaron todos los comandantes de los destacamentos que componían la guarnición, á los cuales después de haberles manifestado la orden del Gobernador de la Plaza acerca de la defensa del castillo y el estado deplorable de los pocos recursos que les quedaban para continuar la defensa, y no siendo posible colocar un centinela á fin de observar á los enemigos cuando se acercasen á las brechas, conceptuando además, que por la tropa que se había aumentado darían por la noche un segundo asalto; acordaron que habiendo rechazado un asalto y vista la imposibilidad de sostener otro, todos juzgaban haber cumplido su deber hasta el último trance, y de consiguiente que se salvase una tan valiente guarnición para que continuase á defender la Plaza con el mismo valor, serenidad y constancia. En vista de este dictámen se dispuso incendiar el almacén de pólvora y los repues-

tos de municiones y granadas, colocando en ellos salchichas con espoletas con tiempo determinado; se cargaron en los carros que habian subido viveres y agua, los pocos efectos que aun quedaban; se clavó la poca artilleria que no se habia retirado del castillo, se clavaron los morteros y pedreros, se formó con mucho silencio la guarnicion, y poco antes de las siete de la tarde bajó en buen órden á la Plaza, sin embargo del vivo fuego de cañon, mortero y obus que hizo el enemigo sobre ella desde las baterias de ataque y de las del puig den Roca, cuando la vieron salir del castillo: esta fué recibida de toda la guarnicion y del vecindario con la mayor alegria, considerandola como un socorro que entraba para unirse con ellos á su defensa. Poco despues de la evacuacion del castillo voló el repuesto principal de bombas y granadas en una bóveda del frente atacado; pero parece que se cortó la comunicacion del fuego al almacen de pólvora, por no haberse este incendiado; luego se observó que algunos enemigos subian por las brechas con recelo, y habiendose cerciorado que el castillo estaba del todo desocupado, hicieron señal á los demas de que subiesen por las brechas.

Las baterias enemigas hicieron mucho fuego todo el dia á la torre de Gironella, al fuerte de Condestable y al reducto del Cabildo; pero en particular al fuerte del Calvario en el que acabaron de arrasar sus parapetos y de demoler todo el muro de las dos caras que batian, habiendo ademas arruinado sus alojamientos: la Plaza y los citados fuertes hicieron igualmente mucho fuego, y el fuerte de Condestable tiró algunas bombas al castillo de Monjuí.

ESTADO DE LA PÉRDIDA QUE TUVO EL CASTILLO DE MONJUÍ
DURANTE TODO EL TIEMPO DE SU DEFENSA.

	Capita- nes.	Tenientes y Subtenientes.	Sargen- tos.	Tambo- res.	Cabos y Soldados.	Total.
Muertos...	6.	41.	19.	2.	492.	530.
Heridos...	9.	17.	23.	6.	377.	432.
Total.....	15.	28.	42.	8.	869.	962.

Tiros que por un cálculo prudencial han disparado los enemigos contra la Plaza y el castillo de Monjuí, desde el día 13 de Junio hasta el 41 de este mes; sin comprender los muchos tiros de cascos y piedras disparados con los morteros contra el Castillo.

	BALAS.	GRANADAS.	BOMBAS.
Contra el Castillo.....	23,130.	3,092.	2,590.
Idem á la Plaza.....	14,720.	2,287.	7,783.
TOTALES.....	37,850.	5,379.	40,373.

Número de baterías que construyó el enemigo contra las Torres y el castillo de Monjuí hasta su rendición.

	Caño- nes.	Obuses.	Morte- ros.	Pedre- ros.
1. ^a En la altura contra las torres de San Luis y de San Narciso.	3.	2.	”	”
2. ^a Mas abajo de idem cerca de la casa demolida de Aleñá.	6.	”	”	”
3. ^a Al pie del glacis de la torre de San Luis contra la de San Daniel.	3.	”	”	”
4. ^a Entre las torres de San Luis y de San Narciso contra el Castillo.	”	”	4.	”
	17.	2.	4.	”

	Caño- nes.	Obuses.	Morte- ros.	Pedre- ros.
Suma anterior.....	17.	2.	4.	»
5. ^a Cerca de la torre de San Daniel con- tra idem.	2.	»	»	»
6. ^a Cerca de la torre de San Narciso....	4.	»	»	»
7. ^a En la gola de la torre de San Luis....	2.	»	»	»
8. ^a Á nuestra izquierda de la torre de San Luis.	20.	2.	»	»
9. ^a Apoyada á la comunicacion con la torre de San Luis y el castillo á nues- tra derecha.. . . .	6.	»	»	»
10. En el glacis del castillo á la derecha del rebellin al Norte.	2.	»	»	»
11. En idem á la izquierda de idem. . .	2.	»	»	»
12. En idem sobre la capital del baluarte de la derecha del frente al Norte.	»	»	3.	»
13. En idem á la izquierda de la dicha capital.	»	»	»	1.
14. En idem cerca del ángulo flanquea- do del rebellin al Norte.	1.	»	»	»
15. Á la izquierda de la capital del ba- luarte de la derecha del frente al Norte. »	»	»	1.	»
16. En la cuesta del camino cubierto sobre el rebellin á la izquierda de su ángulo flanqueado.	2.	»	»	»
Total.	58.	4.	8.	1.

NOTAS.

1.^a Los sitiadores construyeron efectivamente las citadas baterias, pero las piezas de las unas servian para las otras á proporcion que adelantaban y aproximaban los ataques.

2.^a La bateria de 12 morteros contra la Plaza, tiró muchas bombas tambien al castillo.

3.^a Cuando los enemigos se apoderaron del Monasterio de San Daniel, en el cual habia un Hospital, salieron inmediatamente de la Plaza muchas mugeres

de las dos compañías de Santa Barbara á recoger los enfermos que habian podido huir, y con parihuelas llevaron á la Plaza á los que por sus heridas ó por su mucha debilidad no podian andar á pié.

4.^a Algunos dias antes de la evacuacion del casti-
llo, el General gobernador atendiendo á la brillante
defensa de su guarnicion en el dia del asalto, y en vir-
tud de las facultades que le tenia concedidas la supre-
ma Junta central, en el Real nombre de S. M. pro-
movió á un grado mas á sus dos Gobernadores, y
á muchos otros gefes y oficiales; concedió un escudo de
valor y otro de ventaja á muchos sargentos, cabos y
soldados, entre estos á todos los zapadores; el grado
de sargento primero al de segunda clase del mismo
cuerpo D. Juan Tudela; é iguales escudos á D. Pedro
Florez, con seis reales vellon diarios de aumento sobre
su sueldo, por el mérito que habia contraido en la
limpieza de la brecha, despreciando el vivo fuego que
hacian los enemigos.

5.^a Á fin de que se vea el concepto que habia for-
mado de la plaza de Gerona el general de division
Verdier encargado de sitiarla, se acompaña su car-
ta del 12 de Agosto de 1809, que dirijió á S. E. el
conde de Hunebourg Ministro de la guerra del Em-
perador de Francia, extractada del *Monitor* del mis-
mo mes y año.

«Escmo. Sr.—Tengo el honor de remitir á V. E. la
relacion de los trabajos del sitio de Gerona, que con
tanto valor han sobrellevado estas Tropas que tengo el
honor de mandar.»

«El castillo de Monjuí cayó en nuestro poder ayer
á las 6 de la tarde; esta importante conquista arran-

cada á las dificultades del terreno y á la obstinacion del enemigo, cuya ceguedad es tan deplorable; nos ofrece casi la seguridad que ocho ó diez dias lo mas bastarán para someter el resto de la Ciudad, cuyo frente no ofrece sino un debil recinto, el cual unos ligeros esfuerzos deben arruinar: en este corto tiempo Gerona quedará sometida. El fuerte de Monjuí antes uno de los mejores puestos y el mas ventajosamente situado de la Europa, no es en el dia mas que un monton diforme de ruinas; y no fué sino despues de habernos obligado á coronar el camino cubierto, despues de haber tomado por asalto la media luna del frente de ataque y abierto muchas brechas practicable, que el enemigo que lo defendia se determinó á abandonarlonos retirandose en la Plaza, á lo que no nos fué posible de cortarle la retirada. V. E. se dignará observar que es la primera vez que una operacion tan peligrosa y tan dificil se habrá ejecutado en el curso de la guerra durante quince años, ella fué tanto mas dificil, que nos hemos visto obligados á trabajar en la peña y que todos nuestros trabajos fueron artificiales y hechos á la zapa volante delante de un enemigo de los mas encarnizados. Los generales Sanson y Tavier, comandante el primero de ingenieros, y el segundo de artilleria han dirigido estas operaciones con todo el celo, prudencia y valor posible. Hemos hallado en el fuerte de Monjuí 48 bocas de fuego casi todas fuera de servicio, y algunas municiones; el resto del armamento habia sido retirado á proporcion que se iba inutilizando por nuestro fuego.—Ruego á V. E. se sirva &c.—Firmado—El General de division VERDIER.

El general Verdier confiaba con fundamento apoderarse de la Plaza dentro de pocos dias en vista de los defectos y la debilidad del frente que se habia propuesto atacar , luego despues de haberse apoderado del castillo ; pero no tuvo presente , que la guarnicion de la Plaza era la misma que con tanto valor y constancia lo habia defendido , y empleado la mayor actividad en la reparacion de sus defensas repetidas veces arruinadas ; cuyos elementos hacen que un puesto fortificado pueda defenderse mucho mas tiempo de lo calculado por el Sitiador.

En efecto todas las ventajas para el propuesto ataque eran á favor del sitiador ; tenia por cabeza de la trinchera el Castillo , en donde hacian con toda seguridad los acopios de los materiales , útiles , artilleria y municiones ; la guarnicion de la trinchera en el caso de una salida de la Plaza , tenia una retirada segura al camino cubierto del castillo que servia de paralela , y en ella esperar los refuerzos para volver á ocupar los puestos abandonados. El castillo dominaba la Ciudad al tiro de fusil y descubria todo el terraplen del baluarte de San Pedro , en el que espaldones de tres pipas , unas sobre otras no eran suficientes para cubrir su artilleria ; las baterias colocadas en el foso ó camino cubierto no eran casi vistas de la Plaza ; los ramales de ataque no podian ser enfilados , el recinto desde todo el ángulo saliente del muro de Santa Lucia hasta el citado baluarte no era flanqueado por parte alguna ; el espesor del muro era de siete pies solamente , de mala mamposteria , sin terraplen y descubierto de la montaña desde su retreta ; el terreno á su espalda era

casi todo un peñazco, y de consiguiente dificultoso de practicar en él cortaduras con brevedad para una segunda defensa; la otra parte del recinto desde el espresado ángulo hasta el pequeño baluarte plano de Sarracinas, no tenia otra defensa que la de dos cañones, cuyo fuego era fácil de apagar con las baterias del castillo; el resto del recinto hasta la torre Gironella que era la derecha del frente atacado, se componia del caserío del cabildo de la Catedral, de esta misma Iglesia y de los cuarteles de Alemanes que lo flanqueaban solamente las pocas piezas que cabian en la muralla de la puerta de San Cristobal: ademas de estas ventajas, quedaba al sitiador la dominacion de las calles despues de haberse introducido en la Ciudad por las brechas abiertas en los citados cuarteles; pues debia esperar que al ejemplo de la Ciudad de Zaragoza, los sitiados se harian fuertes en ellas para disputarle el terreno palmo á palmo. Con el conocimiento de todas estas ventajas determinó atacar la Plaza por esta parte, con toda la probabilidad de apoderarse de ella en pocos dias; como lo hubiera sin la menor duda conseguido con otra clase de defensores menos interesados en la defensa de la mas noble y justa causa, por la que la Nacion toda se habia armado con un valor y entusiasmo sin igual: pero tuvo el disgusto de ver frustradas sus esperanzas, y despues de haber empleado los medios mas activos en los ataques y en los asaltos, se vió obligado á reducir el Sitio á un estrecho y riguroso bloqueo, para rendir sus defensores por la hambre y por las enfermedades, ya que no lo podia conseguir con la fuerza y la industria.

(185)

CUARTA PARTE.

SITIO DE LA PLAZA.

(CONTINUA EL MES DE AGOSTO.)

12. Al amanecer de este día se observó que el enemigo había cubierto con un espaldon de pipas, la entrada al camino cubierto en el frente de la puerta principal del castillo de Monjuí, y que trabajaba en el baluarte de la derecha del frente que había atacado; no hizo en todo el día otro fuego, que con las baterías de la torre de San Daniel contra el fuerte del Calvario: el fuerte de Condestable y el reducto del Cabildo tiraron algunas bombas y granadas al castillo.

En el Calvario se reforzaron los espaldones últimamente contruidos, y lo mismo se hizo en el baluarte de San Pedro de la Plaza y en el de Sarracinas, para cubrirse sus defensores de la tan inmediata dominación de la montaña; á cuyo efecto se aumentó también su altura.

13. No se notó que el enemigo trabajase en el castillo para cerrar las brechas; pero se observó que se cubría con tierras en la cañada que desde la montaña de Monjuí baja al llano de San Daniel, que era batida por los fuertes de la montaña al Medio día; igualmente se le vió trabajar en el Puig Ventós sobre el camino

de Castellá al Levante de la Plaza, y fuera del alcance del cañon de los fuertes de Reina Ana y de Capuchinos.

Se continuaron en la Plaza y en el Calvario los mismos trabajos, y en el Condestable se dió principio á la construccion de un espaldon sobre el glacis por la parte del castillo, para cubrir la puerta principal de sus fuegos; se empezaron igualmente algunos espaldones en las cortinas y baluartes de este fuerte para cubrirlos de los rebotes, y para el abrigo de la tropa; subiendose muchas vigas desde la Plaza para la construccion de los blindages para la tropa, y para los repuestos y almacenes de pólvora y municiones.

El enemigo en todo el dia disparó solamente dos bombas desde la bateria de morteros á la espalda del cerro den Roca; pero continuó á batir al fuerte del Calvario con las dos baterias de la torre de San Daniel, á las que los fuertes y el reducto del Cabildo dirigieron muchas bombas, granadas y bala rasa.

14. Al amanecer se observó que el enemigo habia por la noche construido un largo espaldon en el frente de Poniente del castillo entre el camino cubierto y la cortina, pues en esta parte no habia foso. La longitud de este espaldon abrazaba el terreno desde el ángulo entrante del glacis hasta el centro ó mitad de la cortina, y era casi paralelo á los cuarteles de Alemanes; ademas trabajó todo el dia en los baluartes del castillo, en cerrar las brechas con piedra en seco y en la reparacion de algunos parapetos.

En el ángulo entrante que forma el escarpado de la montaña de Monjuí por la parte del arrabal de Pedred, se notó que habia formado un grueso espaldon con

sacos á tierra y casi paralelo al recinto de la Plaza que mira al camino real de Francia; el enemigo no hizo mas fuego que con las baterias contra el Calvario: pero la Plaza y los fuertes hicieron mucho fuego sobre estos nuevos trabajos y á las citadas baterias. En el Calvario se repararon y reforzaron los espaldones, en el fuerte de Condestable y en la Plaza se continuaron los mismos trabajos, y en esta última se empezó á cerrar con un grueso muro de piedra sillar el claro de la puerta de Santa Maria (vulgo de Francia) y á construir delante de este muro por la parte de la campaña y apoyado á él, un grueso espaldon con tierras por haber la bateria del Puig den Roca roto su puente levadizo, y destrozado la puerta.

45. El enemigo por la noche y en todo el dia siguió reforzando los espaldones del dia anterior, continuó su fuego de cañon contra el Calvario, é hizo mucho fuego de fusil desde las ruinas de la torre de San Juan, y desde las ventanas y campanario del Monasterio de San Daniel. Por la tarde hizo salva con todas sus baterias en celebridad de los dias de su Emperador. Nuestro fuego fué como en el dia anterior y se continuaron los mismos trabajos.

46. El enemigo trabajó todo el dia en los puntos arriba citados, y continuó á batir el fuerte del Calvario: nuestro fuego fue bastante vivo á las obras y baterias enemigas, continuandose los mismos trabajos con bastante actividad.

47. El enemigo continuó en perfeccionar los trabajos de los dias anteriores, y ademas se notó que habia empezado á construir un espaldon en el baluarte del almacen de pólvora del castillo de Monjuí y pa-

ralelo al recinto de la Plaza al Norte y al frente del fuerte de Condestable; y como se creyó que concluido este espaldon colocaria algunas piezas contra los citados puntos, se alargó el espaldon que se estaba construyendo para cubrir la puerta del citado fuerte y se continuaron en la Plaza los otros trabajos: como el enemigo habia empezado á abrir un camino carretero en la montaña de Monjuí desde la espalda de la torre de San Luis hasta el espaldon, que tenia empezado desde el dia 14 sobre el escarpado de la dicha montaña, y creyendo que este nuevo trabajo seria para conducir á dicho punto la artilleria, á fin de batir todo el recinto que cierra la Plaza de San Pedro cuyo muro no tiene terraplen y es muy endeble, se juzgó conveniente hacer una cortadura en la citada Plaza desde la última bateria construida sobre el terraplen hasta el pórtico, con el objeto de cortar la entrada al enemigo en la Plaza, en el caso de abrir brecha en el recinto, y de apoderarse del baluarte inmediato de San Pedro; ademas de batir con la artilleria que se colocase en esta cortadura las baterias del enemigo en la montaña, y de desalojarle del citado baluarte. Como esta obra se debia ejecutar á la vista de los apostaderos enemigos, se prepararon todos los materiales necesarios y se trazó la cortadura que debia ser paralela al recinto indicado, y flanqueada por el retrincheramiento por su izquierda sobre el terraplen, y por su derecha por dos arcos del pórtico que se debian cerrar hasta la altura del fusil. Como el enemigo que se habia apoderado del Monasterio y llano de San Daniel podia desde él, subir á sorprender nuestra guardia avan-

zada en el cuerpo de guardia del almacén de pólvora que se había desocupado, y está situado sobre un cerro al Levante é inmediato á los fuertes; á fin de cubrirlos de un golpe de mano por otra parte, se pensó conveniente hacer de este edificio una casa fuerte con la que se flanqueaba también una parte del fuerte del Calvario; á este efecto se abrieron aspilleras, y dos aberturas sobre la puerta para poder desde ellas arrojar granadas de mano; y se dispusieron las puertas de la cerca y del almacén, de manera que se cerrasen por adentro.

Al amanecer de este día entraron en la Plaza 700 hombres que se habían sacado voluntariamente de los cuerpos de una división nuestra, que se hallaba en la villa de Olot; desde nuestros baluartes descubrimos que esta tropa vadeaba el río Ter al rayar del día, de consiguiente todas nuestras baterías se dispusieron á hacer fuego al enemigo, en el caso que hiciese algún movimiento desde sus campamentos de Salt para cortarle la entrada en la Plaza, y se dió aviso de esta novedad á nuestras guerrillas.

Nuestro fuego fue bastante vivo en todo el día sobre los trabajos y apostaderos del enemigo.

18. Al anochecer del día anterior se empezó la cortadura en la plaza de San Pedro, se colocó para ello una fila de pipas desde los arcos del pórtico hasta la batería sobre el terraplen, á 23 pies de esta fila de pipas que debía formar el revestimiento interior del parapeto, se abrió un foso de 42 pies de ancho y de 8 á 9 idem de profundo; con cuyas tierras se llenaron las pipas, y las sobrantes se hecharon delante de ellas para formar el grueso del parapeto de 24

pies , en este se dejó el claro para dos troneras con direccion á la puerta de Francia que se habia cerrado (como se dijo) y al baluarte inmediato; se trabajó toda la noche en esta obra con el mayor silencio y actividad, asistiendo á ella el mismo General gobernador; el enemigo solamente disparó algunos tiros de fusil desde la montaña de Monjuí, este trabajo quedó bastante adelantado. Se observó que el enemigo habia construido un espaldon en el derrame de la altura den Roca y á su derecha de la bateria de morteros , cuya obra tenia tapada con mucho ramage pero se comprendió, que era capaz para tres ó cuatro troneras contra el baluarte y plaza de San Pedro; pero que no podia enfilear nuestra cortadura, ademas se vió que habia reforzado mucho los demas trabajos citados en el dia anterior ; y como continuó á trabajar en ellos todo el dia, las baterias de la Plaza, la torre Gironella, el reducto del Cabildo y el fuerte de Condestable hicieron á ellos mucho fuego de cañon, mortero y obus que continuaron por la noche, habiendo conseguido destrozarlos mucho.

19. En la noche anterior se continuó con mucha actividad el trabajo de la cortadura , y se empezó á cerrar las bocas de las calles del barrio de Santa Lucía que salian á la Plaza de San Pedro. Al amanecer el enemigo rompió el fuego contra la Plaza y los fuertes con las baterias siguientes.

Una bateria con cuatro cañones construida en el espaldon de la altura den Roca, citado el dia anterior contra el baluarte y plaza de San Pedro.

Otra id. sobre el escarpado de la montaña de Monjuí en el espaldon citado el dia 14 contra los mismos

puntos, é igualmente contra la puerta de Francia y el muro que cerraba la gola del baluarte de San Pedro; ademas esta bateria enfilaba algunas calles, y tenia cuatro cañones.

Otra id. con cuatro piezas en el foso del castillo sobre el frente de Poniente contra la muralla de San Cristobal y el recinto hasta el baluarte de Sarracinas.

Las dos baterias de la torre de San Daniel contra el Calvario y el reducto del Cabildo, y la bateria con dos obuses en el derrame del puig den Roca contra la Plaza y casas de San Pedro, y la bateria de morteros contra todo el caserío y los baluartes. En todo el dia quedó muy maltratado el muro en la gola del baluarte de San Pedro, y quedó destruido el puente levadizo de la puerta de Francia: el espaldon que cubria los dos cañones sobre el terraplen de la Plaza de San Pedro quedó muy destrozado, é igualmente dos espaldones del inmediato baluarte y una tronera; el caserío padeció mucho, y hubo muchas desgracias de muertos y heridos. El fuego de todas nuestras baterias fué vivisimo en todo el dia y muy acertado, habiendose visto caer muchas bombas y granadas en las baterias enemigas. Se continuó á cerrar las calles citadas en el dia anterior, se acarrearón los materiales para los trabajos de la noche siguiente y se continuaron los trabajos ya citados en el fuerte de Condestable.

20. En la noche anterior se continuó el trabajo de la cortadura y se repararon los espaldones que habian destrozado las baterias enemigas; estas fueron igualmente reparadas. Al amanecer se observó que el enemigo habia empezado á abrir la trinchera contra el frente de la Plaza al Norte, desembocando por el

camino cubierto del castillo sobre el ángulo flanqueado del baluarte vacío, que había construido un zig-zag á la zapa volante compuesto de dos ramales de gaviones á nuestra derecha del camino carretero y desfilados de nuestros fuegos, y que se habían apartado del castillo con este ataque unas 400 varas. Todas sus baterías hicieron un fuego igual al del día anterior, y lo mismo las nuestras: los parapetos de la plaza de San Pedro, el del inmediato baluarte y su caserío padecieron mucho; además de haber muerto el fuego del enemigo algunos soldados y habitantes. Se continuó en el fuerte de Condestable la construcción de los espaldones.

24. En la noche anterior habiéndose reforzado las guarniciones de todos los puntos fortificados en el recinto de la Plaza al Norte, contra el cual dirigía el enemigo sus ataques protegidos de todos los fuegos del castillo como cabeza de trinchera; nuestra tropa y los habitantes que lo coronaban hicieron un continuado y sostenido fuego de fusil sobre la trinchera, y además el baluarte de Sarracinas, la batería de San Cristobal y la torre Gironella hicieron fuego de granada y metralla; sin embargo al amanecer se observó que el enemigo había adelantado su zig-zag con dos ramales más, habiéndose apartado del castillo unas 250 varas. Todas las citadas baterías y los fuertes de la montaña continuaron su fuego contra estas obras, habiéndose conseguido en todo el día derribar muchos gaviones. En la misma noche se continuó el trabajo de la cortadura, y se repararon los estragos en nuestras obras de defensa y de resguardo. Durante el día se acabó de cerrar la puerta de Santa Maria (vulgo

de Francia) del modo que se ha indicado. En la contra-guardia del fuerte de Condestable, se elevó el terraplen en el ángulo flanqueado; se construyó una esplanada y se colocó un cañon de á 8 para flanquear el fuerte del Calvario. Del baluarte de San Pedro de la Plaza se sacaron algunos cañones colocados en su cara izquierda, cuyas piezas no podian servir, porque estaban vistas de revés por los apostaderos en la montaña de Monjuí, ni bastaban los espaldones para cubrir las. El fuego del enemigo fué como el dia anterior.

22. Habiendo sido muy vivo nuestro fuego de fusil y obus durante la noche anterior contra los ataques, el enemigo no hizo mas que recomponer sus cuatro ramales y coronarlos con sacos á tierra, pero concluyó un espaldon en el baluarte del almacén de pólvora del castillo paralelo al frente atacado de la Plaza, y en el cual abrió tres troneras y colocó dos obuses; con esta nueva bateria, y con todas las demas, al amanecer continuó su fuego con el mayor vigor contra la Plaza, la que le correspondió con las suyas, y lo mismo los fuertes de la montaña: quedó desmontado un cañon en el baluarte de San Pedro, y otro en el de Sarracinas; el torreón inmediato á la puerta de San Pedro de Galligans recibió mucho daño en su mamposteria y en el tejado; una tronera del citado baluarte de San Pedro quedó inutilizada y desbarató un espaldon en el de Figuerola: el caserío padeció mucho y hubo varios soldados y habitantes muertos, con algunos heridos. Nuestras baterias causaron igualmente mucho destrozo en las enemigas, y lo mismo en sus trabajos. En la Plaza y en el fuerte de Condestable se continuaron durante el dia los reparos de

las obras de defensa y de resguardo; se empezó otra cortadura detras de la puerta de Francia paralela á esta y perpendicular al cuerpo de guardia, cuyos arcos del pórtico se empezaron á tapiar hasta la altura del fusil para flanquear esta nueva obra de defensa.

23. El enemigo en la noche anterior aunque muy incomodado por nuestro vivo fuego de obus, metralla y de fusil, se vió que al amanecer habia reparado y reforzado sus ramales, que ademas habia construido una pared de piedra en seco paralela á la muralla de Santa Lucia é inmediata á las ruinas de la torre de San Juan, cuyo trabajo inferimos, que era para ocultar la construccion de una bateria para batir en brecha al citado punto, cuyo muro tiene solamente de 6 á 7 pies de espesor, sin terraplen, foso, ni camino cubierto, su mamposteria muy deteriorada y descubierto desde su retreta: en todo el dia el enemigo llevó muchos sacos llenos de tierra detras de la citada pared. El fuego de sus baterias fue como en el dia anterior, habiendo inutilizado dos troneras del baluarte de San Pedro y descompuesto un espaldon sobre el terraplen del de Figuerola. En la misma noche se trabajó en la Plaza en la reparacion de las troneras y espaldones, y durante el dia se continuó la cortadura cerca de la puerta de Francia, y la construccion de los blindages y espaldones en el fuerte de Condestable. Nuestro fuego fué como en el dia anterior y con los mismos efectos.

24. En la noche anterior, el enemigo sin embargo de nuestro vivisimo fuego de bala rasa, metralla y de fusil, acompañado de muchas granadas, se vió al amanecer que habia colocado una fila de gaviones

por la izquierda de la pared de piedra en seco, hasta el segundo ramal de ataque; que habia prolongado de algunas toesas mas el último, y reparado el daño de nuestras baterias. En la Plaza se trabajó toda la noche en la reparacion de las troneras y espaldones: para cubrir mejor la tropa en la cortadura principal de la plaza de San Pedro se abrió por la parte interior y á 4 pies de su parapeto un foso de 9 pies de ancho y de 2 ó 3 pies de profundo; sirviendo ademas este foso para la comunicacion con la bateria sobre el terraplen mas cubierta de los fuegos dominantes de la montaña de Monjuí. El fuego del enemigo y el nuestro fue bastante vivo durante el dia, á escepcion de las baterias contra el Calvario que lo hicieron con bastante lentitud. Se continuaron en la Plaza y en el Condestable los demas trabajos; se dió principio á construir una esplanada en la torre Gironella, y á habilitar para troneras tres ventanas del primer piso del cuartel viejo de Alemanes, que miraban á la trinchera; y se reforzó por esta parte la pared por la parte interior con pipas llenas de tierra, y con saquillos.

El mariscal de campo D. Joaquin de Mendoza de puesto (como se dijo) por el pueblo del gobierno de la Plaza, solicitó del General gobernador D. Mariano Alvarez que le emplease de comandante ó de soldado en uno de los baluartes de la Plaza y habiendo el General accedido á su solicitud, le dió el mando del baluarte de Sarracinas, y mientras observaba la trinchera desde la puerta de los claustros de la Catedral, fue herido gravemente en la frente por una bala de fusil.

25. Nuestro fuego en la noche anterior sobre la

trincheras fue bastante vivo; sin embargo el enemigo reparó sus ataques, los reforzó y coronó con sacos á tierra, habiendo hecho un grande acopio de ellos á la espalda de la citada pared, cerca de las ruinas de la torre de San Juan para la construccion de la yá citada bateria: durante la noche se trabajó igualmente en la Plaza en la reparacion de los espaldones, trone-
ras y parapetos, y en la perfeccion del foso indicado en la cortadura principal. Al amanecer se observó que en el foso del castillo de Monjuí, cerca del flanco de la izquierda del frente de la puerta principal, habia construido un largo espaldon, y detras de él colocado dos morteros, con ellos y con las demas baterias hizo un fuego muy vivo; habiendo causado mucho daño en el caserío, en los merlones, troneras y parapetos de los baluartes de San Pedro y de Figuerola; la Plaza y los fuertes correspondieron á este fuego, y habiendose concluido la obra del cuartel viejo de Alemanes, se pusieron luego en bateria los tres cañones de á 16 que rompieron el fuego sobre los ataques; pero el enemigo volvió luego todos sus fuegos contra esta nueva bateria y durante la tarde consiguió inutilizar una tronera del primer cañon.

26. En la noche anterior, oyendose que el enemigo trabajaba en la trinchera hizo la Plaza mucho fuego de metralla, de granadas y de fusil; reparandose con mucha actividad en los baluartes de San Pedro y de Figuerola los daños del dia anterior; en el de Sarracinas se construyó un grueso espaldon con pipas, barriles y sacos á tierra, en el cual se dejó una tronera con direccion á los ataques y se reparó la tronera del cuartel de Alemanes. En vista de los trabajos

del enemigo cerca de las ruinas de la torre de San Juan, en cuyo punto con una mediana bateria podia en 48 horas abrir una brecha en la muralla de Santa Lucía, un trozo de la cual mas inmediata al ángulo saliente no era vista, ni flanqueada por parte alguna; se pensó conveniente y oportuno abrir un foso de unos 8 pies de ancho y 6 de profundo paralelo á ella, y á 3 ó 4 pies de su retreta con el objeto de inutilizar la bajada por la rampa que formarían las ruinas del muro por la parte interior, y de emplear el producto de esta escavacion en un parapeto para el fusil sobre el borde de este foso que se empezó á abrir al anochecer con el silencio posible, y se halló que el terreno era la mayor parte de piedra viva. Al amanecer se vió que el enemigo al remate del último ramal en un pequeño olivar habia construido un grueso espaldon con gaviones y sacos á tierra, paralelo al cuartel nuevo de Alemanes en el cual se notaron tres troneras, pero que su longitud era capaz de mas piezas; delante de este espaldon habia construido otro mas endeble para ocultar al primero de la vista de la Plaza hasta su conclusion. La bateria del foso al Poniente en el Castillo no tardó en romper su fuego contra el cuartel viejo de Alemanes, con tal viveza que en pocas horas demolió un trozo de pared en la que se habian colocado los 3 cañones, cuyas ruinas, con las vigas que se desplomaron de los techos de las cuadras del segundo piso inutilizaron el servicio de estas piezas. Las demas baterias hicieron igualmente mucho fuego, siendo correspondidos con el de la Plaza, cuyo caserío padeció mucho, habiendo algunos paisanos y soldados muertos y heridos. Co-

nociendose la imposibilidad de habilitar la citada batería en el cuartel de Alemanes, se empezó á construir otra sobre la misma bóveda de la Catedral; cuyo edificio se halla situado en la parte casi mas alta de la ciudad á fin de dominar con ella la trinchera, y de batir ademas las baterias del castillo, que la protejian. Durante el dia se continuó la escavacion del foso arriba citado y se llenaron muchos sacos para las reparaciones que se debian ejecutar por la noche.

A las tres y media de la mañana de este dia una columna enemiga de 200 hombres poco mas ó menos, subió desde el monasterio de San Daniel por el camino carretero, y se apoderó de las casas estramuros de la puerta de San Cristobal é inmediatas á la torre Gironella; habiendose retirado de ellas nuestra guardia avanzada, cuya fuerza era muy inferior á la de los enemigos, estos habian ya hecho algunos paisanos prisioneros: pero los gobernadores de los fuertes Condestable y de Capuchinos enviaron al momento dos destacamentos de 60 hombres cada uno que se reunieron á la guardia, y atacaron á los enemigos á la bayoneta desalojandolos de las casas y obligandolos á retirarse con mucha precipitacion; dejando á nuestros prisioneros, muchas armas, muchilas y los efectos que habian robado, tuvieron ademas cuatro oficiales y 40 soldados muertos con 29 prisioneros; esta accion la mandó el teniente de granaderos D. Antonio Navarro.

El enemigo en todo el dia hizo tambien fuego contra el fuerte del Calvario con dos cañones y un obus, que habia colocado en la cara derecha del baluarte del almacen de pólvora del Castillo.

27. En la noche anterior se repararon en la Plaza

los estragos de las baterias enemigas en las obras de defensa y de resguardos. En el huerto del Canonigo Managat á la espalda de la muralla de San Cristobal se hallanó el terreno para el emplazamiento de una bateria para tres cañones contra la trinchera, la que se trazó y se empezó á construir con gaviones, faginas y pipas al abrigo de la pared de la cerca del mismo huerto, que la ocultaba al enemigo; se trabajó en ella con la mayor actividad al ruido de nuestra fusileria, que tiró toda la noche sobre la trinchera, y asi mismo la torre Gironella, la bateria de San Cristobal y la de Sarracinas: al amanecer se descubrió que en el mismo camino carretero del castillo y mas arriba de la bateria en el olivar, habia el enemigo construido un grueso espaldon con gaviones coronados de sacos, paralelo á la muralla de San Cristobal y capaz de dos ó tres piezas; habiendo reforzado sus trabajos en el olivar y reparado los daños que le causaron nuestras baterias; su fuego fué mas vivo que en los anteriores, en particular el de mortero y obus, habiendo arrojado 442 bombas y 402 granadas; la Plaza y los fuertes hicieron igualmente mucho fuego. En todo el dia se continuó la obra en la muralla de Santa Lucía, y la construccion de las baterias arriba citadas.

28. En la noche anterior nuestro fuego de fusil, metralla y de granadas, fué continuado y vivo sobre la trinchera; al amanecer se vió que el enemigo habia conseguido concluir la bateria en el pequeño olivar, la que al rayar el dia rompió el fuego con cuatro piezas de á 24 batiendo en brecha con el mayor vigor al cuartel nuevo de Alemanes sobre el recinto antiguo al Norte, y unido al cuartel viejo de idem; las demas

baterias construidas en el castillo batieron en brecha todo el recinto entre el baluarte ó muralla de San Cristobal y el baluarte de Sarracinas, y continuaron el fuego de obus, mortero y bala rasa contra el caserío, con el que hicieron mucho daño, ademas de haber muerto y herido algunos habitantes y soldados. En todo el dia quedó bastante arruinada la pared exterior del citado cuartel nuevo, en la que al anoche- cer habia un boquete ó brecha capaz de 50 hombres de frente desde la retreta hasta el arco de las ventan- as del piso bajo; sus ruinas formaban una rampa practicable por la parte de afuera, y como se habia desplomado un trozo de bóveda, los escombros de ella formaban otra por la parte interior, esto es den- tro del cuartel; las balas que pasaban por el claro ó brecha del muro exterior arruinaban un trozo del in- terior, y sus ruinas hicieron tambien otra rampa, por la que era fácil bajar al patio del mismo cuartel. La Plaza y los Fuertes correspondieron con la misma vi- veza al fuego del enemigo, habiendo quedado muy destrozada la citada bateria del olivar. Se continuaron las dos baterias, esto es la colocada sobre la bóveda de la Catedral, y la otra en el huerto de Managat, sin embargo del vivo fuego del enemigo, esta última quedó al anoche- cer casi concluida; se continuó igual- mente la obra detras de la muralla de Santa Lucía, haciendose la escavacion á fuerza de picos, palanque- tas y cuñas por no convenir valerse de los barrenos para que el enemigo no sospechase que se estaba tra- bajando en el citado punto.

29. El enemigo en toda la noche anterior reparó sus trabajos, colocó dos piezas en la bateria del oli-

var y acabó la batería delante de las ruinas de la torre de San Juan, en la que colocó dos piezas de á 24. En la Plaza se concluyó la batería en el huerto de Managat, se colocaron en ella tres cañones de á 16 y á fuerza de barrenos y picos se demolió delante de la misma el muro de la cerca, que la ocultaba al enemigo. Al amanecer las once baterías enemigas contra la Plaza, que en todo contenían 33 piezas entre morteros, obuses y cañones, rompieron el fuego con la mayor viveza, batiendo en brecha los puntos citados en el día anterior, y la muralla de Santa Lucía algunas varas mas abajo del ángulo agudo y saliente; tirando muchas bombas, granadas y bala rasa al caserío, á los baluartes y á la nueva batería de Managat; esta al amanecer rompió el fuego contra la trinchera y así mismo las otras piezas en el recinto atacado y los fuertes del Condestable, del Calvario y del reducto del Cabildo. En todo el día las baterías enemigas consiguieron ensanchar de unas 11 á 12 varas mas las brechas, en las paredes exterior é interior del cuartel nuevo de Alemanes, y hacer desplomar un trozo de bóveda; el camino de ronda de la muralla de Santa Lucía en la parte batida quedó demolido, desmontado un cañon de la batería de Managat y destrozados dos de sus merlones; el caserío recibió mucho daño y lo mismo los parapetos y espaldones de los baluartes; fueron muertos y heridos algunos militares y habitantes. Nuestras baterías contestaron á las enemigas con la misma viveza y con mucho acierto, causando varios destrozos en ellas y en la trinchera.

Durante el día se continuó la batería sobre la bóveda de la Catedral, y se subió á ella la artillería por me-

dio de una máquina compuesta de un tímpano ó cilindro con su rueda.

30. En la noche anterior el recinto atacado hizo mucho fuego de obus y de fusil sobre la trinchera, en la cual el enemigo trabajó en recomponerla, así como sus baterías; en la Plaza se reparó la batería de Managat, se concluyó la de la Catedral, se pusieron dos cañones en batería, y se abrieron aspilleras en la pared del cuartel nuevo de Alemanes medianera con los pabellones, á fin de flanquear con el fusil al enemigo si se introducía en la cuadra del piso bajo. Con las ruinas que se sacaron del foso que se había abierto al pie de la muralla de Santa Lucía, se construyó un retrincheramiento perpendicular á ella, apoyado al muro y á la casa del Cura Párroco; se abrió al pie de él un foso de 7 á 8 pies de ancho y de 7 de profundo, se colocó en esta obra un cañon de á 4 para flanquear al enemigo si penetrase por la brecha en el huerto; y á fin de batirlo de frente se abrió una tronera en la pared de la Iglesia cerca de su Altar mayor, en la que se colocó un obus de á 6 con su esplanada. Al amanecer se continuó el fuego por ambas partes con la misma actividad, y lo rompió con dos piezas de á 12 la batería de la Catedral. En todo el día la batería de Managat quedó muy maltratada, abierta una brecha de 40 varas de largo en el muro de Santa Lucía, y ensanchada la brecha del cuartel nuevo de Alemanes; el caserío por la parte del recinto atacado recibió mucho daño: nuestras baterías maltrataron mucho á las enemigas y á sus obras de ataque. En todo el día se cerró con un parapeto la puerta de entrada al patio de los cuarteles de Alemanes, se co-

locó en él un cañon de á 4 por la parte de la calle, y se abrió un foso al pie de este retrincheramiento; quedando así cortado el paso á la Ciudad, en el caso que el enemigo penetrase en el citado patio: para batirle por el frente se construyó un espaldon en un medio torreón de la muralla, que cerraba parte del patio por el costado del Medio día; en él se colocó un cañon del calibre de á 8, cuya pieza podia además batir al enemigo en la misma cresta de la brecha. En la torre Gironella se repararon los merlones de sus troneras con sacos á tierra y barriles, se separaron todas las ruinas del pie de la pared interior del cuartel nuevo, las de la escalera del cuartel viejo y del camino de ronda, y se practicaron varios reparos en las demas obras de defensa y resguardo.

31. En la noche anterior fué muy vivo nuestro fuego sobre la trinchera, en la que el enemigo trabajó en las reparaciones de sus baterias, y aumentó en la otra contra la muralla de Santa Lucía por su derecha una tronera. A la zapa volante sacó un ramal travesal al camino carretero de Monjuí, desde la espalda de la bateria del olivar y con direccion al ángulo saliente de la citada muralla, en la que se repararon las ruinas del muro por la parte interior que habian cegado su foso y formaban una rampa; se repararon las baterias de Managat y de la Catedral, y se practicaron otros pequeños reparos. Al amanecer de este dia, el enemigo continuó su fuego con todas sus baterias y con un cañon mas de á 24, en la bateria contra Santa Lucía. Nuestras baterias consiguieron antes del medio dia hacer callar la del olivar, habiendoles desmontado dos piezas y destruido dos merlones; quedó

igualmente muy maltratada la otra, contra el muro de Santa Lucia. Durante el dia se trabajó en la Plaza con la mayor actividad en la conclusion de las obras de defensa en los cuarteles de Alemanes; se aspilleró la pared del huerto del Sr. Mayor de la Plaza, medianera con el patio del cuartel nuevo para su defensa, y se repararon las ruinas del pie del muro interior que formaban una rampa accesible y los escombros de las calles inmediatas, que incomodaban el paso de la tropa. El fuego del enemigo hizo mucho daño al caserío, matando é hiriendo á muchos militares y habitantes.

Desde el 12 de este mes hasta el 31 dispararon los enemigos contra la Plaza por un cálculo prudencial, 6894 balas rasas, 1944 granadas y 178 bombas.

MES DE SETIEMBRE.

1.º **E**n la noche anterior se trabajó en la Plaza en la conclusion de las obras empezadas en el mes anterior; se tapiaron las puertas de los pabellones de los cuarteles de Alemanes que miran al patio, y se abrió una comunicacion con ellos por la parte de la calle. Nuestras tropas que coronaban la muralla al Norte y hacian fuego sobre la trinchera, oyeron en ella mucho ruido de carruages: al amanecer, ademas de no romper el fuego sus baterias, se notaron en ellas solamente algunas piezas y poca tropa; de lo que se infirió que el enemigo, teniendo noticia que el general del ejercito de operaciones D. Joaquin Blake (que con parte de su ejército se hallaba en las inmediaciones de Hostalrich) debia hacer entrar un comboy de víveres en la Plaza, habia reunido la ma-

yor parte de sus tropas para ir á su encuentro; y que no pudiendo entre tanto continuar los ataques, habia retirado la artilleria al castillo de Monjuí, é igualmente la de las baterias al otro lado del Ter que habian cesado su fuego. En efecto entre siete y ocho de la mañana se oyó un vivo tiroteo de fusil hácia el castillo arruinado de Montagut que los enemigos ocupaban, y poco despues se observó que algunas tropas y mucho paisanage armado habian ocupado aquel puesto y toda la posicion del enemigo entre Sarriá el viejo, y la izquierda del Ter: por un oficial de estas tropas que entró luego en la Plaza, supo nuestro General gobernador que D. Juan Clarós con su batallon y el Presbítero Dr. Rovira con su brigada de paisanos armados se hallaban en aquellas posiciones; que desde la villa de Olot venia el general mariscal de campo Garcia Conde con su division escoltando un comboy para la Plaza, y que los tiros que se oian hácia el alto Ter, eran de aquella division y de las guardias avanzadas enemigas. En vista de estas noticias el General gobernador dispuso que saliesen luego de la Plaza 800 hombres de infanteria, 25 caballos del escuadron de San Narciso y el subteniente de zapadores D. Matias Marrich con un sargento y 40 soldados de este cuerpo, y dió el mando de estas tropas al coronel D. Blas de Fournás con la órden de ocupar la derecha del Ter, para disputar el paso de este rio á los enemigos que desde su izquierda podian venir al socorro de los campamentos del llano, y que hiciera terraplenar la sangria que el enemigo habia hecho en la acequia de los molinos, con la que habia cortado el agua á la Plaza. Mientras que nuestras tropas tomaban la indi-

cada posicion, el general Garcia Conde se iba arri-
 mando siempre mas con las suyas, las que se distin-
 guian muy bien desde nuestros Baluartes; habiendo
 llegado á la vista de los campamentos enemigos, se
 formó toda su caballeria é infanteria en batalla y se
 adelantó hácia los enemigos, pero estos que eran en
 corto número, se retiraron hácia su derecha en los
 pueblos de Palau y Fornells á la izquierda del camino
 para Barcelona; nuestra caballeria los persiguió algun
 tiempo, pero hubo de detenerse por haber cortado
 los enemigos los puentecillos sobre los fosos y zanjas
 del llano. Habiendo quedado el campo libre de ene-
 migos, el general Garcia Conde hizo desfilas el com-
 boy á la Plaza, durante cuya operacion sobrevino un
 recio temporal con lluvia y granizo que duró cerca
 de dos horas, y luego que cesó, el espresado General
 (insiguendo las órdenes é instrucciones del general
 Blake) entró en la Plaza con toda su division, acom-
 pañado de su segundo el Coronel Porta, y del Cura
 Párroco de Llorá que mandaba un cuerpo de paisanos
 armados; los enemigos que se habian reunido en las
 alturas de Palau, habiendo visto que todas estas tro-
 pas habian entrado en la Plaza, volvieron á ocupar
 los campamentos del llano; y su caballeria cortó la
 retirada á algunos habitantes que habian salido á sa-
 quear el pueblo de Salt, capturando al Coronel del
 regimiento de Baza que se habia entretenido en reco-
 nocer el campo enemigo, y á varios oficiales y solda-
 dos, entre ellos al espresado destacamento de zapado-
 res; sin embargo que D. Blas de Fournás habia en-
 viado una ordenanza de caballeria á avisarle que se
 replegase luego á la Plaza.

El comboy se componia de unas 4050 acemilas mayores poco mas ó menos, la mayor parte de ellas solamente con media carga de vino, harina y algunos otros comestibles; entraron igualmente con él unas cuarenta vacas.

El general Garcia-Conde habiendo entrado en la Plaza con todo el cuerpo espedicionario, perdió la bella ocasion de haberse apoderado de todos los almacenes, que los enemigos tenian en el pueblo de Salt que habian abandonado; pues le hubiera sido facil introducir todos los viveres y efectos que en ellos habia, valiendose de las mismas acemilas del comboy despues de haber descargado los viveres; pues que los habitantes lo hubieran ausiliado para esta maniobra, porque el enemigo tenia todas sus fuerzas subdivididas creyendo que el comboy debia venir por la parte de la montaña de Levante, y no podia reunir las tan pronto para atacarlo en su posicion tan inmediata á la Plaza, porque las tropas de la guarnicion ocupaban la derecha del Ter: habiendose esto verificado la Plaza hubiera recibido un segundo socorro, y el general Garcia-Conde despues de haber reforzado la guarnicion con parte de sus tropas, le era facil retirarse el dia siguiente á la villa de Olot ó partir en busca del Ejército de operaciones.

2. En la noche anterior las baterias enemigas no tiraron ni siquiera un cañonazo, ni se observó que trabajasen en la trinchera; al amanecer se vió que muchas tropas bajaban por las alturas de Levante y se dirigian con mucha precipitacion hácia el llano, y que otras vadeaban el rio Ter: por la mañana llegaron á la Plaza algunos paisanos con viveres de la parte de

La Bisbal y de otros pueblos, por ellos se supo que los enemigos se retiraban á toda prisa de todos los puntos que habian ocupado en la montaña para oponerse á la entrada del comboy.

Desde el amanecer se oyó un vivo tiroteo de fusil por la parte de los caminos de Bañolas y de Francia, entre las tropas del Teniente Coronel D. Juan Clarós, y el paisanage armado del Presbitero Doctor Rovira contra los enemigos. Habiendo igualmente quedado abandonado el Monasterio de San Daniel por los enemigos, el General gobernador mandó á D. Enrique Du-vivier teniente coronel del regimiento de Borbon que con 300 hombres de infanteria de los cuerpos de guarnicion, saliesen á reconocer las trincheras y que destacase algunas tropas para reconocer igualmente el citado Monasterio; lo que habiendo verificado el citado Gefe, se apoderó por la tarde de todos los ramales de ataque y baterias sin hallar la menor oposicion, y halló el llano de San Daniel abandonado: de lo que enterado el Ministro de la Real Hacienda, dispuso que se recogieran y entraran en la Plaza todos los efectos de los Hospitales, que los enemigos habian dejado en el Monasterio; lo que se hizo sin oposicion y con la mayor actividad, siempre protegidos los empleados en esta maniobra por la tropa que se mantenía en los puntos enemigos: la tropa enemiga que se habia retirado al castillo de Monjuí, habiendo sido reforzada salió y atacó á los nuestros, que despues de haber sostenido un vivo tiroteo se retiró en buen orden á la Plaza, sin haber podido clavar la artilleria enemiga, ni arrasar una parte de las obras de ataque por la falta de útiles y clavos, lo que de-

pendió de no haberse tenido la advertencia de pasar las ordenes convenientes á los comandantes de artilleria y de ingenieros, para que aprontáran todo lo necesario para el fin indicado.

La pérdida que tuvo la tropa de esta salida en su ataque y retirada fue de 14 muertos y 29 heridos, entre los primeros el capitan del regimiento de Borbon D. Juan Candy, y entre los segundos el teniente del regimiento de Ultonia D. Jose Brugera.

El General Garcia Conde en cumplimiento de las instrucciones del General en gefe del Ejército, y á petición del Gobernador de la Plaza nombró para reforzar la guarnicion 2790 hombres de infanteria de los cuerpos que formaban su division; con el resto de las tropas, con un corto numero de prisioneros franceses que habia en la Plaza y con todas las acemilas del comboy, salió de ella al anochecer de este dia, dirigiendose á los vados del rio Ter cuyas aguas habian crecido bastante por la lluvia del dia anterior; pero halló á los enemigos con mucha fuerza en todos ellos, como tambien en los campamentos del pueblo de Salt, por lo que retrocedió y entró en la Plaza.

Los enemigos en todo el dia y en la noche siguiente dispararon solamente algunas granadas, pudiendo haber causado muchas desgracias, si hubiesen hecho un fuego activo; pues la mayor parte de las tropas del ejército espedicionario y del paisanage armado que habia entrado con él á las órdenes del Cura Párroco del pueblo de Llorá, estaban en las calles por falta de cuarteles.

Las baterias de la Plaza, el fuerte de Condestable y el reducto del Cabildo hicieron mucho fuego en

todo el dia sobre las obras de ataque, y consiguieron destruirlas en parte.

En el cuartel de Alemanes y en la muralla de Santa Lucía se concluyeron las obras que se han citado en los últimos dias anteriores y se practicaron otros pequeños reparos.

3. Al amanecer todas las vacas del comboy salieron de la Plaza á pacer en los campos inmediatos, protegidas de la caballeria de la division espedicionaria y de algunos piquetes de infanteria; cuya tropa hizo retirar á las guardias avanzadas del enemigo, á las que hizo algunos prisioneros.

Los dos comandantes de artilleria y de ingenieros, habiendo observado durante el dia los movimientos del enemigo, y que la mayor parte de sus tropas se habian dirigido á reforzar la orilla izquierda del rio Ter y los acampamentos del llano, que los caminos de herradura de la montaña de Levante quedaban casi libres, ó alomenos que los enemigos habian dejado muy pocas fuerzas para su custodia; creyeron de su obligacion avisar estas novedades al citado General Garcia Conde á fin de que pudiera resolver lo que tuviese por mas conveniente para verificar su salida de la Plaza, que tanto interesaba para su defensa; pues de haber permanecido mas tiempo, ademas de contribuir al consumo de los viveres, se esponia á no poder salir por parte alguna, si los enemigos hubiesen hecho venir parte de las tropas del Ampurdan para aumentar las fuerzas que tenian en la citada montaña. En vista de estas noticias dispuso el espresado General su marcha para la media noche, pero por algunos accidentes no la pudo verificar hasta las dos del dia, sa-

liendo toda la tropa por la puerta del Socorro, y con las acemilas; llegó por los indicados caminos sin la menor novedad á la villa de Hostalrich para incorporarse con el Ejército de operaciones: en este dia y en los dias anteriores entraron en la Plaza algunos paisanos con verduras, huevos, gallinas y otros comestibles; los enemigos desde el castillo de Monjuí tiraron solamente algunas granadas, pero la Plaza hizo mucho fuego sobre la trinchera.

Los cuerpos que quedaron en la Plaza de la citada division son los siguientes.

	<u>HOMBRES.</u>
Del Regimiento de Baza	4368.
Compañias de Granaderos de Liberia. . .	402.
Primer tercio de Talarn	362.
Segundo idem de idem.	354.
Segundo idem de Vich	284.
Primero de Cervera.	140.
Primero de Manresa.	183.
TOTAL	<u>2790.</u>

4. Los enemigos volvieron á su posicion en la altura de la Estela en la montaña de Levante y situada entre la hermita de San Miguel y el Puig Ventós, ambos puntos igualmente ocupados por ellos. En la Plaza se practicaron varios reparos, y nuestras baterias hicieron fuego, como en el dia anterior.

5. Habiendo sido ocupado con un destacamento del ejército de operaciones la hermita de los Angeles; su comandante el teniente del regimiento de Ultonia

D. Manuel Llauder dió parte al General gobernador de la Plaza, que se habian reunido en aquel punto muchos paisanos con viveres para la Plaza, pero que no podian llegar á ella, á causa de estar interceptado el camino: en vista de este parte, dispuso el General que el teniente coronel D. Felipe Fleyres comandante del tercio de Talarn con un cuerpo de 500 hombres saliera de la Plaza, para desalojar á los enemigos de los puntos que interceptaban el camino de la citada hermita de los Angeles: esta tropa atacó luego la altura de la Estela y desalojó de ella á los enemigos, y siguió atacando á los demas puntos hasta despejar del todo el camino; pero habiendo los enemigos en su retirada recibido fuerza de consideracion, se adelantaron y atacaron á los nuestros que les hicieron mucha resistencia, hasta que viendose casi rodeados y envueltos se vieron precisados á retirarse en desorden bajo la proteccion de los Fuertes, cuyas baterias hicieron fuego sobre los enemigos, lo mismo que el castillo de Monjuí y las baterias de la torre de San Daniel sobre nuestra tropa, que volvió á la Plaza sin haber conseguido el objeto de esta expedicion, en la que fueron hechos prisioneros el teniente coronel graduado y capitan del regimiento de Ultonia D. Lorenzo Fitcheralt que habia salido por curiosidad con nuestras tropas, los tenientes del 4.º de Gerona D. Francisco Comas, y D. Matias Ferran con 33 soldados; ademas hubo 43 soldados muertos y 25 heridos.

6. Los enemigos cesaron enteramente su fuego y sus trabajos en los puntos fortificados, y solamente tiraron algunas granadas desde el castillo, cuando eran

incomodados por el fuego de nuestras baterias; se observó que tenian poca tropa en la trinchera, y que la bateria del olivar habia quedado al anocheecer muy destrozada.

En la Plaza se tuvo la noticia que un cuerpo enemigo de 5,000 hombres habia ocupado la villa de La Bisbal, por cuyo motivo se habian retirado los paisanos que se hallaban (como se ha dicho) con víveres en la hermita de los Angeles.

Se reforzó el retrincheramiento á la espalda de la muralla batida de Santa Lucía, se profundizó mas el foso, y se repararon por la parte interior todas las ruinas.

7. En la noche anterior se quitó con el mayor silencio la rampa, que por la parte del enemigo formaban las ruinas del muro del cuartel nuevo de Alemanes; con cuyas piedras se formó delante de la brecha un grueso espaldon á distancia de 8 varas, y que cubria el muro desde la ventana del piso bajo hasta la retreta, que aun no habia demolido el enemigo.

Se tuvo en la Plaza la desagradable noticia, que los enemigos habian atacado á nuestra tropa en la citada hermita de los Angeles, y que habian pasado á cuchillo á la mayor parte de ella, por no haber querido rendirse y haber hecho la mas obstinada resistencia.

8. En la noche anterior se continuó el trabajo en el cuartel nuevo de Alemanes, en cuya cuadra del piso bajo, se rebajaron los escombros de las ruinas del muro y de la bóveda; por los cuales se podia bajar al patio, pasando por la brecha del muro interior.

Al amanecer no se notó trabajo alguno en la trinchera, ni sus baterias hicieron fuego. Por la tarde se

oyó un fuerte tiroteo de fusil hácia el pueblo de San Gregorio en la montaña al Poniente, y luego se vió que salian de los campos enemigos algunas tropas, dirigiéndose por el camino del citado pueblo: como el fuego iba acercandose mas hácia el alto Ter, se creyó que nuestras tropas apostadas en aquellas inmediaciones, se habian adelantado á atacar á las enemigas; de consiguiente nuestro General gobernador á fin de llamar la atencion del ejército sitiador por esta parte y que no enviara refuerzos á aquel lado; salió inmediatamente de la Plaza con su Estado mayor, con los Comandantes de artilleria y de ingenieros, 4000 hombres de infanteria y 25 caballos del escuadron de San Narciso, y dispuso que esta tropa de la que confirió el mando al coronel D. Blas de Fournás, se adelantase hácia el Pueblo de Santa Eugenia, amenazando atacar á los enemigos en sus acampamentos del llano por esta parte: al mismo tiempo que esta brigada marchaba formada en batalla, dicho Fournás destacó dos partidas de guerrilla de infanteria y caballeria por su izquierda que atacaron á los enemigos acampados cerca del manso Gibert, que se refugiaron luego en la casa, é hicieron por las ventanas mucho fuego de fusil á los nuestros; que despues de un vivo tiroteo, no pudiendo forzar aquel puesto se incorporaron en buen órden con las demas tropas: al mismo tiempo atacó con otra fuerte partida de infanteria el puente de piedra sobre el arroyo Guell, camino de Santa Eugenia, á cuya espalda los enemigos habian formado un buen retrincheramiento; al abrigo de él y de las casas mas avanzadas de dicho pueblo, hicieron un vivo fuego de fusil sobre los nuestros, que estaban á

la orilla derecha del dicho arroyo; los baluartes de la Plaza por la parte del llano, habiendo observado que habia mucha tropa en la calle y en las casas de Santa Eugenia, dirijieron á ellas muchos tiros de bombas, granadas y bala rasa: habiendo cesado el fuego que se habia oído hácia el alto Ter, nuestra tropa se retiró á la Plaza. En esta salida hubo solamente un soldado herido.

Se continuó en la Plaza la escavacion del foso á la espalda de la brecha de Santa Lucía; se empezó á reforzar con sacos á tierra el parapeto medio arruinado de la torre Gironella, y á construir un espaldon en la muralla de San Cristobal.

En este dia y en el anterior acordó la Junta militar que por la falta de carnes, particularmente para los enfermos de la guarnicion y de los habitantes, se echase mano (sin distincion de personas) de todos los caballos que habia en la Plaza, sorteando cada dia el número de ellos que se necesitasen; á este efecto el Mayor general pasó las órdenes á todos los cuerpos, y la Junta gubernativa á los habitantes para que los entregasen al comisionado por el Ayuntamiento: se determinó igualmente que el sorteo empezaria por los caballos de los Gefes, incluso los del mismo General gobernador y de los vecinos mas pudientes de la Ciudad; que despues del sorteo se apreciarian los caballos sorteados por un Albeitar nombrado por el mismo Ayuntamiento y que el Ministro de la Real Hacienda en la Plaza daria en el interin un certificado de su valor, para satisfacerlo cuando hubiese audales.

9. Al amanecer de este dia no se notó novedad

en la trinchera. Durante el día las baterías en el Castillo tiraron algunas granadas y bala rasa sobre nuestros trabajadores en la torre Gironella; en esta, en la batería de la muralla de San Cristobal y en la muralla de Santa Lucía se continuaron los mismos trabajos; además se reparó un merlon en la batería de Managat.

10. Al amanecer se observó que el enemigo había tapado con sacos á tierra dos troneras de la batería contra la muralla de Santa Lucía, que había colocado algunos sacos y gaviones en las troneras de la batería del olivar, é igualmente que había trabajado en alargar (acercandose mas al arroyo Guell) el retrincheramiento del otro lado del puente, en el que había atravesado algunas vigas para tapar el paso.

Se continuaron en la Plaza y en la torre de Gironella las obras, que se citaron en el día anterior.

11. Al amanecer se notó que el enemigo á derecha de la batería de brecha contra la muralla de Santa Lucía, había construido un pequeño retrincheramiento de piedra en seco, coronado con sacos á tierra; esta obra quedó luego destruida por las cuatro piezas de la batería en la gran cortadura de la Plaza de San Pedro.

Se continuó la obra de la torre Gironella, se empezó á construir una esplanada de cañon en el Condestable, se repararon dos merlones en el reducto del Cabildo y un espaldon en el fuerte del Calvario, en el que se construyó á la espalda del muro demolido un retrincheramiento de piedra en seco.

Entró en la Plaza el correo con la correspondencia del ejército.

12. El enemigo trabajó toda la noche en la trin-

chera sin embargo del vivo y continuado fuego de fusil de toda la muralla, y de las descargas de metralla acompañadas de algunas granadas de nuestras baterías por esta parte, que les causó mucho daño. Al amanecer se notó que había reparado la batería del olivar, que mas abajo de ella en la union de los dos caminos había construido un grueso espaldon formado con gaviones; esta obra indicó que era una batería situada casi al cubierto de los tiros de la artillería del fuerte del Condestable y del reducto del Cabildo; las baterías de Managat y de la muralla de San Cristobal hicieron en todo el dia un fuego muy vivo y acertado sobre este nuevo trabajo, que consiguieron destruirlo en parte: el fuego de las baterías enemigas fué en todo el dia muy lento.

En la Plaza se continuaron los mismos trabajos, y como el enemigo podia acercarse con sus obras de ataque á la puerta inmediata de San Pedro de Galligans, que se habia cerrado con un grueso muro despues de la pérdida del castillo de Monjuí, se determinó cortar la plazuela delante de la Iglesia del Monasterio con un buen retrincheramiento, apoyando sus flancos al Monasterio y á la antigua Iglesia de San Nicolas, en la que se habian construido los hornos para el pan de la tropa: esta obra y la cortadura de la plaza de San Pedro frente de la puerta de Francia, se consideraron suficientes para detener á los enemigos en el caso que consiguieran vencer las otras obras de defensa de la brecha de Santa Lucia y de abrir la citada puerta, sea con hornillos ó bien con una batería colocada en la misma montaña. En este mismo dia se dió principio á la construccion del citado re-

trinchamiento, á cuyo efecto se abrió un foso que debia tener 36 pies de largo, 12 de ancho en la parte superior y 9 de profundo; se empezó á formar el parapeto de 9 pies de alto con su banquetta y con una tronera para un cañon de á 4 y á su espalda un emplazamiento para un mortero de 40 pulgadas.

13. En toda la noche anterior nuestra línea por la parte de los ataques, hizo sobre ellos mucho fuego de fusil, y las baterias tiraron muchas granadas y tiros de metralla; sin embargo al amanecer se vió que el enemigo habia reforzado el espaldon citado en el dia anterior, y abierto en él tres troneras. Sus baterias hicieron en todo el dia mucho fuego, dirijiendo la mayor parte de sus tiros á las baterias de la Catedral, de San Cristobal y de Managat para apagar sus fuegos, y continuando á batir en brecha el cuartel nuevo de Alemanes: nuestras baterias de cañon, mortero y obus, correspondieron con la misma viveza á las enemigas, causandoles mucho daño y haciendo callar algunas de sus piezas.

En la Plaza se continuó con bastante actividad la construccion del retrinchamiento en la plazuela del Monasterio, y en reforzar por la noche el parapeto de la torre Gironella.

Como las baterias enemigas durante sus trabajos de la noche arrojaron á la Ciudad 28 bombas y 47 granadas, arruinaron algunas casas; habiendo entre los habitantes y la tropa algunos muertos y heridos.

14. Oyendose en la noche anterior que los enemigos trabajaban en sus obras de ataque, nuestro fuego fué como el citado en el dia anterior; al amanecer se observó que se habian acercado casi á tiro de pis-

tola del ángulo de la muralla de Santa Lucía con un nuevo ramal desde la trinchera, que conducia á la bateria del olivar; se notó igualmente que habian concluido la bateria en el espaldon construido en los dias anteriores en el camino carretero del Castillo, y colocado en él tres cañones, que asi mismo habian acabado la otra, á la parte de abajo y á su derecha de la del olivar, en cuya bateria habia dos piezas. Con estas baterias y con las demas de la trinchera rompió el fuego al amanecer del modo siguiente.

El cañon colocado á la derecha del enemigo, en el mismo retrincheramiento delante de las ruinas de la torre de San Juan tiró contra la cortadura de la plaza de San Pedro (vulgo de Francia); la bateria en el camino, contra la muralla de San Cristobal batiendola en brecha; y asi mismo la nueva bateria á la parte de abajo de la del olivar; la del foso del castillo y la del baluarte del almacen de pólvora contra la dicha muralla y el cuartel viejo de Alemanes: finalmente los 3 cañones en la bateria contra la muralla de Santa Lucía tiraron á la bateria de la Catedral, los dos morteros en el foso del castillo y el obus del Puig den Roca al caserío. Todas estas baterias dispararon en todo el dia 4600 balas rasas, 55 granadas y 22 bombas, causando mucho daño en el caserío; hubo algunos muertos y heridos, quedando demolido casi todo el muro del cuartel viejo de Alemanes. A medio dia colocaron cerca de la casa arruinada de Quintanilla en la altura de Palau y al abrigo de un espaldon, un obus de á 6 y un cañon de á 8 con cuyas piezas hicieron fuego á los baluartes de la Merced, de San Francisco de Paula y á los habitantes que descubrian en los paseos inmediatos

á la Ciudad; pero el fuego de los dichos baluartes obligó luego al enemigo á retirar estas piezas; las demas baterias de la Plaza y de los fuertes hicieron todo el dia un fuego muy vivo y acertado, habiendo causado mucho daño en la trinchera y baterias enemigas.

15. En la noche anterior fué incesante y muy vivo nuestro fuego de fusil, é igualmente el del enemigo; este al amanecer continuó su fuego con todas sus baterias, al que correspondieron las nuestras con igual actividad. Los dos Comandantes de artilleria y de ingenieros, propusieron al General gobernador una salida contra la trinchera por la parte de San Pedro de Galligans; la cual sin embargo de haberse tapiado con mamposteria despues de la evacuacion del castillo de Monjuí, ofreció el ingeniero Comandante hacerla abrir, y que la volveria á tapiar en pocas horas despues de haberse retirado las tropas; para caer de repente (saliendo por esta Puerta) sobre la trinchera, sin hallarse espuesta á los tiros de metralla de sus baterias, como habia de suceder si hubiese salido por la puerta del Socorro. La salida que propusieron los citados Gefes, se verificó entre dos y tres de la tarde del modo siguiente. La primera division de 500 hombres de infanteria á las órdenes del comandante del 2.º de Barcelona el teniente coronel D. Antonio Velasco con 460 soldados trabajadores, y una brigada de albañiles y carpinteros paisanos, todos con picos, hachas y azadones á las órdenes del teniente coronel é ingeniero voluntario D. Jose de Ortega, acompañados de un destacamento de artilleros con lanza fuegos y camisas embreadas; se dirigió á caer por la espalda sobre las baterias del olivar y trinchera á la derecha del ca-

mino carretero para Monjuí. La segunda division de 500 hombres al mando del coronel D. Blas de Fournás, con 66 soldados trabajadores; y ademas algunos albañiles paisanos con sus útiles á las órdenes del cabo de zapadores Manuel Perez, al salir de la puerta tomó la vereda al pié de la muralla para caer por la izquierda sobre los retrincheramientos y baterias contra Santa Lucía y la situada en el mismo citado camino carretero. La tercera division de 200 hombres á las órdenes del teniente coronel D. Ignacio Ramirez Estenós Mayor del regimiento de Borbon, tomó el camino de San Daniel para subir á la montaña á la izquierda de la trinchera, á fin de que el enemigo que se hallaba en el monasterio de San Daniel no acudiese á su socorro. La primera y segunda division se apoderaron inmediatamente de toda la trinchera; habiendose retirado la tropa que la guarnecia al camino cubierto del castillo, despues de algun tiroteo. Nuestros trabajadores empezaron á arrasar y quemar las baterias y los ataques, y los artilleros á clavar la artilleria: durante esta maniobra la tercera division halló cerca del puente sobre el arroyo de Galligans un piquete enemigo que le hizo mucho fuego; nuestra tropa que se componia la mayor parte de Migueletes, creyó mayor el número de los enemigos y le volvió las espaldas, retirandose con mucha precipitacion hácia la Plaza; su Comandante y los oficiales hicieron lo posible para contenerlos, pero inutilmente; la tropa que deshacia la trinchera, oyendo el tiroteo por su espalda y viendo que la tercera division se retiraba á la Plaza, creyó verse luego cortada; abandonó el trabajo y sin atender á las órdenes de sus gefes se re-

tiró igualmente con mucho desorden, y por mas que se procuró reunir la y ponerla en formacion antes que llegase á la puerta, no se pudo conseguir que volviese á la trinchera: los enemigos salieron al momento del camino cubierto, y habiendose apoderado de sus obras, rompieron desde ellas un vivo fuego de fusil y apagaron el incendio. Las baterias del castillo y la de obus en el Puig den Roca hicieron igualmente mucho fuego; en esta retirada perdimos $3\frac{1}{4}$ soldados entre muertos y heridos, y se malogró una accion que hubiera atrasado mucho los progresos de los ataques, con su total destruccion y con haberse clavado toda la artilleria.

Luego que entró toda la tropa en la Plaza se volvió á cerrar la puerta con buena mamposteria.

46. En la noche anterior todo el recinto del Norte hizo mucho fuego sobre la trinchera, en la que el enemigo trabajaba con mucha actividad; al amanecer se observó que habia reemplazado los gaviones, faginas y saquillos quemados y practicado otros reparos, habiendo igualmente desclavado ó reemplazado la artilleria en sus baterias; estas y las del castillo rompieron luego el fuego batiendo en brecha á la muralla de Santa Lucía, de San Cristobal y al cuartel viejo y nuevo de Alemanes, con todo el caserío de esta parte, y las baterias de San Daniel, al fuerte del Calvario; continuaron el fuego todo el dia, dirijiendo muchos cañonazos á la torre Gironella, á las baterias de Managat y de la Catedral, y al torreón en el patio grande del dicho cuartel, en cuyo torreón se habia colocado un cañon de á 4. Nuestras baterias aunque inferiores en el número de piezas, correspondieron á las

enemigas con la misma actividad: quedaron arruinadas muchas casas, y hubo muchos militares y habitantes muertos y heridos.

En todo el día se concluyó la cortadura en la plazuela de San Pedro de Galligans, acabando de reforzar el parapeto en la torre Gironella.

47. En la noche anterior al ruido de nuestra fusilería y de algunas bombas y granadas que disparó el castillo, se empezó á construir en el fondo de las cuadras del cuartel viejo de Alemanes, un retrincheramiento con las ruinas de los muros; para con él contener al enemigo, que venciendo la brecha intentase bajar al patio del cuartel. En la muralla de San Cristobal se separaron las ruinas del muro que formaban por la parte interior una rampa, y con ellas se construyó un trozo de retrincheramiento para cerrar la calle inmediata y contener igualmente al enemigo si penetrase por la brecha. En el fuerte del Calvario se empezó á construir un sólido retrincheramiento con sacos, barriles y faginas, á corta distancia de la cresta del muro arruinado.

Al amanecer las baterías enemigas continuaron á batir con el mayor vigor los citados puntos, ensanchando sus brechas y estendiendo las rampas que formaban las ruinas de los muros de los tejados y bóvedas de los dos cuarteles; tiraron además á desmontar la poca artillería que se pudo colocar en el baluarte de Sarracinas y en la muralla de San Cristobal: nuestro fuego fué como en el día anterior, pero al anochecer la batería de Managat habia quedado muy maltratada.

En todo el día en el reducto del Cabildo se empe-

zó á construir una esplanada de cañon en un ángulo que miraba á la trinchera, se reforzó su parapeto con barriles y sacos á tierra, y se colocó un cañon de á 8 en el frente del fuerte de Condestable que miraba igualmente á la trinchera; se construyó una esplanada para un cañon de á 24, y en el baluarte de la Merced se empezó un espaldon con sacos á tierra. Por si acaso el enemigo venciera los retrincheramientos de la brecha de Santa Lucía y la cortadura en la plazuela de Galligans, se empezó á cortar el puente de piedra sobre el arroyo de dicho Galligans que atraviesa la Ciudad, construyendo una traversa ó parapeto en su orilla izquierda y con un puente levadizo para la comunicacion con los barrios de San Pedro.

A las 3 de la tarde el enemigo suspendió el fuego, y seguidamente enarboló una bandera blanca en las ruinas de la torre de San Juan tocando llamada española, y dos oficiales con el tambor bajaron hasta el extremo de los ramales; el comandante de la brecha de Santa Lucía les intimó de no seguir mas adelante, pues de lo contrario mandaria hacerles fuego, y luego envió un oficial al General gobernador noticiandole que el parlamentario enemigo traía un pliego para él, á lo que S. E. contestó: *que el comandante de la brecha hiciese retirar inmediatamente á los parlamentarios, diciendoles que nunca podria ofrecersele motivo alguno de entrar en correspondencia con sus Generales*; en vista de esta bizarra contestacion se retiraron los enemigos á su trinchera.

Se dió el mando de las brechas de Alemanes y muralla de San Cristobal al coronel D. Blas de Fournás; y el de la brecha en la muralla de Santa Lucía al co-

ronel graduado y teniente coronel agregado al regimiento de Ultonia D. Rodolfo Marshal.

En la órden de la Plaza del dia 14 de este mismo mes se habia comunicado la órden siguiente:

« Todos los cuerpos ocuparán en el caso de alarma los puestos siguientes.

REGIMIENTO DE ULTONIA. Las brechas de Alemanes.

ID. DE BORBON. Parte en Alemanes y parte en Santa Lucía.

ID. DE BAZA. Cortadura grande de la Plaza de San Pedro, su baluarte y puerta de Francia.

GRANADEROS DE IBERIA. Bateria de Managat.

SEGUNDO DE BARCELONA. Brechas de Alemanes y de San Cristobal.

PRIMERO DE GERONA. Idem de idem.

PRIMERO DE VICH. Muralla alta de la puerta del Socorro hasta Alemanes.

SEGUNDO DE ID. Baluartes de Sarracinas y de Managat.

PRIMERO DE CERVERA. Plaza del Hospicio para acudir á los baluartes del Mercadal.

PRIMERO DE TALARN. Plaza de San Francisco para id.

SEGUNDO DE IDEM. Idem para idem.

CABALLERIA DE SAN NARCISO. Plaza del Vino.

COMPAÑIAS DE CRUZADA. Los puestos que tienen señalados.»

NOTAS.

A.^a La partida de voluntarios de Tarragona se hallaba en el fuerte de Capuchinos: la tropa de artillería se hallaba desde el principio del Sitio destinada toda ella en las baterías, baluartes y fuertes, donde permanecía sin relevo; á escepcion de la que

hacia el servicio del recinto atacado, que se relevaba cada 24 horas con la de los Baluartes.

2.^a *Los 8 zapadores que habian quedado en la Plaza no tenian un destino fijo por estar siempre empleados en los trabajos que se ofrecian.*

18. En la noche anterior se continuaron con la mayor actividad las obras interiores de defensa en los puntos batidos, y se reparó la bateria de Managat: el enemigo aunque muy incomodado por nuestro fuego de obus, de metralla y de fusil reparó sus baterias, y con ellas al amanecer continuó á batir en brecha los puntos atacados, y arruinar al caserío con algunas bombas y granadas que tiró desde el Castillo, ocasionando muchas desgracias; nuestro fuego fue siempre correspondido por nuestras baterias, en particular por el fuerte de Condestable y por el reducto del Cabildo, que no eran atacados. Durante el dia se continuó la obra en el puente de Galligans y en el baluarte de la Merced; quitandose todas las ruinas de las calles inmediatas á las brechas.

19. En la noche anterior el enemigo hizo un vivo fuego de fusil á las brechas para retardar nuestros trabajos, los cuales sin embargo se continuaron con la mayor actividad, quedando al amanecer casi concluidos; habiendose ademas separado del pie de los muros las rampas interiores y limpiado el foso en la brecha de Santa Lucía, de manera que subiendo el enemigo hasta la cresta de ella, necesitase una escala de 41 á 42 pies para bajar al huerto; pues las ruinas que formaban la rampa exterior le impedian acabar de derribar toda la muralla con su bateria: durante nuestros trabajos el fuego del recinto atacado fue igual-

mente muy vivo. Al amanecer continuó el enemigo á batir con la mayor viveza los mismos puntos, y el fuerte del Calvario; á medio dia todas las brechas eran practicables, la de la muralla de Santa Lucía tenia de 40 á 42 varas de largo, la de San Cristobal 40 varas, la del cuartel nuevo de Alemanes 47 idem y la del cuartel viejo 53 idem, pero la cresta de esta última estaba elevada sobre el terreno exterior unos 70 pies, y de consiguiente la rampa formaba un ángulo bastante agudo desde su arranque en la cresta; los enemigos intentaron suavizarla, haciendo reventar muchas granadas en las ruinas, y batiendo el muro de la cañería del fuerte del Cabildo, que las sostenian é impedia que se estendieran mas, pero acertaron en él muy pocos tiros, porque era muy bajo: inutilizaron dos cañones de la bateria de Managat á la espalda de la brecha de San Cristobal, y el cañon sobre la bóveda de esta puerta que flanqueaba las brechas de Alemanes; dirijieron muchos tiros al cañon del torreón en el patio de estos cuarteles, á las baterias de Sarracinas, Catedral, y de la torre Girone-lla; la brecha en el fuerte del Calvario era igualmente practicable, pero no pudieron destruir el retrincheramiento en la parte interior. Poco despues de haber amanecido, nuestras vigias en el campanario de la Catedral, y los gobernadores de los fuertes Condestable y de Capuchinos dieron parte al General gobernador que habian subido al castillo de Monjuí dos divisiones de infanteria que componian unos 4000 hombres, que una de ellas habia quedado en el castillo, y que la otra habia bajado á San Daniel: poco antes de las tres de la tarde, y siguiendo el fuego de

las baterías, en particular contra todas las brechas con la mayor actividad, y el fuego de mortero contra el caserío, dieron igualmente aviso, que la tropa que había bajado á San Daniel, se había dividido en dos columnas; que la primera de unos 2000 hombres subía por el camino carretero á la puerta de San Cristobal y que la otra de unos 4000 hombres se dirigía al fuerte del Calvario, y al reducto del Cabildo; y que la division que había quedado en Monjuí se había apostado en los retrincheramientos de la torre arruinada de San Juan. En vista de estos avisos se tocó la generala en la Plaza, á cuya señal, todos los cuerpos y el paisanage armado ocuparon los puntos que tenían señalados, y se reforzaron con los cuerpos de reserva de Ultonia, Borbon, y el 2.º de Barcelona todas las brechas: las tres citadas columnas enemigas se dirijieron con la mayor rapidez (y bajo la proteccion de sus baterías, que hacian repetidas descargas á metralla) á las brechas; poco antes de las cuatro de la tarde. La division de la torre de San Juan asaltó al brecha en la muralla de Santa Lucía; la de 2000 hombres que se había reforzado con las tropas de San Daniel, las brechas de San Cristobal y las de los cuarteles de Alemanes; y la de 4000 hombres, parte rodeó el reducto del Cabildo, y la otra asaltó la brecha en el fuerte del Calvario. En todas partes halló el enemigo la mayor resistencia: la tropa que defendía las brechas de Alemanes esperó al enemigo formado sobre sus crestas á cuerpo descubierto, despreciando la metralla de sus baterías, las muchas piedras que levantaban las balas rasas y las granadas que reventaban en las ruinas y en las mismas cuadras, dan-

do la muerte é hiriendo á muchos oficiales y soldados; el enemigo fué recibido con muchas descargas de fusil, este subió con el mayor valor y llegó á penetrar en las cuadras del cuartel viejo y nuevo, pero los cuerpos de refuerzo que llegaron oportunamente le arrojaron de las brechas á bayonetazos, y los enemigos que habian penetrado en el cuartel nuevo fueron al momento desalojados por el fuego de fusil que les hacia nuestra tropa por las ventanas que daban al patio principal; algunos granaderos llegaron tambien á la brecha en la muralla entre los dos cuarteles cerca del patio de las cocinas, y llegó el caso que ellos y los nuestros por no entrenarse en cargar su arma se defendieron á pedradas: rechazados los enemigos hasta el pie de las brechas, sus oficiales los reunieron debajo de la torre de Gironella, que arrojaba sobre ellos granadas de mano, otras de 6 pulgadas, y muchas piedras; sin embargo intentaron arrimados, ó acosados por sus gefes dar un segundo asalto, y subieron agachandose hasta la mitad de las rampas, haciendo estos asi como los apostaderos del pie de las brechas un fuego vivo y graneado de fusil: nuestra tropa mas animada por el ecsito feliz que habia tenido el primer asalto, les fue al encuentro por las mismas rampas, y los arrojó de ellas á la bayoneta obligandoles á abandonarlas con la mayor precipitacion y desorden, retirandose hácia San Daniel. La tropa que asaltó la brecha de Santa Lucía fue recibida por un vivo fuego de fusil, por la nuestra apostada en las ventanas de la casa del Cura Párroco, en el campanario y en el retrincheramiento, por no haberse podido formar sobre su cresta á causa de su po-

ca capacidad ni haber podido ocupar el camino de ronda colateral; un Coronel enemigo con algunos zapadores llegó hasta la cresta de la brecha, siguiéndole los otros, pero habiendo reconocido que no había la rampa interior para bajar al huerto, y que había un foso al pie del muro, quiso retroceder; pero fue muerto con los demás que ya habían empezado á cubrirse de nuestra fusilería: de lo que resultó la precipitada retirada de toda la columna. La otra que asaltó al fuerte del Calvario protegida del fuego de las dos baterías de la torre de San Daniel, fue igualmente recibida con la mayor serenidad por la tropa parapetada detrás del retrincheramiento; cuyo fuego vivo y sostenido la obligó á retirarse, sufriendo en su fuga el fuego de metralla del fuerte de Condestable y del reducto del Cabildo, sin embargo que este fuerte se hallaba igualmente rodeado de enemigos: las columnas enemigas durante su retirada fueron acompañadas por el fuego de mortero, obús y de cañón de los baluartes de Sarracinas, de San Pedro, de Figuerola, baterías de Managat, de la Catedral, y de la torre de Gironella. Poco antes del asalto los enemigos hicieron fuego al caserío con un cañón y un obús colocados en la altura de Palau.

La pérdida de los enemigos se calculó de 500 hombres fuera de combate por los muchos cadáveres, que quedaron en las brechas y en sus inmediaciones, y por los muchos heridos que retiraron: la nuestra ha sido conforme lo manifiesta el Estado, que mas abajo se acompaña.

De los Gefes de día, á cuyo cargo el uno tenía todo el recinto de la Ciudad, y el otro los baluar-

tes del Mercadal ; el primero que era el Coronel D. Ramon Iriarte Sargento mayor de la Plaza de San Fernando de Figueras , recibió una fuerte contusion en la brecha de Santa Lucía.

El General gobernador durante el asalto , acompañado del Mayor general , de sus Ayudantes de campo y del ingeniero Comandante de la Plaza , reconoció todos los puntos atacados : el Comandante de artilleria y su Mayor de brigada reconocieron todas las baterias y activaron sus fuegos.

Los dos oficiales ingenieros voluntarios , el uno fue destinado á las brechas de Alemanes , y el otro á la de Santa Lucía con los pocos zapadores , que habia en la Plaza.

La caballeria del escuadron de San Narciso se empleó parte en llevar ordenes , y la otra en atender á la pronta conduccion de los heridos y á la escolta de la artilleria de batalla , que se habia colocado en las calles.

Son dignas de la mayor recomendacion las Señoras Mugerres de la compañía de Santa Barbara que se presentaron en los puntos atacados durante el asalto , y recogieron los heridos y los moribundos.

El comisario ordenador D. Carlos Benamendi Ministro de la real Hacienda permaneció durante el asalto en la torre de Gironella , en la que habiendo sido herido su comandante D. Salustiano Gerona teniente de artilleria , tomó á su cargo dar algunas disposiciones para su defensa.

Es digno de elogio el teniente del regimiento de Borbon D. Mariano Tur segundo comandante de las brechas de Alemanes , que recibió una fuerte contusion ; este bizarro oficial observando desde el patio de

dichos cuarteles, que un oficial enemigo intentaba penetrar por el corredor que separa el cuartel viejo del nuevo, acudió hácia esta parte para oponerse á su intento; pero habiéndole impedido acercarse á él, las vigas y otras maderas que habian caido de los tejados, y los muchos escombros, pelearon ambos á pedradas hasta que el oficial enemigo fue muerto de un fusilazo por un granadero del mismo cuerpo.

La pronta reunion (al toque de la generala) del Ayuntamiento, Juntas de gobierno, y económica hicieron que en toda la Ciudad reinase el mejor orden; estableciendo en las esquinas de las calles algunas mugeres para relevar á las de la compañía de Santa Barbara que llevaban los heridos, y cuyo caritativo servicio hicieron igualmente los Religiosos, y los habitantes inútiles para las armas.

Como el bombardeo de este dia habia llenado de ruinas muchas calles que impedian el paso, y temiéndose otro asalto por la noche; dispuso el Ayuntamiento que se colocasen parrillas en las esquinas que se encendieron al anochecer, manteniéndose el paisanaje armado en sus puestos.

Por la noche salieron de la Plaza el subteniente de Ultonia D. Antonio Bivern, y el de igual clase del batallon de Cervera D. Antonio de Oliveras con 50 hombres, que reconocieron las inmediaciones de las brechas, y recogieron muchos fusiles, y útiles de zapadores; intentaron igualmente recoger algunos heridos que los enemigos habian abandonado, y que clamaban para que fuéramos á recogerlos, pero se opusieron los puestos avanzados enemigos á esta piadosa accion, haciendo mucho fuego sobre nuestra tropa.

ESTADO QUE MANIFIESTA LOS SS. OFICIALES

Y TROPA QUE EN EL ASALTO DE ESTE DIA FUERON MUERTOS,
HERIDOS, CONTUSOS Y QUEMADOS.

	Muertos.	Heridos.	Contusos.	Quemad. ^s
<i>Estado Mayor de la Plaza.</i>				
El coronel D. Ramon de Iriarte.	»	4	»	»
<i>Real Cuerpo de Artilleria.</i>				
Capitan graduado D. Salustiano Gerona. . .	»	4	»	»
Capitan agregado D. Jose Devia.	»	4	»	»
Teniente idem D. Antonio Sausa.	4	»	»	»
Tropa.	2	5	»	»
<i>Regimiento de Ultonia.</i>				
Coronel graduado D. Rodolfo Marshal Co- mandante de la brecha de Santa Lucia. 4	»	»	»	»
Sargento Mayor el teniente coronel gra- duado D. Ricardo Macarti.	4	»	»	»
Teniente D. Pedro Belmar.	»	4	»	»
Otro D. Pedro Mellado.	»	4	»	»
Subteniente D. Narciso Boer.	»	4	»	»
Capitan D. Jose Fernandez.	»	»	4	»
Otro el Ayudante D. Jose Monteverde. . .	»	4	»	»
Teniente D. Francisco Alvalde.	»	»	4	»
Otro D. Francisco Orlandini.	»	»	4	»
Otro D. Francisco Agreda.	»	»	4	»
Otro D. Pedro Pons.	»	»	»	4
Tropa.	22	24	18	6
<i>Regimiento de Borbon.</i>				
Capitan D. Leonardo de Pontons.	»	»	4	»
Teniente D. Jose Bareges.	»	»	4	»
Idem D. Mariano Turn.	»	»	4	»
Subteniente D. Manuel Clerey.	»	4	»	»
Tropa.	8	13	4	»
		<hr/>	<hr/>	<hr/>
	30	35.	50.	26. 7.

	Muertos.	Heridos.	Contusos.	Quemados.
Suma anterior.....	35	50	26	7
<i>2.º de Barcelona.</i>				
Tropa.....	2	4	»	»
<i>1.º Batallon de Gerona.</i>				
Tropa.....	3	44	6	»
<i>1.º Batallon de Vich.</i>				
Capitan D. Antonio Codina.....	»	»	4	»
Tropa.....	5	9	3	»
<i>Regimiento de Baza.</i>				
Teniente D. Blas Cordero.....	»	4	»	»
Tropa.....	3	6	»	»
<i>2.º Batallon de Vich.</i>				
Capitan D. Miguel Salas.....	»	4	»	»
Teniente D. Antonio Viñas.....	4	»	»	»
Tropa.....	16	33	2	»
<i>Batallon de Cervera.</i>				
Teniente D. Roman Españes.....	»	8	»	»
Tropa.....	2	4	»	»
<i>Granaderos de Iberia.</i>				
Tropa.....	»	4	3	»
<i>1.º Batallon de Talarn.</i>				
Tropa.....	»	2	»	»
<i>2.º Batallon de idem.</i>				
Tropa.....	3	44	»	»
<i>Cruzada Gerundense.</i>				
Tropa.....	»	4	»	»
Paisanos.....	4	2	4	»
Religiosos.....	»	4	»	»
<i>Compañias de Santa Barbara.</i>				
Mugerés.....	»	4	3	»
Suma Total.....	71	143	45	7.

NOTA. *Muchos de los heridos murieron pocos dias despues del asalto.*

20. hasta el 24. En estos dias el enemigo disparó solamente contra la Plaza una bala rasa y tres bombas, pero hizo mucho fuego de fusil, desde la trinchera. En los campamentos del llano del pueblo de Salt se observaron algunos movimientos de tropas, dirijiendose algunas columnas de infanteria y caballeria hacia el camino para Figueras.

En la Plaza se hizo una cortadura en el patio principal de los cuarteles de Alemanes, apoyada á la pared del huerto del Mayor de Plaza D. Juan Molinas, la que anteriormente se habia aspillerado, y al cuartel nuevo en el muro que no habia sido batido; esta cortadura que tenia de largo 30 varas con su foso de 10 pies de ancho en la parte superior y 7 pies de profundo con su parapeto, banqueta y una tronera estaba flanqueada por la citada pared; al pié de esta se abrió igualmente un foso de las mismas dimensiones por la parte del citado patio, y á fin de aumentar los fuegos de fusil de este flanco se construyó en todo lo largo del muro que miraba á la brecha, un andamio en disposicion que la tropa colocada en él, pudiera hacer fuego desde la cerca; á cuyo efecto se colocó un obus de á 6 en la tronera de la cortadura y un puente levadizo sobre su foso para la libre comunicacion con la brecha del cuartel viejo y con la torre Gironella; en el huerto citado se colocó un mortero de 12 pulgadas para arrojar cascots de bomba, piedras y granadas sobre la misma brecha del cuartel nuevo, en el caso de otro asalto. En las ventanas de los pabellones á la espalda de esta cortadura, se tapó

una parte de su claro con sacos á tierra, á fin de parapetar la tropa, y se abrieron comunicaciones de un pabellon ó de una habitacion á otra. Se cerró con un rastrillo la comunicacion del cuartel viejo por el camino de ronda sobre la muralla al Medio dia, cuyo rastrillo se forró de tablas hasta la altura del fusil. Para flanquear las brechas de la muralla de San Cristobal y las de Alemanes, se colocó un cañon de á 42 en el jardin del Presbítero D. Ferriol Reig, á la orilla del arroyo de Galligans dentro de la Ciudad; á cuyo efecto se demolió la esquina de una casa, que impedía la vista de las brechas.

Por algunos desertores del campo enemigo que entraron en la Plaza, se supo que la pérdida de los enemigos en el asalto del dia 49 pasaba de 800 hombres entre muertos y heridos.

25. Al amanecer se oyó un fuerte tiroteo de fusil por la parte del pueblo de Castellá en la montaña al Levante, y poco despues los enemigos que ocupaban las alturas de la hermita de San Miguel y de los caminos inmediatos, se retiraron sobre su izquierda con mucha precipitacion; luego entraron en la Plaza algunos paisanos, estos dijeron que nuestro ejército de operaciones al mando del General Blake con un numeroso comboy de acemilas cargadas de todo género de comestibles y otras provisiones, se hallaba en las inmediaciones de la villa de La Bisbal, y se adelantaba por la montaña para socorrer á la Plaza; que las alturas citadas y otros pequeños puestos enemigos estaban ya ocupados por el coronel D. Enrique O'Donnell que mandaba una brigada destacada de la vanguardia al mando del Mariscal de campo D. Luis

Wimfen, y á cuya brigada seguia todo el comboy: luego se observó por aquella parte una grande hoguera, de la que inferimos que los nuestros quemaban los campamentos enemigos. En vista de las referidas noticias, dispuso el General gobernador que saliesen luego de la Plaza dos fuertes destacamentos de las guarniciones de los fuertes Condestable y Capuchinos; estos se dirijieron hácia la posicion de O-Donell, para echar de sus puestos á los enemigos y contribuir á la entrada del comboy: poco despues se observó que los cuerpos enemigos que habia en las inmediaciones del pueblo de Palau y los de las alturas de la Estela y de la hermita de San Miguel, se dirijian hácia Puig Ventós y á la posicion que tenia O-Donell que esperaba la llegada del resto del ejercito y la reunion de todo el comboy; pero habiendo conocido este Gefe la intencion de los enemigos de cortarle la entrada en la Plaza, y no hallandose sostenido por la vanguardia, abandonó la altura; y con 200 acemilas que se habian reunido se dirijió á la Plaza, abriendose el paso á viva fuerza viendose rodeado de los enemigos que consiguieron cortar su retirada, y 200 hombres con 20 oficiales que habian salido de la Plaza: en esta accion fué herido y hecho prisionero con tres oficiales y algunos soldados enemigos un Comandante italiano del 6.º Regimiento de Línea. Entró en la Plaza el sargento de zapadores D. Juan Tudela con 8 soldados de este cuerpo, que hacian parte del destacamento que habia quedado fuera de la Plaza el dia 4.º de este mes.

El coronel O-Donell con el resto de su brigada reducida á 4,430 hombres de infanteria de varios cuerpos con algunos caballos se acampó en la montaña

de Medio dia entre los fuertes de Condestable y de Capuchinos. Habiendose malogrado una expedicion de tanta importancia para el socorro de la Plaza en la que habia una suma escacés de viveres tanto para los habitantes, como para la tropa; pues esta percibia solamente un cuarteron de pan cada dia, un poco de trigo con un poco de aceite para su sustento; sin darle vino, aguardiente, ni prest: el General gobernador intimó al citado coronel, que aprovechase la primera ocasion para salir de la Plaza con toda su tropa; á fin que no se acabasen mas pronto con el aumento de ella, los pocos viveres que quedaban.

En la Plaza se continuaron las obras de defensa en los cuarteles de Alemanes, y se empezó á fortificar con transversas las calles inmediatas á ellos, y á la brecha de la muralla.

26.º Hasta el 30 inclusive. En estos dias los enemigos construyeron un grueso espaldon cerca del camino de Palau para resguardo de sus puestos avanzados, ó para colocar detras de él, algun obus; desde la trinchera solamente hizo fuego de fusil, sin notarse trabajo alguno en ella, pero si en el baluarte del almacen de pólvora del castillo, en el cual colocaron algunas pipas y gaviones. En la Plaza se concluyó del todo la cortadura del patio del cuartel de Alemanes, y el foso delante de la pared aspillerada que la flanqueaba. En el muro que cerraba el pequeño patio de las cocinas de este cuartel por la parte de la trinchera, se construyó un espaldon con sacos á tierra para el resguardo de los centinelas; se tapió la puerta de entrada á las cuadras del cuartel viejo; se colocó una puerta en la comunicacion del dicho patio con el

principal; y se perfeccionaron los retrincheramientos en el fondo de las cuadras. En el mismo huerto del Canonigo Managat y á la espalda de la bateria se hizo una cortadura de 40 varas de largo en figura de una tenaza con su parapeto, y un puente levadizo para la comunicacion con la bateria; á la entrada de la calle de La Rosa desde la plazuela de San Pedro de Galligans se construyó una traversa con su banquetta, y un foso delante de ella.

Con motivo de la falta de pólvora y demas municiones para un fuego activo, la Plaza y los fuertes tiraron solamente algunas bombas, granadas y bala rasa, cuando se descubrian algunas columnas enemigas que transitaban de unos campamentos á otros.

El dia 29 de este mes se empezó el sorteo ya indicado de los caballos de los militares de todas clases, y de los habitantes; llevandose los sorteados al matadero para dar cada tres dias una racion de carne á cada individuo militar, y para los caldos y raciones de los muchos enfermos que habia en los hospitales y entre los habitantes.

Á las 10 de la mañana del dia 27 de este mes, se presentó á nuestra avanzada en el llano un oficial del regimiento de Saboya que habia sido prisionero con el comboy, y como traia un pliego del General enemigo fue conducido al General gobernador de la Plaza, dicho General pedia que se cangease el Comandante italiano del 6.º Regimiento de Linea, que se hallaba herido en la Plaza con otro oficial Español de igual graduacion; el General gobernador desechó la propuesta del enemigo, y mandó al oficial de Saboya que volviese al acampamento enemigo, res-

peto que había dado su palabra de honor de volver á él: por el mismo se supo que todo el comboy había caído en poder de los enemigos, con muchos oficiales y soldados.

Habiendose consumido toda la harina acopiada y no siendo suficientes los molinos de sangre contruidos en el Seminario para moler el trigo, que necesitaba la tropa y los habitantes; dispuso el General gobernador que se construyeran otros, y en el interin los habitantes y muchos militares molieron el trigo con molinos para moler la sal y el café, otros lo reducian á harina con los almireces.

NOTA. Desde el primero de este mes con motivo de la escases de caudales acordó la Junta Militar dar media paga cada mes á toda la oficialidad de la guarnicion y á los empleados.

En este mes dispararon los enemigos contra la Plaza y los fuertes 14,907 balas rasas, 135 bombas y 295 granadas.

MES DE OCTUBRE.

4.º **H**asta el 9 inclusive. En estos 9 dias los enemigos alargaron solamente el retrincheramiento por su derecha de la bateria de brecha contra la muralla de Santa Lucía hasta el borde del escarpado del arrabal de Pedret, para cubrirse de los fuegos del Baluarte de San Pedro y de la cortadura. Su fuego se redujo á tirar de cuando en cuando algunas bombas y granadas desde el castillo de Monjuí. El fuego de la Plaza fué igualmente muy lento á fin de reservar las pocas municiones que quedaban, para los nuevos ataques que intentasen los enemigos.

10. (Hasta el 13 inclusive.) En estos dias el enemigo construyó un espaldon con dos troneras á la espalda de las ruinas de la torre de San Juan, y en el dia 12 disparó muchas granadas y balas rasas á nuestras caballerias, que por la falta de forrages pascian en los campos inmediatos á la Plaza; esta disparó igualmente algunas granadas á dicha bateria.

44. El coronel D. Enrique O-Donell que (como se dijo) se hallaba acampado entre los fuertes Condestable y Capuchinos, habiendose bien impuesto por algunos espías de las posiciones de los cuerpos enemigos, que bloqueaban á la Plaza y que ocupaban todas las avenidas á ella, determinó volver á incorporarse con sus tropas en el ejército de operaciones; despues de haber dado á sus oficiales las convenientes instrucciones para el logro de una empresa tan atrevida. En la noche del 13 al 14 bajó de la montaña con el mayor sigilo, y se dirigió hácia Hostalrich, arrollando á la bayoneta los cuerpos ó puestos avanzados enemigos; estos al amanecer atacaron su retaguardia á la que hicieron 200 prisioneros con algunas personas de ambos secos, que se le habian reunido fuera de la Plaza.

En la misma noche llegaron á la Plaza tres espresos procedentes del ejército de operaciones con cartas para los militares y para los habitantes: El Il.^{mo} Sr. Obispo y nuestro General gobernador recibieron un oficio del General Blake, en que S. E. aseguraba que pronto enviaria abundantes socorros para el alivio de los valientes defensores de la Plaza y de la Patria; cuya noticia habiendose hecho pública, llenó de alegría á toda la guarnicion y á los habitantes.

El fuego del enemigo y el nuestro fué como en los días anteriores.

15. En la noche pasada los enemigos reforzaron las tropas de la trinchera; y otras en número de unos 200 hombres con 20 caballos se acercaron á la Plaza por la parte del llano, ocuparon los extremos del arrabal demolido de la Rutlla y la calle del Carmen cerca del Cementerio del Rey, rompiendo un vivo fuego de fusil contra los baluartes de la Merced y de San Francisco de Paula; al mismo tiempo que lo hacia con igual vigor la tropa de la trinchera contra el recinto atacado, cayendo muchas balas en las calles; este fuego duró hasta las doce y media de la noche, y despues lo empezaron todas las baterias del castillo de Monjuí, que duró hasta las cuatro y media de la mañana, habiendo arrojado á la Plaza 58 bombas y otras tantas granadas: los citados baluartes hicieron muchas descargas á metralla, y los demas tiraron al Castillo algunas bombas y granadas. El recinto del Norte correspondió á los enemigos con un vivo fuego de fusil. Nuestra gran guardia apostada en la calle del Carmen quedó casi toda cortada, habiendose podido retirar solamente el tambor con dos soldados; las partidas de escucha apostadas en el llano, consiguieron retirarse á la inmediacion de los baluartes: el bombardeo del enemigo arruinó algunas casas, y ocasionó otras desgracias de muertos y heridos.

16. y 17. En estos dias fué muy lento el fuego de mortero y obus contra la Plaza; la bateria á la espalda de la torre de San Juan, tiró á nuestras caballerias en la Dehesa cerca del Ter: la Plaza hizo tambien poco fuego.

18. En la noche anterior entraron en la Plaza dos espresos con pliegos de oficio, 4000 duros en oro para la Real Hacienda, y algunos paisanos con gallinas; en la misma noche se observaron hácia la villa de Santa Coloma unas grandes hogueras, y otra á la madrugada en Porsa-Creu y en las alturas de San Grau y de San Gregorio al Poniente: á las nueve de la mañana se vió salir de los campos enemigos mucha tropa de infanteria y caballeria, y habiendose una columna formado en batalla en el llano de Salt, se dividió en varios trozos; uno tomó el camino de Barcelona, otro el de La Sella hácia el alto Ter, y otro se dirigió hácia San Gregorio; por estos movimientos del enemigo y por las indicadas hogueras se creyó que nuestro ejercito se acercaba á la Plaza para socorrerla.

Desde el dia primero de este mes hasta el 18 inclusive, se trabajó en la Plaza en formar un segundo retrincheramiento para aumentar la defensa de la brecha en la muralla de Santa Lucía; á este efecto á la espalda de la casa del Cura Párroco, entre ella y la Iglesia se abrió un foso de 63 varas de largo, de 40 de ancho en la parte superior y de 8 pies de profundo, con cuyas tierras se formó el parapeto y la banqueta. Con esta obra quedó cortada la entrada en la calle que sube á la dicha Iglesia, y el huerto inmediato á la muralla de la casa colateral á ella; sirviendo igualmente de defensa á otra brecha que abriese el enemigo á nuestra izquierda de la primera: para la comunicacion con esta, se colocó sobre el dicho foso un puente levadizo. En los callejones del barrio de San Pedro se construyeron transversas y lo mismo en el de Santa Lucía; en la pared de la cerca del huerto

del Abad de San Pedro de Galligans y medianera con la calle de la Rosa, se abrieron aspilleras para su defensa.

19. (Hasta el 28 inclusive.) El enemigo conociendo que le era imposible intimidar á los habitantes, aunque hubiera reducido en escombros y ruinas todas sus casas, y que no podria tan facilmente entrar en la Plaza apesar de sus grandes brechas, que debia suponer mas fortificadas despues del primer asalto; disminuyó mucho su fuego de mortero, obus y de cañon, activando el de fusil de dia y de noche, al que correspondió siempre la Plaza: empleando todo su cuidado en estrecharla mas y mas con un riguroso bloqueo, á fin de conseguir rendirla por el hambre y por las enfermedades, que ya se experimentaban en toda la Ciudad por la falta de buenos alimentos y de medicamentos para la curacion de los enfermos: ademas del continuo servicio que tenia que prestar con la mayor vigilancia de dia y de noche en todo el recinto; pero particularmente en las brechas, para lo cual no tenia el soldado descanso alguno, teniendo los habitantes de coronar por la noche la muralla, que no podia cubrir la tropa.

28. Los enemigos hicieron salva con toda la artilleria de los acampamentos y con la del Castillo; sus centinelas avanzados dijeron á los nuestros que era por la noticia de haber hecho la Francia la paz con el Austria.

29. Los enemigos hoy dia de San Narciso patron y generalisimo de la Plaza, quisieron contribuir con toda la Ciudad á celebrar la fiesta del Santo; á cuyo efecto en la noche anterior arrojaron al caserío 408 bombas

y 56 granadas que hicieron mucho daño: dos bombas cayeron al Hospital militar en el Hospicio, mataron á tres enfermos é hirieron á catorce de ellos. En todo el dia hicieron desde la montaña de Monjuí un vivo fuego de fusil enfilando con él, las calles por donde pasaba la Procesion, que se hizo como en tiempo de paz sin el menor desorden. Nuestras baterias y nuestra fusileria correspondió á su fuego segun lo permitia la escacés de municiones.

30 y 31. Al amanecer del dia 31 una partida de tiradores enemigos se acercó á las brechas de Alemanes y de Santa Lucía, y otra al rastrillo del camino cubierto del baluarte de San Pedro; un cañonazo á metralla de este baluarte y la fusileria de las brechas los hicieron retroceder con mucha precipitacion, dejando algunos muertos: al mismo tiempo hizo mucho fuego de fusil la trinchera, del que resultó un granadero muerto y dos soldados contusos.

Entre 40 y 41 de la mañana el Mariscal del imperio Duque de Castiglioni, que pocos dias antes habia llegado á Cataluña á tomar el mando del exercito, y tenia su cuartel general en el pueblo de Fornells á hora y media de la Plaza, envió á ella un Edecán suyo; el cual habiendo llegado cerca de nuestra guardia avanzada al remate del arrabal de la Rutlla, dijo á su comandante, que hiciera saber al General gobernador de la Plaza, que S. E. deseaba enviarle un oficial general para tratar con él de un asunto de la mayor importancia, que sino queria admitirle, se sirviese nombrar un oficial de graduacion entre los de la guarnicion, para que pasase á su cuartel general á oirle; nuestro General gobernador á quien el oficial

comandante de la avanzada hizo saber por otro este recado, le contestó que no queria admitir ni enviar parlamentario alguno, é hizo intimar al Edecan que se retirase inmediatamente.

El enemigo hizo poco fuego de mortero y de obus durante el dia, pero en la noche del 31 al 1.º de Noviembre, disparó 88 tiros entre bombas y granadas que causaron muchas desgracias.

En estos dias se notó que el enemigo habia disminuido mucho su tropa en el campo de Salt, y que habia empezado á construir un espacioso retrincheramiento en el Puig Ventós, en el que habia un cuerpo enemigo de 2,000 hombres para la custodia de los caminos de Castellá y de la villa de La Bisbal; único camino por donde algunas veces entraban en la Plaza los Propios y correspondencia.

En el cuartel viejo de Alemanes se empezó á abrir un foso al pie de los retrincheramientos en el fondo de la cuadras.

En este mes disparó el enemigo contra la Plaza, 240 balas rasas, 233 granadas y 387 bombas.

NOTA. Desde el 19 del mes anterior hasta este dia, se consumieron para alimentar la tropa y los habitantes, 404 caballos y 47 yeguas. Durante este mes murieron en los Hospitales 793 personas, y muchos habitantes en sus casas.

MES DE NOVIEMBRE.

1.º **E**l enemigo en todo el dia disparó algunas bombas, granadas y balas rasas. Por la tarde desde el retrincheramiento de la torre de San Juan, se ade-

lantó hácia la brecha de Santa Lucía un oficial general acompañado de cinco oficiales, uno de ellos tenia en la mano un pañuelo blanco y desplegado en señal de bandera parlamentaria; nuestros centinelas les intimaron que se detuvieran, y habiendo subido á la brecha el comandante de ella, les preguntó que querian, á lo que contestaron, que su General en jefe el Mariscal Duque de Castiglioni deseaba enviar á la Plaza un oficial parlamentario, y que se tomase la molestia de hacer luego presente á nuestro General gobernador su solicitud: el comandante despachó al momento un oficial con este recado al general Alvarez, que le contestó intimase á los oficiales que se retiraran inmediatamente, pues no queria recibir parlamentario alguno; enterados los enemigos de esta contestacion, se retiraron á su puesto muy disgustados.

Se continuó la escavacion del foso en los retrincheramientos en las cuadras del cuartel de Alemanes, y en perfeccionar las traversas en las calles de los barrios de Santa Lucía y de San Pedro.

2. En la noche anterior fué muy vivo el fuego de fusil por ambas partes desde el recinto del Norte, y desde la trinchera en la montaña. El General enemigo solicitó el permiso de enviar á la Plaza un parlamentario desde las avanzadas del arrabal de la Rutlla, y se le negó como en el dia anterior; por la tarde se presentaron á nuestras avanzadas del llano, tres soldados españoles hechos prisioneros por los enemigos, y pertenecientes á la brigada que mandaba el coronel D. Enrique O-Donell, fueron luego conducidos al General gobernador al que entregaron un pliego del General enemigo; poco despues se presentó el Boticario

de la villa de Cassá de la Selva, fué tambien conducido á la casa del dicho General, al que entregó otro pliego de los enemigos. El General gobernador no manifestó á la Junta militar ni á la gubernativa el contenido de ambos pliegos; pero se divulgó entre la guarnicion y entre los habitantes, que el mariscal Duque de Castiglioni ofrecia condescender á cualesquiera capitulacion, si queria entregarle la Plaza; atendiendo á que él y todos sus oficiales habian ya cubierto su honor con la brillante defensa que habian hecho: estas ofertas luego las confirmaron los mismos oficiales enemigos desde sus avanzadas.

Se continuó en Alemanes la escavacion del foso; en la cara de la derecha del baluarte de San Pedro se reparó una tronera, y en su ángulo de la espalda que mira á la brecha de Santa Lucía, se abrió una tronera en la que se colocó un cañon de á 4. El enemigo continuó su trabajo en el Puig Ventós.

5. En la noche anterior y durante el dia, el enemigo no hizo fuego alguno; continuó su trabajo, y lo mismo la Plaza.

4. En la noche anterior á las 12, el enemigo desde el castillo de Monjuí empezó el bombardeo, pero tiró solamente 14 bombas; al mismo tiempo dos columnas enemigas por los caminos de Palau y de Barcelona se acercaron á la Plaza, se formaron en batalla frente de los baluartes de la Merced y de San Francisco de Paula, y rompieron contra estos un vivo fuego de fusil; como nuestras escuchas se retiraron luego á la Plaza dando aviso que los enemigos se acercaban, se tocó al momento generala, á cuya señal quedó en pocos minutos coronada la muralla de

tropa y de paisanos; todas nuestras baterías de los dichos baluartes y de la torre del Carmen, rompieron un vivo fuego de metralla á la luz de nuestras balas de iluminacion, por las que se graduó la fuerza de las dos columnas de unos 1,500 hombres que se retiraron al cabo de una hora de fuego, y lo mismo algunas partidas enemigas que al mismo tiempo se habian acercado á tirotear al fuerte de Capuchinos, que las ahuyentó á tiros de metralla.

En todo el dia el enemigo hizo bastante fuego de fusil desde sus apostaderos. En el baluarte de San Pedro se concluyó de arreglar la tronera en el ángulo de la espalda; se construyó una esplanada para cubrir el cañon de á 4, y se elevó el parapeto con sacos á tierra.

5. El enemigo hizo fuego de fusil solamente.

6. En la noche anterior en el baluarte de San Pedro se formó un espaldon con tres ordenes de pipas, las unas sobre las otras y llenas de tierra para cubrir la artilleria y sus soldados de la tan inmediata dominacion de la montaña de Monjuí. En todo el dia se observó que el enemigo habia reparado la bateria sobre el escarpado al remate del arrabal de Pedred, y que habia vuelto á colocar en ella los dos cañones. En la Plaza se trabajó á construir con pipas y sacos á tierra un retrincheramiento en figura de martillo detras de la brecha en la muralla de San Cristobal; debiendo tener esta obra 50 varas de largo, con su foso y una tronera para el obus de á 6 que estaba en la muralla: se habilitó la tronera y el espaldon que habia destruido el enemigo sobre la bóveda de la misma Puerta, en la que se volvió á colocar el cañon de á 4 para flanquear las brechas de Alemanes.

7. A las 10 y media de la noche anterior todas las tropas enemigas de la trinchera empezaron un vivo tiroteo de fusil, gritando *avancez avancez*: se tocó luego la generala en la Plaza; se reforzaron las brechas, y en un momento toda la tropa y paisanos cubrieron sus puestos; al mismo tiempo todas las baterías enemigas de mortero y de obus rompieron su fuego contra el caserío, que duró hasta las 6 de la mañana, habiendo disparado 84 bombas y 23 granadas que arruinaron algunas casas: nuestras baterías dispararon algunos tiros de metralla y bala rasa; haciendo toda la tropa que guarnecía el recinto del Norte mucho fuego de fusil sobre la trinchera. En todo el día el enemigo hizo fuego solamente de fusil, se oyeron muchos cañonazos de grueso calibre por la parte de Hostalrich, y se observó una grande hoguera hácia aquel lado.

En la Plaza se continuó el retrincheramiento detras de la brecha de San Cristobal; y al pie del revestimiento del muro de la brecha que las baterías enemigas no habian acabado de demoler, se empezó á abrir un foso de 8 pies de ancho y 7 de profundo.

8. En la noche anterior se observaron unas grandes hogueras por la parte de Hostalrich, lo que hizo creer que los enemigos se habian apoderado de aquella villa y que la habian incendiado. Por la mañana la batería sobre el escarpado de Pedred tiró muchos cañonazos al campanario de la Catedral, que era el apostadero de algunos eclesiásticos para hacer fuego á cuantos enemigos descubrian en la trinchera.

9. No se notó novedad en las obras de ataque, el

enemigo hizo solamente fuego de fusil; en la Plaza se continuaron los mismos trabajos.

40. Por la mañana entró en la Plaza un espreso procedente del cuartel general del ejército de operaciones que entregó al General gobernador y á la Junta gubernativa dos pliegos del General en gefe D. Joaquin Blake; su contenido se reducía á decir que le era muy sensible no tener suficientes fuerzas para atacar al ejército sitiador, y hacer entrar los socorros de viveres y municiones que habian pedido: esta contestacion de S. E. de fecha del 7 de este mes, se hizo luego publica y llenó de tristeza á toda la guarnicion y á los habitantes que quedaron desesperanzados de verse socorridos, y de consiguiente espuestos á la dura presion de capitular por la total falta de alimentos, despues de haber hecho tantos sacrificios en defensa de la Plaza. En vista del citado oficio, la Junta gubernativa acordó con el General gobernador de enviar á la Junta Suprema del Reino un correo con el traslado de la contestacion del General en gefe á sus oficios, y suplicandola diese al citado gefe sus órdenes de socorrer á la Plaza, á fin de que pudiera continuar su defensa: á este efecto acompañó una ecsacta relacion del infeliz estado en que se hallaba la Plaza, tanto por lo respectivo á sus defensas como por la casi total falta de recursos para alimentar á la guarnicion y á los habitantes; ademas de no tener ninguna especie de medicamentos para la curacion de un sin número de enfermos que sufrían una fuerte disenteria causada de los malos alimentos, de cuya enfermedad morían la mayor parte de ellos: haciendo igualmente presente la suma escases de municiones para poder sostener

un fuego activo contra los nuevos ataques del enemigo.

44. El enemigo hizo fuego solamente de fusil desde su trinchera; sin notarse en ella trabajo alguno.

Por la tarde se presentó á nuestra avanzada en el llano un fraile de San Francisco de Asis con un pasaporte del General enemigo para pasar á la Plaza, fué luego conducido á nuestro General gobernador, á quien dijo que habia sido hecho prisionero por un cuerpo enemigo que habia entrado en la villa de Santa Coloma de Farnés el dia 7 de este mes, compuesto de infanteria y caballeria con alguna artilleria, que se habia dirigido á la villa de Hostalrich, la cual habia atacado y quemado; que el Mariscal de campo Quadrado que se hallaba en aquella villa con un cuerpo de 4000 hombres de infanteria, 500 caballos y una division de artilleria se habia retirado al acercarse los enemigos sin disparar un tiro, y que los enemigos se habian apoderado de los muchos viveres que habia en aquella villa para socorrer á esta Plaza. Esta noticia causó la mayor sensacion á todos los habitantes y á la guarnicion, considerando que facil hubiera sido á nuestra division de defenderse en la villa bajo la proteccion de los fuegos del castillo, si en el largo tiempo que permaneció en ella hubiese puesto los medios para ponerla en estado de rechazar un asalto ó un golpe de mano.

La villa de Hostalrich se halla situada sobre el camino antiguo y militar para Barcelona, tiene sobre una inmediata altura un fuerte castillo al Medio dia que la flanquea por esta parte y domina toda la campaña; su caserío forma una sola calle de Poniente á

Levante, en cuyos extremos hay dos puertas la primera se llama la de Barcelona, y la segunda la de los Bueyes; esta tiene un torreón que la flanquea, y la otra un buen tambor que la cubre, é igualmente el camino cubierto del castillo; el caserío por la parte del Norte se halla fabricado sobre un espeso muro antiguo, el otro está en toda su longitud por la parte de la campaña perfectamente flanqueado por los fuegos bajos del castillo: fuera de la puerta de los Bueyes, despues de una grande plaza, se hallan dos arrabales en una misma direccion, siguiendo el camino carretero; al remate del primero que está cerrado con un muro aspillerado, se halla una torre muy elevada en la que se habian colocado algunas piezas de artilleria, que batian la campaña y defendian toda la estension del caserío y el citado camino; el cual hasta la entrada del segundo arrabal sigue la orilla izquierda del torrente llamado La Tordera. Con haberse tapiado las puertas de las casas por ambas partes del campo é igualmente todas las ventanas bajas, dejando en ellas las aspilleras para el fusil, asegurando bien las dos puertas de entrada en la villa, y colocado un cañon de á 4 en el torreón de la de los Bueyes, era toda la obra que se debia hacer para defenderla de una sorpresa: la tropa de la citada division y la del castillo, unida con los habitantes, se hubiera podido emplear en estos ligeros trabajos, dandola una etapa mas de gratificacion en el caso de no tener caudales; y su direccion podia ponerse al cargo de los dos oficiales del cuerpo de ingenieros que se hallaban en la villa, el uno de comandante en el castillo y el otro con la division del general Quadrado.

42. No ha ocurrido novedad.

43. En la noche anterior el enemigo tiró desde el castillo 30 bombas y 7 granadas, que causaron algun daño; á las 4 y media de la mañana se desplomó un trozo de muralla de la orilla derecha del rio Oñá, sobre la que está fabricado el caserío de la plaza de las coles por esta parte; cayeron 5 casas de tres y cuatro pisos, quedaron enterradas en sus ruinas diez y seis personas, y quedó un boquete ó brecha de 30 varas de largo con una rampa que formaban los escombros y ruinas hasta la mitad del rio: inmediatamente acudió al socorro de estos infelices, el ingeniero comandante con la brigada de albañiles y los pocos zapadores útiles, pero solamente se consiguió sacar vivo á un soldado asistente. Como por esta abertura se podia con facilidad introducir en la Plaza el enemigo, se trabajó con la mayor actividad en cerrarla con un paredon de piedra en seco de 8 pies de grueso, y sobre este un parapeto con su banquetta.

44. En la noche anterior pudo salir de la Plaza para la ciudad de Sevilla el correo indicado en el dia 40 que salió á pie con un practico de montaña, dirigiendose á la villa de La Bisbal para desde alli tomar caballos hasta su destino; la Junta gubernativa le ofreció una onza de oro por cada hora, que adelantase en la ida y en la vuelta despues de los dias calculados para este viage.

En todo el dia se trabajó en la brecha á la orilla del rio Oñá y en la reparacion de las obras de defensa en lo interior de la Plaza, que habian recibido bastante daño por las fuertes y continuadas lluvias de los dias anteriores; por las cuales habiendo crecido las

aguas del rio Ter se llevaron el puente, que los enemigos habian colocado cerca del pueblo de Salt para la comunicacion de sus acampamentos.

15. No ha ocurrido novedad; el enemigo hizo fuego de fusil solamente y lo mismo la Plaza, en la que se continuaron los mismos trabajos citados en los dias anteriores.

Á las tres de la tarde los oficiales mas abajo expresados salieron de la Plaza con otros compañeros por la puerta del Arení con el pretesto de ir á paseo; se dirigieron hácia nuestra avanzada al extremo del arrabal de la Rutlla, y habiendo pasado un poco mas allá de ella dijeron á sus compañeros que se desertaban á los enemigos, y echaron al momento á correr hácia ellos; saliendoles luego al encuentro un oficial enemigo con algunos soldados, para protegerlos y recibirlos. El General gobernador enterado de esta novedad, contestó: *que los cobardes no hacian falta alguna para la defensa de la Plaza.*

NOMBRES DE LOS OFICIALES DESERTORES.

Regimiento de Ultonia.

El capitan graduado de teniente coronel D. Juan Pirson.

De Borbon.

El capitan graduado de teniente coronel D. Leonardo de Pontons.

Teniente graduado de capitan D. Jose Ballestas.

Teniente D. Juan Bautista Baudovi.

Subteniente graduado de teniente D. Francisco del Valle.

Subteniente D. Francisco Bravi.

Subteniente D. Tomas Estrada.

De Baza.

El capitan graduado de teniente coronel D. Vicente Garrido.

Al anochecer la division Italiana acampada en las alturas del pueblo de Palau, iluminó un arco triunfal y todos los acampamentos en celebridad de los Dias del Virrey de Italia el Principe Eugenio.

16. No ocurrió novedad, el fuego del enemigo y el de la Plaza fué como en los dias anteriores, continuandose los mismos trabajos. Se acabaron de consumir todas las acemilas, incluidas las 200 que entró con viveres el coronel D. Enrique O-Donell; solamente se guardaron las mas precisas para el servicio de la artilleria, de la Real Hacienda y de los molinos de sangre; reservandose tambien todos los caballos del escuadron de San Narciso.

17. El enemigo hizo fuego de fusil, y disparó algunas bombas; se concluyó de cerrar la brecha en la muralla de la plaza de las Coles y los reparos de las cortaduras y demas obras de defensa. Al amanecer entraron en la Plaza una muger y cuatro paisanos con algunos viveres, que los vendieron á los precios siguientes.

Rs. vn.

Un par de gallinas muertas.	320.
Una libra de chocolate.	80.
Una botella de vino.	70.
Una cabeza de ajos.	3.
Una onza de tabaco.	8.
Una cebolla	2.
Una libra de pan blanco.	43.

48. Por la tarde la batería en el foso de Monjuí tiró algunas bombas al fuerte del Calvario, por haber visto que se acarreaban materiales para la construcción del barracon para la tropa, que se empezó por la mañana por haber el fuego del enemigo arruinado todos los alojamientos; una sola bomba cayó dentro de este fuerte, pero no hizo daño alguno: durante este bombardeo, un trompeta enemigo con algunos oficiales se acercaron á nuestra avanzada al extremo del arrabal de la Rutlla; pero como el fuego continuaba con mucho vigor, el fuerte de Condestable tiró al trompeta una granada, que se retiró inmediatamente, con los citados oficiales.

Se observó que unos 1800 hombres de infantería con 460 caballos salieron de los bosques del pueblo de Salt, y tomaron el camino de Santa Coloma.

49. En la noche anterior se ausentaron de la Plaza tres frailes y un clerigo, este último fue arrestado por los enemigos, y por la mañana nuestras avanzadas en el llano recogieron su cadaver acuchillado.

En la órden general de este dia se comunicó lo siguiente:

«Todas las tropas que cubren las brechas, corta-
«duras y demas obras de defensa en la primera li-
«nea, deben tener entendido que las que guarnecen
«las segundas cortaduras, asi como la artillería esta-
«blecida en las calles, se hallan con la órden de
«hacer fuego contra cualesquiera que venga de las
«primeras, sea frances ó español, y asi sucesivamen-
«te; pues todo el que huye de su puesto deve consi-
«derarse como enemigo = Alvarez = El Señor Gober-
«nador manda que se entere á la tropa de esta órden

«por tres dias consecutivos á la hora de la parada y á la lista de la tarde=O-Relli.

Por ambas partes se hizo fuego solamente de fusil, y se continuó la obra en el Calvario.

20 Hasta el 23 inclusive. Enterado el enemigo, sin duda por los espías que tal vez se introducian en la Plaza con viveres, que la tropa y los habitantes se hallaban muy debilitados por la falta de alimento y que habia muchos enfermos; quiso aumentar estas desgracias, estorbandoles el corto descanso por la noche, pues á las diez y media en punto empezaba el bombardeo, tirando una bomba cada hora, y lo continuaron así hasta al amanecer, causando siempre la ruina de las casas y la muerte á varias personas de todas clases.

23. La Junta gubernativa dispuso, que se recogiera el poco trigo de los habitantes á fin de dar á la tropa un quarteron de pan al dia, y otro poco para menestra; en cumplimiento de esta disposicion se recogió trigo para seis dias, dejando á los habitantes el mas preciso para alimentar sus pobres familias.

Á las 10 y media de la noche los enemigos en numero de 300 hombres atacaron el almacén de pólvora al Levante del fuerte de Condestable el cual (como se ha dicho) se habia puesto en estado de defensa, consiguiendo escalar la cerca; pero fueron al momento rechazados por la guarnicion compuesta de 29 hombres mandada por el subteniente D. Pablo Joval del batallon de Manresa; los enemigos en su retirada sufrieron además el fuego de metralla del fuerte expresado.

24. Por la mañana entró en la Plaza un espre-

so despachado desde la ciudad de Manresa por todas las Juntas del Principado que se habian reunido en ella, entregó un oficio de estas á la Junta gubernativa y al General gobernador de fecha del 20 de este mes á las 10 de la noche dandoles la agradable noticia, como en la sesion que habian tenido en aquella misma noche se habia acordado y resuelto levantar todo el Principado en masa para ausiliar al ejército en la importante operacion de socorrer á la Plaza. Esta noticia que luego se hizo publica llenó de alegria á toda la guarnicion y á los habitantes.

En este dia aun no habian vuelto á la Plaza los cuatro paisanos, que salieron (como se dijo) en la noche del 17 en busca de medicinas.

25. Al amanecer se observó, que el enemigo habia construido en la falda de la altura de Monte Olivi á la izquierda del rio Oñá una bateria para dos piezas con direccion al frente de la Plaza entre el baluarte de San Francisco de Paula y de la Merced, enfilando el cauce del rio hasta mas abajo del puente de San Francisco de Asis y de consiguiente la salida de la Plaza por la puerta del Arení; esta bateria distaba de los dichos baluartes unas 4500 varas, y no era descubierta á los inmediatos fuegos de la obra avanzada del fuerte de Capuchinos. Luego que se descubrió este trabajo, y que en él habia bastante tropa, la Plaza disparó hácia él algunos cañonazos y granadas.

Se concluyó en el Calvario el barracon para la tropa.

26. Al amanecer nuestras escuchas apostadas en el llano recogieron muchas proclamas del General enemigo en idioma frances, castellano y catalan; el oficial comandante las recogió todas y las remitió al General

gobernador ; en ellas el Mariscal Duque de Castiglioni decia á la guarnicion y al vecindario , que debian perder toda confianza de ser socorridos , que de consiguiente obligasen al Gobernador á capitular ; pues de no hacerlo , repetiria con mas vigor los ataques y se apoderaria á viva fuerza de la Plaza , pasando á cuchillo á todos sin distincion de personas : este orgulloso y amenazante contenido en vez de intimidar , afirmó mas á la tropa y á los habitantes en su primera resolucion de defenderse hasta al último extremo. El fuego del enemigo fue de fusil solamente , pero durante la noche tiró una bomba de hora en hora para estorbar el reposo.

27. y 28. El fuego del enemigo fué como en el dia y noche anterior. En la del 28 una bomba cayó cerca de la cocina del convento de San Francisco de Asis , en el cual se hallaba acuartelado el tercio de Talarn , mató á siete soldados é hirió á otros siete. Se reparó el parapeto y la banquetta en la cortadura de la plaza de San Pedro.

29. Por la tarde el Mayor general del ejercito sitiador acompañado de muchos oficiales , se acercó á nuestra avanzada en el arrabal de la Rutlla , adelantó un trompeta que dijo á nuestro oficial comandante de aquel puesto , que el mariscal Duque de Castiglioni solicitaba que hiciera saber al General gobernador que enviase luego un oficial de graduacion á parlamentar con S. E. ; pues tenia que comunicarle unos asuntos muy interesantes para la Plaza y para el ejercito de su mando. El citado oficial dió parte luego de la solicitud del General enemigo al General gobernador , este envió un Ayudante de la Plaza al comandante de la

guardia avanzada, con la órden que intimára á los oficiales enemigos que se retirasen luego, y que de no hacerlo, mandase á su tropa que les hiciese fuego; de cuya determinacion enterados los enemigos por el mismo trompeta se retiraron, manifestando que lo sentían. Los enemigos hicieron solamente fuego de fusil: en la Plaza se empezó á profundizar algunos pies mas el foso detras de la puerta de Francia.

30. Los enemigos no hicieron ningun fuego; unicamente se les vió trabajar en la bateria y retrincheramiento de la torre de San Juan. En la Plaza se concluyó la escavacion del foso á la espalda de la puerta de Francia.

En este mes fallecieron en los Hospitales militares de la Plaza 4378 hombres entre sargentos, tambores, cabos y soldados, incluidos en este número siete oficiales: la mayor parte de ellos murieron de debilidad causada por la disenteria que se padecia por los malos alimentos, pues los de la tropa eran como ya se dijo un poco de trigo cocido con agua y sal, sin vino ni aguardiente; licores precisos para una tropa que estaba diariamente de servicio.

No volvieron á la Plaza los paisanos que salieron en busca de medicinas, pero el 27 de este mes se observó que los enemigos habian pasado por las armas á dos paisanos; sospechandose fuesen los citados comisionados.

Se consumieron en raciones de carne para los enfermos, todas las acemilas que se habian reservado, á escepcion de 43 de ellas para el mas preciso servicio, y la caballeria del escuadron de San Narciso.

Por la total falta de sacos á tierra, dispuso la Junta

gubernativa que ademas de todos los lienzos que se habian sacado de las tiendas, todos los habitantes entregasen las cortinas de los balcones á la Junta económica; lo que verificaron sin retardo ni oposicion: ademas la espresada Junta económica recojió todos los paños y bayetas que habia en las tiendas y en los almacenes de los habitantes, y mandó hacer con ellos muchos capotes que distribuyó á la tropa mas necesitada.

En este mes dispararon los enemigos contra la Plaza 56 balas rasas, 74 granadas y 427 bombas.

NOTA.

A principios de este mes el General Gobernador recibió el Real despacho de Teniente General por la Junta suprema del Reino; el espresado Gefe promovió á varios grados y empleos á muchos oficiales que se habian hallado en la defensa de las brechas del último asalto, y por otros servicios; hizo igualmente una promocion en el ministerio de la Real Hacienda.

MES DE DICIEMBRE.

1.º **E**l fuego por ambas partes fué muy lento, y de fusil solamente.

2. Nuestro fuego y el del enemigo durante el dia, fué como en el anterior.

3. A las 7 de la noche pasada toda la tropa de la trinchera, y otra que se acercó á la Plaza por la parte de la puerta del Carmen y del arrabal de la Rutlla, rompió un vivo tiroteo de fusil contra las

brechas y el recinto al Medio día; á las 10 y media atacaron el caserío estramuros de la citada puerta, y nuestras avanzadas se replegaron á la Plaza, así como algunos paisanos y mugeres; los baluartes de San Francisco de Paula, de la Merced y de la torre del Carmen correspondieron al fuego de los enemigos con descargas de metralla, granada y de fusil, lo mismo hizo todo el recinto del Norte y el fuerte del Condestable sobre el caserío citado, que habia ocupado el enemigo. Al amanecer se observó que se mantenía en él, que habia cortado el camino cerca del cementerio del Rey, formado un espaldon con los muebles que habia sacado de las casas, apoyado á ellas y á la orilla derecha del Oñá; que habia mucha tropa en el dicho Cementerio, en los callejones y huertas inmediatas, en el corral de la Ciudad situado en la montaña del fuerte de Capuchinos y detras de las ruinas del arrabal de la Rutlla, desde cuyos apostaderos, y desde las ventanas de las casas hicieron todo el dia un vivo fuego de fusil á los baluartes y á cuantos descubrian en el puente de San Francisco de Asis; los citados baluartes y todos los fuertes tiraron á ellos muchas granadas y bala rasa: como los enemigos se acercaron bastante á la Plaza, sufrieron mucho por nuestro fuego; pues se halló un granadero muerto á la orilla del foso del baluarte de la Merced, y se vieron varios cadaveres en la montaña. Por la mañana se dispuso que nuestras avanzadas por esta parte se colocasen en las pedreras ó canteras al abrigo de sus desigualdades; así mismo que los difuntos de todas clases se enterrasen dentro de la Plaza en el huerto del Abad del Monasterio de San Pedro de Ga-

lligans, porque no era posible llevarlos á los cementerios estramuros: la bateria enemiga en la falda del monte Olivi de un cañon y un obus, incomodó mucho durante el dia nuestra comunicacion por el citado puente, en cuyo paso fueron muertas y heridas varias personas.

4. En la noche anterior se coronó con sacos á tierra la cara izquierda del baluarte de San Francisco de Paula para cubrir la tropa y la artilleria de los inmediatos y nuevos apostaderos enemigos; al amanecer se observó que el enemigo desde las ruinas del arrabal de la Rutlla, habia empezado á abrir una paralela á la cortina entre la torre del Carmen y el baluarte de la Merced en el campo llamado de la Scinia á tiro de fusil de la Plaza; cuyo trabajo habia adelantado unas 30 varas, y que habia cubierto con un espaldon la puerta del cementerio del Rey, en el cual continuaba á trabajar reforzandolo con los muebles que arrojaba desde las ventanas de las casas del Carmen, y desde las cuales asi como desde los demas apostaderos hizo todo el dia un vivo fuego de fusil, al que contestó la Plaza con varias descargas á metralla, cañonazos y granadas. La bateria en la falda del monte Olivi hizo tambien bastante fuego, del cual fué muerto un fraile de San Francisco de Paula en su celda y un hortelano; las baterias de la trinchera y del castillo de Monjuí, dispararon muchas bombas, granadas y balas rasas.

Se coronó con barriles y cajones llenos de tierra y de piedras el antepecho del puente de San Francisco, para resguardo de los transeuntes y para arrojar las piedras sobre los enemigos en el caso

que intentasen atacar (como se presumia) la puerta del Arení por el cauce del rio.

Un desertor del campo enemigo que se pasó á la Plaza, declaró que habia en el pueblo de Salt doce cañones de á 12 para los nuevos ataques por la parte del llano; en vista de esta noticia y del trabajo de la citada paralela, que indicaba un ataque á la puerta del Carmen se determinó fortificarla por la parte interior, á cuyo efecto se empezó luego á abrir un foso de 12 pies de ancho y 9 de profundo entre el cuerpo de guardia y la escalera que sube al camino de ronda y paralelo á la puerta, con cuyas tierras se formó un sólido y grande espaldon revestido todo su interior con pipas y con una tronera en su centro para un obus; para flanquear esta obra se cerraron los arcos del dicho cuerpo de guardia hasta la altura del fusil, y se empezó á cerrar la calle de la Pescaderia con un parapeto de 9 pies de alto con su banquetta, formado con pipas y apoyado al dicho espaldon y á la muralla.

5. En la noche anterior se cubrió la artilleria en la plataforma del ángulo flanqueado del baluarte de San Francisco de Paula elevando su rodillera con sacos á tierra; como los enemigos trabajaban en la paralela, este baluarte hizo muchas descargas á metralla con bastante acierto: al amanecer se vió, que habian avanzado este trabajo unas 30 varas mas, con direccion al camino real y reforzado el del dia anterior; se observó igualmente que llenaban de tierra la casilla medio demolida del Barquero á la izquierda del rio Ter, lo que hizo creer, que á ella querian apoyar alguna bateria contra el baluarte de San Pedro,

ó los retrincheramientos de la brecha de Santa Lucía: durante todo el dia continuaron este nuevo trabajo con mucha celeridad. El fuego de cañon y de fusil de los enemigos fué como en el dia anterior, con el cual incomodaron bastante á los baluartes de San Francisco de Paula y de la Merced desde sus apostaderos, por encima de las casas del Carmen que los dominaban.

En la Plaza se continuó con la mayor actividad el trabajo en la puerta del Carmen y en concluir de coronar el antepecho del puente de San Francisco.

6. En la noche anterior sin embargo de la suma escacéz de pólvora, los baluartes de la Merced, de San Francisco de Paula y la torre del Carmen hicieron bastante fuego, y lo mismo la fusileria á la nueva paralela; al amanecer se observó que la habian adelantado algunas toesas mas, y reforzado; que apoyado á la casilla del Barquero, habian construido un largo espaldon paralelo casi á la muralla de San Pedro y capaz de tres ó cuatro piezas: el fuego por ambas partes fue como en el dia anterior, se continuó la obra de la puerta del Carmen, y se reparó el puente levadizo del segundo retrincheramiento detras de la brecha de Santa Lucía.

7. En la noche anterior un poco despues de media noche, los enemigos se acercaron al reducto de la Ciudad, cuya guarnicion consistia en 14 hombres muy debilitados por la falta de alimento y mandados por el teniente del 2.º de Barcelona D. Manuel Jorge. Este oficial hizo luego coronar los parapetos con su tropa, y los pocos artilleros hicieron algunas descargas á metralla con una de las dos piezas colo-

cadas en los ángulos; los enemigos rompieron un vivo fuego de fusil para despejar el parapeto, otros armaron escalas al muro de 4 á 5 varas de alto, y otros colocaron granadas á la puerta para petardearla, como lo consiguieron, é igualmente el rastrillo interior; sin embargo del continuo fuego de fusil y de las granadas de mano, que la poca tropa arrojaba desde el parapeto: la guarnicion viendose rodeada por sus cuatro costados y sin la confianza de verse socorrida, á causa que al mismo tiempo los enemigos amenazaban asaltar á los fuertes de Condestable, Reina Ana, y de Capuchinos contra los cuales varias columnas hacian un vivo fuego de fusil; despues de haberse defendido algun tiempo, se arrojó del muro y se retiró al primero de los dichos fuertes, pero algunos soldados de ella que quedaron dentro del reducto, fueron degollados por los enemigos, que al entrar en él gritaron *viva el Emperador*, tocando las tropas ligeras todas sus cornetas: los citados fuertes hicieron mucho fuego de metralla y de fusil, lo que obligó á los enemigos á retirarse. Durante estos ataques otra columna enemiga atacó nuestras avanzadas en las casas debajo de la torre de Gironella, y las obligó á retirarse á la Plaza por las inmediatas brechas de Alemanes, quedando los enemigos establecidos en dicho puesto; luego que estos se hubieron apoderado del reducto empezaron un vivo tiroteo de fusil contra los baluartes de la Merced y de San Francisco de Paula que los dominaba y veia por su espalda; por lo que inmediatamente se empezaron á construir en ellos algunos espaldones para cubrir particularmente la artilleria, y se puso en bateria un cañon de la ca-

ra izquierda del baluarte de la Merced contra el citado reducto; al amanecer se observó que habia en él mucha tropa, y que habian cubierto la puerta con un tambor formado con sacos á tierra: igualmente se notó que habian prolongado algunas toesas mas la paralela y reforzado el trabajo del dia anterior, tanto en esta como en la bateria de la casilla del Barquero; luego que amaneció el fuerte de Condestable empezó á cañonear al dicho reducto. Con la pérdida de esta obra y de las casas debajo de la torre de Gironella, quedó casi interceptada la comunicacion de la Plaza con los fuertes, cuyas guarniciones no tenian viveres y sacaban la racion de un cuarteron de pan diariamente de la Plaza; en vista de esto, el General gobernador considerando la importancia de socorrerlos prontamente, dispuso luego que saliese de la Plaza por la puerta del Socorro un comboy compuesto de 25 acemilas cargadas con 400 raciones de pan, y una porcion de trigo para menestra; entre diez y once de la mañana D. Antonio Bibern capitán graduado del regimiento de Ultonia con el citado comboy, y con una escolta de 420 hombres se dirigió al Condestable por la cañada entre el reducto de la Ciudad y el del Cabildo; los enemigos que estaban en el primero no se atrevieron á salir á su encuentro y de consiguiente llegó sin novedad al fuerte, en el cual despues de haber dejado los viveres, insiguiendo las ordenes del General gobernador se dirigió con la escolta á atacar el reducto de la ciudad: los enemigos que habia en el tambor se encerraron dentro, coronaron el parapeto y entre unos y otros se empezó un vivo tiroteo de fusil; poco despues nuestra tropa

se apoderó del tambor y de las aspilleras abiertas en el muro , desde las cuales hacía fuego dentro del reducto ; pero no pudo entrar en él , por haber los enemigos recompuesto la puerta y su rastrillo , sin poder escalar el muro por falta de escalas ; algunos soldados de su guarnicion ya empezaban á arrojarse del muro y hubieran hecho lo mismo los demas , á no haber luego llegado un refuerzo de las casas del Carmen , que obligó á los nuestros á retirarse á la Plaza : este refuerzo se dirigió al reducto del Cabildo , dentro del cual habia 24 hombres y dos piezas de artilleria con sus competentes municiones , al mando del teniente del 2.º de Barcelona D. Mariano Tronche , cuya guarnicion despues de haber cerrado la puerta , se arrojó del muro y se retiró al Condestable , sin haber hecho la menor resistencia. Al propio tiempo otra columna enemiga subió la montaña desde el Monasterio de San Daniel y se dirigió al fuerte del Calvario , en el cual habia una guarnicion de 44 hombres con 7 artilleros todos á las ordenes de D. Vicente Llorens teniente del 2.º de Barcelona ; este oficial que hubiera podido poner en fuga á los enemigos tirando algunas descargas de metralla y fusil , abandonó con la guarnicion el fuerte sin clavar la artilleria , ni volar su repuesto de pólvora , y se retiró al Condestable ; los enemigos entraron en el momento en él , y volvieron un cañon contra el dicho fuerte , al cual tiraron muchos cañonazos. Si el ataque al reducto de la Ciudad se hubiese acordado con los comandantes de artilleria y de ingenieros , estos hubieran enviado trabajadores con escalas , útiles y granadas para abrir la puerta y escalarlo : se perdieron en este ataque 35 hombres

entre muertos y heridos, entre los segundos el capitán del 2.º de Cervera D. Leonardo Osma.

Con la pérdida de los referidos fuertes, quedó del todo interceptada la comunicacion con la Plaza; el General gobernador depuso de su empleo al comandante del fuerte del Calvario, y le mandó que hiciera el servicio de soldado en el de Condestable.

El enemigo hizo durante el dia un fuego muy vivo de fusil desde sus nuevos apostaderos, y desde los fuertes que habia ocupado; tirando igualmente muchos cañonazos y granadas la bateria en la falda de monte Olivi.

En la Plaza se concluyó el retrincheramiento de la puerta del Carmen, se puso en bateria el obus de á 6, se acarrearón muchas pipas y se llenaron muchos sacos á tierra para la construccion de los espaldones en el baluarte de la Merced; nuestro fuego fué bastante vivo, particularmente el de la torre del Carmen que tiró muchas granadas y balas rasas.

8. En la noche anterior se habilitó la plataforma de la torre situada entre la puerta del Socorro y el baluarte de la Merced, en la que se colocó un cañon de á 4 y se construyeron dos espaldones en el flanco derecho del citado baluarte. Habiendose oído por la noche que los enemigos trabajaban al pie de la torre Gironella, desde ella luego se arrojaron muchas granadas y algunas bombas sobre sus trabajadores: al amanecer se observó que habian construido al rededor de la misma varios retrincheramientos de piedra en seco, y que habian arrimado algunas vigas al muro, con las cuales habian formado un blindage; lo que hizo creer que intentaban abrir una boca-mina para

volar la torre. Sin embargo del vivo fuego que hizo la Plaza á los nuevos trabajos del enemigo, este concluyó la batería apoyada á la casilla del Barquero, en la cual se notaron dos troneras; abrió igualmente otras dos al extremo de la nueva paralela en el campo de la Scinia, con la direccion á la torre y puerta del Carmen, y al flanco de la derecha del baluarte de la Merced; prolongó la batería de brecha delante de las ruinas de la torre de San Juan por su derecha, y en ella abrió dos troneras con la direccion al recinto de Santa Lucía y á nuestra izquierda de la otra brecha. Como el enemigo podia abrir mas troneras en la citada paralela para batir igualmente el baluarte de San Francisco de Paula, de la que distaba unas 200 varas solamente; y como este baluarte era vacío y de consiguiente dificultoso de construir un retrinchamiento en su gola por la parte interior, que la cerraba el recinto antiguo; se juzgó conveniente construir esta obra por la parte de la Plaza dentro del huerto de los PP. Minimios, á cuyo efecto, paralelo á la puerta del dicho baluarte y á distancia de unas 30 varas del recinto, se empezó un sólido espaldon de 48 varas de largo con dos alas perpendiculares á él, que se unieron con el recinto, y un foso de 7 pies de ancho y 8 de profundo todo al rededor de esta obra por la parte del enemigo; en el centro del espaldon se dejó el claro para una tronera con la direccion á la puerta del baluarte, debiendo tener el espaldon y sus alas la altura de 9 pies con su banquetta.

Estando como se ha dicho cortada la comunicacion con los fuertes Condestable, Reina Ana y Capuchinos, debiendo estos entregarse por precision por la

falta de viveres en el caso de no poderlos socorrer; y que hubiera sido fácil al enemigo despues batir el baluarte de la Merced de revés y de enfilada, y de consiguiente obligar á su guarnicion de abandonarlo; se creyó sumamente preciso fortificar la puerta de este baluarte por la parte de la Plaza, á cuyo efecto se empezó aspillerar á dos órdenes de aspilleras la pared de una casa situada á corta distancia de ella, y á construir dos parapetos perpendiculares á esta pared y unidos al recinto antiguo, que cerraba la gola del baluarte.

Con los dos citados retrincheramientos quedaba cortada al enemigo su entrada en la Plaza, en el caso de haberse apoderado de los dos baluartes; ademas que nuestra fusileria en el camino de ronda del muro que cerraba sus golas, le hubiera incomodado mucho en la construccion de sus baterias.

A las tres de la tarde un oficial enemigo de los apostaderos situados en las ruinas del arrabal de la Rutlla, se arrimó al baluarte de San Francisco de Paula y dijo de parte de su General que si se rendia la Plaza se le concederia una honrosa capitulacion; pues una tan bizarra guarnicion era lástima que se esponiese á ser sacrificada en los nuevos asaltos que la esperaban, que de lo contrario entraria en la Plaza á sangre y fuego: pero el comandante del baluarte intimó al oficial enemigo que se retirára al momento, lo que verificó inmediatamente.

Habia muchos dias que el General gobernador se hallaba bastante enfermo; habiendose agravado su enfermedad, se le suministró el Santisimo Viatico; y á las seis de la tarde entregó el mando de la Plaza al

Brigadier D. Julian de Bolivar teniente de Rey de la misma, con todas sus facultades.

Con motivo de la suma escasez de viveres, de los malos alimentos y de la epidemia que padecia toda la guarnicion y el vecindario; los paisanos que se encerraron en la Plaza á principios de este sitio, no hallando abrigo en las casas arruinadas por el fuego del enemigo, y estando la mayor parte enfermos, ocuparon los porches de las plazas del Vino, de las Coles y los de la calle de la Esparteria; de manera que apenas se podia transitar por ellos: ademas una continuada lluvia de balas de fusil caía en las calles, que herian á la tropa y á los habitantes, siendo herido de una de ellas el teniente del 4.º de Gerona D. Joaquin Manresa.

En la noche anterior se ausentó de la Plaza sin el conocimiento de la Superioridad el ingeniero voluntario D. José de Ortega, habiendo quedado en la Plaza para la construccion de las nuevas obras de defensa, solamente el ingeniero Comandante y el ingeniero voluntario D. Luis Bou y Camredon.

9. En toda la noche anterior los enemigos trabajaron en concluir las nuevas baterias, y en dar otra direccion á las troneras de la bateria de brecha en las ruinas de la torre de San Juan, para continuar á batir el muro mas abajo de la primera brecha; trabajaron tambien en romper el muro de la torre Gironella al abrigo del blindage citado. La plaza hizo bastante fuego sobre estos trabajos, en particular el baluarte de San Francisco de Paula sobre la paralela, y la citada torre arrojó granadas, bombas y piedras para incendiar ó destruir el blindage, y retardar el trabajo de la

mina: al amanecer la batería apoyada á la casilla del Barquero á la orilla izquierda del rio Ter, rompió el fuego con dos cañones de á 42 contra el baluarte de San Pedro y el primer retrincheramiento que defendia la brecha de Santa Lucía, batiendolo de revés; poco despues la torre de San Juan aumentada por su derecha con dos cañones de á 24 y con las demas piezas, empezó á batir en brecha el muro á nuestra izquierda de la primera que descubria desde su retreta: todas las baterias del castillo de Monjuí y las establecidas en la trinchera, rompieron el fuego contra las brechas de San Cristobal y de Alemanes, batiendo la poca artilleria que se habia podido colocar para sus defensas. Dos obuses volantes que los enemigos habian colocado al abrigo de un márgen en el campo entre el camino de Barcelona y el pueblo de Santa Eugenia, sobre la prolongacion de la cara izquierda del baluarte de San Francisco de Paula, tiraron á desmontar la artilleria de su flanco y cara derecha, y la del flanco de la derecha en el baluarte de la Merced que defendia la muralla y puerta del Carmen. El cañon de á 46 del fuerte del Calvario, los enemigos lo habian colocado por la noche en la cresta de la brecha; con él y con el cañon de á 42 del reducto del Cabildo empezaron á batir de flanco y revés los retrincheramientos del cuartel de Alemanes, y lo mismo la fusileria enemiga de los nuevos apostaderos de la montaña del Condestable, de los inmediatos á la torre Gironella y la guarnicion del reducto de la Ciudad contra las dichas obras de defensa y contra los baluartes de la Merced, de San Francisco de Paula, de la muralla y torre del Carmen: igualmente las tropas apostadas en las ruinas

del arrabal de la Rutlla y en las casas estramuros de la puerta del Carmen, empezaron un fuego graneado de fusil contra estos baluartes y el puente de San Francisco de Asis. La artilleria de la Plaza ya muy inferior á la del enemigo por las piezas desmontadas ó desfogonadas, y por la falta de pólvora, no dejaba sin embargo de corresponder al fuego de los enemigos; y lo mismo toda nuestra fusileria de los puntos batidos y atacados. El fuerte de Condestable hacia mucho fuego sobre los dos reductos, y los de Reina Ana y de Capuchinos á los apostaderos de la montaña y á la bateria citada de dos obuses. El gobernador interino recibia á cada instante partes de los comandantes de los puestos, de los rápidos progresos de las baterias enemigas, tanto en la nueva brecha como en los retrincheramientos de las antiguas: en vista de ellos y de la importancia de socorrer con algunos víveres á los citados fuertes, cuya comunicacion con la Plaza estaba del todo interceptada, y viendo el estado de debilidad de la tropa y vecindario por la falta de alimentos, y por las enfermedades que la habian disminuido, de manera que una y otro estaban sin relevo en sus puestos, y no quedaban trabajadores para las nuevas obras de defensa; creyó conveniente oír el dictamen de la Junta militar acerca del resultado de los nuevos ataques, y si quedaba aun algun arbitrio para continuar la defensa, en la confianza de que la Plaza seria luego socorrida. Habiendose á este efecto juntado todos sus vocales en la sala de la misma Junta gubernativa entre 40 y 44 de la mañana, los comandantes de artilleria y de ingenieros en cumplimiento de su obligacion hicieron presente á la Junta:

el primero, que los fuegos que defendian las brechas eran batidos de revés, de flanco y dominados por las nuevas baterias; que las pocas piezas en estos puntos serian luego desmontadas, sin el arbitrio de rehabilitarlas por la falta de cureñajes; que no le quedaba pólvora ni municiones para un fuego activo de cañon y de mortero; que la mayor parte de los artilleros estaban en los Hospitales, ó convalecientes en los cuarteles, y que los demas se hallaban muy debilitados por el sumo trabajo y falta de alimento, de modo que con ellos apenas podia cubrir los puntos mas precisos. El segundo manifestó muy detalladamente las nuevas obras de ataque, las que podia construir el enemigo en la montaña despues de haberse apoderado del Condestable, contra el debil recinto por esta parte sin terraplen y descubierto desde su retreta sin fuegos de oposicion; los rápidos progresos de las baterias de brecha, ensanchando mucho mas las antiguas, y que batian de pie el muro de Santa Lúcia, un trozo del cual se desplomaria al dia siguiente sin mas defensa, que la del retrincheramiento en la segunda línea, el cual tambien estaba enfilado por la bateria á la izquierda del Ter; que no era posible hacer una cortadura en el corto tiempo que se requeria, por ser el terreno en esta parte un puro peñasco, ademas que no quedaban ya soldados trabajadores para ello, pues hacia un mes que el Mayor general no se los podia dar, por la falta que hacian para cubrir los puntos mas amenazados; que los trabajadores paisanos que quedaban útiles eran en corto número, y finalmente que se habian consumido en todas las obras de defensa los sacos á tierra, faginas, salchichones, pipas

y barriles, así como la mayor parte de las blindas, una parte de las cuales se habían quemado en los hornos para el pan de la tropa, por la total falta de leña; que el trabajo de la mina en la torre Gironella podía concluirlo el enemigo en dos días, y que volada esta obra quedarían descubiertos por su espalda los retrincheramientos en las cuadras de Alemanes: manifestó igualmente las nuevas obras de defensa en la puerta del Carmen y en el baluarte de San Francisco de Paula contra las baterías de brecha en la paralela del campo de la Scinia, y que la batería ya construida en ella rompería su fuego al día siguiente; propuso, que en el caso de no poderse mantener la tropa en las defensas de la primera línea, se retirasen á la segunda, á las cortaduras de las Plazas de San Pedro de Galligans, de la puerta de Francia, del patio del cuartel de Alemanes, y á las transversas de las calles.

Los comandantes de los cuerpos que componían la guarnición hicieron presente á la Junta: que su tropa estaba muy debilitada por la falta de alimento y muy fatigada del escésivo servicio por la baja de los muchos enfermos y convalecientes, de manera que era de temerse que en una acción defensiva para rechazar otro asalto, no podría hacerlo con el mismo vigor, que antes había manifestado. Estando aun reunida la Junta, los comandantes de las brechas y de otros puestos mas amenazados pidieron al Gobernador interino, que se les reforzara con mas tropa, pues no tenían la mitad de la que les correspondía: se pidió al mayor General un estado de la fuerza de la guarnición, que podía emplearse en el servicio diario; el cual remitió á la Junta por uno de sus ayudantes, por es-

tar él enfermo : por dicho estado se observó que 4500 hombres solamente eran los que habia útiles para el servicio en la Plaza, la misma fuerza que componian las guardias de este dia; de consiguiente que no quedaba cuerpo alguno de reserva para reforzar los puestos atacados. El ministro de la real Hacienda hizo igualmente presente á la Junta, la casi total falta de trigo para poder continuar á suministrar á la tropa el cuarteron de pan diariamente; y los comisionados para la recoleccion de trigo entre los habitantes aseguraron, que apenas habian podido recoger trigo para tres dias, habiendo dejado el necesario para los mismos dias á sus dueños: el citado Ministro dijo, que no le quedaban arbitrios para la curacion de los muchos enfermos, habiendose consumido todas las medicinas y las drogas que se guardaban, ademas de la total falta de toda clase de carne, para hacerles un poco de caldo; por cuyos motivos la mayor parte de los enfermos y heridos morian de desfallecimiento.

La Junta militar preguntó á los dos vocales de la Gubernativa que estaban presentes y al vocal de la Junta suprema del Principado, si se podia confiar en que la Plaza seria á la mayor brevedad socorrida; pues estaban enterados de los nuevos esfuerzos que hacian los enemigos para apoderarse de ella, del estado de las obras de defensa y de la poca fuerza de que constaba la guarnicion, siendo muy pocos los habitantes útiles para las armas, de la suma escasez de viveres y de lo demas que habia espuesto el Ministro de la Real Hacienda: á lo que contestaron, que no habian omitido medio alguno para instruir al Capitan General del exercito de Cataluña y á la Junta del Principado

del infeliz estado de la Plaza; que en vista de sus representaciones, las Juntas de todo el Principado que se habian reunido en la Ciudad de Manresa, habian resuelto y acordado el dia 20 de Noviembre á las 40 de la noche, levantar toda la Provincia en masa para contribuir con el exercito de operaciones á socorrerla, antes que se viera precisada á capitular por la falta de viveres; que se debia esperar que esta determinacion tendria el deseado efecto á la mayor brevedad: pues ademas la Junta suprema del Reino habia mandado á los Capitanes Generales de los exercitos de Valencia y Cataluña que hicieran todos los esfuerzos posibles para evitar que este punto de tanta importancia no cayera en poder de los enemigos. Por lo tanto se acordó continuar la defensa del mayor modo posible; disponiendo que el Ministro de Hacienda tuviese pronto un comboy para socorrer con pan y trigo á los fuertes por la mañana del dia siguiente, y que quedasen permanentes en la sala de la Junta gubernativa dos gefes de la guarnicion, para ausiliar al Gobernador interino en tan críticas circunstancias.

Por la tarde llegó á Sarriá por el camino de La Bisbal una division enemiga bastante fuerte, compuesta de caballeria é infanteria, parte de ella continuó su camino hácia Tayalá, en seguida marchó hácia el pueblo de Salt y se dirigió por el camino de Santa Coloma; otra pequeña division que se hallaba en Palau, se dirigió por la espalda de monte Oliví.

A las tres de la tarde se observó suspension de fuego en los fuertes aun ocupados por nuestras tropas, y en los dos reductos y fuerte del Calvario que se hallaban en poder de los enemigos; seguidamente se

vió que un oficial francés del reducto de la Ciudad pasó á hablar á uno de los nuestros que habia salido del Condestable; cuya novedad nos hizo sospechar que se trataba de capitulacion; pero no fué asi, porque luego se continuó el fuego por ambas partes.

Los enemigos continuaron todo el resto del dia el fuego de todas sus baterias con la mayor actividad: al anochecer el trozo de muralla de Santa Lucía se hallaba muy maltratado; las balas habian atravesado el espesor del muro desde la retreta, y casi todo el camino de ronda destruido, el retrincheramiento que flanqueaba por la espalda la otra brecha estaba medio arrasado; y el campanario de la Parroquia de Santa Lucía desde el cual se observaba al enemigo, era batido por el pie y en disposicion de desplomarse al siguiente dia, cegando sus ruinas el foso de la cortadura entre la puerta de la Iglesia y la casa del cura Párroco.

En las brechas de Alemanes las granadas que reventaban entre los escombros y tierras, habian estendido y suavizado mas las rampas, y las balas habian acabado de demoler los trozos de muro en las cuadras que cubrian el flanco derecho de su retrincheramiento; de manera que la tropa en ellos se hallaba vista y batida de revés por la fusileria enemiga apostada en las inmediaciones de la torre Gironella: el cañon de á 8 del torreon en el patio de Alemanes que defendia la brecha del cuartel nuevo, estaba casi insertible por los muchos escombros que lo cubrian; la brecha de San Crístobal quedaba igualmente mas rebajada y estendida su rampa, y el resto del muro en disposicion de desplomarse por la parte interior y de cegar sus ruinas el foso que se habia hecho para su

defensa; además el cañon que flanqueaba estaba medio desmontado.

En la Plaza se continuó el retrincheramiento á la espalda de la puerta de entrada al baluarte de San Francisco de Paula, y se limpiaron las calles inmediatas á las brechas de los muchos escombros que imposibilitaban el paso. De las guarniciones de las brechas fueron muertos y heridos muchos soldados.

Al anochecer los dos Gefes de dia informaron al Gobernador interino que una parte de la tropa de varios puestos, habia acordado reunirse en el baluarte de Figuerola á media noche, forzar su poterna y evadirse de la Plaza vadeando el Ter, debiendose juntar á ella muchos habitantes de todas clases: el espresado Gefe dió las mas activas y acertadas disposiciones para contener este desorden que hubiera espuesto la Plaza al mayor peligro, quedando las brechas casi abandonadas.

10. En la noche anterior se colocó una escala detras de la muralla de Santa Lucía para apostar un centinela que vigilase las brechas, se sacó el cañon de á 4 en el retrincheramiento, cuya pieza se arrimó á la segunda defensa para colocarla en ella, á cuyo efecto se empezó á abrir una tronera en su parapeto; se sacaron los escombros que habian caído en las cortaduras y los que cubrian la artilleria: un soldado del 4.º de Gerona que ofreció llevar un pliego del Gobernador interino al fuerte de Condestable, salió de la Plaza á las 9 de la noche y á las 11 volvió con la contestacion de aquel Comandante; en la que ponía en noticia del Gobernador de la Plaza, que los enemigos le habian intimado la rendicion, como igualmente al del

fuerte de Capuchinos diciendoles, que estando del todo cortada la comunicacion con la Plaza, debian considerarse como independientes de ella; que si se entregaban no serian tratados como prisioneros de guerra, y de consiguiente despues de rendidas las armas, se les permitiria pasar al ejercito Español, ó bien adonde les acomodase: pero que ellos les contestaron, que jamas se separarian de la guarnicion de la Plaza, queriendo seguir la suerte de esta cualquiera que fuese; que si se les permitia enviar á la Plaza un ordenanza, darian parte al Gobernador para su determinacion, y que los enemigos no habian querido condescender á ello: por lo que se continuó el fuego por ambas partes.

En toda la noche el enemigo hizo un continuado fuego de fusil mezclado con algunos cañonazos; al amanecer todas las baterias rompieron el fuego con la mayor actividad, y habiendo concluido la bateria en la trinchera del campo de la Scinia, esta empezó su fuego con dos piezas de á 12 contra la torre y puerta del Carmen y al flanco del baluarte de la Merced por esta parte, se observó que en otra tronera de esta bateria habia un cañon atravesado; empezaron igualmente un vivo tiroteo de fusil desde las trincheras, casas del carmen, arrabal de la Rutlla y demas apostaderos de la montaña: la Plaza contestó debilmente con su fuego de cañon, tanto por la falta de pólvora como por la de artilleros y sirvientes. El Gobernador interino, recibiendo á cada instante los partes de los comandantes de los puestos batidos y atacados, de los rápidos progresos de las baterias enemigas, de los muertos y heridos que estas ocasionaban, que la tropa estaba muy debilitada por la falta

de alimento y por que no le quedaba ya abrigo en la primera linea para contener al enemigo, por cuyos motivos pedian refuerzos, protestando que de otra manera no respondian de sus puestos; creyó conveniente reunir la Junta militar para acordar con ella sus disposiciones en una tan critica y peligrosa situacion, reuniendose todos sus vocales entre 8 y 9 de la mañana; los comandantes de artilleria y de ingenieros espusieron á la Junta el mal estado de las brechas y de los retrincheramientos en la primera linea al anochecer del dia anterior; que segun la actividad del fuego de las baterias enemigas antes de medio dia quedarian mas ensanchadas y mucho mas accesibles sus rampas, y que pronto se deplomaria un trozo de la muralla de Santa Lucía de 30 varas de largo, sobre cuyas ruinas podria penetrar el enemigo en el huerto en formacion; que la tropa parapetada en el segundo retrincheramiento no se podria mantener firme en él á causa de hallarse enfilado por la bateria en la casilla del Barquero á la izquierda del Ter; respeto de estar ya demolidas las paredes de las casas que la ocultaban de su vista, y que ademas era batido de frente por la bateria de brecha pasando sus balas por los boquetes del muro que batian; que los enemigos habian trabajado toda la noche en minar la torre Gironella, y que los retrincheramientos en las cuadras de Alemanes habian quedado muy maltratados: poco despues el comandante de la brecha de Santa Lucía envió á decir por su ayudante á la Junta, que se habia desplomado parte del campanario; que sus ruinas habian inutilizado y cegado la cortadura entre la iglesia y la casa del cura Párroco, sin que le fuese posible lim-

piarla bajo un vivo fuego de cañon y de fusil, que habia muerto y herido á muchos soldados; que no podia colocar centinelas en parte alguna para observar á los enemigos; que algunos tiradores de ellos habian subido hasta la cresta de la brecha antigua, y muerto al centinela colocado en la tronera del obus dentro de la iglesia: el ingeniero voluntario D. Luis Bou y Camredon que se hallaba de trabajo en el segundo retrincheramiento de la citada brecha para poner en bateria el cañon que se habia retirado del primero y hacer otros reparos, dió parte al comandante de ingenieros que se habia retirado herido de un golpe de piedra en una pierna, y que los pocos zapadores se habian visto igualmente precisados á retirarse por el excesivo fuego del enemigo. En vista de estas exposiciones, se resolvió contestar al comandante de la brecha de Santa Lucía, que despues de hacer todos los esfuerzos posibles para mantener su tropa en aquel puesto, se retirase en buen orden á las cortaduras y á las transversas de las inmediatas, á fin de disputar paso á paso el terreno al enemigo por esta parte.

Entre 10 y 11 de la mañana, estando aun reunida la Junta, entró en la Plaza un espreso despachado por las Juntas del Principado reunidas en la Ciudad de Manresa; entregó dos pliegos de ellas, el uno al gobernador de la Plaza, y el otro á la Junta gubernativa, el primero era un oficio de remision del Real despacho de Generalisimo á San Narciso, nombrado por la Ciudad de Gerona, y cuyo nombramiento aprobaba la Junta suprema del Principado, y prevenia á la de Gerona, que celebrase esta aprobacion con una funcion solemne en la misma capilla del Santo.

El otro oficio era de fecha del 5 de este mes, en el que todas las Juntas reunidas en Manresa, ponian en noticia de la Junta gubernativa de la Plaza, lo que habian acordado á las 10 de la noche del 20 del mes anterior acerca de los medios para socorrer la Plaza, y á cuyo efecto decian que el dia 29 del mismo mes habian despachado comisionados para levantar todos los pueblos en masa, á fin de que armados se reuniesen en los puestos que les indicaban para reforzar al exercito de operaciones en una empresa de tanta importancia; acompañaban con el citado oficio una instruccion en cifras para la correspondencia en lo sucesivo. Con este oficio observó la Junta militar la poca actividad de la del Principado para la pronta reunion del paisanage armado, pues nueve dias despues de haberla acordado, habian despachado los comisionados; que de consiguiente la Plaza no podría ser socorrida antes de consumir el poco trigo que aun le quedaba, único alimento de la tropa y de los habitantes.

Preguntó la Junta á los comandantes de artilleria y de ingenieros su modo de pensar acerca del estado actual de la Plaza, á lo que contestaron, que en vista de los rápidos progresos de los nuevos ataques de los enemigos, de la inevitable pérdida de los fuertes por la falta de viveres, del estado de desfallecimiento en que se hallaban la guarnicion y los habitantes por el mismo motivo, y de su poca fuerza para rechazar los asaltos que darian luego los enemigos á todas las brechas, amenazando al mismo tiempo escalar los baluartes para llamar la atencion de la guarnicion y dividir sus fuerzas, y últimamente por la falta de pólvora por un fuego activo en estos

casos, declararon que la Plaza se hallaba en el mayor peligro.

La Junta estuvo dudosa de la determinacion que habia de tomar en esta critica situacion, que por momentos se hacia mas deplorable por los partes, que enviaban los comandantes de las brechas, de los trozos de muralla que se desplomaban, y de los muchos muertos y heridos que tenian; algunos vocales eran de parecer, que el enemigo volveria á enviar un parlamentario con la oferta de una capitulacion; que en este caso se debia entrar en negociacion: pero los citados comandantes observaron, que por el desprecio que el general enemigo habia siempre recibido, cuando solicitó un parlamento; por el estado de brechas y de sus defensas, de sus nuevas y ventajosas posiciones, de la fundada confianza de apoderarse de los demas fuertes de la montaña, por la lentitud que observaba en el fuego de nuestras baterias, la que debia atribuir á la falta de municiones; y finalmente que muchos espías, que bajo el pretesto de introducir viveres en la Plaza se habrian informado de los pocos medios de subsistencia que quedaban yá á la guarnicion y á los habitantes y de la epidemia que minoraba diariamente sus defensores, no enviaria parlamentario alguno y continuaria sus operaciones de ataque, hasta introducirse en la Plaza. En vista de estas fundadas observaciones y de los demas antecedentes, la Junta militar de acuerdo con el vocal de la Junta suprema del Principado, y con los dos vocales de la Gubernativa, resolvió que se enviase un parlamentario al General enemigo preguntandole sobre de lo que habia tratado en el dia anterior con los Gobernadores de los

fuertes, pues estos dependian de la Plaza; pero los dichos comandantes de artilleria é ingenieros propusieron, que antes de abrir la correspondencia con el enemigo, se hiciese salir el pequeño comboy para los fuertes que se hallaba ya pronto en la puerta del Socorro; se votó acerca de esta propuesta y á pluralidad de votos se resolvió diferir su salida, igualmente se nombró al Brigadier D. Blas de Fournas vocal de la junta para parlamentario; el cual cerca de la una de la tarde salió de la Plaza por la puerta del Arení, dirigiéndose á las avanzadas enemigas por el arrabal de la Rutlla, la Plaza y los fuertes suspendieron el fuego, y poco despues lo cesaron los enemigos; al cabo de una hora volvió nuestro parlamentario á la Junta, á la que dijo que el Mariscal Duque de Castiglioni concedia á la Plaza una hora de término para estender su capitulacion, concluido el cual mandaria continuar el fuego y las demas operaciones de ataque. En vista de esta intimacion fueron varios los pareceres de la Junta, y finalmente se acordó pedir al general enemigo por medio del mismo vocal una suspension de armas y presentar en el término de 24 horas los articulos de la capitulacion, ofreciendo cumplirla siempre que la Plaza no fuese socorrida, como esperaba antes de espirar la dicha tregua; á lo que los Comandantes de artilleria y de ingenieros observaron que si el general enemigo admitia nuestra proposicion, no permitiria (segun práctica) que se socorriesen los fuertes durante la suspension de armas, como se lo figuraban la mayor parte de los vocales; con esta determinacion de la Junta volvió D. Blas de Fournás al campo enemigo, á fin de estender la capitulacion en

la que estaban interesados la guarnición y los habitantes: se convocó la Junta General, y á las tres y media de la tarde se consiguió reunir la mayor parte de sus vocales, á los cuales el secretario de la Junta gubernativa leyó todo lo actuado y acordado por la Junta militar y la intimación del General enemigo; algunos vocales prohombres de los gremios desaprobaban, que se hubiese abierto la correspondencia con los enemigos, á lo que contestó la Junta, que sus acuerdos se habían dirigido á salvar el pueblo de los horrores y estragos de un segundo asalto, al que no era posible que resistiera la guarnición por el estado de debilidad en que se hallaba; que si el pueblo no se hallaba satisfecho de este modo de pensar, la guarnición defendería las brechas hasta el último extremo; pero que no siendo suficiente este último sacrificio de su fidelidad al Rey, á la Patria y á la Ciudad para salvarla, á fin de conseguirlo consideraba indispensable, que todos los habitantes indistintamente se presentáran con ella en las brechas, y sucesivamente en los retrincheramientos de segunda y tercera línea para contener al enemigo; que conformándose á esto el pueblo, se negaría la Junta á oír cualesquiera otra intimación: como durante la suspensión del fuego, algunos eclesiásticos y prohombres de los gremios habían reconocido las brechas y las ruinas de sus defensas, enteraron á los que criticaban la conducta de la Junta del inminente peligro en que se hallaba la Ciudad; en vista de lo que todos convinieron en que se estendiese la capitulación.

Poco antes de las cinco de la tarde volvió nuestro parlamentario á la Plaza y con el Mayor general del

Mariscal de Castiglioni que era el General de brigada Rey acompañado de un Ayudante de campo, antes de entrar en la Plaza por la puerta del Arení, se les vendaron los ojos, y de esta manera fueron conducidos é introducidos en la sala, en la que se habia reunido la Junta general; despues de los acostumbrados cumplimientos al Ill.^{mo} Señor Obispo, al Gobernador interino, á los Gefes de la guarnicion y á los demas Cuerpos, el general Rey dijo; que se hallaba con plenos poderes del Mariscal para tratar de la capitulacion, que S. E. concedia dos horas de término á la valiente guarnicion de la Plaza para que estendiese su capitulacion, que espirado este tiempo sin haber capitulado, mandaria continuar el fuego y las obras de ataque; que consideraba á todos los individuos militares como Españoles, sin tener en consideracion á los extranjeros que componian parte de la guarnicion, á los desertores que estaban en la Plaza, ni á otros criminales de su ejercito que se habian refugiado en ella; que olvidaba todas las ofensas recibidas; que el pueblo seria respetado y quedaria tranquilo en sus casas, conservando sus bienes y propiedades; que la Religion seria conservada y respetada; que de consiguiente bajo estos principios estendiese luego su capitulacion. En vista de estas terminantes proposiciones, fué mucha la confusion y variedad de opiniones entre tantos individuos de todas clases; cada uno hacia preguntas al parlamentario sobre su suerte venidera, y cada cuerpo queria una capitulacion separada: la Junta militar rodeada de tantos debates, no tuvo un momento de sosiego para estender los artículos de la capitulacion arreglados y segun práctica,

hasta que acercandose las siete de la noche, D. Blas de Fournás hizo presente á la Junta general, que á aquella hora debia volver al cuartel general enemigo con la capitulacion firmada; en vista de lo cual se estendieron los principales articulos que habia acordado el general Rey, el cual quiso que los firmasen los seis primeros Gefes militares de la Plaza: la Junta militar hizo presente al citado General parlamentario, que la guarnicion se hallaba con la mayor afliccion por tener que entrar en Francia prisionera de guerra; á lo que contestó, que se convendria en uno de los articulos adicionales, que la guarnicion seria cangeada con igual número de gefes, oficiales y tropa francesa prisioneros en las Islas de Mallorca; á cuyo efecto el Mariscal dispondria que la guarnicion no saliera del Languedoc hasta la resolucion de ambos gobiernos sobre este punto; la Junta entregó á D. Blas de Fournás una minuta de todos los artículos adicionales por respectivo á la guarnicion y á los habitantes para que los estendiese en el cuartel general enemigo, y los hiciera firmar por el mismo Mariscal: inmediatamente salieron de la Plaza los dos parlamentarios, á los cuales se les vendó los ojos antes de salir de la puerta del Arení; disolviendose la Junta general hasta el dia siguiente. Poco antes de media noche algunos oficiales con unos 400 soldados de todas armas, abandonaron sus puestos y se reunieron en el baluarte de Figuerola adonde habia ya muchos eclesiasticos, frailes, paisanos y mugeres; los que forzando la poterna salieron todos por ella en columna, á cuya cabeza iban unos 20 caballos del escuadron de San Narciso, y capitaneando esta tropa el capitan D. José Palés del 2.º de Barcelona,

se dirijieron para vadear el rio Ter á fin de tomar el camino de Tayalá y desde allí ir á la villa de Amer; pero los enemigos que tenian mucha fuerza en la orilla izquierda, hicieron varias descargas de fusil sobre los nuestros que estaban dentro del rio, matando é hiriendo á muchos de ellos sin embargo de la obscuridad de la noche; de manera que hubieron de retroceder á toda prisa y con la mayor confusion, habiendo solamente logrado evadirse algunos militares y paisanos. Al ruido del fuego de fusil se alarmó la guarnicion y el pueblo, temiendose que los enemigos atribuyendo á disposicion de la Junta la referida fuga, despues de haber capitulado no se valiera de este pretexto para romper la capitulacion, dando el asalto á la Plaza en la que hubiera penetrado sin dificultad, por hallarse desguarnecidas las brechas y los retrinchamientos interiores; esponiendo con este imprudente paso á la guarnicion y á todos los habitantes, á ser saqueados y acuchillados.

41. A las siete de la mañana volvió á la Plaza D. Blas de Fournás con la capitulacion y todos los artículos adicionales á ella, firmados por el Mariscal Duque de Castiglioni; en cumplimiento de lo estipulado, el Gobernador interino envió las órdenes á los Gobernadores de los Fuertes para que los entregáran á los Franceses, y que con sus guarniciones bajasen á la Plaza: igualmente pasó la orden á todos los Gefes de los cuerpos, para que le entregáran un estado de la fuerza de cada uno, y que se formasen con sus tropas en la plaza de las Coles con armas, banderas y caballos. A las ocho toda la tropa estaba ya reunida en la citada Plaza; entró el Mayor general Rey con mu-

chos Ayudantes de campo y con las guardias que debían ocupar las puertas del Arení, de Francia y la del Socorro; lo que verificado, el coronel de Borbon D. José de la Iglesia que era el mas antiguo de los Jefes que debían salir con la guarnicion, mandó que toda la tropa desfilára por la puerta del Arení. El ejercito frances estaba formado en batalla en el campo y frente del baluarte de San Francisco de Paula, la guarnicion desfiló delante de él, y depuso las armas, banderas y caballos del escuadron de San Narciso; toda la oficialidad conservó sus espadas, caballos y equipages y la tropa sus muchilas: esta se dirigió á Sarriá por el puente de campaña que los enemigos habian colocado sobre el Ter. Los Comandantes de artilleria y de ingenieros, asi como otros oficiales, el Gobernador interino y otros Gefes se quedaron en la Plaza; los primeros para hacer la entrega de los papeles y efectos pertenecientes á sus ramos, para lo cual entraron luego el general de brigada Tavier del cuerpo de artilleria y el capitan de ingenieros el Señor de Solerol; entró igualmente un Comisario de guerra con su oficina á encargarse de todo lo perteneciente al ramo de la Real Hacienda. Despues de haber salido de la Plaza la guarnicion, entró un regimiento francés perfectamente vestido, cuya oficialidad se alojó en las casas de los habitantes, del mismo modo que lo estaban los oficiales españoles; otras tropas habian ya subido á apoderarse de los Fuertes. El General de brigada Amey que habia sido nombrado Gobernador de la Plaza, colocó luego una guardia en todas las Iglesias con la órden de no dejar entrar en ellas ni Franceses ni Españoles, mandó igualmente á los co-

mandantes de las guardias de las citadas puertas, que no permitieran entrar en la Plaza á ningun soldado de los acampamentos inmediatos, y como algunos de ellos se habian introducido por las brechas y habian cometido algunos robos, dispuso que patrullase mucha tropa por las calles, y que esta arrestase á todo soldado que no fuese de la guarnicion: mandó publicar un Bando para que todos los habitantes entregasen inmediatamente todas las armas en la casa de la Junta, como asi lo verificaron. Durante el dia entraron muchos vivanderos franceses en la Plaza con viveres y licores de todas clases, que vendieron á un precio equitativo: el comandante de ingenieros pidió trabajadores, con los cuales empezó á abrir la puerta de Santa Maria (vulgo de Francia), arrasando las cortaduras de las calles y cerrando con paredes de piedra en seco las brechas: á medio dia hizo su entrada en la Plaza el Mariscal Duque de Castiglioni, que llevaba sobre el uniforme de gala la gran cruz de Carlos 3.^o, acompañandole muchos Generales, Ayudantes de campo y un escuadron de Dragones; fué á apearse en casa del caballero D. José de Caramany. El general Alvarez que se hallaba enfermo en casa del caballero D. José de Pastors, envió luego sus dos Ayudantes de campo los tenientes coroneles graduados D. Narciso Rich y D. Felipe Buchons á cumplimentar al Mariscal; este le envió una guardia de honor y un Ayudante de campo á cumplimentarle en su nombre.



CAPITULACION

DE LA PLAZA DE GERONA

Y FUERTES CORRESPONDIENTES, FIRMADA EL DIA 10 DE
DICIEMBRE DE 1809 Á LAS DIEZ DE LA NOCHE.

Articulo 1.º La guarnicion saldrá con los honores de la guerra, y entrará en Francia prisionera de guerra.

2.º Todos los habitantes serán respetados.

3.º La Religion Catolica continuará en ser observada por los habitantes y será protegida.

4.º Mañana á las 8 y media de ella todas las puertas de la Plaza, asi como las de los Fuertes, serán entregadas á la tropa Francesa.

5.º En seguida la guarnicion saldrá de la Plaza y desfilará por la puerta del Arení; dejando los soldados sus armas sobre el glácis.

6.º Un oficial de artilleria, otro de ingenieros y un Comisario de guerra, entrarán al momento en que tomarán posesion de las puertas de la Ciudad, para recibir la entrega de los almacenes, mapas, planos &c.=Gerona á las 7 horas de la noche del 10 de Diciembre de 1809.=Julian de Bolivar.=Isidro de la Mata.=Blas de Fournás.=Jose de la Iglesia.=Guillermo Minali.=Guillermo Nasch.=El Gefe del E. M. del 7.º cuerpo.=Rey.=Aprobado por nos el Ma-

riscal del Imperio , comandante en gefe del 7.^o cuerpo del exercito de España=Augereau Duque de Castiglioni.=Yo Brigadier de los reales exercitos encargado de los poderes del Gobernador interino de la plaza de Gerona D. Julian de Bolivar y de la Junta militar, certifico que la Capitulacion antecedente es conforme á la original firmada con la fecha que espresa.=Blas de Fournás.=Le General Chef de l' Estat Major general du 7.^{me} corps de l' armée Espagnole.=Rey.

NOTAS ADICIONALES Á LA CAPITULACION DE LA PLAZA DE GERONA.

1.^a La guarnicion Francesa que entre en la Plaza estará acuartelada y no alojada por las casas; é igualmente los oficiales deberán procurarse posada, pagandoles el tanto que se pagaba de utensilio á los de la guarnicion Española.

2.^a Todos los papeles de Gobierno deberán quedar depositados en el archivo del Ayuntamiento, sin poder ser estraidos, estraviados, ni quemados.

3.^a Los que hayan sido vocales ó empleados en las Juntas durante esta guerra, no les servirá de nota alguna en sus ascensos; quedandoles respetadas sus personas y propiedades.

4.^a Si algun vecino quisiera salirse de la Ciudad y trasladarse á otra parte, se le permitirá llevandose su equipage y haberes, quedandole salvas las propiedades, caudales y efectos que dejare en ella.—Yo Brigadier de los reales ejercitos certifico que las notas antecedentes habiendo sido presentadas al Escmo. Sr. General en gefe del exercito Frances se han aprobado en su contenido; en quanto no se opongan á las leyes generales del Reino, y á la policia establecida en los ejercitos.—Fornells 10 de Diciembre de 1809.—Blas de Fournas.—Vu par Nous—Augereau.

NOTAS ADICIONALES Y PARTICULARES aprobadas por el Escmo. Sr. Duque de Castiglioni Mariscal del Imperio, comandante en gefe del 7.^o cuerpo del exercito de España; convenidas entre el Señor General de brigada Gefe del estado mayor general del sobredicho cuerpo del exercito, y el Sr. D. Blas de Fournás Brigadier de los ejercitos Españoles.

Articulo 1.^o Un teniente ó subteniente elegido entre los oficiales españoles, estará autorizado para pasar con pasaporte al exercito de observacion Español, y llevar á su General comandante en gefe la capitulacion de la Plaza y Fuertes de Gerona; solicitando se

sirva disponer el pronto cange de los oficiales y soldados de la guarnicion de Gerona y sus Fuertes, con igual numero de oficiales y soldados franceses detenidos en las islas de Mallorca y otros destinos. = S. E. el Duque de Castiglioni comandante en gefe del exercito Francés promete que dicho cange se verificará, luego que el General en gefe del exercito Español le dé á conocer el dia en que aquellos prisioneros lleguen en uno de los puntos de Francia para el referido cange.

2.º En los tres primeros dias que seguirán á la rendicion de la plaza de Gerona, el Il.^{mo} Señor Obispo de esta Ciudad quedará autorizado para dar á los Sacerdotes, que están bajo sus ordenes, los pasaportes que pidan para pasar á las villas ó pueblos en que tenian su domicilio anterior, para quedar y vivir en él, segun lo deben unos ministros del Altar de paz, bajo la proteccion de las leyes que rigen en España. = Rey = Yo Brigadier de los reales exercitos encargado de los poderes del Gobernador interino de la plaza de Gerona D. Julian de Bolivar y de la Junta militar, certifico que los articulos antecedentes son traducidos fielmente del original, en el dia 10 de Diciembre

de 1809. = Blas de Fournás. = El General en
 Gefe del estado mayor General del 7º cuer-
 po de la Armada de España = Rey. = Lugar
 del Sello.

*NOTA ADICIONAL A LA CAPITULACION
 de la Plaza de Gerona.*

Los empleados en el ramo politico de la
 Guerra son declarados libres, como no com-
 batientes, y pueden pedir pasaporte para ir
 con sus equipages adonde gusten: estos son
 el Intendente, el Comisario de guerra, los
 empleados en los Hospitales y provisiones,
 con los Médicos y Cirujanos del ejercito. =
 Yo Brigadier de los reales ejercitos, certifico
 que la nota antecedente habiendo sido pre-
 sentada al Escmo. Señor General en Gefe del
 ejercito Francés quedó aprobada. = Fornells
 á 10 de Diciembre de 1809. = Blas de Four-
 nás.



FUERZA QUE COMPOÑIA LA GUARNICION DE
LA PLAZA DE GERONA DESDE EL 6 DE MAYO DE 1809
HASTA EL DIA DE SU CAPITULACION.

<i>Cuerpos.</i>	En 6 de Mayo.	En 11 de Diciembre.
Regimiento de Ultonia 3 batallones....	800.	250.
Idem Borbon 3 idem.	4300.	360.
2. ^o Batallon de voluntarios de Barcelona.	4125.	378.
4. ^{er} Batallon de Migueletes de Vich ..	600.	250.
1. ^{er} Batallon de Migueletes de Gerona.	4120.	380.
<hr/>		
Total de infanteria.....	4945.	4618.
<hr/>		
Escuadron de San Narciso: Caballos...	408.	50.
Real Cuerpo de Artilleria.	278.	440.
Migueletes del 2. ^o Tercio de Gerona agregados á la artilleria.	240.	400.
Marineros de la Costa de mar agregados á idem.	430.	90.
Real Cuerpo de Zapadores Minadores.	22.	40.
<hr/>		
Total hasta fines de Junio.....	5723.	2008.
<hr/>		
<i>Refuerzos entrados en la Plaza en los dias 1.^o de Julio, 3 y 47 de Agosto y 4.^o de Setiembre.</i>		
Del 2. ^o Tercio de Migueletes de Gerona, que se agregó á la artilleria.....	400.	50.
Del regimiento infanteria de Santa Fé que se agregaron á idem.	20.	40.
Batallon de Migueletes de Cervera.....	500.	320.
<hr/>		
	620.	380.

(300)

En 11 de
Diciembre.

Suma anterior.....	620.	380.
Parte del 1. ^{er} Batallon de Migueles de Vich.	300.	200.
Partida del Batallon de voluntarios de Tarragona.	60.	40.
Regimiento infanteria de Baza.	4368.	4074.
Compañia de granaderos del regimien- to de Iberia.	400.	56.
1. ^{er} Batallon de Migueletes de Talarn.	500.	200.
2. ^o Batallon de idem.	400.	490.
2. ^o Batallon de Migueletes de Vich....	300.	400.
Totales.....	3648.	2240.

NOTAS.

1.^a En la fuerza que se manifiesta van incluidos los oficiales, sargentos, cabos y músicos; tambores menores de edad, asistentes y soldados.

2.^a Por este estado se vé claramente que la primitiva guarnicion se componia de 5723 hombres de todas armas y que perdió durante el sitio entre muertos, prisioneros y desertores las dos terceras partes de su fuerza.

3.^a Los refuerzos que entraron en la Plaza ascienden á 3648 hombres, los cuales perdieron la tercera parte de su fuerza.

4.^a Al principio del Sitio habia en el hospital militar cerca de 4000 hombres enfermos, y cuando se capituló habia en los diferentes hospitales mas de 4600 hombres enfermos; sin contar los convalecientes y otros de gravedad que estaban en los cuarteles.

por no haber cabido en aquellos : pero muchos de los enfermos y heridos quisieron seguir la suerte de sus cuerpos , cuando estos evacuaron la Plaza ; de manera que quedarian en ella unos 1090 hombres , que absolutamente no se pudieron levantar por sus enfermedades ó heridas. Muchos de los marineros que se habian agregado á la artilleria , naturales del pais , y varios jovenes de menor edad se quedaron en la Plaza como paisanos ; algunos musicos y tambores se alistaron con la tropa francesa , y varios desertores del ejercito sitiador volvieron á sus cuerpos. Por lo que la tropa de todas armas que salió de la Plaza el 11 de Diciembre , constaria poco mas ó menos de unos 3200 hombres.

ESTADO DE LOS SS. GEFES, OFICIALES, CAPPELLANES Y CADETES QUE COMPOÑIAN LA GUARNICION DE GERONA Y QUE ENTRARON PRISIONEROS EN FRANCIA.

Estado Mayor de la Plaza.

El teniente general D. Mariano Alvarez, Gobernador.....	1.
El Brigadier D. Julian de Bolivar, Teniente de Rey.....	1.
El Brigadier D. Joaquin de O-Relly, Mayor general.....	1.
El Brigadier D. Blas de Fournás, agregado.....	1.
El Coronel D. Ramon de Iriarte idem.....	1.
El teniente coronel graduado D. Joaquin Pals, Sargento Mayor.....	1.
	<hr/>
	6.

Suma anterior.....	6.
El capitan graduado D. Buenaventura Ferrari, primer Ayudante.	1.
Idem D. Antonio Estrada, segundo Ayudante.. . .	1.
El teniente graduado D. Pedro Carrion, capitan de llaves.	1.
El capitan graduado D. Pedro Ferrer, capitan de Guias.	1.
El teniente coronel D. Felipe Buchons, agregado y Edecan del General gobernador.	1.
El teniente coronel graduado D. José Pastor, ca- pitan del 4. ^{er} Tercio de Gerona y Edecan del General.	1.
El capitan D. Juan Aviñon, agregado.	1.
El capitan D. José Satué, Secretario del General..	1.
El capitan D. Francisco Galera, Gobernador de- puesto del castillo de Monjuí.	1.
El teniente coronel graduado D. Carlos Montigna- ny, Gobernador en comision del fuerte de Capuchinos.	1.
Total.....	<u>16.</u>

(Continúa el mismo Estado.)

<i>Real Cuerpo de Artilleria.</i>	<u>Gefes.</u>	<u>Capitanes.</u>	<u>Tenientes.</u>	<u>Subtenientes.</u>	<u>Cadetes.</u>	<u>Capellanes.</u>	<u>Total.</u>
Comandante el Brigadier D. Isidro de la Mata.	1.	"	"	"	"	"	1.
Mayor de brigada, el coronel graduado D. Pablo Miranda.	1.	"	"	"	"	"	1.
Señores Oficiales.	"	1.	3.	2.	"	"	6.
	<u>2.</u>	<u>1.</u>	<u>3.</u>	<u>2.</u>	<u>"</u>	<u>"</u>	<u>8.</u>

	Gefes.	Capit. ^s	Tenient. ^s	Subt. ^s	Cadetes.	Capell. ^s	Total.
Suma anterior.....	2.	1.	3.	2.	»	»	8.
<i>Real Cuerpo de Ingenieros.</i>							
El coronel graduado D. Guillermo Minali comandante.....	1.	»	»	»	»	»	1.
<i>Regimiento de Ultonia.</i>							
El coronel graduado D. Guillermo Nasch comandante.....	1.	»	»	»	»	»	1.
Sargento Mayor el teniente coronel gra- duado D. José Ferri.....	1.	»	»	»	»	»	1.
Señores Oficiales, Cadetes y Capellanes... ..	»	4.	14.	22.	»	1.	41.
<i>Regimiento de Borbon.</i>							
Coronel D. José de la Iglesia.....	1.	»	»	»	»	»	1.
Teniente coronel el coronel graduado D. Enrique du Vivier.....	1.	»	»	»	»	»	1.
Sargento Mayor el teniente coronel gradua- do D. Luis Estenós.....	1.	»	»	»	»	»	1.
Señores Oficiales, Capellanes y Cadetes... ..	»	4.	16.	14.	2.	»	36.
<i>2.º de Barcelona.</i>							
Comandante el coronel graduado D. Juan de Velasco.....	1.	»	»	»	»	»	1.
Sargento Mayor D. Constancio Martinez... ..	1.	»	»	»	»	»	1.
Señores Oficiales, Cadetes y Capellanes... ..	»	6.	9.	9.	1.	»	25.
<i>Primer Tercio de Gerona.</i>							
Sargento Mayor D. Pedro Sprækman.....	1.	»	»	»	»	»	1.
Idem agregado D. Alejo Mestres.....	1.	»	»	»	»	»	1.
Señores Oficiales, Cadetes y Capellanes... ..	»	9.	11.	8.	»	»	28.
<i>1.º de Vich.</i>							
Comandante el coronel graduado D. José Marcos de Sayz.....	1.	»	»	»	»	»	1.
Señores Oficiales, Cadetes y Capellanes... ..	»	3.	3.	5.	»	»	11.
<i>Regimiento de Baza.</i>							
Coronel D. Miguel de Aro.....	1.	»	»	»	»	»	1.
Señores Oficiales, Cadetes y Capellanes... ..	»	10.	17.	14.	»	»	41.
	14.	37.	73.	74.	3.	1.	202.

	Gefes.	Capit. ^s	Tenient. ^s	Subt. ^s	Cadetes.	Capell. ^s	Total.
Suma anterior.	14.	37.	73.	74.	3.	1.	202.
<i>Granaderos de Iberia.</i>							
Señores Oficiales, Cadetes y Capellanes. . . »	1.	1.	1.	»	»	»	3.
<i>Voluntarios de Tarragona.</i>							
Señores Oficiales, Cadetes y Capellanes. . . »	1.	»	»	»	»	»	1.
<i>Voluntarios de Manresa.</i>							
Señores Oficiales, Cadetes y Capellanes. . . »	5.	1.	4.	»	»	»	10.
<i>Voluntarios de Cervera.</i>							
Comandante el teniente coronel D. Antonio Vilademar.	2.	»	»	»	»	»	1.
Señores Oficiales, Cadetes y Capellanes. . . »	5.	5.	3.	»	»	»	13.
<i>2.º de Vich.</i>							
Sargento Mayor D. José Darssel.	1.	»	»	»	»	»	1.
Señores Oficiales, Cadetes y Capellanes. . . »	9.	10.	4.	»	»	1.	24.
<i>1.º de Talarn.</i>							
Comandante el coronel graduado D. Felipe Fleyres.	1.	»	»	»	»	»	1.
Señores Oficiales, Cadetes y Capellanes. . . »	6.	8.	5.	2.	»	»	21.
<i>2.º de Talarn.</i>							
Comandante el coronel graduado Baron de Eroles.	1.	»	»	»	»	»	1.
Señores Oficiales, Cadetes y Capellanes. . . »	2.	»	»	»	»	»	2.
<i>Partida de Santa Fé.</i>							
Señores Oficiales, Cadetes y Capellanes. . . »	»	»	1.	»	»	»	1.
<i>Escuadron de San Narciso.</i>							
Comandante el teniente coronel graduado D. Francisco Sanchez.	1.	»	»	»	»	»	1.
Señores Oficiales, Cadetes y Capellanes. . . »	4.	1.	1.	2.	»	»	8.
Totales.	19.	70.	100.	92.	7.	2.	290.

RESUMEN.

Gefes y Oficiales del Estado Mayor de la Plaza. 15.
Capitanes, Tenientes, Subtenientes, Cadetes y Capellanes... 271.

Total. 306.

NOTA. La mayor parte de los Oficiales obtuvieron un grado mas, habiendo algunos que obtuvieron dos en las promociones que hizo el General gobernador de la Plaza durante el Sitio.

ESTADO DE LOS SS. OFICIALES DE LA GUARNICION DE GERONA QUE FUERON MUERTOS, HERIDOS, CONTUSOS, QUEMADOS Y HECHOS PRISIONEROS DURANTE EL SITIO.

CUERPOS de la 1. ^a Guarnicion.	Muertos.	Heridos.	Contusos.	Quemad. ^s	Prision. ^s	Total.
Estado Mayor de la Plaza.	»	3.	1.	»	»	4.
Real cuerpo de Artilleria...	3.	1.	1.	»	»	5.
Real cuerpo de Ingenieros.	»	2.	1.	»	1.	4.
Regimiento de Ultonia.....	8.	14.	10.	4.	3.	36.
Idem de Borbon.....	9.	16.	7.	»	2.	34.
2. ^o de Barcelona.....	4.	5.	3.	1.	1.	14.
1. ^o de Gerona.....	6.	8.	3.	4.	1.	19.
1. ^o de Vich.....	6.	3.	4.	»	»	13.
Caballeria de San Narciso...	1.	»	»	»	1.	2.
Compañias de Cruzada.....	2.	3.	1.	»	»	6.
Total.....	39.	55.	34.	3.	9.	137.

REFUERZOS.

Regimiento de Baza.....	1.	1.	»	»	»	2.
2. ^o de Vich.....	3.	2.	1.	»	»	6.
Cervera.....	1.	2.	1.	»	»	4.
1. ^o de Talarn.....	1.	»	2.	»	»	3.
2. ^o de idem.....	1.	2.	»	»	»	3.
Manresa.....	1.	1.	»	»	»	2.
Granaderos de Hiberia.....	»	1.	»	»	»	1.
Tarragona.....	»	1.	»	»	»	1.
2. ^o de Gerona.....	1.	»	»	»	»	1.
Totales.....	48.	65.	35.	3.	9.	160.

**SEÑORES OFICIALES DEL REAL CUERPO DE
ARTILLERIA, QUE SE HALLARON EN EL SITIO DE GERONA.**

CLASES.	GRADOS OBTENIDOS EN EL SITIO.
Comandante el coronel D. Isidro de la Mata....	El de Brigadier.
Capitan ejerciendo las funciones de Mayor de brigada el teniente coronel D. Pablo Miranda.	El de Coronel.
Ayudante Mayor D. José Taberner.	El de teniente Coronel.
El teniente D. José Medrano.	El de Capitan.
Otro D. José Belvezé.	{ El de Capitan y de te- niente Coronel.
Otro D. Salustiano Gerona muerto en el asalto de Alemanes.	El de Capitan.
Subteniente graduado de teniente D. Narciso Serrat de la compañía de Figueras.	{ El de Capitan y de te- niente Coronel.
Sargento primero hecho alférez durante el Sitio D. Manuel Ontoñon.	El de Teniente.

Agregados que no tenían su cuerpo en la Plaza.

El teniente graduado de capitan D. Baudilio Mallol.	El de teniente Coronel.
El subteniente D. José de Urio murió en la torre de San Narciso.	

Agregados de los cuerpos de la guarnicion.

3. Capitanes uno de ellos.	El de teniente Coronel.
4. Tenientes dos de ellos.	El de Capitan.
2. Subtenientes uno de ellos.	El de Teniente.

**SEÑORES OFICIALES DEL REAL CUERPO DE
INGENIEROS Y ZAPADORES QUE SE HALLARON EN EL SITIO.**

CLASES.	GRADOS OBTENIDOS EN EL SITIO.
El teniente coronel D. Guillermo Minali Co- mandante.	El de Coronel.
El subteniente D. Matias Marich del Real cuerpo de Zapadores, hecho prisionero al volver á la Plaza con el último comboy.	

Ingenieros Voluntarios.

El capitán D. José Ortega del 2.º de Barcelona, que se ausentó de la Plaza á últimos del Sitio. El de teniente Coronel.
 El cadete D. Luis Bou y Camredon del regimiento de Borbon. { El de Subteniente y el de Teniente.
 El teniente D. Ramon Ibañez del 2.º de Barcelona, se ausentó de la Plaza un mes antes de concluirse el Sitio.

Ayudantes para las órdenes y asistir á los trabajos.

El subteniente D. Lorenzo Via del regimiento de Borbon. El de Teniente.
 El teniente D. Jose Balleco del regimiento de Ultonia. El de Capitan.

NUMERO DE BATERIAS QUE CONSTRUYÓ EL SITIADOR CONTRA LA PLAZA.

	Cañones.	Obuses.	Morteros.	Pedrerros.
1. ^a A la espalda del cerro den Roca á la izquierda del rio Ter.	"	"	12.	"
2. ^a En el declive de la montaña llamada del Puig den Roca detras de la de morteros.	4.	2.	"	"
3. En el foso del castillo de Monjuí del frente al Poniente.	4.	"	"	"
4. ^a Sobre el escarpado de la montaña de Monjuí al remate del arrabal de Pedred.	4.	"	"	"
5. ^a En el declive del cerro den Roca á la izquierda de la bateria de morteros mirando al enemigo.	4.	"	"	"
6. ^a En en baluarte del almacen de pólvora del Castillo....	2.	1.	"	"
7. ^a En el foso del Castillo á la derecha de la puerta principal mirando al enemigo.	"	"	2.	"
8. ^a En la falda de la montaña de Monjuí, en un pequeño Olivar al Medio dia y á la derecha del camino carretero mirando al enemigo.	6.	"	"	"
9. ^a En la montaña de Monjuí cerca de las ruinas de la torre de San Juan.	4.	"	"	"
10. A la izquierda de esta bateria mirando al enemigo y en la misma montaña.	1.	"	"	"
11. En la misma bateria 9. ^a prolongada por la izquierda del enemigo.	2.	"	"	"
	31.	3.	14.	"

	Cañones.	Obuses.	Morteros.	Pedreras.
Suma anterior.	31.	3.	14.	»
12. A la parte de abajo de la 8. ^a batería entre los dos caminos viejo y nuevo.	4.	»	»	»
13. En el camino carretero del Castillo y á la izquierda del enemigo en la batería cerca las ruinas de la torre de San Juan.	3.	»	»	»
14. En la altura de Palau.	1.	1.	»	»
15. En el derrame de monte Olivi á la izquierda del rio Oñá.	1.	1.	»	»
16. A la izquierda del Ter y apoyada á la casilla ó barraca del Barquero.	2.	»	»	»
17. Cerca del camino para Santa Coloma en el llano....	»	2.	»	»
18. En el campo dicho de la Scinia entre el arrabal de la Rutlla y el camino Real de Barcelona.	2.	»	»	»
19. En la misma batería cerca de las ruinas de la torre de San Juan prolongada por la derecha del enemigo.	2.	»	»	»
	46.	7.	14.	»

Baterías contra los Fuertes en la montaña de Medio dia.

1. ^a En la torre de San Daniel contra el fuerte del Calvario una batería de.	2.	»	»	»
2. ^a En el glacis de la dicha torre contra el Calvario y el reducto del Cabildo.	2.	»	»	»
3. ^a En el baluarte del almacén de pólvora de Monjuí contra los mismos Fuertes.	2.	1.	»	»
Total.	52.	8.	14.	»

NOTAS.

1.^a Además de las baterías referidas, colocaron un cañon y un obus detras de las ruinas de la torre de San Juan; con cuyas piezas hacian fuego contra el ganado de la Plaza, que pascía en la Dehesa ó campos inmediatos.

2.^a Segun declaracion del General de brigada Taller del cuerpo de artilleria y comandante de este ra-

mo en el ejercito sitiador, los enemigos hicieron uso para las 16 baterias contra las Torres y el castillo de Monjuí y para las 23 idem contra la Plaza y Fuertes de Medio dia, de todos los trenes de batir y de batalla, compuesto el primero de 30 cañones de á 24, 10 de á 16, 8 obuses de á 8 pulgadas, 12 morteros de todos calibres y un pedrero; y en cuanto al segundo de todo el de la dotacion correspondiente al ejercito, el cual constaba al principio de 28 mil hombres, y durante el Sitio, hubieron de renovar la mayor parte de su tren de batir, por hallarse desfogonadas ó inutilizadas las piezas y montajes; y al rendirse la Plaza, las piezas que tenian colocadas en las baterias estaban muy maltratadas.

RELACION DE LA ARTILLERIA DE BRONCE
QUE ECSISTIA EN LA PLAZA Y EN SUS FUERTES TANTO
MONTADA, COMO DESMONTADA.

	Calibre de los cañones.					Obuses.		Morteros.				Ped. ^s
	24.	16.	12.	8.	4.	8.	6.	12.	10.	9.	6.	»
N.º de piezas....	15.	27.	29.	25.	39.	11.	18.	17.	7.	3.	3.	2.

De las 496 piezas que forman el total, habia montadas al principio del Sitio mas de 450 sin contar siete cañones de batalla y un obus, que siempre estuvieron prontos para salir ó acudir adonde fuese necesario.

De las piezas montadas fueron inutilizadas mas de 20 por el fuego del enemigo, y las demas se hallaban al último sumamente maltratadas y desfogonadas.

Cureñas y afustes fueron inutilizadas por el fuego del enemigo 60 de todos calibres, sin contar otras

60 que se inutilizaron por el excesivo fuego que hicieron las piezas montadas en ellas, pero una parte de estas se rehabilitaron durante el Sitio.

**COMPUTO DE LOS DISPAROS QUE TIRARON
LOS SITIADORES, SEGUN LOS PARTES DADOS POR LOS
VIGIAS DE LA CATEDRAL.**

	BALAS.	BOMBAS.	GRA- NADAS.
Disparos contra la Plaza..	47,000.	9,280.	3,798.
Idem contra los Fuertes...	4,000.	30.	»
Idem contra Monjuí.....	23,000.	2,600.	3,400.
Idem contra las Torres....	6,000.	»	500.
Total.....	80,000.	41,910.	7398.

Segun este cálculo gastaron los sitiadores en los tiros espresados 6,000 quintales de pólvora.

La artilleria de la Plaza, Castillo, Torres y Fuertes se computa que tiraron 20,000 balas de todos calibres, 42,000 granadas y 8,000 bombas; consumiendo tambien 40,000 granadas, un millon y medio de cartuchos de fusil, y mas de 3,000 quintales de pólvora.

**RELACION DE LOS SEÑORES QUE COMPONIAN
LA JUNTAS GUBERNATIVA Y ECONÓMICA DE LA PLAZA DE
GERONA DURANTE EL SITIO.**

JUNTA GUBERNATIVA.

Diputado de la Junta suprema del Principado,
D. Andres Oller.

Presidente el Brigadier D. Julian de Bolivar
teniente de Rey.

Vocales.

- D. Julian Cufi Canonigo de la Catedral.
- D. Luis Martinez de la Valette, Abad de la Colegiata de San Felix.
- D. José de Caramany, Caballero.
- D. Ignacio Abrich, Abogado.
- D. Francisco Fages, idem.
- D. Carlos Ametller, Hacendado.
- D. Ramon Fonalleras, vecino de la Ciudad.
- D. Ramon Vilá, Abogado.
- D. Francisco Puig y Dorca Escribano, Secretario de la Junta.

Escribientes.

- D. Francisco Suris.
 - D. Pablo Casanovas.
 - D. José Puig.
- } Vecinos de la Ciudad.

JUNTA ECONÓMICA.

Presidente D. Vicente Ximenez, Canonigo de la Catedral.

Vocales.

- D. Antonio Ripoll, Beneficiado.
 - D. Narciso de Burgués, Caballero
 - D. José Mercader, Comerciante.
 - D. Juan Pisserra, idem.
- Secretario: D. Francisco Tudó Beneficiado.
- Tesorero, y pagadores: el Dr. D. Manuel Aleñá y D. José Valencia.

NOTA. Habia una Junta de vigilancia de 22 Vocales todos Clerigos y Frailes.

JUNTA MILITAR.

Esta Junta se componia del General gobernador de la Plaza que era el Presidente, de todos los Gefes de los cuerpos de la guarnicion, del Brigadier D. Blas de Fournás agregado al Estado Mayor de la Plaza, de los vocales de la Junta gubernativa D. José de Carmany y D. Luis Martinez, de D. Andres Ollér diputado de la Junta suprema del Principado, de D. Pio Pou Boticario y diputado del pueblo, y del Ministro de la Real Hacienda. El Secretario era el capitán D. José Satué, el mismo que tenia el General.

MINISTERIO DE LA REAL HACIENDA.

Ministro; el comisario ordenador D. Carlos Benamendi, con los honores de Intendente obtenidos durante el Sitio.

Contador; D. Pedro Celestino de los Arcos, con honores de Contador de ejercito obtenidos en el Sitio.

Tesorero; D. José de la Fuente, con honores de Comisario de guerra obtenidos durante el Sitio.

Comisario de guerra; D. Ignacio Ruiz, promovido á este empleo durante el Sitio; siendo antes Administrador de las Reales Rentas unidas.

Id. D. Francisco Javier de Urio, antes Sobre-estante mayor de la fortificacion de la Plaza.

Guarda-almacen de viveres; D. Juan Piserra.

Primer Médico de los Hospitales militares; D. José Viader.

Primeros Cirujanos de idem D. Francisco Sagaz,
D. Juan Castillo y D. Juan Samaniego.

Primer Capellan de idem; D. Sebastian Bataller.

Contralor de idem; D. Cipriano de Villafuente.

RAMO DE FORTIFICACION.

Maestro mayor de Albañilería D. Salvio Llach.

Idem de Carpintería, Carlos Suñer y Juan Soler.

Sobre-estante de la fortificación, D. Pedro Florez

Guarda-parque de la Plaza de San Fernando.

Pagador, D. Salvador Ros.

Sobre-estantes de las brigadas de Peones paisanos,
D. Luis Ros y D. Estevan Terradas.

SUCESOS

CONCERNIENTES Á LA SALIDA DE LA GUARNICION DE LA PLAZA.

La guarnicion que salió de la Plaza el dia 11 pasó la noche en un campo cerca del pueblo de Mediñá, el 12 durmió en la plaza de San Fernando de Figueras, el 13 en el castillo de Bellagarda y el 14 llegó á Perpiñan, adonde fué encerrada en los cuarteles á escepcion de la oficialidad que fue alojada en las casas de los habitantes; estos compadecidos de

ver á los defensores de su Rey y de su Patria tan estenuados por la falta de alimento, y admirados de su brillante defensa, se apresuraron á socorrerlos con viveres y prendas de vestuario; pero como en los cuarteles habia algunas tabernas ó malos bodegones de cuenta del Estado Mayor de la Plaza, las guardias no quisieron permitir, que nuestra tropa recibiera este caritativo socorro.

Como por la capitulacion, la guarnicion debia ser cangeada, quedó detenida en Perpiñan hasta la determinacion de la corte de Francia; y al cabo de 8 á 9 dias recibió la órden de continuar su marcha hácia la Provenza, á escepcion de la oficialidad, que fue conducida al Departamento de la Borgoña.

Cuatro dias despues de la capitulacion, salió de Gerona para el cuartel general de nuestro ejercito de operaciones, el capitan del regimiento de Borbon D. Carlos Massiá con los estados del numero de la tropa y de la oficialidad, que componia la guarnicion de la Plaza, y con la copia de la capitulacion; halló á nuestro ejercito en las inmediaciones de Vich y su cuartel general en el pueblo de San Julian de las Ollas, entregó los citados papeles al Marques del Portazgo, que habia reemplazado en el mando al General Blake, que se habia retirado de Cataluña. S. E. no le dió contestacion alguna y él, en cumplimiento de la palabra de honor que habia dado, volvió á Gerona.

La corte de Francia, ó la del Rey intruso habia nombrado Corregidor de Gerona á D. Tomas Puig abogado de la villa de Figueras, este el año anterior habia sido conducido á Gerona y puesto en la carcel, acusado de ser un partidario declarado de los France-

ses; pasó despues como enfermo al hospital militar con centinela de vista, pero al cabo de algunos dias consiguió su libertad por la proteccion de algunos amigos de su profesion, que tenia en la misma Ciudad; se fué á la villa de la Bisbal y luego á la de Figueras. Pocos dias despues de haber capitulado la Plaza, entró en ella y tomó posesion de su empleo, y habiendo reunido el Ayuntamiento y las Juntas gubernativa y económica, pronunció un discurso para persuadirles á que prestáran el juramento de fidelidad al Rey intruso, á lo que se vieron precisados á conformarse, empezando este acto ecsigido por la fuerza ó por las amenazas, el regidor decano D. Francisco de Delas, y sucesivamente los demas vocales; despues de concluido este acto violento, dijo á las dos citadas Juntas: *que en nombre del Rey á quien habian jurado, quedaban disueltas.*

Despues de haber salido la guarnicion, salieron sucesivamente en los dias siguientes los demas gefes y oficiales de todas armas, que se habian quedado en la Plaza por varios motivos, á escepcion de algunos que estaban muy enfermos y de otros que prestaron el juramento al Rey intruso, entre estos D. Jose Lamas capitan del Regimiento de Ultonia.

Como el General Alvarez estaba aun enfermo, le visitaron algunos Frailes; de cuyo acto caritativo sospechó el General Amey gobernador de la Plaza, que estos Religiosos trataban de hacerlo fugar, y bajo este pretesto destinó á un oficial frances que estuviera siempre á la vista de S. E. en su mismo aposento.

Por un articulo de la capitulacion, todos los Religiosos debian ser comprehendidos en la suerte de

los habitantes; pero como sus conventos habian servido de cuarteles para la tropa durante el sitio, y como los franceses al tiempo de ocuparlos, habian hallado en ellos algunas armas y municiones: les acriminaron de haberlas ocultado para armarse en el caso de acercarse á la Plaza nuestro ejercito de operaciones, suponiendo estaban de inteligencia con él, para formar una revolucion; de consiguiente, todos los Frailes fueron encerrados en la iglesia de San Francisco de Asis con una numerosa guardia y artilleria á la puerta. Algunos dias antes de Navidad y á media noche, una numerosa escolta de caballeria é infanteria los sacó de la Ciudad para ser conducidos á Perpiñan, la mayor parte de ellos á pie, á escepcion de algunos mas viejos y enfermos á quienes dieron carros descubiertos. En la misma noche sacaron igualmente para el mismo destino al general Alvarez sin embargo de continuar enfermo, se le dió un mal coche, y le acompañaron su secretario y un criado; quedaron en Gerona solamente los Prelados ó superiores de los conventos para la entrega de sus temporalidades: lo que verificado siguieron el destino de sus hermanos, y con ellos el canonigo de la Catedral D. Vicente Ximenez compositor del Diario de Gerona. Habiendo llegado á Perpiñan, S. E. y los Prelados fueron conducidos á la Ciudadela sin comunicacion; y el dia 9 de Enero de 1840 salieron con destino á la ciudad de Embrun en el Delfinado, socorridos los Religiosos con la etapa de subtenientes, equivalente á diez reales de vellon diarios durante la marcha: los habitantes de los pueblos por donde transitaban, compadecidos de ver arrastrados por los caminos en me-

dio del mas riguroso invierno unos hombres respetables, que habian contribuido á la defensa de su Rey y de su Patria, único delito que se les podia imputar, les socorrieron con dinero, viveres y prendas de vestuario; antes de llegar á su destino, murieron muchos de ellos, los unos por haber salido enfermos de Gerona y los otros por el escesivo frio. El General Alvarez habiendo llegado á Narbona fué encerrado en la carcel militar, y en la noche del 40 al 41 fue sacado de ella y conducido en seguida á la Plaza de San Fernando de Figueras sin su secretario y el criado, que siguieron el camino con los Frailes: habiendo llegado á la espresada plaza murió ocho dias despues, (*) y en el *Monitor* gaceta francesa se publicó que habia fallecido de enfermedad; pero el mariscal Augereau no hizo devolver á nuestro cuartel general sus papeles particulares, ni tampoco su equipage en cumplimiento de la capitulacion, en la que S. E. estaba igualmente comprehendido.

Habiendo llegado á Dijon Capital de la Borgoña todos los gefes y oficiales de la guarnicion, tuvieron la satisfaccion de saber, que la Junta suprema gubernativa del Reino en el Real nombre de S. M. habia concedido varias gracias á la guarnicion y á los habitantes de Gerona en justo premio de su valor, constancia y sufrimiento; y son las siguientes:

(*) El bizarro defensor de la inmortal Gerona murió, no de muerte natural (como sus tiranos quisieron disfrazarlo, manifestandolo en el *Monitor*) sino que despues de haber apurado la copa de los insultos y mofas, con que era á cada instante zaherido y provocado, acabó su ecsistencia perfidamente envenenado.

Asi lo espresa claramente la Incripcion gravada con caractéres

REAL DECRETO DE 3 ENERO DE 1810.

El Rey nuestro Señor, y en su real nombre la Junta suprema Gubernativa del Reino, considerando que la resistencia sin ejemplar que ha hecho á los franceses la Plaza de Gerona, la constituye en el caso prevenido por el articulo 42 del Decreto espedido con fecha del 9 de Marzo prócsimo pasado en honor de Zaragoza; declara que Gerona, sus habitantes y guarnicion sean tenidos por beneméritos de la Patria, en grado eminente y heroico: que á su digno comandante D. Mariano Alvarez si está vivo, se le dé aquella recompensa á que se ha hecho acreedor por sus sobresalientes servicios; y si como es de temer de las noticias que hasta ahora se tienen, es muerto, tributen á su memoria y se den á su familia los honores debidos á su invicta constancia y á su ardiente

de oro á marmol negro sobre la verja de hierro, que sirve de puerta al Calabozo situado en el centro de las caballerizas del Castillo de San Fernando de Figueras; cuya Inscricion es como sigue:

MURIÓ ENVENENADO EN ESTA ESTANCIA

EL DIA 22 DE ENERO DE 1810.

VICTIMA DE LA INIQUIDAD DEL TIRANO DE LA FRANCIA

EL GOBERNADOR DE GERONA

DON MARIANO ALVAREZ DE CASTRO

CUYOS HEROICOS HECHOS

VIVIRÁN ETERNAMENTE

EN LA MEMORIA DE TODOS LOS BUENOS.

MANDÓ COLOCAR ESTA LÁPIDA

EL ESCELENTISIMO SEÑOR

DON FRANCISCO XAVIER DE CASTAÑOS

CAPITAN GENERAL DEL EJERCITO DE LA DERECHA

AÑO DE 1815.

patriotismo. Que se conceda un grado á todos los oficiales que se han hallado en el Sitio , y á los soldados se les considere con la graduacion de sargentos. Que todos los defensores de Gerona , sus vecinos y sucesores gozen de la Nobleza personal: que á las viudas y huérfanos de los que hubiesen perecido en la defensa , se les conceda por el Estado una pension proporcionada á sus circunstancias. Que el haberse hallado dentro de la Plaza durante el sitio, sea un mérito para ser atendido en las pretensiones. Que Gerona sea libre de todas contribuciones por 10 años, contados desde el dia en que se haga la paz. Que desde aquella época se empiezen á reedificar sus edificios publicos con toda magnificencia á costa del Estado. Que en su Plaza se erija un monumento para memoria perpetua del valor de sus habitantes , y su gloriosa defensa. Que en todas las capitales del Reino se ponga desde ahora una inscripcion, que contenga las circunstancias mas heroicas de este famoso sitio. Que acuñe una medalla en su honor, como testimonio de gratitud Nacional por tan eminente servicio.

Mas considerando S. M. que estas gracias , honores y distinciones , que ya de toda justicia corresponden á Gerona , no son suficiente galardón de su mérito sobresaliente , ni corresponden á la gloria que con su valerosa constancia ha esparcido en la Nacion , ha declarado ademas que luego que se reuna la representacion del pueblo Español en las próximas Cortes , se presente á aquel augusto Congreso una esposicion fiel del principio y progresos de este memorable sitio ; y que en las mismas Cortes , designando con la solemnidad que les corresponde la digna y extraordinaria

recompensa que debe darse á aquella insigne Ciudad, sean las que pongan la corona civica sobre las sienes de Gerona.—Tendreislo entendido, y dispondreis lo conveniente á su cumplimiento.—El Arzobispo de Laodicea Presidente.—Real Alcazar de Sevilla á 3 de Enero de 1810.—A D. Pedro Rivero.

DECRETO DE S. M. DEL 14 DE SETIEMBRE DE 1810.

El Rey nuestro Señor Don Fernando VII. y en su Real nombre el Consejo de regencia de España, é Indias: deseando manifestar á la Nacion entera el singular aprecio con que ha mirado la bizarria, distinguido valor y patriotica constancia de los ilustres defensores de la inmortal Gerona, se ha servido S. M. conceder á todos los individuos que se hallaron en el memorable sitio de aquella Plaza y contribuyeron á su gloriosa defensa, el uso de una cruz del tamaño y figura de la de Malta, con los brazos ó aspas del color de fuego, cuatro castillos en los intervalos, un ovalo blanco en el centro con la efigie de San Narciso patron de Gerona y una orla de oro en su alrededor con la inscripcion» SITIO DE GERONA DE 1809» Dicha cruz rematará, ó se asegurará con una corona de hojas de encina con bellotas de oro, pendiente de una cinta de aguas del propio color de fuego; y al reverso se pondrá tambien la inscripcion» LA PATRIA AL VALOR Y CONSTANCIA» Lo que comunico á V. E. de Real órden para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca, y para que lo haga saber en la órden general del exercito de su cargo.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Cadiz 14 de Setiembre de 1810.—Bardari—Escmo. Señor D. Enrique O-Donell.

ESPOSICION.

En la que se manifiesta la posibilidad de haber sido socorrida por segunda vez la plaza de Gerona, segun se acordó el dia 20 Noviembre de 1809 en la ciudad de Manresa, por las Juntas del principado de Cataluña presididas por el General en jefe del exercito del mismo, el Escmo. Sr. D. Joaquin Blake.

Segun refirieron el general de brigada el Señor de Tavier comandante de artilleria del exercito sitiador y otros gefes franceses cuando entraron en Gerona, el citado exercito se componia de 28 mil hombres de todas armas cuando empezó los ataques al castillo de Monjuí, habiendo recibido muy pocos refuerzos de Francia durante todo el sitio.

En el sitio y asalto del citado castillo, en el sitio de la Plaza y en sus asaltos, en el servicio de sus baterias y en las salidas que hizo la guarnicion, se calcula que perdió el sitiador 8000 hombres.

El ejército sitiador por la situacion de sus acampamentos en las inmediaciones de los rios Ter y Oñá, por la mucha fatiga de la tropa en la construccion de las obras de ataque, y por tener que vivaquear todas las noches á fin de impedir la entrada de viveres, que los paisanos introducian en la Plaza á todo riesgo por el excesivo precio que sacaban de ellos; se calcula que tendria á últimos del sitio por lo menos 2000 enfermos: por lo que la fuerza del exercito en estado de servicio á esta epoca quedaba reducida de 49 á 20 mil hombres lo mas.

Como el ejército enemigo sacaba todas las municiones y la mayor parte de sus viveres de Francia, escoltando la tropa que habia en el Ampurdan los comboyes desde la frontera hasta el pueblo de Báscara, y desde este último pueblo hasta Sarriá, la tropa del ejército sitiador; se calcula que tenia empleados para dichos comboyes y para mantener libre la comunicacion con Figueras, por lo menos dos mil hombres.

Si el General en gefe del ejército sitiador noticioso de la verdadera direccion del comboy, que el nuestro de operaciones ó de socorro queria introducir en la Plaza, hubiese reunido todas sus fuerzas distribuidas en toda la circunferencia del bloqueo; debia dejar por lo menos 6000 hombres repartidos en el castillo de Monjuí, en Sarriá, Puente Mayor, Salt, Fornells y Palau para custodia de su parque y de sus almacenes: suponiendo que hubiese abandonado sus baterias y sus obras de ataque, á fin de contener una salida que podia hacer la guarnicion unida á sus habitantes y contener los ataques del paisanage armado de afuera.

Por lo observado, la fuerza de que podia disponer el sitiador para oponerse á la entrada de un comboy escoltado por el grueso de nuestro ejército y por el paisanage armado en masa, segun estaba resuelto; quedaba reducida á 41 ó á 42 mil hombres lo mas.

Los principales puestos mas distantes de la Plaza, que el sitiador ocupaba con su linea de circunvalacion eran las hermitas de los Angeles y de San Miguel, los pueblos de Castellá, Fornells, Bascanó, Tayalá, San Gregorio, San Medir, los caminos de Barcelona y de Hostalrich, de Santa Coloma, de Bañolas y de

todo el alto Ter. Estos puestos formaban una cadena, que guardaba las avenidas á la Plaza por los barrancos, cañadas y las veredas.

El radio medio de esta circunvalacion era por lo menos de una legua y media, por lo que su longitud ó circunferencia de nueve leguas ó algo mas; en cualquier punto de ella, que nuestro ejercito se hubiese presentado, era imposible al General enemigo reunir en pocas horas sus fuerzas disponibles, como sucedió cuando el brigadier D. Enrique O'Donnell con la poca fuerza de su cuerpo de vanguardia, se mantuvo por algun tiempo en las alturas inmediatas á la Plaza, de la que habia desalojado á los enemigos quemandole sus campamentos.

Por las noticias adquiridas de oficiales superiores, que estaban en nuestro ejercito á fines de Noviembre de 1809; el general Blake podia reunir de 9 á 10 mil hombres de tropa de todas armas, si con este cuerpo se hubiese dirigido á la villa de Hostalrich, como base de sus operaciones para el importante objeto de socorrer á Gerona y llamado la atencion del enemigo por todos los puntos de su estensa linea con el paisanage armado de todo el Principado, segun estaba resuelto, parece verosimil que en ella hubiera hallado un claro con pocas fuerzas, para vencerlo y escoltar el comboy hasta las cercanias de Gerona.

La debilidad de la linea enemiga estaba bastante indicada por la facilidad que encontró el Mariscal de campo Garcia Conde, cuando introdució el comboy en la Plaza por el camino del alto Ter y al salir de ella para reunirse al Ejercito con tres mil hombres menos, con los cuales habia reforzado la guarnicion; con la

salida de la Plaza del citado brigadier D. Enrique O-Donell, algunos dias despues de haber introducido una pequeña parte del segundo comboy, atravesando de noche los acampamentos enemigos, habiendo sido unicamente incomodado al rayar del dia en su retaguardia, con la entrada de varios refuerzos, y si algunos de estos fueron mal destinados dependió de no conocer bien el terreno sus comandantes ó los guias, y finalmente con los espresos que casi diariamente llegaban á la Plaza, algunos de estos con caudales para la real Hacienda.

Por lo espuesto está suficientemente comprobado, que sino se socorrió la Plaza, no fue por la imposibilidad de abrirse un paso entre la linea enemiga, debiendose suponer que no juzgó conveniente el General Blake empeñarse con los enemigos, temiendo las fatales consecuencias de una accion desgraciada; si por uno de aquellos accidentes imprevistos no se completase su plan de ataque.



SUPLEMENTO.



DIARIO DEL SITIO DE GERONA OCURRIDO EN el año de 1809 , escrito en Aleman por A. W. BUCHER Capitan Wesfaliense del ejercito sitiador traducido al Español por D. GASPAR DURVRELL , Ayudante general del Estado Mayor de los Reales ejércitos de España.

INTRODUCCION.

Sin embargo de haber la suprema Junta de regencia manifestado á la Nacion entera con reales decretos , su satisfaccion por las brillantes defensas de la ciudad de Gerona , y premiado á sus valientes defensores ; ha habido varios oficiales , entre estos algunos de bastante graduacion , que no habiendo imitado el valor y patriotismo de aquellos , cuando se hallaron en la misma situacion , han procurado obscurecerlo con decir » que la larga defensa , que hizo la citada Plaza debia atribuirse , mas bien á la impericia de los sitiadores que no supieron atacarla , que al valor y constancia de su guarnicion » Y como los jovenes oficiales pueden haber quedado convencidos de lo mismo por estas espresiones , apoyadas con la autoridad de unos ambiciosos de la gloria y de los premios que la guarnicion y sus habitantes se han adquirido ; me ha parecido conveniente

añadir á mi *Diario*, el que formó el Señor Bucher capitán al servicio del Rey de *Wesfalia*, en el que unicamente hé corregido (valiendome de algunas notas) las equivocaciones mas notables cometidas por el espresado Autor Aleman.

Por este *Diario* observará el Lector, que las defensas construidas á la espalda de las brechas, fueron para el sitiador, cuando entró en la Plaza unos indicios evidentes, que la guarnicion estaba determinada á disputarle el terreno interior palmo á palmo, si hubiera tenido la suerte de ser socorrida como confiaba con viveres y municiones; que las brechas eran practicables, que el enemigo hizo todos los esfuerzos posibles para practicar por ellas, y que solamente el valor de la bizarra guarnicion, unido al patriotismo sin ejemplar de sus habitantes, pudo contenerlo y rechazarlo.

En cuanto al Plan de ataque á la Plaza, está bastantemente probado por las observaciones hechas á la carta del General Verdier, que la Plaza fue atacada por su parte mas debil; y si como quieren algunos, la hubiese atacado por el llano, ó se hubiese apoderado de los Fuertes de la montaña al Medio dia, hubiera hallado mayores dificultades; pues debia presentar la espalda á nuestro ejército de operaciones ó de socorro sin ningun apoyo, esponer sus trincheras á las inundaciones de los rios Ter y Oñá, y á tener cortada su retirada en este caso por el camino de Francia; si nuestro ejército aprovechandose de este accidente, se hubiera adelantado para atacarle en sus posiciones.

de los que se han adquirido; me ha parecido conveniente

COPIA DEL DIARIO

TRADUCIDO DEL ALEMAN.



MAYO DE 1809.

A 1.^{os} Mayo de 1809 habia en las inmediaciones de Gerona un cuerpo poco numeroso á las órdenes del General de division Conde Reylle ; perteneciente al 2.^o cuerpo del ejercito Frances , que operaba en Cataluña á las órdenes del General de division Govion Saint Cir.

Este destacamento constaba de 2 Batallones del Regimiento infanteria de Berg , 2 idem de Wirtéburgo, y 4 idem de diferentes Principes alemanes de la Confederacion : Se componia ademas de un destacamento de caballeria Napolitana y de 3 á 4 piezas francesas de artilleria á caballo.

Parte de estas tropas ocuparon el Palacio de Mediñá y establecieron su campo al lado del pueblo de este nombre ; el resto ocupaba algunos puestos á lo largo del camino de Francia y sus inmediaciones.

El dia 6 el General de division Morio llegó á Mediñá con la 4.^a Brigada compuesta de 2 batallones del 2.^o Regimiento infanteria de linea, 2 del 3.^o idem y del 4.^{er} Batallon de infanteria ligera.

Esta brigada se colocó sobre la montaña de Costa

roja, frente de la antigua torre de Montagut; y la infantería ligera formaba el flanco izquierdo.

Por la tarde salieron de Sarriá 500 infantes y 40 caballos Españoles que ocuparon la altura entre el Pueblo y la espresada montaña: hubo algun tiroteo, y los Españoles cogieron á uno de nuestros infantes, que no estaba sobre el *quien vive*. Asi que el enemigo hubo desempeñado su objeto de reconocer las tropas recién llegadas, se retiró á Sarriá, y la brigada se estableció otra vez en Costa roja.

El dia 7 llegó al campo de Mediñá la 2.^a brigada compuesta del 2.^o y 4.^o Regimiento de línea y vivaqueó á la derecha del campo.

La artillería Westfaliana no habia llegado al ejército, esta salió de Perpiñan dos ó tres dias despues que la 2.^a brigada.

Se resolvió bloquear á Gerona; para esto era preciso arrojar al enemigo de Sarriá, Puente Mayor, Montagut, y de la montaña, que está al otro lado de los Santos Martires, y se estiende á lo largo del Ter (1). El dia 8 á las dos de la madrugada marchó la 2.^a brigada por la derecha, dejandose la costa Roja por la izquierda, adelantandose por el llano entre esta montaña y la de Montagut; al mismo tiempo avanzaba la 1.^a brigada descendiendo de Costa roja por las dos alturas que están situadas entre esta montaña y Montagut, de las cuales las que le sigue por la derecha se llama altura blanca. La caballería y la artillería de á caballo estaban detras del flanco derecho.

Cuando la 2.^a brigada descendia y adelantaba por el

(1.) Los Santos Martires es el pueblo de San Medir.

llano, se destacaron las compañías de preferencia para atacar la torre de Montagut, esta es resto de las ruinas de un antiguo castillo ó palacio feudal, y ocupado por un corto puesto avanzado que tiró algunos tiros poniendose en huida.

La 2.^a brigada empezó á subir la montaña y cuando se aseguró por un reconocimiento de la seguridad de sus espaldas, continuó su subida por esta parte del monte, apoyando su flanco izquierdo á Montagut.

Durante este movimiento, avanzó de Sarriá una tropa de tiradores Españoles que se formó en una estensa linea, en frente de la 4.^a brigada, rompiendo un fuego á muy larga distancia sobre esta, al mismo tiempo tiró un cañon español desde la otra orilla del rio sobre nuestra izquierda que tenia al frente, aunque sin el menor resultado. En este estado se adelantó nuestra caballeria y artilleros, lo que intimidó á los Españoles que se retiraron al instante á Sarriá; la artilleria cañoneó é hizo desocupar al pueblo; viendose como la gente huía de Puente Mayor hácia á Gerona, retirandose tambien la artilleria de los Españoles.

El Batallon de infanteria ligera colocado sobre el flanco izquierdo entró en Sarriá formado en columna tocando las cajas; se encontró el lugar abandonado. Nuestras piezas hicieron en seguida fuego á Puente Mayor, el que fué al instante ocupado por nuestra infanteria ligera, del mismo modo que en Sarriá. El enemigo colocó su artilleria sobre la calzada cerca del almacen de pólvora (1) y continuó tirando sobre la nues-

(1) Son los Molinos Harineros de la Ciudad.

tra que se estableció inmediata á la Iglesia de este último pueblo.

La caballería patrullaba la campaña hasta al arroyo que viene de San Medir á introducirse en el Ter; los centinelas avanzados se colocaron á lo largo del barranco y se tiroteaban con los cazadores Españoles colocados entre el Ter y el foso del Molino.

La 2.^a brigada marchaba por su derecha pasando por San Medir siguiendo la línea de la montaña hasta la mayor inmediación de la plaza. La 4.^a brigada se adelantó á ocupar los dos mencionados pueblos, guarniciendo la salida de Puente Mayor hácia Gerona. La infantería ligera se estableció en el primer puente camino de la citada Plaza, apoyando á las horcas y á un olivar situado por su izquierda.

En esta situación hubo gran tiroteo en todo el resto del día con los Españoles, que con bastante fuerza estaban cerca el fuerte de San Luis; (1) este fuerte cañoneó nuestra batería pero sin fruto, por último llegó el regimiento de Wirtzburg que desde lo bajo de la Costa roja pasando el Ter y Campdurá subió por la espalda á la montaña, avanzando siempre en este sentido hácia la altura que está sobre las horcas, obligando con esto al enemigo á retirarse al anochecer. El regimiento de Berg pasó con el anterior el Ter por Mediñá, continuó su marcha por los montes donde está el convento de los Angeles (2) y se colocó en frente de la torre de San Narciso.

Los Wessalianos se mantuvieron en sus puestos que

(1) Torre de San Luis, y lo mismo se debe decir de las de San Narciso y de San Daniel.

(2) Es la hermita de los Angeles.

tomaron con pérdida de 22 hombres entre muertos y heridos, entre los primeros un oficial de infantería ligera.

A la salida de Puente Mayor se colocó una travesa con un obus.

La torre de Montagut quedó igualmente guarnecida.

El 9. los puestos avanzados que estaban colocados encima de las horcas se adelantaron hasta el barranco; el enemigo trató de impedirlo, pero no lo consiguió.

El General de division Verdier llegó el 15 al cuartel general de Mediñá; el general Conde Reylle, que fue destinado á Alemania, le entregó el mando del cuerpo del ejercito sitiador.

En la noche del 14 al 15 vino delante de Gerona la division Italiana de Lecchi, que hasta entonces habia estado en Vich; fué destinada á hacer un reconocimiento en estos contornos, y se volvió á su anterior destino. Hasta que se empezó el sitio á mediados de Junio, no se hizo mas que un retrincheramiento en la cima de la montaña que está detras de la altura aislada llamada *verde*, (1) á espalda de la que en lo sucesivo se construyó la bateria de morteros. Probablemente sirvió esta trinchera de sola apariencia.

El enemigo se contentaba con bombardear sin cesar nuestro campo, arrojar granadas á Puente Mayor, Sarriá y á cualesquiera tropa, que atravesase el llano entre este pueblo y el de San Medir.

Con paisanos armados de los contornos teniamos casi diariamente escaramuzas, bien sea que viniesen á

(1) En el pais se llama esta altura, Puig den Roca.

incomodar nuestros puestos avanzados , ó que nosotros fuésemos á forragear á sus pueblos.

El teatro de nuestras continuas acciones pequeñas , era el terreno entre-cortado mas allá de San Medir y Montagut , siempre los arrojábamos de tres ó cuatro montañas ; despues de lo que y como de comun acuerdo por entrambas partes , cada uno se retiraba á sus puestos anteriores : la pérdida por entrambas partes consistia en tres ó cuatro muertos y en algunos heridos.

La comunicacion con Francia fué continuamente inquietada , los transportes necesitaban grandes escoltas ; y ademas fué necesario ocupar á lo largo del camino los puntos mas interesantes , con lo que se debilitaban mucho las fuerzas del ejercito sitiador.

El 24 por la tarde volvió otra vez la division de Lecchi y se reunió á las tropas que formaban el Sitio , estableciéndose á la orilla derecha del Ter en el llano de Salt. Se construyó un puente á la inmediacion de este lugar , y se cubrió por ambas partes con obras guarnecidas de estacadas.

El 25 marchó el general Morio con el regimiento 2.º de Linea , el batallon de infanteria ligera , un batallon de los de Berg y un regimiento de caballeria italiana para recorrer los distritos de La Bisbal y Palamós : este regimiento regresó el 28 llevando un comboy de ganado.

El 26 llegó á Costa roja la brigada francesa del General Guillot.

El primer regimiento de Berg á las órdenes de su Brigadier el coronel Muff atacó el 31 al fuerte de la Hermita de los Angeles ocupado por el enemigo ; el

valor de estas tropas sobrepujó á la tenaz resistencia de sus defensores, no venciendo sinó con mucha pérdida.

Despues de la toma de esta Hermita, la brigada Guillot se situó al frente del fuerte de Capuchinos, la division Wesfaliana guarnecia la línea entre San Pons y Costa roja; la brigada Joubas estaba á Puente Mayor; los de Berg reforzados con el 2.º regimiento y los de Wirtzburgo, en las alturas frente de las torres de San Luis y de San Narciso; y los Italianos que fueron reforzados con la division Pino y otra Napolitana, se colocaron en la llanura de Salt. El cuartel general estaba en San Medir.

JUNIO DE 1809.

El 8 de Junio se empezó á construir la bateria de morteros, sin embargo de que estaba flanqueada por el fuego de los baluartes situados á la orilla izquierda del Oñá; perdiendo poca gente.

Las baterias de brecha contra las torres de San Luis y San Narciso, se empezaron el mismo dia 8 concluyendose una y otra el 15; en la noche siguiente á las doce de ella empezó la de morteros á arrojar bombas, las otras rompieron su fuego al rayar el dia.

En la noche del 15 al 16 despues de media noche avanzó con todo silencio desde Puente Mayor, un batallon del regimiento de linea Francés número 16 y perteneciente á la brigada Joubas, para atacar al arrabal de Pedred; la avanzada de los Españoles, compuesta de un oficial y unos 40 hombres que dormia profundamente, fueron por consiguiente sorprendi-

dos y pasados á cuchillo (1). Los franceses arrojaron al enemigo del arrabal y construyeron á la entrada de él una travesa; teniendo solamente un herido.

El 16 se empezaron las otras dos baterias de brecha contra las torres de San Luis y de San Narciso, establecidas mas cerca que las primeras.

El 17 sobre las 8 de la mañana, hicieron los Españoles una salida para recobrar el arrabal: una columna de infanteria de 4500 hombres que salió de Monjuí, hizo retirar los puestos avanzados franceses que estaban á lo largo de la cresta de los montes por encima del arrabal, y arruinaron la travesa construida; al mismo tiempo un piquete de caballeria salió por la puerta de Francia: los españoles hicieron prisioneros un capitan y 36 hombres del Regimiento 16, y se hubieran mantenido en él, si no les hubiese caído en flanco las tropas que ocupaban el olivar y las horcas; esto junto con el fuego de las compañías de preferencia Wefalianas mandadas por el coronel Legran, que salieron de la bateria de morteros y que llegaron hasta el Ter, obligó á los españoles á retirarse á la puerta de Francia: por ambas partes hubo algunos muertos y heridos.

Los Wefalianos sufrieron ademas el fuego de la Plaza, lo que les ocasionó mayor pérdida.

El 19 por la mañana empezaron su fuego las dos nuevas baterias de brecha; hácia el medio dia se tuvo por practicable la brecha de la torre de San Luis, y se envió á asaltarla un destacamento francés; la débil

(1) El escritor Aleman equivocó este hecho, pues que la tropa que habia en el arrabal se retiró sin perder un hombre.

guarnición española no esperó el ataque y se retiró al Castillo de Monjuí; la torre de San Narciso se tomó en el mismo día y del mismo modo: ambas torres se guarnecieron con tropas del Regimiento 46 y del de Wirtzburgo.

A la izquierda de la torre de San Luis se construyó una batería contra la de San Daniel, y aquella que estaba por encima de San Narciso dirigió igualmente sus fuegos contra la dicha. El 24 por la mañana empezaron estas baterías su fuego con tan buen suceso, que el enemigo la abandonó al medio día.

El bombardeo continuaba día y noche, de cuyas resultas se redujo el primer día á cenizas el hospital militar de Gerona; pero en adelante apagaban al instante cualquier incendio que se manifestase.

Hacia fines de Junio vino de Barcelona con el resto de su cuerpo de ejército el general Saint-Cir, que estableció su cuartel general en Fornells cubriendo así el sitio de la Plaza.

JULIO DE 1809.

Después de la toma de las tres Torres, se concluyó la gran batería de brecha contra el castillo de Monjuí, la que se empezó el 22 del mes pasado, y se la dió el nombre de batería Imperial. Como el terreno era un puro peñazco fué preciso hacer el parapeto con sacos á tierra; el enemigo incomodaba nuestros trabajos con bombas y granadas. Esta batería se guarneció con 20 piezas de á 24 y 16, rompiendo (1) su fuego el día 3; su efecto era visible, pero

(1) Esta batería tenía además de las 20 piezas, dos obuses.

como el glacis cubria mas de la mitad de la muralla, no se podia á tal distancia ver ni batir mas que la parte superior de la escarpa, quedando intacta el pie de ella; esta notable distancia impidió tambien el continuar el fuego durante la noche, lo que daba lugar al enemigo para limpiar el pié del muro en que cesaba el fuego.

En lo interior de la torre de San Luis se construyó otra bateria que empezó su fuego el 26 de Junio contra el rebellin del castillo de Monjuí.

Se intentó en la noche del 4 tomar el Castillo por sorpresa, pero se malogró el ataque y desde entonces se resolvió el asalto para el dia 8 por la mañana; para lo que se nombraron un batallon del 46 de Linea, uno del 32 Ligero y todas las compañías de preferencia del ejercito sitiador; un ataque muy vivo y sostenido con alguna caballeria, que hizo el enemigo por la tarde del 7 contra Montagut, no impidió el asalto; pues las compañías del centro de los batallones Wesfalianos fueron suficientes para hacer retirar al enemigo á la caida de la tarde, y las compañías de alternacion quedaron en su campo hasta la noche, en que toda la columna se reunió en puente Mayor, subió despues á San Luis y vivaqueó detras de la cresta de la montaña á la derecha de la bateria imperial; á la tropa se la mandó no tirar, y que solo se sirviese de la bayoneta. Como rompía el dia, se formó toda la tropa en columna cerrada por compañías, en que los batallones franceses estaban á la cabeza, y les seguian todos los granaderos y despues los volteadores; este cuerpo no tenía reserva alguna, y el coronel Muff mandaba esta columna.

Esta accion empezó á la señal de un falso ataque, desde la torre de San Daniel; al momento que se oyó el fuego en la columna, avanzó esta al paso de ataque, é hizo alto asi que llegó á la cresta de la esplanada: la razon fue que la tierra caída de la brecha no era suficiente para llenar el foso, siendo intacta la contra-es- carpa; de suerte que solo se podia bajar por las pe- queñas escaleras que se practican en estos revestimien- tos, que son muy estrechas para contener dos hombres de frente; no se tenian faginas para llenar el foso, las es- caleras eran cortas y en corto número: ¿y como era pues posible pasar el foso? De todos los cuerpos hu- vo valientes que treparon por la brecha, pero pere- cian antes que se pudiesen reunir suficiente número de ellos para mantenerse alli; la columna en el interior estaba sobre el glacis espuesta á un cuádruplo fuego: un obus que habia colocado el enemigo en la corta- dura en lo alto de la brecha (1) y cargado á metra- lla arrojaba en cada tiro una multitud de balas de fu- sil á la cabeza de la columna; el flanco derecho de es- ta sufría el fuego de metralla del fuerte de San Juan y el izquierdo de la media luna, el foso estaba flan- queado por el baluarte prócsimo; ademas todos los morteros de la Plaza dirigian sus bombas hácia á esta parte. La columna cedió algun tanto, pero los oficia- les la condujeron hácia adelante otra vez, y esto se repitió dos ó tres veces. Muchos oficiales y casi to- dos los de Estado Mayor fueron muertos ó heridos, y la columna por último se desplegó toda, formando

(1) El obus estaba en el tambor sobre la cortina; detras de la bre- cha habia un mortero y otras piezas, en el flanco de la cortadura ha- bia una pieza de á 4.

en una estensa línea á lo largo de la esplanada, rompiendo su fuego contra el Castillo. El coronel Muff encontró aun formadas dos compañías de volteadores Wesfalianos, á quienes les mandó hiciesen aun otra tentativa, pero antes de que estas llegasen al foso, los oficiales ya estaban heridos, y estas dos compañías de poca fuerza y sin apoyo inmediato, fueron retiradas por el sargento primero mas antiguo; y como en este instante fue tambien herido el coronel Muff, todos retrocedieron acompañando los enemigos á los asaltantes solo con su fuego, sin que manifestasen señal alguna de querernos perseguir.

En esta accion el cuerpo sitiador perdió entre muertos y heridos 3080 hombres, entre los cuales 14 oficiales muertos y 66 heridos. Los Wesfalianos tuvieron 249 hombres fuera de combate, entre ellos 9 oficiales muertos y 42 heridos.

A poco de la espresada accion se voló la torre de San Juan por haberse pegado fuego á su almacen de pólvora; era esta una torre bastionada, cuya muralla era toda de silleria.

El desgraciado resultado del asalto manifestó la necesidad de llevar las trincheras hasta el foso del Castillo, lo que no se habia creido necesario hasta entonces, ó juzgado impracticable por la naturaleza del terreno pedregoso; sin embargo se salvó este obstáculo, aprovechandose de la comunicacion que une la altura entre la torre de San Luis y Monjuí, cubriendo su longitud con traversas, y construyendo los parapetos de las baterias y trincheras delante de este castillo con sacos á tierra; la arena y la tierra era preciso tomarla del barranco de la parte de acá de la torre de San Luis y subir-

la despues á la montaña y llevarla á su destino: esto retardaba infinitamente el sitio, y para adelantar la obra en lo posible se destinó tanta gente á los trabajos, que quedaba al soldado muy poco descanso: como las tropas Alemanes eran las mas cercanas á Monjuí trabajaban casi esclusivamente en las trincheras, los Wesfalianos, los de Berg y los de Wirtzburgo; ademas de esto el terreno entre cortado de los contornos de Montagut ecsigia muchas guardias y puestos avanzados contra el paisanage armado: este esceso de trabajo contribuyó mucho para aumentar las enfermedades, que desde el mes de Julio acá costó mucha gente á la division Wesfaliana; sin contar la considerable pérdida producida por el vivo y constante fuego de los sitiadores.

El 12 se colocó la bateria de brecha contra el rebellin y al dia siguiente rompió el fuego; tambien se le aplicó el minador, sin embargo de las dificultades del terreno pedregoso. Las dos pequeñas baterias de morteros, como la colocada entre los fuertes de San Daniel y de San Narciso se empezaron la noche del 31 al 4.^o de Agosto, la última estaba destinada á barrer la cortina del Castillo.

A últimos de Julio se separó del ejercito el General Morio á causa de su enfermedad, y recayó el mando de la division Wesfaliana en el Brigadier General Ochs.

AGOSTO.

El 2 de Agosto se hizo volar con buen efecto la mina contra el rebellin.

El 3 se tomó por asalto el Monasterio de San Daniel; el Mayor Maisonneuve que mandaba el ataque fue muerto; algunas horas despues hicieron una salida los Españoles para recobrarlo, pero fueron rechazados.

El 4 la bateria junto á la torre de San Daniel empezó á hacer fuego al fuerte del Calvario.

Aquel dia por la tarde intentó (1) el enemigo una salida, pero en aquel momento 200 Franceses de las compañías de preferencia de los Regimientos 2.^o y 56.^o de linea asaltaron el rebellin, pasando á cuchillo su guarnicion.

Para incomodar la comunicacion de Monjuí con la Ciudad, se colocó un batallon de Wesfalianos al vivac en las ruinas de la torre de San Juan; en el dia 5 este batallon fué atacado por los Españoles del Castillo, pero el capitan Bode que mandaba dichos Wesfalianos los rechazó, apesar de haber tenido mucha pérdida.

El 5 se voló una mina contra la muralla del cuerpo de la Plaza del Castillo. (2)

El 10 hizo el enemigo dos salidas, una contra el Monasterio de San Daniel, en la que fue escarmentado por un subteniente del regimiento de Wirtzburgo; la otra contra las tropas de las trincheras guarnecidas por Wesfalianos. El primer impetu de los Españoles fué con tal arrojo, que consiguieron clavar algunos cañones y poner fuego á las faginas y gaviones; pero llegó pronto la reserva de los Wesfalianos, renovandose la

(1) La salida fué por la tarde, el asalto al Rebellin fué á las 9 y media de la noche.

(2) La mina fué aplicada á una contraguardia en la Plaza de armas del camino cubierto.

accion con mucho ardor: los soldados se batieron á la bayoneta y el enemigo fué rechazado con pérdida, la nuestra consistió en 11 muertos y 48 heridos.

Por fin conoció el enemigo que no podia defender ya el castillo de Monjuí, por estar el rebellin en nuestro poder y practicable la brecha; el dia 11 por la tarde vió relevar las guardias de la trinchera, y tomó este movimiento por una disposicion de asalto, abandonando por la noche (1) el Castillo, y colocando una mecha encendida en el almacen de pólvora, el que voló sin hacernos daño alguno.

El 12 entregó el General Ochs el mando de la division Wesfaliana al Brigadier general Hadeln, el mas antiguo de su clase que acababa de llegar de Wesfalia.

El 13 trasladó el General Verdier su cuartel General de San Medir á Sarriá.

Los españoles construyeron baterias en el fuerte de Condestable para batir la puerta de Monjuí; por nuestra parte se empezaron baterias de brecha contra la muralla de la Ciudad; tres brechas debian abrirse, la una en el cuartel de Alemanes, la otra en el baluarte de San Cristobal (2) y la tercera en la parte del muro que está mas acá del barranco. Con los anteojos se descubrieron cañoneras hechas con sacos á tierra, en la muralla comprehendida entre las dos primeras brechas (3); se dirigieron alli los fuegos, y el muro se cayó con la artilleria que la guarnecia, con lo que

(1) Fué abandonado á las 6 de la tarde.

(2) Era la muralla que cubre la Puerta de este nombre.

(3) Las troneras se formaron en el cuartel viejo de Alemanes en sus ventanas.

resultó una cuarta brecha, de la que no se hará mención porque no fué atacada.

Los trabajos nos costaban mucha gente, el enemigo los incomodaba cuanto podia y la division Wesfaliana daba diariamente sobre 900 trabajadores.

En la noche del 14 al 15 se introdujo en la Ciudad un destacamento de Migueletes de 800 hombres, pasando el rio Ter y nuestros puestos de la orilla izquierda del mencionado rio; se hechó la culpa de esta falta, á la negligencia de uno de los soldados de caballeria avanzados por esta parte de linea, que tambien era la menos guarnecida. El 19 empezaron nuestras baterias su fuego contra la Ciudad y se continuó hasta fin del mes.

El 22 una bateria construida en el terraplen del castillo de Monjuí contestó al fuego de Condestable. El enemigo habia construido una bateria sobre la boveda de la Catedral, y la guarneció con dos piezas de artilleria de grueso calibre que batian nuestra linea de comunicacion entre Monjuí y las baterias adelantadas; para remediar en lo posible este daño, se hizo un camino cubierto.

A fin de Agosto el General Saint-Cir fué informado de la aprocsimacion de un cuerpo de tropas, á las órdenes del General Blake procedente de Aragon; segun las noticias debia acercarse desde los alrededores de Hostalrich en que se hallaba y libertar la Ciudad. El resultado manifestó que el General Saint-Cir por medio de espias falsos fué engañado; salió al encuentro del enemigo con la mayor parte de las tropas del ejercito sitiador á las órdenes del General Verdier.

SETIEMBRE.

El 4.º de Setiembre apareció el general Blake (1) á la orilla izquierda del Ter, al rayar el dia empezó á provocar el centro de los Wesfalianos, y cayeron en seguida crecidas fuerzas sobre ambos flancos de esta debil division; debilitada ademas por las muchas guardias que tuvo que relevar de las tropas que fueron con el general Verdier: los Wesfalianos demasiado débiles para defender un terreno entre-cortado y demasiado estenso, como el que hay entre el castillo de Montagut hasta el Ter, se retiraron á Sarriá despues de quedar muerto el general Hadeln de un tiro de fusil: el general Ochs que habia algun tiempo que estaba malo, montó á caballo sin embargo de un acceso de calentura para tomar el mando. La division de Lecchi que estaba en la orilla derecha del Ter, se retiró á Fornells al principio del ataque. El enemigo ocupó la posicion que tenian los Wesfalianos é introdujo en la Ciudad de 2 á 3 mil hombres á las órdenes del brigadier O-Donell (2) y un comboy de 600 á 800 machos cargados de municiones de guerra y boca.

El general Saint-Cir no encontró enemigo alguno. El general Verdier volvió al campo en la noche del dia 4.º, á la mañana siguiente debia ser atacado el general Blake, pero este ya se habia retirado á la montaña.

(1) No fué el General Blake, sino las partidas de Clarós, Rovira y otras, dicho General estaba en las Esposas ó en sus inmediaciones, sobre el camino de Hostalrich.

(2) El general Garcia Conde fué el que entró en la Plaza con el Comboy.

El brigadier O-Donell (1) colocó su tropa al vivac junto al fuerte de Condestable; sus miras eran caer en flanco á la columna que segun su presuncion debia asaltar las brechas del cuartel de Alemanes y baluarte de San Cristobal; quedó en esta disposicion algunos dias sin que se emprendiese el asalto, y temi6 O-Donell que una permanencia mas larga no privase á la guarnicion y vecindario de mucha parte de sus escasos viveres, y determinó alejarse de la Plaza: efectivamente se escurrió con su cuerpo de tropas hacia Fornells, por entre los puestos de los sitiadores, y sin embargo de haber sido descubierto antes que acabase de pasar por nuestra posicion, consiguió evadirse con muy poca pérdida.

El general Blake no se retiró mas que dos ó tres horas de nuestros campos, y tomó una posicion en la orilla izquierda del Ter. El dia 6 se envió una division Wesfaliana y el 32 Ligero para reconocer su fuerza; hubo tiroteo con el enemigo y el general frances Joubas fué muerto.

El 14 empezaron su fuego nuestras baterias de brecha: el 19 despues de medio dia fué la Ciudad asaltada por cuatro columnas; la del flanco derecho compuesta del regimiento de Wirtzburgo, fué destinada á atacar la brecha que estaba por encima de la puerta de Francia; el tercer regimiento Wesfaliano en reserva en el arrabal de Pedred, para penetrar por la espresada Puerta, asi que tuviese buen efecto el de Wirtzburgo; la segunda columna compuesta de Franceses, fué diri-

(1) El brigadier O-Donell entró en la Plaza el 26 de Setiembre ocho dias despues del asalto.

jida al baluarte de San Cristobal; la tercera que la componian los de Berg, marchó hacia el cuartel de Alemanes; la cuarta compuesta de Italianos y Napolitanos, debia rodear la torre Gironella para ocupar á su guarnicion y despues entrar por la puerta del Socorro, asi que venciesen la segunda y tercera columna; estas fueron las disposiciones.

La columna del flanco derecho llegó á su brecha y se vió al borde de un peñazco escarpado, detras del cual habia el enemigo construido cortaduras, y ocupaba las ruinas de un convento destrozado (1) por nuestra artilleria, y resuelto á defenderse hasta el último extremo; convencida nuestra tropa de no poder conseguir ventaja alguna se retiró. Las otras tres columnas pasaron el arroyo por debajo del Monasterio de San Daniel y subieron por la pendiente, ladera arriba; la destinada al baluarte de San Cristobal apenas habia llegado al parage de su ataque, fué tomada en flanco por el fuego de la bateria de Sarracinas y obligada por lo tanto á retirarse; la columna de las tropas de Berg trepó efectivamente hasta lo alto de la brecha de los Alemanes, pero su formacion se perdió por los estorbos que presenta un declive muy pendiente, aruinado y de 30 pies de altura; una lluvia de bombas, granadas y sacos á pólvora cayó sobre de ellos, y tuvieron que retirarse con mucha pérdida; la cuarta columna en el interin que se tiroteaba con la guarnicion de la torre Gironella, se adelantó al retirarse los de Berg, probando tambien asaltar la brecha de Alema-

(1) Era la Iglesia parroquial de Santa Lucía y la brecha se llamaba la del muro de Santa Lucía.

nes, pero todo fué en vano; retirandose esta, lo mismo que la otra. Estas cuatro columnas perdieron entre muertos y heridos mas de 600 hombres. (1)

Desde este tiempo cesaron los trabajos y el sitio se convirtió en bloqueo: las enfermedades y falta de viveres debilitaron al ejercito; de modo que muchas veces el soldado no recibió sino media racion de galleta.

OCTUBRE.

Hacia mediados de Octubre llegó al ejercito, el Mariscal Augereau Duque de Castiglioni procedente de Francia y se encargó del mando del 7.º cuerpo.

Para evitar un desastre semejante al ocurrido en 4.º de Setiembre, se construyeron dos reductos, el uno en la altura aislada llamada blanca, y el otro en otra igual que está al Sur de San Medir, guarneciendolos con artilleria y tropa Wesfaliana.

NOVIEMBRE.

El general Verdier dejó el 4 de este mes el Cuerpo sitiador, para encargarse del mando de la division del general Soubam; siendo reemplazado por el de igual clase Amey.

Entre tanto el hambre aumentaba de dia en dia en Gerona, la miseria era tan grande que se comian los animales de carga, de tiro y hasta las ratas, pues que por cada una de ellas se pagaba cuatro reales;

(1) El Autor ha omitido el hablar del asalto al fuerte del Calvario, verificado en la misma tarde.

ademas el bombardeo por nuestra parte no cesaba nunca: todo esto sin embargo no fué bastante para vencer la tenacidad de la valiente guarnicion y decididos habitantes, que preferian morir de hambre, antes que rendirse. El Mariscal Augereau hizo diferentes veces intimar la rendicion á la Ciudad, pero siempre infructuosamente; los parlamentarios (1) ya no se recibieron mas y se despedian á cañonazos; se introdujeron y se esparcieron varios papeles entre los paisanos; el capitan Usler se escurrió por la noche sobre la muralla y arrojó paquetes de proclamas á la Ciudad, pero todo sin consecuencia alguna.

DICIEMBRE.

El dia 2 se renovó el Sitio de nuevo y con ardor, haciendo todas las baterias fuego; en la misma tarde los Italianos se apoderaron del arrabal de la marina, (2) que está á la orilla derecha del Oñá; el enemigo asi como nosotros economizaba poco sus municiones.

El dia 3 se construyeron dos nuevas baterias, la una estaba á la orilla del Ter, y la pequeña casa del Barquero llena de tierra le servia de espaldon y cubria su flanco; esta bateria se destinó á tomar por la espalda á la brecha que estaba por encima de la puerta de Francia: la otra se colocó en el arrabal á la orilla izquierda del Oñá, para hacer fuego á la Puerta del Carmen y á la torre que la flanquea, esta puerta estaba cerrada y atrancada, y aun cuando se hubiese

(1) En todo el tiempo del sitio no se admitió parlamentario alguno.
 (2) Este arrabal se llama del Carmen.

conseguido derribarla se hubiera encontrado una travesera con un foso profundo, y en la torre dos piezas de artillería.

En la noche del 6 al 7 escalaron unos 40 Italianos al reducto de la Ciudad, los españoles que lo guardaban fueron muertos; al mismo tiempo los de Berg y los de Wirtzburgo se apoderaron del arrabal de Gironella.

El 7 al medio día hizo el enemigo una salida muy resuelta para recobrar el reducto (4) los Italianos se defendieron como leones, los españoles sin embargo estuvieron cerca de triunfar; cuando una columna subió del arrabal, los atacó en flanco y los obligó á retirarse á la Ciudad con mucha pérdida. Interin que la atención de todos se dirijia sobre este punto, los de Berg y de Wirtzburgo mandados por el coronel Gayter, tomaron por asalto y casi sin ninguna resistencia los reductos del Calvario y Cabildo; con lo que quedó cortada la comunicación de la Plaza con los Fuertes.

El día 8 se intimó la rendición al fuerte de Condestable, pero inutilmente.

El día 9 empezaron á hacer fuego nuestras baterías nuevas. El minador se aplicó á la torre de Gironella; para desalojar á los enemigos de ella y de la muralla de la Plaza, desde cuyos puestos podían incomodar este trabajo, se colocaron tiradores en el arrabal de la citada torre, á fin de que incesantemente hiciesen fuego para llenar este objeto.

(1) Era la escolta del Comboy que socorrió á los Fuertes, la que despues atacó á dicho reducto.

El 10 se continuó por nuestra parte un terrible fuego, al que el enemigo no contestó sino debilmente; y á la una del dia cesó este enteramente, pidiendo los sitiados entrar en negociacion, en efecto aquella tarde se concluyó la Capitulacion: la guarnicion salió el dia siguiente, depuso sus armas y fué conducida prisionera de guerra á Francia.

Cuando los Franceses hicieron su entrada en Gerona, encontraron bastantes señales que manifestaban, que los sitiados tenian deseo de defenderse: las calles, las brechas, las puertas y todos los puestos amenazados, estaban cubiertos con dos ó tres órdenes de cortaduras; las calles que se dirijian á estos parajes estaban cerradas con transversas: solamente el hambre y la falta de municiones pudo vencer la tenacidad sin igual de los sitiados.

Los nombres de los que dirijieron tan memorable defensa merecen ser conocidos; el Gobernador se llamaba D. Mariano Alvarez, hombre de un caracter inflexible, que no cedió sino á la mas dura necesidad: el Sr. de Fournás (1) hizo el servicio de ingeniero de la Plaza y dirijia los trabajos, siendo al principio del Sitio capitán del regimiento de Borbon, y á la entrega tenia el grado de Brigadier.

FIN DEL DIARIO ALEMÁN.

(1) Todas las obras de reparos y de defensa fueron dispuestas por el Ingeniero comandante de la Plaza y de sus fuertes. D. Blas de Fournás que era ya graduado de teniente coronel antes del sitio, hizo el servicio en la Plaza correspondiente á su arma de infanteria y tuvo los mandos que se han espresado en el antecedente Diario.



SIN duda que la grandiosa y magnífica idea que acaba de concebir el Lector, informado por esta relación sencilla y veraz de la serie de sucesos, á cual mas glorioso, ocurridos en la defensa, que opuso esta Plaza al fuerte y porfiado sitio de un Ejército que se jactaba de invencible; al paso que le produce el pasmo y la admiración, no puede menos que escitarle un vivo deseo de saber de donde salió, y que manos tan poderosas en tesoros pudieron proporcionarle el principal elemento de esta guerra defensiva. Sábese que el dinero es el primer resorte, y como el alma que dá el vigor y todo el movimiento á los cuerpos de toda arma; y que para la guerra así ofensiva como defensiva de poco serviría poder contar con brazos y pertrechos faltando los recursos pecuniarios, con los cuales se pueden hallar

aquellos , al paso que no habia con que suplir la escasez de estos. A esto aludió sin duda la respuesta de un celebre General , que llamado de su Rey , y manifestandole el proyecto de mover cierta guerra , preguntole en que preparativos tendria que ocuparse : á lo que le contestó luego que en dinero ; y replicandole el Rey : pero y levantar gente , prevenir municiones de guerra y boca ; mas el General moviendo la cabeza añadió : dinero , dinero ; esto es lo primero y todo.

He aqui cuan natural viene , despues de leida la tan heroica defensa , con que por largos meses se sostuvo Gerona contra los ataques y asaltos de las aguerridas falanges de Napoleon , preguntar con vivo deseo de inquirirlo y cerciorarse de ello para la debida instruccion de la posteridad , que es el fin de toda historia ; con que caudales contó esta Plaza ; de donde los recaudó ; y porque mano los administró para llevar á cabo una émpresa , que detenerse en pensarla era calificarla de temeridad ? Esta pregunta es tanto mas interesante cuanto que en este punto no podia contar Gerona sino consigo misma , y con parte de su Corregimiento ó distrito. Obstruido para ella el canal de la Real Hacienda por ocupar los ejércitos de Napoleon la Capital del reino , junto con las Provincias y Ciudades de mayor producto ; apoderados igualmente los mismos ejércitos de Barcelona , y gran parte del Principado ; en que aprieto y cuan aislada se miraba esta Plaza para hacer frente á los gastos enormes y crecidas sumas , que eran de toda necesidad para comenzar y proseguir la empresa cada dia de peso mayor , á que se avalan-

zaba. A pesar de todo no se arredró; el zelo, el patriotismo, la generosidad fueron sus arcas; tesoros de nada crecieron y se multiplicaron á la par de las glorias, que iban coronando los esfuerzos heroicos de los sitiados: tesoros manejados por manos, que no cedieran á otras en lealtad, especulacion, destreza, y economia cubrió este difícil y peliagudo ramo hasta el feliz écsito, que transmitirá esta historia á la posteridad mas remota.

Se convencerá el Lector de esta verdad por el documento original de las cuentas, comprensivas de todo el tiempo que duró el sitio, cuya historia antecede; autorizada á mas con la Definicion firmada por las Autoridades que corresponde, y con los demas requisitos fehacientes: Documento que al efecto de publicarlo, y á impulso del amor patrio ha tenido á bien comunicar D. Jose Torrella del Comercio de esta Ciudad y actual Tesorero del Escmo. Ayuntamiento de la misma, cuyo tenor es como á continuacion se espresa:



CUENTA GENERAL QUE YO JOSE TORRELLA

DOY Á LA MUY ILUSTRE JUNTA DE GOBIERNO DE ESTA CIUDAD DE GERONA de todo lo cobrado y pagado por su Tesorero el difunto D. Jose Valencia mi Tio, desde 7 Junio de 1808 á 11 Diciembre de 1809, cuyo empleo es á mi cargo en virtud del nombramiento á mi favor que antecede, y como sucesor y heredero del espresado mi Tio.

Núm. ^{os}	CARGO Y PROCEDENCIA DE LOS CAUDALES.	Libras Catalanas.		
		Libras.	Sueld. ^s	Din. ^s
1.	Caja de reemplazo del Ejercito y otros depósitos.	45,938.	»	40.
2.	Préstamos patrióticos de Seglares de Gerona y su corregimiento.	407,649.	5.	5.
3.	Dones gratuitos de particulares.	6,770.	2.	6.
4.	Dones idem de idem satisfechos por mensualidades.	4,482.	17.	41.
5.	Piezas eclesiasticas vacantes.	5,985.	40.	5.
6.	Depósitos eclesiasticos en calidad de reintegro.	47,177.	46.	9.
7.	Depósitos de la Teca en calidad de reintegro.	49,528.	40.	4.
8.	Donativos gratuitos eclesiasticos.	46,575.	4.	»
9.	Donativos eclesiasticos satisfechos por mensualidades.	5,340.	48.	9.
10.	Préstamos patrióticos eclesiasticos.	23,207.	1.	40.
11.	Zepos ó Sochs de las Iglesias.	149.	2.	8.
12.	Bulas de la Cruzada.	25,284.	2.	5.
13.	Multas.	4,067.	9.	40.
14.	Privilegios de Bailes y Regidores.	3,876.	45.	44.
15.	Préstamos interinos cuyas cantidades han de devolverse, luego que entren suficientes caudales en la Tesoreria.	43,988.	42.	7.
16.	Préstamos forzados á cuyos dueños ha de devolverse el dinero, luego que lleguen caudales.	29,733.	44.	8.
17.	Préstamos forzados sin reintegro, pero con abono á otros pagos.	6,404.	»	»
18.	Préstamos forzados eclesiasticos idem.	2,370.	»	»
19.	Préstamos idem de algunos sugetos de los pueblos de este Corregimiento.	465.	»	»
		332,664.	3.	40.

Núm.^{os}

	Libras.	Sueld. ^s	Din. ^s
Suma anterior.	532,664.	3.	40.
20. Partidas cobradas de las que se ha dado letra á cargo de la Junta de Arenys.	3,342.	7.	2.
21. Partidas cobradas para la manutencion de los Oficiales de la guarnicion.	6,864.	7.	6.
22. Moneda acuñada en esta Ciudad.	454,597.	40.	»
23. Contribucion de la plata labrada satisfecha en dinero.	9,244.	49.	44.
24. Dinero venido del cuartel general.	456,344.	6.	8.
25. Empréstito de los doce millones.	68,906.	4.	5.
26. Empréstito idem satisfecho por algunos habitantes de Gerona.	2,535.	»	»
27. Recargo de la Carne.	43,347.	4.	9.
28. Partidas correspondientes á varios ramos.	23,397.	46.	4.
29. Presas maritimas y terrestres.	38,769.	4.	3.
30. Ventas hechas de orden de la muy Ilustre Junta.	455.	5.	»
31. Casas Diezmeras.	4,644.	43.	9.
32. Novenos Decimales.	4,294.	46.	4.
33. Rentas de Aduanas.	40,072.	42.	2.
34. Papel Sellado.	40,304.	2.	7.
35. Capitation de Gerona.	4,054.	44.	6.
36. Capitation de los pueblos de este Corregimiento.	43,735.	4.	9.
37. Diez y siete por ciento de Propios y Arbitrios.	5,046.	44.	6.
38. Tercio de Catastro de los pueblos de este Corregimiento del año 1808.	43,366.	40.	5.
39. Primer medio Catastro de idem.	69,643.	46.	40.
40. Segundo medio Catastro de idem.	50,898.	4.	40.
41. Catastro extraordinario de idem del año 1809.	557.	45.	3.
42. Catastro de Gerona.	7,828.	5.	8.
43. Catastro del Corregimiento de Figueras.	4,322.	5.	40.
44. Préstamos patrióticos del mismo Corregimiento.	2,000.	»	»
45. Préstamos de los Propios y Arbitrios de Gerona.	400.	»	»
46. Debe reintegrarseme por lo que alcanzo de varios adelantos.	4,624.	6.	5.
Total.	989,843.	4.	9 5.
La misma partida en Reales Vellon, importa.	40,558,327.	rs. 23.	ms. $\frac{19}{43}$
En Vales Reales.	4,050.	Pesos.	

DATA É INVERSION DE LOS CAUDALES.

Libras Catalanas.

Núm^{os}

Libras. Sueld.^s Din.^s

1.	Paisanos armados.	78,822.	6.	3.
2.	Primer tercio de Gerona.	66,512.	4.	4.
3.	Provision de viveres de la Plaza y Fuertes.	44,616.	»	4.
4.	Fortificacion.	34,440.	15.	8.
5.	Parque de Artilleria.	20,798.	»	3.
6.	Gastos menores.	44,875.	18.	4.
7.	Artilleros paisanos.	29,244.	19.	9.
8.	Plaza de Rosas.	4,744.	»	14.
9.	Municiones y armamento.	16,868.	9.	10.
10.	Rondas del Resguardo.	5,824.	14.	14.
11.	Oficiales sueltos y partidas sueltas de varios Cuerpos.	6,020.	16.	»
12.	Plaza de Hostalrich.	45,465.	45.	10.
13.	Gastos extraordinarios.	45,483.	9.	3.
14.	Utensilios.	44,489.	45.	3.
15.	Acarreo y transporte.	26,432.	5.	14.
16.	Provision de leña y otros artículos para la Plaza y Fuertes.	4,644.	2.	4.
17.	Empleados de la muy Ilustre Junta.	5,534.	16.	10.
18.	Plana Mayor y Retirados de la Plaza y Fuertes.	7,194.	7.	3.
19.	Segundo tercio de Gerona.	36,742.	10.	14.
20.	Caballeria de San Narciso.	44,727.	16.	2.
21.	Prisioneros y desertores Franceses.	2,320.	6.	14.
22.	Vestuario.	23,734.	3.	9.
23.	Empleados de Hospitales.	9,764.	8.	7.
24.	Viudas y mugeres de prisioneros.	4,890.	»	5.
25.	Segundo Batallon de Barcelona.	54,184.	»	8.
26.	Gastos de Hospitales.	47,640.	12.	2.
27.	Tercio de Tarragona.	45,447.	17.	6.
28.	Regimiento infanteria de Ultonia.	32,686.	16.	4.
29.	Voluntarios de Lérida.	42,257.	7.	6.
		645,476.	15.	2.

Núm.ºs

DATA E INVERSION DE LOS CAUDALES

	Libras.	Sueld.º	Din.º
Suma anterior.	645,476.	13.	2.
50. Tercio del Vallés.	569.	5.)
51. Tercer tercio de Gerona.	42,640.	6.	2.
52. Plana Mayor, empleados de Figueras y demas fuera la Ciudad.	4,788.	12.	4.
53. Compañia de Rosas.	2,844.	12.	5.
54. Primer tercio de Vich.	35,044.	14.	4.
55. Compañia de Guias.	948.	2.	6.
56. Tercio de Cervera.	42,794.	12.	2.
57. Real cuerpo de artilleria	4,356.	15.	4.
58. Tercio de Igualada.	42,475.	10.)
59. Artilleros de San Narciso.	7,406.	5.)
40. Tercio de Figueras.	2,744.	14.	14.
41. Molinos de Sangre.	4,464.	6.	3.
42. Regimiento infanteria de Borbon.	40,269.	5.	6.
43. Tercio de Berga.	4,740.))
44. Segundo tercio de Vich.	5,740.	16.	10.
45. Division de vanguardia al mando del General Don Mariano Alvarez.	9,274.	7.	6.
46. Voluntarios de Valencia.	6,385.	5.	5.
47. Voluntarios de Murcia.	2,625.))
48. Brigada de Aragon al mando del Señor Marques de Lazan.	29,430.	13.)
49. Suizos de Wimpffen.	3,545.	15.)
50. Gastos de la fábrica de moneda.	5,744.	6.	6.
51. Segundo tercio de Talarn.	4,288.	15.	3.
52. Ministerio de Real hacienda y guerra de Gerona.	470,909.	14.	3.
53. Tercio de Manresa.	754.	12.	5.
54. Primer tercio de Talarn.	4,346.	8.	9.
55. Regimiento infanteria de Baza.	2,337.	19.	2.
56. Ejercito Francés.	665.	18.	9.

Total. 989,843. H 4. G 5.

La misma partida en Reales Vellon, importa. 40,558,327. rs. 23. ms. $\frac{19}{43}$

Al dicho ejercito Francés en Vales Reales. 4,050. Pesos.

Suma el Cargo (comprendidas en este mil seiscientas veinte y cuatro libras seis sueldos y cinco dineros que tengo adelantadas y deben reintegrarseme) la cantidad de nuevecientas ochenta y nueve mil ochocientas cuarenta y tres libras cuatro sueldos y cinco dineros como queda demostrado, y la Data igual cantidad como consta de las libranzas y recibos que se acompañan, y resulta que á mas del finiquito de cuentas que V. S. se servirá librarme á continuacion, me mandará dar una certificacion firmada por V. S. en virtud de la que pueda reclamar el crédito de las referidas mil seiscientas veinte y cuatro libras seis sueldos y cinco dineros que resultan á mi favor. Igualmente importa el Cargo en Vales Reales mil y cincuenta Pesos, y la Data igual cantidad.

Gerona 15 de Setiembre de 1818.

Jose Torrella.

Nos la Junta que fué de Gobierno de la Ciudad y Corregimiento de Gerona, instalada en virtud de Decreto del Escmo. Señor Capitan General de 9 Junio del pasado año 1814 á los determinados fines de arreglo de cuentas, y de librar las correspondientes certificaciones á las personas, que contrajeron méritos y servicios en los Sitios y defensa de la referida Plaza y de la justa causa del Reino, respeto de haberse estraviado las actas primitivas al tiempo del gobierno intruso.

Habiendo visto estas cuentas, que José Torrella, sobrino del difunto José Valencia Tesorero que fué de esta Junta, ha presentado á la misma con las piezas de su justificacion; en sesion de este dia se han ecsaminado, y habiendose hallado corrientes, fieles, y arregladas; ha acordado la Junta firmar á favor del dicho José Torrella, como le firma recibo de las espresadas Piezas justificativas; y finiquito de dichas cuentas, firmado por el Escmo. Señor Presidente y Vocales de dicha Junta, y refrendado por el infrascrito Vocal Secretario.

Gerona 15 Setiembre de 1818.

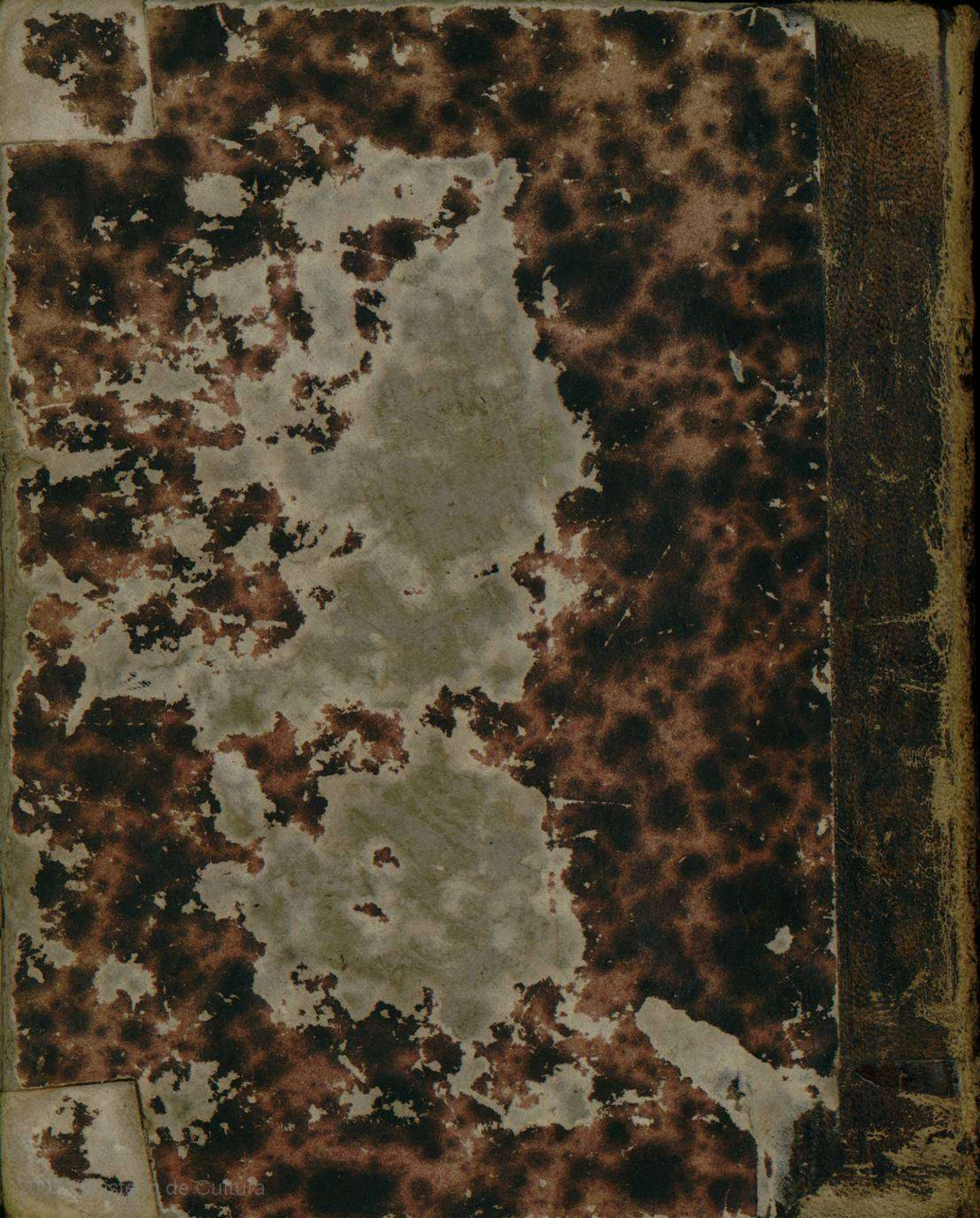
Juan José Garcia de Velasco.=Julian Cuffí.=Carlos de Ameller.=Ignacio de Ros.=Francisco Fonolleras.=José Jonama.=Narciso Divi.=Por acuerdo de dicha M. I. Junta.=Francisco Puig y Dorca Vocal, Secretario.

F I N.

INDICE.

	Pág.
Introduccion.	4.
Primera Parte.—Sitio del año 1653.	9.
Sitio del año 1684.	10.
Sitio del año 1694.	12.
Sitio del año 1710.	13.
Sitio del año 1712.	16.
Historia militar del sitio de Gerona.—Sucesos del año 1808.	20.
Año de 1809.	59.
Segunda Parte.—Baluartes de la Plaza y Baterias.	71.
Cortinas y murallas entre los baluartes y baterias.	75.
Puerta de la Plaza, entrada y salida del arroyo de Galligans.	78.
Almacenes de pólvora.	79.
Resguardos Públicos.	81.
Hospitales, cementerios y almacenes.	id.
Castillo de Monjuí y Torres dependientes.	83.
Fuertes y reductos en la Montaña del Medio día.	87.
Demoliciones y cortes de arboles.	89.
Noticia de los principales Materiales acopiados para la defensa de la Plaza, y de los que eexistian en ella antes de sus ataques.	90.
Tercera Parte.—Diario del Sitio de Gerona, hasta la evacuacion del castillo de Monjuí.	93.
Cuarta Parte.—Sitio de la Plaza.	185.
Capitulacion de la Plaza de Gerona y Fuertes correspondientes.	294.

Notas adicionales y particulares aprobadas.	296.
Nota adicional á la Capitulacion.	298.
Fuerza de la Guarnicion desde el 6 de Mayo de 1809 , hasta el dia de su capitulacion.	299.
Estado de los SS. Gefes , oficiales , capellanes y cadetes que componian la Guarnicion y que entraron prisioneros en Francia.	304.
Estado de los SS. Oficiales de la Guarnicion que fueron muertos, heridos, contusos, quemados y hechos prisioneros durante el sitio.	305.
Señores oficiales del Real cuerpo de artilleria, y Real cuerpo de ingenieros y zapadores , que se hallaron en el sitio.	306.
Número de Baterias que construyó el Sitiador contra la Plaza.	307.
Relacion de la artilleria de bronce que tenia la Plaza y sus Fuertes.	309.
Computo de los disparos que tiraron los sitiadores.	310.
Relacion de los SS. que componian las Juntas gubernativa , económica y militar.	id.
Sucesos concernientes á la salida de la Guarnicion de la Plaza.	313.
Reales Decretos en favor de la Guarnicion y de los Habitantes.	318.
Exposicion que prueba, que la Plaza pudo haber sido socorrida.	324.
Suplemento.—Introduccion al Diario del sitio de Gerona escrito en Aleman por A. W. Bucher Capitan Vesfaliense.	325.
Copia del Diario traducido del Aleman.	327.
Cuenta general de todo lo cobrado y pagado durante el Sitio.	353.





SITIO
DE
GERONA

